

HISTORIA DOCUMENTAL DE CHINA

Paul Clifford
Compilador

Vol. I



951.05
C638h
v.1

EL COLEGIO DE MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA

PAUL CLIFFORD

Compilador

HISTORIA DOCUMENTAL DE CHINA

VOL. I



EL COLEGIO DE MÉXICO

Primera edición, 1991 (300 ejemplares)
Portada de Pablo Reyna y Francisco Moreno
D.R. © El Colegio de México
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.

ISBN 968-12-0452-2 (obra completa)
968-12-0453-0 (vol. I)

Impreso en México/Printed in Mexico

ÍNDICE

Introducción	11
Primera sección, 1949-1952.	
La reconstrucción	
Introducción	27
1.1 La gran unidad del pueblo chino	29
La clase obrera	30
El campesinado	30
La pequeña burguesía	31
La burguesía nacional	
El PCCH del pueblo chino	32
Relaciones entre partidos	32
1.2 Por un mejoramiento de la situación financiera y económica	35
1.3 Ser un revolucionario completo	38
1.4 Sobre la Ley de Reforma Agraria	40
¿Por qué debe llevarse a cabo la reforma agraria?	40
1.5 Ley de Reforma Agraria de la República Popular China	43
Primera sección. Principios generales	43
Segunda sección. Confiscación y expropiación de la tierra	43
Tercera sección. Distribución de la tierra	44
1.6 ¿Por qué China preserva la economía de los campesinos ricos?	48
Un cambio significativo	48
Restaurar la producción	49
El feudalismo debe ser abolido	50
1.7 Ley de Matrimonio de la República Popular China	52
Capítulo I. Principios generales	52
Capítulo II. El contrato matrimonial	52

Capítulo III. Derechos y deberes del esposo y de la esposa	52
Capítulo IV. Relaciones entre padres e hijos	53
Capítulo V. Divorcio	53
1.8 Rompiendo el yugo del sistema feudal de matri- monio	54
La lucha de las mujeres	54
La Ley de Matrimonios	55
Libertad de divorcio	56
Muchos matrimonios salvados	56
Familias cooperantes y armoniosas	56
Un control nacional	56
1.9 El primer año de China Popular	59
Consolidar la dictadura democrática del pueblo y prepararse para la Reforma Agraria	59
Centralización de las finanzas y rehabilitación de la economía	62
1.10 He descubierto el marxismo-leninismo	64
1.11 La consolidación de la dictadura democrática popular	67
1.12 China está consolidando sus victorias	69
1.13 El movimiento histórico para eliminar la corrup- ción, el derroche y el burocratismo	72
Ningún cambio en el Programa Común	74
1.14 Cómo ayudan los expertos soviéticos a la cons- trucción económica de la nueva China	75
Reconstrucción industrial	75
Promoción masiva de trabajadores	76
Estilo socialista de trabajo	76
1.15 Los más destacados logros de China, 1949-1952	
Industria	78
Proyectos hidráulicos	78
Cooperativas	79
Elevación del nivel de vida	79
Salud pública	79
Educación	80
Cultura y artes	80

Segunda sección, 1953-1957.

El Primer Plan Quinquenal

Introducción	83
2.1 Informe sobre la labor del gobierno	84
2.2 Informe sobre el Proyecto de Constitución de la República Popular China	89
Algunas aclaraciones acerca del contenido básico del Proyecto de Constitución	89
1. El carácter de nuestro Estado	89
2.3 La Constitución de la República Popular China	92
Capítulo I. Principios generales	92
2.4 La línea general para la transición hacia el socialismo en China	95
Dos fases de la revolución	95
Contenido básico de la línea general	97
2.5 Resolución en relación con la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi	98
2.6 Tareas prioritarias impuestas por el Plan Quinquenal	103
Las tareas fundamentales	103
Construcción industrial	104
La transformación socialista	105
2.7 Un gran plan	106
El objetivo	106
2.8 Desenmascaramiento de la camarilla contrarrevolucionaria de Hu Feng	109
Hipócritas contrarrevolucionarios	110
Necesidad de estar alertas	113
2.9 ¿Por qué triunfará el movimiento de cooperación agrícola en China?	114
Los pasos hacia la cooperación	114
Métodos de persuasión	115
Hacia la mecanización de la agricultura	116
2.10 Sobre el problema de la cooperativización agrícola	118
2.11 Prefacios a el auge socialista en el campo chino	120

2.12 La transformación socialista de la agricultura en China	122
Rápida expansión de la cooperación	122
La etapa superior de la cooperación	125
La cooperación precede a la mecanización	125
China no está sobrepoblada	126
2.13 Sobre diez grandes relaciones	128
La relación de la industria pesada con la indus- tria ligera y la agricultura	128
2.14 Informe político del Comité central del Partido Comunista de China al Octavo Congreso Na- cional del Partido	130
La transformación socialista	130
2.15 Resolución del Octavo Congreso Nacional del Par- tido Comunista de China sobre el Informe Político del Comité Central	136
2.16 Dejemos que abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento	138
I. Por qué esta política y por qué el énfasis que ponemos actualmente en ella	139
II. Fortalecer la unidad	141
III. Crítica y estudio	141
2.17 Sobre el tratamiento correcto de las contradic- ciones en el seno del pueblo	143
Dos tipos de contradicciones de diferente ca- rácter	143
2.18 Muchas flores y diferentes escuelas	146
Tercera sección, 1957-1959.	
El movimiento antiderechista y el Gran Salto Adelante	
Introducción	151
3.1 En qué nos diferenciamos de los derechistas	153
Dos actitudes	154
Los derechistas calcularon mal	154
Defender el socialismo y no destruirlo	155
El liderazgo para la clase obrera y no para la burguesía	155

	9
Democracia proletaria, no burguesa	156
La lucha de clases continúa	157
La reforma ideológica aún no ha finalizado	157
3.2 El auge de la construcción socialista	158
El salto en la industria y la agricultura	158
La tarea actual	159
Con los pies en la tierra	160
Reformar reglamentos en desuso	161
3.3 Informe sobre la labor del Comité Central del Partido Comunista de China, presentado ante la Segunda Sesión del Octavo Congre- so Nacional	163
I	163
II	169
3.4 Aclaraciones sobre el Segundo Proyecto Revisado del Programa para el Desarrollo Agrícola, 1956-1967	175
I	175
II	176
3.5 Más que una represa: Proyecto del Valle de las tumbas Ming	180
Un clima de velocidad	180
Contribución del ELP	182
Un "curso intensivo" para intelectuales	182
3.6 Demos la bienvenida al movimiento de las comu- nas populares	184
3.7 La Comuna: una nueva forma de vida en las al- deas	188
Cómo nacieron las comunas	188
Las Comunas Populares	189
De acuerdo con el estilo militar	190
Tres cosas nuevas	191
Escuelas en las aldeas	193
Hsushui marcha hacia adelante	193
3.8 Comunicado de la Sexta Reunión Plenaria del Oc- tavo Comité Central del Partido Comunista de China	195
3.9 Hacia nuevas y mayores victorias	201

3.10 Tareas de la industria en 1959	205
Movimiento de masas en la industria	206
Planes globales	207
El problema del equilibrio	208
3.11 China supera a Gran Bretaña en carbón	209
3.12 Caminando con dos piernas	211
3.13 Concentremos nuestras miradas en una comuna po- pular	213
Un adelanto revolucionario	213
Cultivo intensivo	213
Una floreciente industria maderera	214
3.14 De regreso del campo: los intelectuales xiafang	216
Amar y respetar el trabajo	216
3.15 Comunicado sobre la rebelión en Tíbet	218
3.16 Resolución de la Asamblea Nacional Popular acerca del problema de Tíbet	221

Introducción

El 1 de octubre de 1979 se cumplió el trigésimo aniversario del establecimiento de la República Popular China. Se cumplieron también treinta años de permanencia en el poder del Partido Comunista. Durante los 20 años anteriores a 1949, el Partido Comunista, que se inició en 1921 con cincuenta y siete miembros, sobrevivió a aplastantes derrotas y triunfando sobre todas las dificultades surgió de la desolación como un cuerpo revolucionario resistente y experimentado. El bien pertrechado ejército nacionalista de Jiang Jieshi (Chiang Kai-shek) se desplomó ante las fuerzas comunistas campesinas que gozaban del apoyo de la gran mayoría del pueblo chino. Las ciudades, una vez rodeadas, fueron cayendo una a una en manos de los insurgentes provenientes del campo, el cual había sido la cuna de la revolución. De esta manera, la revolución china entró en una nueva etapa. Como dijera Mao a las masas en la Puerta de la Paz Celestial de Pekín el 1 de octubre de 1949, China había dado un paso más en su marcha de diez mil li. La toma del poder estatal por parte de los comunistas sólo marcó el principio de una ingente tarea, la de la transformación de la sociedad más populosa de la Tierra. En los 30 años que han transcurrido, China ha sido realmente transformada: de un país atrasado, pobre y semicolonial se ha convertido en una nación orgullosa, independiente y en rápido desarrollo. A pesar de que sus logros han sido enormes para un periodo tan breve, los problemas que tendrá que enfrentar en el futuro son igualmente enormes. Pero es innegable que China está ganando rápidamente un lugar en la comunidad mundial, proporcional a su población que llega a los mil millones. No se puede comprender la presente situación mundial sin una comprensión de la historia y del potencial actual de la revolución china.

El Partido Comunista de China ha sido inseparable de la historia de la revolución china. Desde el establecimiento de la República Popular en 1949, el Partido se ha mantenido en el poder. Debido a su control sobre el gobierno y el ejército, ha logrado dominar todos los aspectos de la sociedad. Como fuente de teoría y de organización, ha sido el motor de la transformación revolucionaria, infundiendo nuevos valores y metas a la sociedad. De esta manera, para entender a la China contemporánea, debemos entender el papel del Partido Comunista: su ideología, organización, técnicas de movilización y, lo más importante, sus cambios de política, incluyendo los debates internos y las luchas que se ocultan detrás de estos debates.

Pero como observadores desde afuera, ¿estamos en condiciones de obtener una apreciación veraz del proceso político chino o estamos condenados a llevar la etiqueta de "observadores de China", logrando sólo fugaces atisbos de los acontecimientos a través de una "cortina de bambú"? En primer lugar, hay que dejar bien claro que el aislamiento en que China se encontraba desde 1949 no ha sido, en general, culpa de los

chinos. La barrera que nos impidió entender a China ha sido en gran medida la "Cortina de la ignorancia", como la ha llamado Félix Greene, erigida por el imperialismo como parte de su cerco a la primera revolución democrática de posguerra en Asia. El cerco militar que los Estados Unidos y sus aliados impusieron a China después de 1949, y que se hizo más estrecho debido a las amenazas soviéticas en la frontera norte de China, fortaleció y exacerbó la preocupación de China por su seguridad y el secreto, preocupación que ya había sido bien cimentada por cien años de constantes agresiones de parte de las grandes potencias.

En los últimos años China ha logrado romper ese cerco y, al mismo tiempo, se ha dado en el Occidente un florecimiento de las investigaciones sobre China, la mayoría de las cuales son realizadas desde un punto de vista progresista, sin la estupidizante influencia de la erudición de la guerra fría. De esta manera, las condiciones para estudiar China están mejorando día a día. Gracias a este creciente entendimiento del proceso político chino y a la salida de China de su aislamiento, forzado en gran medida desde el exterior, es perfectamente posible, mediante un cuidadoso examen de materiales y documentos publicados en China a partir de 1949, establecer las líneas generales de los cambios políticos e ideológicos de China. Tal es el enfoque que subyace al presente volumen de documentos.

Pero nuestra tarea se ha vuelto más fácil no sólo por el cambio de las actitudes gubernamentales y populares hacia China. El tiempo mismo ha arrojado abundante luz sobre las complejidades de la política china. Una gran cantidad de reportajes sobre China analizan los acontecimientos recientes y esto puede, justificadamente, ser criticado como una "observación de China" especulativa e impresionista. Pero después de estos 30 años de historia de la República Popular estamos en posición de considerar los sucesos a lo largo del tiempo, de analizar realmente, de obtener algo más que un atisbo de las tendencias subyacentes en la política China. Más aún, la propensión de los chinos a la crítica detallada de anteriores políticas "incorrectas" que han sido eliminadas, hace más profunda nuestra comprensión de los acontecimientos políticos a través del tiempo. Por ejemplo, durante la década de 1960 la Revolución Cultural sirvió para iluminar la década de 1950, mientras que el reciente derrocamiento de la Banda de los Cuatro se ha sumado a nuestro entendimiento de la Revolución Cultural.

¿Cómo analizaremos, entonces, los cambios y vuelcos de la política china? A pesar de que los conflictos dentro del liderazgo, entre camarillas e individuos, en torno a problemas de poder personal y de interés individual indudablemente han desempeñado un papel en la política de la República Popular, especialmente durante y después de la Revolución Cultural —momento en el que la lucha política dentro del Partido degeneró a menudo en amargos rencores personales— este fenómeno no es más que un síntoma de problemas más profundos que

han dividido a los líderes chinos, y no debe ser sobrevaluado. Antes bien, debemos tratar de centrarnos en las cuestiones profundas que rodean a dichos conflictos dentro del proceso político chino. Los intensos debates que se originan periódicamente dentro del partido han sido un reflejo de puntos de vista en conflicto sobre cómo alcanzar la transformación revolucionaria de la sociedad china y cuáles son las políticas correctas desde el punto de vista económico, social y político para llevar a China a lo largo del camino poco explorado de la construcción socialista. Tenemos que señalar que el Partido y el gobierno de China no sólo tratan de defender y consolidar las relaciones de clase, recientemente revertidas, sino también promover el continuo avance y profundización del proceso revolucionario de acuerdo con los principios de la filosofía política del régimen.

El conflicto acerca de cuál es el camino correcto hacia el desarrollo socialista ha sido caracterizado por los chinos como lucha de clases, como la expresión del conflicto entre el proletariado que gobierna, por un lado, y los elementos burgueses que no se han arrepentido y las nuevas tendencias burguesas que surgen en el seno del proletariado mismo, por el otro. De acuerdo con China, esta lucha en la sociedad global se refleja en la lucha, dentro del liderazgo del Partido Comunista, entre dos líneas, la línea "correcta", es decir la línea revolucionaria proletaria que mantiene a China en el camino socialista, y la línea "incorrecta", que consiste en cualquier desviación, sea de derecha o de izquierda, de la línea correcta y que implica una pérdida del sentido revolucionario y una regresión final hacia el capitalismo.

La rectificación de la línea del Partido, que acompaña a la resolución de las luchas en el interior del Partido, ha implicado invariablemente el comienzo o el término de periodos de un radicalismo extremo o, para decirlo de otro modo, el término o la iniciación de etapas de radicalismo reducido o de consolidación. Los conflictos dentro del Partido han estado íntimamente ligados con la cuestión del ritmo del cambio político y económico y la velocidad de la construcción socialista de China. A pesar de que los chinos discuten el conflicto político en China en términos de una lucha entre clases opuestas, entre sus ideologías y teorías, de hecho las divisiones en el liderazgo se originan en cuestiones de práctica política en desacuerdos sobre las dimensiones y, lo más importante, la velocidad del cambio social y económico. De esta manera, vemos que son inherentes al proceso político chino no sólo los cambios de políticas de derecha a izquierda y viceversa, sino también lo que los chinos llaman auges y reflujos. Los puntos culminantes del auge u olas representan los periodos de radicalismo mientras que los reflujos representan los periodos intermedios de desaceleración en el ritmo de cambio, la consolidación. Esta teoría de las olas es más que una concepción cíclica de sucesión de periodos radicales y menos radicales, porque contiene el concepto dinámico del progreso, de desarrollo hacia una etapa superior de socialismo y, finalmente, del comunismo, a medida que, con el tiempo, los puntos culminantes de los sucesivos auges se van haciendo más altos.

Este modelo oscilatorio lo encontramos también en otra imagen que utilizan los chinos para describir los cambios en la política: el concepto de desarrollo en forma de U o en forma de silla de montar (ma an xing). Según este modelo, a un periodo de radicalismo le sigue una distensión relativa y luego se retorna a un radicalismo aún mayor. Así podemos ver la semejanza con la silla de montar que es más alta en una parte que en otra. La consolidación que tiene lugar entre los periodos de cambio radical es, en parte, el reconocimiento de la necesidad de dejar simplemente que el pueblo respire, que descanse y tome nuevos alientos para evitar el cansancio y la caída del entusiasmo por el cambio revolucionario. Otra importante razón para esta desaceleración es la necesidad de consolidar los progresos obtenidos. En muchos casos esto ha implicado un reajuste, la rectificación de una política a la luz de las fallas que han surgido en el curso de la carrera desenfrenada hacia el cambio. De esta manera, este proceso incluye retrocesos limitados antes de los nuevos avances. En teoría, al menos, dos pasos hacia adelante, un paso atrás, dan como resultado un avance a lo largo del tiempo.

Tal es el núcleo de la concepción dialéctica de Mao Ze dong sobre el desarrollo económico, el cual exige que se establezca un ritmo de cambio compuesto por la unidad de los opuestos: radicalismo y consolidación. En 1958, durante el lanzamiento del Gran Salto Adelante, Mao definió el ritmo de la producción:

Cuando aún no se ha extinguido una ola, ya nace otra; ésta es la unidad de los opuestos, rápido y lento. Bajo la línea general de dar un ataque total y tener como meta alcanzar mayores, más rápidos, mejores y más económicos resultados, el progreso en forma de ola implica la unidad de los opuestos, reflexión y premura, la unidad de los opuestos; esfuerzos y sueños.

Esta teoría está en favor de la necesidad de que existan periodos de consolidación y de descanso, en que el ritmo de cambio se detenga. Pero, lo que es más importante, estos periodos son momentáneos y no se puede permitir que duren indefinidamente.

El objetivo es "golpear mientras el hierro esté caliente", acelerar el ritmo una vez más antes de que el periodo de consolidación tome arraigo y se pierda el momentum revolucionario. Sin embargo, esta interpretación de Mao sobre el ritmo en forma de olas del desarrollo no ha sido aceptada por todos los miembros del liderazgo y ha sido fuente de algunos de los conflictos más agudos que han estallado dentro del Partido. Mao chocó repetidas veces con Liú Shao-chi, debido a los deseos de este último de ampliar algunos periodos de consolidación. Por ejemplo, se dice que Liu se opuso a que se llevara a la práctica la transformación socialista de la agricultura inmediatamente después de la reforma agraria. Posteriormente, una vez iniciado aquel programa, en 1955, estuvo en desacuerdo con Mao cuando éste quiso dar el salto —después de

un periodo extremadamente breve de consolidación— de las cooperativas semisocialistas a las cooperativas totalmente socialistas de la etapa superior.

A pesar de que todas las políticas son iniciadas por el liderazgo central, debemos señalar que constantemente se realizan esfuerzos para evitar una realización mecánica y burocrática. La clave de esto es la línea de masas del Partido, originada en los métodos de movilización perfeccionados en las bases comunistas durante la guerra contra el Japón, y que acata el principio de "de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo", según el cual los puntos de vista y aspiraciones de las masas son transmitidos, a través de la estructura del Partido, hasta el cento, donde los que son considerados correctos y en armonía con la línea del Partido son traducidos y transformados en políticas concretas que posteriormente son llevadas una vez más a las masas para que sean llevadas a la práctica. Dado que son, en teoría, una síntesis de la voluntad popular y de los puntos de vista del liderazgo del Partido, es muy posible que estas políticas sean realizadas de buena gana en los niveles inferiores. Además, la línea de masas abraza el principio de que, aun en los niveles inferiores, la política no debe ser instrumentada simplemente por los cuadros locales sino que, mediante la instigación de un movimiento de masas, éstas deben llevar a cabo cada política como una política propia. La pasividad o la aceptación negativa por parte de las masas es inaceptable. A todos los miembros de la sociedad se les exige una participación activa. A pesar de que los movimientos de masas son iniciados y dirigidos por el liderazgo central, este énfasis en las iniciativas locales produce como resultado inevitable que las directivas del centro sean bastante generales y poco específicas en naturaleza y que el tiempo y escala de realización varíen a menudo de una localidad a otra. A pesar de que esta forma de movilización de masas dirigida a la instrumentación de una política puede parecer a veces asistemática, de hecho ha sido notablemente exitosa. En un país tan grande como China —donde existen grandes variaciones regionales en el clima, la topografía y la población, entre otros factores— tiene sentido que las directivas centrales sean emitidas en términos generales de manera que puedan ser fácilmente adaptadas a las condiciones locales. Pero quizás más significativo que esto sea el hecho de que la instrumentación ad hoc de una política da lugar a un alto grado de experimentación y, al mismo tiempo, de flexibilidad a nivel local. En una sociedad como la china, que está empeñada en el establecimiento de instituciones radicalmente nuevas, es razonable permitir que las nuevas políticas sean redondeadas y perfeccionadas a nivel local y a la luz de los problemas prácticos que surgen en el transcurso de su realización concreta.

Los documentos de esta colección han sido divididos en diferentes secciones, de acuerdo con los diversos cambios de las políticas, con los cambios de ritmo y de dirección que se han producido durante estos 30 años de la República Popular. La introducción, al comienzo de cada sección, analiza con cierto detalle las principales características del periodo respectivo, relacionando el análisis con los documentos que

aparecen a continuación. En este momento es importante dar un breve panorama general del curso zigzagueante de la política china a partir de 1949.

Hasta la Liberación, la revolución china había sido dirigida desde el campo. Pero, en 1949, cuando las ciudades fueron cercadas y finalmente capturadas, este patrón cambió. A medida que el centro de gravedad se trasladaba a las ciudades, se dirigía la revolución según un estilo soviético más ortodoxo. Una vez consolidado el poder y cumplidas las tareas inacabadas de la revolución democrática, como la reforma agraria y la recuperación exitosa de la economía durante el periodo 1949-1952 (Primera sección), el gobierno pasó rápidamente a una transformación socialista gradual tanto de la agricultura, mediante la colectivización, como de la industria, mediante la nacionalización, proceso que para 1956 estaba totalmente realizado. A pesar de que el periodo 1953-1957 (Segunda sección), se caracterizó por el hecho de que se movilizó y se impulsó al pueblo en su conjunto para lograr los objetivos estipulados por la línea general para la transformación socialista —en lugar de usar métodos coercitivos como los usados por Stalin—, en otros aspectos, como en el fuerte énfasis que se puso en la industria pesada y en las técnicas administrativas burocráticas en las fábricas, China se basó en gran medida en el modelo soviético. Después de las campañas para eliminar a los contrarrevolucionarios y en contra de la corrupción, llevados a cabo en los dos primeros años del gobierno comunista, el presente periodo vio una atmósfera política relativamente relajada en donde el énfasis fue puesto en la producción antes que en la lucha de clases.

Sin embargo, en 1957 se dio un marcado cambio en el clima político. Fue un año crucial en la historia de la República Popular porque representó el comienzo de la ruptura radical con la práctica soviética y el lanzamiento de la revolución china en aguas nunca antes exploradas. Una vez completada la cooperativización en el campo y establecida la industria de propiedad estatal, China se empeñó en una nueva etapa de desarrollo denominada "construcción socialista". A comienzos de 1957, con posterioridad a los levantamientos polaco y húngaro, Mao lanzó su teoría de que bajo el socialismo continuaban existiendo y desarrollándose las contradicciones de clase y propició una distensión de los controles políticos sobre los intelectuales para permitir de esta manera que "se abran cien flores", es decir, permitir que las disensiones salieran a la luz, de manera que pudieran ser resueltas democráticamente antes de que llegaran a una etapa en que fueran antagónicas con el socialismo. Los resultados fueron una verdadera sorpresa para Mao y para el Partido Comunista. Las demandas de una democracia liberal y las críticas fundamentales al socialismo y a la dictadura proletaria revelaron que, a pesar de que en el frente económico China se había transformado rápida y radicalmente, la transformación ideológica, especialmente la de los intelectuales, no había marchado al ritmo de los cambios en las relaciones de producción.

El Movimiento Antiderechista del verano y otoño de 1957, destinado a reafirmar la hegemonía de la ortodoxia marxista en el mundo intelectual y que siguió al Movimiento de las Cien Flores, fue el preludio del Gran Salto Adelante en el frente económico, el cual se prolongó hasta 1959 (Tercera sección). Este movimiento, además de implicar una purificación ideológica, fue también la expresión de la teoría de Mao de que el desarrollo de las contradicciones de clase, aun dentro de una sociedad socialista, puede llegar a convertirse en una fuerza productiva; de que llevar adelante la lucha de clases puede impulsar a una sociedad hacia adelante. En los primeros meses de 1958 y sobre la base del crecimiento económico estable alcanzado durante el Primer Plan Quinquenal, se lanzó el Gran Salto Adelante, cuyo objetivo era superar el nivel de desarrollo económico de Gran Bretaña en un lapso de 15 años. En el campo de la producción, China fue testigo del retorno a principios establecidos en las áreas de base del período de Yan'an, de una militarización de la fuerza de trabajo y de un énfasis en la iniciativa local y en la autosuficiencia. Para enfrentar las demandas de unidades más amplias de producción y para combinar administrativamente la producción económica con el gobierno, la educación y otras funciones, las cooperativas agrícolas fueron fusionadas en comunas populares. La distribución en el campo se realizaba, cada vez más, de acuerdo con las necesidades y no con el trabajo de cada quien; se discutió la decadencia de la familia y se comenzó a hablar de que el comunismo era inminente. El experimento no duró mucho tiempo. En 1959 se inició una drástica retirada de las políticas del Gran Salto Adelante. Se redujo el tamaño de las comunas y las cifras falsas sobre la producción industrial, que habían sido exageradas durante el frenético entusiasmo del Gran Salto, fueron reajustadas hasta alcanzar sus valores reales. El desequilibrio económico, resultado del fracaso de este osado intento de sacar a China de su atraso en corto tiempo, coincidió con el abrupto retiro de la ayuda técnica soviética y con tres años consecutivos de calamitosos desastres naturales (1959-1961). El fracaso del Gran Salto representó una seria derrota para Mao tanto en términos de su teoría política como de su poder personal. La crítica a su política dentro del Partido llegó a su clímax en 1959 con un choque frontal entre Mao y Peng De-huai. Pese a que Peng perdió la batalla y fue destituido de su cargo como Ministro de Defensa, Mao ganó una victoria pírrica. A pesar de que otros líderes como Liu Shao-chi no defendieron el ataque de Peng en contra de las políticas del Gran Salto, en la práctica se dieron a la tarea de desmantelarlas, mientras que Mao abandonó la administración de los asuntos internos del Partido y renunció a la Presidencia de la República (aunque retuvo su puesto de Presidente del Partido).

El siguiente periodo, 1959-1962 (Cuarta sección), fue testigo de una lenta rehabilitación, de una vuelta al equilibrio de la economía y de una distensión general en el campo ideológico que incluyó un breve renacimiento de la política de las Cien Flores, es decir una liberalización de la actitud del Partido respecto a los intelectuales.

Pero la seria lucha que se produjo en 1959 en torno a la política económica había quebrantado la unidad que caracterizara el liderazgo del Partido durante la década de 1950. Las líneas de batalla entre Mao y los "revisionistas", encabezados por Liu Shao-chi, ya estaban trazadas. En una reunión del Buró Político del Partido Comunista, en octubre de 1962, Mao inició un contraataque con la consigna de "no olvidar nunca la lucha de clases". Sin embargo, sería erróneo sacar la conclusión de que en esta etapa Mao se decidió a atacar de lleno a los sectores que se le oponían dentro del liderazgo del Partido. Este periodo, 1962-1965 (Quinta sección), se caracterizó por una lucha oscilante entre la izquierda y la derecha, dentro del Partido y en el seno de la sociedad en su conjunto, en la que Mao trató de corregir lo que él consideraba como tendencias revisionistas en el campo de la literatura y el arte, y al mismo tiempo en la producción económica, aunque sin romper totalmente con sus opositores dentro del Partido. Pero se encontró con que el logro de los objetivos del Movimiento de Educación Socialista, destinados a combatir cualquier desviación de los principios socialistas, fue obstaculizado por la naturaleza burocrática del mismo Partido Comunista que era el encargado de promover el movimiento.

La conclusión de Mao fue que si se quería que China no "cambiara de color", es decir que no regresara al capitalismo a través del revisionismo —como se pretendía había pasado con la Unión Soviética—, el mismo Partido Comunista debía pasar por una campaña de rectificación o de purificación ideológica y organizativa. Pero, dada la oposición demostrada por la mayoría de los líderes máximos del Partido, este movimiento debía ser radicalmente diferente al Movimiento Antidrechista y de Rectificación del Partido, que se había llevado a cabo en 1957. De 1965 en adelante, el Movimiento de Educación Socialista se fundó gradualmente en la Revolución Cultural, que al año siguiente fue denominada Gran Revolución Cultural Proletaria y que se prolongó hasta 1969 (Sexta sección). Aunque originalmente estaba destinada a combatir tendencias revisionistas en arte, literatura, filosofía, pronto alcanzó la crítica a funcionarios y cuadros. Movilizando a las masas de estudiantes de escuelas y universidades —que en su calidad de guardias rojos respondían directamente al llamado de Mao para hacer la revolución en contra de la élite educativa y la élite del Partido— y apoyándose en el Ejército de Liberación Popular —el cual desde la caída de Peng De-huai se había transformado, bajo la dirección de Lin Biao, en una bandera ideológica de la revolución maoísta— Mao y un grupo de camaradas radicales lanzaron un ataque gradual en contra de ciertos elementos del liderazgo del Partido, ataque que llegó a su culminación en 1968 cuando Liu Shao-chi fue destituido de todos sus cargos en el Estado y en el Partido.

A pesar de que las luchas entre las diferentes facciones de guardias rojos continuaban sembrando la muerte y la destrucción, bajo la influencia estabilizadora del ejército se fueron afianzando gradualmente nuevos organismos de gobierno local, de administración industrial y comités re-

volucionarios, y asimismo, se reconstruyó el Partido Comunista, que por varios años había dejado prácticamente de funcionar como la estructura organizativa clave de toda la sociedad. El año de 1969 fue testigo de la celebración del Noveno Congreso Nacional del Partido Comunista, del ascenso de Lin Biao como sucesor de Mao y del fin efectivo de la Revolución Cultural.

El periodo de lucha entre facciones dentro del liderazgo del Partido, de la que fueron testigos los años 1969-1976 (Séptima sección), muestra que, a pesar de que el Noveno Congreso marcó el fin de la Revolución Cultural como movimiento de masas y de que estaba destinado a unir al Partido después de un periodo de división, fue en realidad prematuro. El retorno a la estabilidad económica y política, a la consolidación después del radicalismo de la Revolución Cultural, no se logró. A medida que Mao iba deteriorándose físicamente, los "radicales", que habían cobrado preeminencia durante la Revolución Cultural, impulsaron la política de Mao de "continuar la revolución", impidiendo que se alteraran o revisaran las políticas de Mao a la luz de la práctica y que regresaran a sus puestos los camaradas criticados. En esto, su opositor más radical fue Chou En-lai quien, en su calidad de primer ministro, controlaba la maquinaria estatal e impulsaba, en la medida en que le era posible, un desarrollo económico estable. Pero el liderazgo de izquierda de la Revolución Cultural no estaba unificado. Para 1970, Chen Boda había caído acusado de ultraizquierdismo. En 1971, Lin Biao, después de un pretendido golpe de estado, fue asesinado en un accidente aéreo en Mongolia exterior mientras huía a la Unión Soviética. Después del Décimo Congreso Nacional del Partido en 1973, surgió un agudo conflicto entre Chou En-lai y el grupo que, después de su caída, fue conocido como la "Banda de los Cuatro": Zhang Chunqiao, Jiang Qing, Yao Wenyan y Wang Hongwen. Un acontecimiento central en esta lucha fue la rehabilitación de Deng Xiao-ping, el líder más criticado durante la Revolución Cultural después de Liu Shao-chi. A la muerte de Chou, en enero de 1976, Deng cayó por segunda vez. Pero rápidamente la misma Banda de los Cuatro se fue viendo aislada a medida que el nuevo Primer Ministro Hua Kuo-feng, nombrado Presidente del Partido después de la muerte de Mao, iba consolidando su posición. Al poco tiempo de la muerte de Mao, acaecida en septiembre de 1976, Hua con el apoyo del ejército, arrestó a los Cuatro, con el fin de frenar un pretendido intento de apoderarse por la fuerza del poder del Estado y del Partido.

Una vez derrotados los últimos elementos radicales de la Revolución Cultural, Hua Kuo-feng y el prontamente rehabilitado Deng Xiao-ping comenzaron, con el respaldo aparentemente total del pueblo chino, a desmantelar muchas de las políticas radicales de los diez años anteriores, tratando de lanzar a China por el camino de una rápida modernización económica (Octava sección). A pesar de que en la letra aún se concede atención al trabajo ideológico y a la necesidad de la lucha de clases, el énfasis ha sido llevado a las tácticas de frente unido, a la unidad antes que al conflicto, a una actitud más libre hacia los intelectuales, los cuales habían so-

portado el peso del radicalismo del periodo anterior. Se concedió un gran valor a la educación científica y técnica y se restablecieron los niveles académicos superiores. La rígida postura de autosuficiencia económica ha cedido el terreno a una política que acoge favorablemente la ayuda técnica y financiera externa para la Larga Marcha que ha de sacar a China de su atraso económico y ha de hacer de ella un "país moderno, poderoso y socialista" para el año 2000. Pero es evidente que este programa fue lanzado precipitadamente y sin una suficiente planificación y coordinación. En junio de 1979, la Quinta Asamblea Popular Nacional celebró su segunda sesión en la cual se anunció el comienzo de un periodo de "reajuste" de la economía y la postergación por tres años de la instrumentación total de las cuatro modernizaciones.

Después de este rápido vistazo a los desarrollos más importantes de la política china a partir de 1949, en el que, como dicen los chinos, hemos "visto las flores montadas en un caballo", hagamos una evaluación general del periodo. Durante los años anteriores a la Liberación, el camino que emprendió el Partido Comunista hacia el poder estuvo plagado de serias derrotas y errores tácticos. Pero el triunfo final fue garantizado por una combinación de rapidez y genio estratégico. En gran medida el factor responsable de esta victoria final fue la correcta línea del Partido dirigido por Mao Tse-tung. El brillante sentido político de Mao hizo posible que en 1945, en el Séptimo Congreso Nacional del Partido Comunista, se convirtiera en el líder ideológico y organizativo indiscutible del Partido. Pero ¿actualmente se podría decir lo mismo en relación con el papel que desempeñó durante los primeros 30 años de la República Popular? A pesar de que durante este periodo Mao siguió siendo la cabeza simbólica e ideológica de la nación, en el terreno de la política práctica Mao dejó una marca considerablemente menor a la que era de esperar en 1949. Muchas veces durante estos 30 años, Mao permaneció, voluntaria o involuntariamente, al margen del proceso político chino, excepto por sus dos intervenciones de peso en la política de la República Popular, los dos grandes periodos de radicalismo externo, de trastornos políticos y económicos: el Movimiento Antiderechista y el Gran Salto Adelante (1957-1959) y la Revolución Cultural (1965-1969). Preocupado por que las ideas y la política, es decir la superestructura social, no lograban desarrollarse en armonía con la base económica socialista, Mao formuló su única contribución importante a la teoría marxista-leninista, el concepto de la "revolución continua" bajo el socialismo. Las contradicciones entre la burguesía y el proletariado, dice esta teoría, no desaparecen con la abolición de las relaciones capitalistas de producción. No sólo no desaparecen, sino que pueden desarrollarse y finalmente influir sobre la base económica produciendo una restauración capitalista. En consecuencia, es una necesidad vital la periódica lucha de clases para combatir al revisionismo dentro de la sociedad y, lo que es más importante, dentro del mismo Partido Comunista.

Pero la aplicación práctica de esta teoría no ha tenido un éxito total en China. A pesar de que los dos pe-

periodos de radicalismo maoísta combatieron ciertamente las tendencias hacia el burocratismo y el elitismo que se insinuaban en el frente económico, en general han sido un fracaso y probablemente limitaron en gran medida el desarrollo en China. Por ejemplo, durante e inmediatamente después de la Revolución Cultural, la producción agrícola, obstaculizada por la crónica falta de mecanización, creció a razón de un 2% anual, apenas lo suficiente para mantenerse al nivel del crecimiento demográfico. En la industria, debido a los disturbios ocurridos durante los movimientos políticos y a la imposibilidad de realizar avances técnicos y de establecer nuevas plantas, en muchos casos la producción, según las propias autoridades chinas, no ha alcanzado los niveles logrados en 1965, antes de la Revolución Cultural.

Más aún, ambos periodos de radicalismo, y especialmente la Revolución Cultural, separaron y dividieron en facciones a los dirigentes del Partido. Evidentemente no era la intención de Mao provocar las luchas que se produjeron entre las diversas facciones después de 1969. Pero tal fue el resultado de su intento de erradicar al enemigo de clase dentro del Partido. La discusión democrática dentro del Partido y en todo el país se ahogó en una atmósfera en la cual desafiar una opinión dominante equivalía a ser etiquetado como enemigo. Las ideas y políticas de Mao eran defendidas a toda costa por los radicales, sin tener en cuenta si funcionaban en la práctica, única prueba válida de las ideas correctas. Cualquiera que fuera el valor de las muchas instituciones nuevas surgidas durante la Revolución Cultural, ésta se vio oscurecida por el dogmatismo y los constantes y serios conflictos entre las facciones dentro del Partido, que muchas veces amenazaron con paralizar al gobierno central y a muchos sectores de la producción local. Durante estas luchas entre facciones, la continuidad administrativa pudo ser mantenida por Chou En-lai, la persona más odiada por la "izquierda". Demasiado respetado para ser derribado durante la Revolución Cultural, continuó durante los comienzos de 1970, a pesar de los constantes ataques sufridos, luchando por planificar y llevar a cabo una estrategia racional para el desarrollo de China. En la actualidad, los chinos han comenzado a criticar a Mao; no siempre directamente, sino muchas veces mediante el desmantelamiento de varias de sus políticas. Al mismo tiempo han hecho hincapié en el papel positivo desempeñado por Chou En-lai durante el periodo de la República Popular.

Chou ha sobrevivido en muchas de sus políticas, como la de las cuatro modernizaciones —agricultura, industria, ciencia y defensa— mientras que su cercano colaborador, Deng Xiao-ping, es una figura clave en la instrumentación de este ambicioso programa. A pesar de que el pensamiento de Mao sigue siendo una guía de la práctica política de la China actual, su reputación dentro de China debe basarse con toda seguridad en su impecable liderazgo antes de 1949 y no sobre sus valientes, a menudo visionarias y teóricamente brillantes, intervenciones en la política de la República Popular, las cuales, en un balance general no han pasado la prueba de la práctica. La teoría de Mao de la necesidad de la lucha de clases dentro de la sociedad socialista es en realidad, como dicen los chinos, una importante contribución al marxismo. Pero su práctica política,

mediante la cual trató de indicar el camino para salir de lo que para algunos era un proceso inevitable de pérdida del momentum revolucionario y un desliz burocrático de los ideales socialistas hacia el revisionismo, no ha estado a la altura de lo que prometía. Si nos fuera permitido reducir a dos símbolos la incansable labor del pueblo chino durante los primeros 30 años de la República Popular diríamos que Chou En-lai fue su cerebro y Mao su conciencia.

Antes de pasar a explicar el tipo de documentos que hemos seleccionado, es importante echar un breve vistazo al funcionamiento normal del Partido Comunista y del Estado (gobierno), los cuales representan el marco en el que se han producido los cambios y conflictos políticos señalados anteriormente. De acuerdo con el principio del centralismo democrático, cada nivel del Partido es elegido por el nivel inmediatamente inferior; una vez elegido cada nivel debe aceptar la autoridad del nivel superior. El poder supremo dentro del Partido reside en la Asamblea General la cual a su vez elige al Comité Central, al Presidente, al Buró Político y al Comité Permanente del Buró Político. Entre cada Asamblea General el Comité Central representa la autoridad suprema, al igual que los burós políticos entre los plenarios del Comité Central. A su vez el Buró Político delega su autoridad en su Comité Permanente, que representa el ápice del poder.

La actuación del Buró Político y de su Comité Permanente no es pública y lo que tenemos a nuestra disposición en forma de documentos son los comunicados de los plenarios del Comité Central y los textos completos de los discursos pronunciados ante la Asamblea General del Partido celebrada para ratificar las decisiones de los órganos superiores del Partido.

La estructura estatal está organizada de acuerdo con el mismo principio de centralismo democrático. El poder supremo del Estado reside en la Asamblea Nacional Popular, la cual a su vez elige al Consejo de ministros de Estado (gabinete), al Primer Ministro (puesto que ocupó Chou En-lai durante todo el periodo de la República Popular hasta su muerte en 1976) y los viceprimerministros. Pero al igual que el Ejército de Liberación Popular, tercera estructura clave de poder, el Estado debe actuar conforme a las decisiones del Partido. El Partido Comunista, considerado la expresión organizada de la dictadura del proletariado, "dirige todo". Los miembros clave del gobierno son invariablemente figuras veteranas del Partido. De esta manera, Chou En-lai fue siempre miembro del Comité Permanente del Buró Político del Partido. Los documentos clave del Partido son, por lo general, emitidos por la Asamblea Popular Nacional la cual se celebra para ratificar las decisiones adoptadas por el Consejo de Estado. Este, a su vez, es el encargado de llevar a la práctica las decisiones políticas adoptadas por el Partido.

Habiendo considerado el tortuoso curso de la política china a partir de 1949 y el funcionamiento del Partido y del Estado, pasaremos a discutir los documentos a través de los cuales trataremos de desenredar e iluminar el proceso político chino. En este momento se hacen necesarias algunas aclaraciones sobre el tipo de documentos seleccionados y la po-

lítica seguida al editarlos.

Por razones de espacio y con el fin de circunscribir el alcance de esta colección, los documentos están relacionados exclusivamente con acontecimientos internos. Aunque la política externa influye y a su vez es influida por la política interna, no obstante es posible separar adecuadamente las dos esferas de acción.

Es obvio que no podremos obtener un cuadro completo de la China moderna sin hacer referencia a los escritos de Mao Tse-tung. Sin embargo, dado que éstos son de fácil acceso (en español y en otras lenguas), han sido excluidos, con algunas excepciones, de la presente obra. La edición oficial china del quinto volumen de las Obras escogidas de Mao abarca sus escritos hasta el año 1950, sumándose así a los cuatro volúmenes anteriores que incluyen sus escritos del periodo anterior a 1949. Además, contamos con sus Escritos escogidos, también editados en Pekín y que incluyen algunos artículos clave de la década de 1950. Con gran interés se espera la prometida publicación oficial no sólo de cuatro volúmenes más de las Obras escogidas sino también de sus Obras completas. Hasta que esto suceda, contamos con dos traducciones excelentes, aunque no oficiales, de algunos de los escritos de Mao de la época de la República Popular. Ellas son: S. Schram (ed.), Mao Tse-tung unrehearsed y J. Chen (ed.), Mao papers. Se recomienda que, en la medida de lo posible, los documentos aquí presentados sean leídos junto con los artículos de Mao referentes a los respectivos periodos. La utilidad de la presente selección será aún mayor si su lectura va acompañada por la consulta de las obras generales sobre política china cuyos títulos presentamos en una breve bibliografía al final de este volumen.

Con pocas excepciones, los documentos seleccionados son exclusivamente documentos oficiales chinos, extraídos de publicaciones chinas en inglés y en español. A su vez, estos documentos frecuentemente son traducciones de documentos del Partido y del gobierno realizadas por las autoridades chinas o artículos de periódicos publicados en China, por ejemplo de Bandera Roja (honggi), el órgano teórico del Partido, o del Diario del Pueblo (Renmin Ribao). El problema que surge al trabajar con tales documentos es que a menudo no logran revelar la amplitud del conflicto tras bambalinas y presentan un cuadro bastante mediocre de la política china, carente de la fuerza, de los contrastes y de la vivacidad del documento o discurso interno que no ha sido editado. Hecha esta aclaración y provistos de una cierta experiencia y de una guía en lo que se refiere a interpretar el lenguaje oficial —es decir, leer lo que se dice entre líneas como el ciudadano común de China tiene que hacerlo— nos será posible seguir los cambios y vuelcos de la política a partir de las fuentes oficiales.

La mayoría de los documentos de esta colección provienen de las siguientes publicaciones: 1) People's China que era la principal publicación en lengua inglesa de Pekín hasta 1957, 2) Peking Review que reemplazó al People's China en 1957 y 3) Pekín informa que comenzó a publicarse en 1962. Debido a una decisión del gobierno chino de usar el estilo hanyu pinyin de transliteración de los nombres chinos, a partir del primer número de 1979 el Pekín informa se ha convertido en el

Beijing informa. El haber seleccionado estos documentos casi exclusivamente de estas tres fuentes tiene la ventaja de que el lector que quiera ampliar y profundizar su estudio puede consultar fácilmente estas fuentes fuera de China.

Esto nos trae a la cuestión de cómo se han editado estos documentos. El lector puede querer consultar los documentos originales dado que necesariamente hubo que obviar mucho material para poder incluirlo en este volumen. Inevitablemente, la edición ha sido un tanto subjetiva y parcial, no sólo para hacer más breve el material, sino con el fin de mantener y enfatizar lo que el presente compilador considera ser el contenido y tema principal.

Finalmente, quisiera hacer una aclaración sobre la transliteración de los nombres chinos. Aunque hubiera sido deseable lograr una transliteración común a todos los documentos, utilizando el sistema hanyu pinyin, recientemente adoptado por los chinos en sus publicaciones en lenguas extranjeras, esto ha resultado imposible, debido a que no disponemos de muchos de los originales chinos de los documentos incluidos y, por lo tanto, las transliteraciones no hubieran podido ser cotejadas en todos los casos con los caracteres chinos. Sin embargo, al final de este volumen presentamos unas tablas que sirven de guía para convertir otros sistemas de transliteración al hanyu pinyin. La presente introducción, las notas del compilador y todos los apéndices hacen uso exclusivamente del sistema hanyu pinyin de transliteración de nombres chinos.

PRIMERA SECCION, 1949-1952.

LA RECONSTRUCCIÓN

Introducción

El establecimiento de la República Popular en 1949 representó la victoria no de una revolución socialista (la transformación socialista de la economía no se alcanzaría hasta 1956), sino de lo que se denominó la Revolución de la Nueva Democracia, nueva concepción de la etapa que atravesaba un país como China, el pasaje de una sociedad semicolonial y semifeudal a la sociedad colonialista. Y como tal estaba basada en un amplio frente unido compuesto por una alianza de los obreros y de los campesinos con la pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional, cuyo objetivo era liberar a China del imperialismo y del feudalismo. En este periodo de transición de la Nueva Democracia se pensaba que el capitalismo debía desempeñar un papel importante, aunque con limitaciones, en la recuperación de la economía, bajo la dirección de la clase obrera y su Partido Comunista.

A pesar de que se declaró abolida la estructura total del gobierno del Guomindang (nacionalista) y se impulsó un vasto movimiento para suprimir a los contrarrevolucionarios (espías y demás elementos hostiles del Guomindang) el Partido Comunista tenía plena conciencia de que carecía de experiencia en la administración de las grandes ciudades y de la industria pesada. Por lo tanto, siempre que fue posible, cooperó con agrupaciones e individuos no comunistas, a fin de restaurar la producción y establecer un nuevo aparato administrativo, de acuerdo con el principio del frente unido anteriormente mencionado.

En primer lugar, el Partido Comunista se movilizó para completar las tareas aún no cumplidas por la Revolución de la Nueva Democracia: la reforma agraria, completada en 1953, y la confiscación, por parte del Estado, del capital burocrático que había estado en manos de los más altos miembros del gobierno del Guomindang, los cuales monopolizaron sectores clave de la economía como la banca, la energía eléctrica y las comunicaciones.

Gracias a una considerable ayuda soviética, se logró detener la desenfadada inflación y se restauró la economía, al volver a alcanzar la producción de 1953 los niveles de preguerra.

Sin embargo, después de la atmósfera relativamente relajada del primer año del régimen, se logró elevar la actividad política mediante el lanzamiento de una serie de movimientos de masas. El movimiento de resistencia a América y apoyo a Corea, que siguió al estallido de la guerra de Corea en 1950, condujo a la adopción de una actividad más decidida respecto a los posibles elementos contrarrevolucionarios. Pero este cambio de disposición no fue simplemente el resultado de la creciente amenaza de una invasión imperialista. La intensa preocupación por las prácticas corruptas dentro del sector privado subsistente de la economía y lo que era más importante dentro de las filas del Partido mismo, en el cual los cuadros estaban sucumbiendo a las "balas recubiertas de azúcar"

de la cómoda vida burguesa de las ciudades, condujo a las campañas sanfan y wufan, destinadas a erradicar defectos como el burocratismo, el derroche, la corrupción y los desfalcos. El Partido Comunista había caído en la cuenta de que aunque la sociedad de la Nueva Democracia permitiera que el capitalismo contribuyera a la economía, no le podía dar rienda suelta a éste. En efecto, durante este periodo se estimuló a los campesinos individuales para que formaran equipos de ayuda mutua, mientras que en la ciudad los movimientos en contra de la corrupción y las malas prácticas facilitaron la intervención del Estado en las empresas privadas y la nacionalización última de la industria y del comercio.

1.1 La gran unidad del pueblo chino

Gran parte del éxito que tuvo el Partido Comunista al movilizar al pueblo chino en su conjunto hacia el cambio social se debió al establecimiento de un Frente Unido Revolucionario. Esto permitió que participaran en el gobierno muchos elementos no comunistas, aunque bajo la conducción general del Partido. El presente documento define el fundamento de esta política, la teoría de Mao sobre la dictadura popular democrática.

1.1 Cheng Hsin-ju, La gran unidad del pueblo chino

(People's China,
marzo 16 de 1951.)

El frente único revolucionario del pueblo chino está ya establecido y se ha consolidado en una escala sin precedentes en la historia de China. Este frente único está formado por la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía, la burguesía nacional y otros elementos patrióticos democráticos, y se basa en la alianza obrero-campesina encabezada por la clase obrera (Programa común del PCCH)

Este frente único "se opone al imperialismo, al feudalismo y al capitalismo burocrático", a las principales fuerzas que han obstaculizado el desarrollo de la sociedad china "y se esfuerza por lograr una China independiente, democrática, pacífica, unida, próspera y fuerte" (Programa común del PCCH)

Este frente único se basa en primer lugar "en la alianza obrero-campesina, porque estas dos clases comprenden entre el 80 y el 90% de la población de China" (Mao Tse-tung: Sobre la dictadura democrática popular). Ellas han sido y siguen siendo la fuerza primordial en la lucha por derrotar el imperialismo y a las fuerzas reaccionarias del KMT. La transición de la Nueva Democracia al socialismo depende fundamentalmente de la alianza entre estas dos clases" (Mao Tse-tung, ibid.).

Este frente único debe ser encabezado por la clase obrera, porque esta clase, que ha estado sujeta a la tremenda y triple explotación del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático, es, en virtud de su propia posición, la que tiene una visión de mayor alcance, la que tiene mayor conciencia de clase y es la más radical y coherente en la lucha por llevar la revolución a su culminación.

Como ha señalado el presidente Mao Tse-tung, "toda la historia de la revolución prueba que sin el liderazgo de la clase obrera cualquier revolución fracasará, pero con el liderazgo de la clase obrera toda revolución saldrá victo-

riosa. En la era del imperialismo ninguna otra clase, en ningún país, puede llevar una genuina revolución a la victoria. La prueba de ello reside en el hecho de que la pequeña burguesía china y la burguesía nacional han encabezado revoluciones en muchas ocasiones, pero éstas siempre han fracasado" (ibid.).

La clase obrera

La clase obrera china obtuvo y conservó el liderazgo del frente único revolucionario porque desde el comienzo, cuando recién había entrado al escenario de la revolución, fue dirigida por su propia vanguardia organizada: el Partido Comunista de China, que cuenta en la actualidad con más de cinco millones de miembros y con la brillante conducción del camarada Mao Tse-tung. La clase trabajadora puede estar segura de que tiene un liderazgo correcto, porque su Partido Comunista está armado de la teoría científica revolucionaria del marxismo-leninismo, porque ha sido puesto a prueba y templado en el horno de la lucha revolucionaria prolongada y ha ganado el apoyo de las masas, entre las cuales goza de enorme prestigio. La clase obrera puede justificar plenamente la confianza de las masas porque sus intereses y los de las masas coinciden.

El campesinado

El campesinado, que comprende más del 80% de la población, estuvo sujeto a formas brutales de explotación y de opresión en la antigua China. Infinidad de veces en el pasado se ha rebelado sin éxito. Finalmente, encabezado por la clase obrera, ha conformado el grueso del Ejército Popular de Liberación y de sus organismos auxiliares y ha desempeñado un glorioso papel al lograr la victoria de la revolución en toda la nación y su propia emancipación de la antigua explotación feudal.

La alianza obrero-campesina está firmemente establecida sobre la base de intereses comunes, dado que ambos grupos están constituidos por trabajadores que buscan liberarse de las tres principales fuerzas de la reacción. Pero hay aún otros dos factores que fortalecen la alianza revolucionaria. Dado que la mayoría de los trabajadores de China son campesinos pauperizados, alejados de la tierra por la opresión reaccionaria, hay un vínculo natural entre los obreros y las masas campesinas. Más aún, desde la derrota de la Gran Revolución en 1927 hasta los grandes triunfos de la Guerra de Liberación, el centro de gravedad de la revolución china estuvo en el campo. Fue allí que, librando una prolongada y difícil guerra de guerrillas, la clase obrera, aliada con los campesinos, sentó las bases revolucionarias y estableció el poder del Estado popular. Fue allí donde se reunieron las fuerzas que cercaron y finalmente conquistaron las ciudades. Así consolidaron la unión revolucionaria con los campesinos, luchando directamente junto a ellos, para alcanzar sus antiguos anhelos de tierra y libertad a través de la reforma agraria.

La pequeña burguesía

La pequeña burguesía está diversificada y comprende varios estratos. Bajo el gobierno del KMT y sus amos imperialistas, la pequeña burguesía se encontró en una posición social extremadamente inestable e insegura, enfrentándose diariamente con la amenaza de la bancarrota y la pauperización. De esta manera, la pequeña burguesía —principalmente los pequeños comerciantes, los artesanos y los intelectuales— tenía urgentes demandas revolucionarias; sin embargo, como la experiencia lo ha demostrado, debido a su naturaleza vacilante y su falta de organización no podía llevar adelante una revolución. No obstante, los intelectuales revolucionarios de extracción pequeñoburguesa cumplieron con el papel de precursores en la introducción de la avanzada teoría del marxismo-leninismo en China. Guiados por la clase trabajadora, participaron activamente en la revolución y muchos de sus miembros se cuentan entre los mártires revolucionarios.

La burguesía nacional

Las características especiales de la antigua China, como sociedades semifeudal y semicolonial, determinaron que la burguesía estuviera dividida en dos grupos: los capitalistas compradores-burócratas y la burguesía nacional. Debido a las diferentes relaciones que ambos tenían con el imperialismo y con el feudalismo, estos dos grupos tenían intereses conflictivos y jugaban diferentes papeles respecto de la revolución democrática del pueblo.

Los capitalistas compradores-burócratas son los agentes directos de los imperialistas y fueron favorecidos por los imperialistas. Ellos son los enemigos del pueblo chino y de la revolución popular. Por otra parte, la burguesía nacional —comerciantes, banqueros e industriales patriotas— era oprimida por el imperialismo y los capitalistas burocráticos estaban encadenados por el feudalismo. Este hecho determinó que en la nueva lucha revolucionaria democrática, la burguesía nacional pudiera establecer una alianza con la clase obrera y se convirtiera en un activo participante dentro del frente único. China aún está atrasada en lo industrial y la amenaza del imperialismo todavía se halla presente; por ello la participación de la burguesía nacional en el frente único y su consolidación dentro de la unidad revolucionaria son muy importantes en la etapa actual.

A partir de la victoria de la revolución popular toda la estructura económica de China ha sufrido una transformación masiva. Al estabilizar la economía nacional y llevar a cabo la reforma agraria, que abarcó toda la nación, el Gobierno Popular ha abierto vastas posibilidades para el desarrollo industrial. Las empresas privadas de la burguesía nacional reciben protección y asistencia del Gobierno Popular y están cumpliendo con sus respectivos papeles dentro de la economía nacional. Bajo la guía de las empresas del Estado, que son socialistas por naturaleza, y bajo la firme dirección del poder estatal encabezado por los trabajadores, las empresas privadas

de la burguesía nacional contribuirán a la edificación de una nueva democracia.

El PCCH del pueblo chino

El amplio alcance del frente único revolucionario se demuestra concretamente en la composición del Congreso Político Consultivo del Pueblo Chino. El PCCH está compuesto por representantes de todas las nacionalidades de China, por los partidos democráticos, las organizaciones populares, la comunidad china en el exterior y otros elementos patrióticos. De esta manera es representativo de todo el pueblo del país y tiene el apoyo y la confianza del mismo.

El frente único revolucionario tiene su programa político: el Programa Común del PCCH. Esta ley fundamental del pueblo chino, adoptada al fundarse su República, es el programa de la revolución y de la construcción nacional para el periodo de la Nueva Democracia. Reafirma la dictadura democrática del pueblo como el sistema de gobierno de la nueva China. Estipula que los órganos de poder estatal, de acuerdo con el principio del centralismo democrático, han de ser los gobiernos elegidos por los congresos populares.

La confianza y la fuerza invencible de este frente único democrático del pueblo radica en el hecho de que su visión es muy vasta, de que sus bases políticas son muy amplias y de que posee amigos en todo el mundo. En su gran lucha en contra del imperialismo y en favor de la paz es apoyado por aquel sector mundial que se halla en favor de la paz y de la democracia, a cuya cabeza se encuentra la Unión Soviética. En el pasado, gracias a esta unidad revolucionaria nacional e internacional, el pueblo chino venció a los poderosos enemigos que lo dominaban. En la actualidad, este frente único asegura al pueblo que los frutos de sus victorias habrán de consolidarse y que el éxito coronará sus esfuerzos encaminados a la construcción de la nueva China.

Al convocar al PCCH del pueblo chino y al formarse el Gobierno Popular Central, el frente único democrático popular entró en una nueva etapa. Superada la etapa de lucha por la victoria de la revolución popular y por el establecimiento de la dictadura democrática del pueblo, China ha llegado ahora a la etapa de consolidar la dictadura democrática del pueblo, eliminando las restantes influencias del imperialismo, feudalismo y de la camarilla reaccionaria del KMT, desarrollando la economía de la Nueva Democracia y preparando las condiciones para la transición al socialismo.

Relaciones entre partidos

El problema de las relaciones entre los partidos en el frente único democrático popular del pueblo es esencialmente el problema de la relación entre el Partido Comunista y los otros partidos democráticos de China. Los acontecimientos del año pasado demuestran cuán amistosa y cordial es esta relación. Las filas del frente único incluyen: Partido Comunista de China, Comité

Revolucionario del Kuomintang de China, Liga Democrática de China, Asociación Democrática de Construcción Nacional, Asociación China para la Promoción de la Democracia, Partido Democrático de Campesinos y Trabajadores, Partido Chih Kung de China, Sociedad Chiu San, Liga de la Juventud de la Nueva Democracia de China y Liga de Autogobierno Democrático de Taiwan, que tiene un carácter local. Los partidos y grupos democráticos no comunistas representan y están conectados en grados diversos con clases y estratos definidos y en particular con la burguesía nacional y la pequeña burguesía, pero por su naturaleza son partidos que no representan una clase sino diversos estratos sociales. En el pasado participaron en diferente medida en el movimiento para la liberación nacional y la democracia y han colaborado con el Partido Comunista Chino. Al celebrarse el PCCH, todos estos partidos han adoptado el Programa Común como su propio programa político. Al aceptar el liderazgo del Partido Comunista, han enviado a sus representantes para que participen en el Gobierno Popular y en los congresos políticos consultivos del pueblo en sus diferentes niveles y comparten en este momento con el Partido Comunista Chino la responsabilidad de dirigir los asuntos nacionales del país.

Todas las políticas del Gobierno Popular Central han sido puestas en vigor el año pasado, habiendo obtenido la total consideración y la aprobación unánime de los diversos partidos democráticos. El partido Comunista y los otros partidos democráticos han mejorado constantemente sus mutuas relaciones y se han unido aún más para llevar adelante el trabajo del Gobierno Popular en sus diferentes niveles y de los congresos políticos consultivos del pueblo y las diversas tareas de construcción nacional. El 25 de marzo de 1950 el Comité Central del Partido Comunista de China publicó un comunicado llamando a todos sus miembros a estudiar partes específicas de dos discursos de Stalin y de Mao Tse-tung sobre el tema del fortalecimiento de la unidad y la cooperación con aquellos que no se hallan en el partido. En su discurso anteriormente mencionado, el presidente Mao declara explícitamente: "los miembros del Partido Comunista sólo tienen el deber de llevar a cabo la cooperación democrática con los que no pertenecen al Partido y no tienen derecho a expulsar a los extraños y a meter la mano en todo. Durante el movimiento de reforma ideológica del Partido Comunista de China, llevado a cabo el año pasado, se dio un gran énfasis a la necesidad de estrechar los lazos entre el Partido y aquellos que no pertenecen a él. Como resultado de esta especie de autoeducación constante y vigorosa, la unidad y la cooperación de los partidos ha mejorado considerablemente. Los partidos democráticos, de acuerdo con los principios del Programa Común, se han mantenido mutuamente informados y han llegado a acuerdos sobre diversas e importantes políticas y medidas de gobierno y se han unido aún más estrechamente en su lucha contra los enemigos comunes dentro y fuera del país".

Principales partidos y grupos políticos democráticos de China

<u>Partido o grupo político</u>	<u>Líder</u>	<u>Cargo dentro del gobierno</u>
Partido Comunista de China	Mao Tse-tung	Presidente del Gobierno Popular Central
Comité Revolucionario del Kuomintang de China	Li Chi-shen	Vicepresidente del Gobierno Popular Central
Liga Democrática de China	Chang Lan	Vicepresidente del Gobierno Popular Central
Asociación Democrática de Construcción Nacional	Huang Yen-pei	Viceprimer Ministro del Consejo Administrativo del Gobierno y Ministro de Industria Ligera
Asociación China para la Promoción de la Democracia	Ma Hsu-lun	Ministro de Educación
Partido Democrático Chino de Campesinos y Obreros	Chang Po-chun	Ministro de Comunicación
Partido Chih Kung de China	Chen Chih-yu	Miembro del Comité Nacional de CPCP
Sociedad de Chiu San	Hsu Teh-heng	Vicepresidente de la Comisión de Asuntos Legislativos
Liga de Autogobierno Democrático de Taiwan	Hsieh Hsueh-hung	Miembro del Comité Nacional del CPCP

1.2

Mao Tse-tung, Por un mejoramiento de la situación financiera y económica

Informe presentado por escrito a la III Sesión Plenaria del VII Comité Central del Partido Comunista de China, junio 6 de 1950.

(Obras escogidas, tomo 5.)

La serie de victorias que hemos logrado en el frente económico, como el aproximado equilibrio presupuestario, el cese de la inflación y la tendencia a la estabilización de los precios, indican un mejoramiento inicial, pero todavía no fundamental, de la situación financiera y económica. Un mejoramiento fundamental requiere tres condiciones: 1) finalización de la reforma agraria; 2) reajuste racional de la industria y el comercio existentes, y 3) sustancial reducción de los gastos de los organismos estatales. Para reunir estas condiciones se necesita bastante tiempo, digamos tres años o algo más. Todo el Partido y el pueblo deben esforzarse por crear estas condiciones. Estoy convencido, como lo están ustedes, de que podremos lograrlo sin duda alguna dentro de unos tres años. Para entonces, asistiremos a un mejoramiento fundamental de toda la situación financiera y económica del país.

A tal efecto, todo el Partido y el pueblo deben unirse como un solo hombre para cumplir las siguientes tareas:

1. Llevar adelante, de manera metódica y ordenada, la reforma agraria. Como la guerra ha terminado básicamente en el territorio continental y la situación actual difiere por completo de la de los años 1946-1948 (el Ejército Popular de Liberación estaba empeñado entonces en una lucha a muerte con los reaccionarios del Koumingtang y el desenlace de la lucha estaba por verse), el Estado se halla ahora en condiciones de hacer préstamos a los campesinos pobres para ayudarles a superar sus dificultades, compensándolos así de lo que les va a faltar al obtener menos tierra en el reparto. En consecuencia, debe haber un cambio en nuestra política con respecto a los campesinos ricos —el reemplazo de la política de expropiar sus excedentes de tierras y de bienes por la de conservar la economía de campesino rico— a fin de facilitar la pronta recuperación de la producción en las zonas rurales y, al mismo tiempo, favorecer el aislamiento de los terratenientes y la protección a los campesinos medios y a los pequeños arrendadores de tierras.

2. Afianzar el control y la dirección unificados del trabajo financiero y económico, y consolidar el equilibrio presupuestario y la estabilidad de los precios. Con sujeción a este principio, se deben reajustar los impuestos y aliviar adecuadamente las cargas del pueblo. Siguiendo el principio de abordar los problemas con una visión de conjunto y dar consideración a los intereses de todos los sectores, se debe eliminar de manera gradual la ceguera y la anarquía en el campo económico, reajustar en forma racional la industria y el comercio existentes y mejorar efectiva y apropiadamente las relaciones entre el sector público y el sector privado, así como las existentes entre el trabajo y el capital, de modo que, bajo la dirección del sector estatal de naturaleza socialista, todos los sectores de la economía funcionen con una debida división

del trabajo y en forma coordinada, desempeñando cada cual su papel. Así se promoverá la recuperación y el desarrollo de toda la economía. Es erróneo y no concuerda con las condiciones de nuestro país el punto de vista, sostenido por algunas personas, según el cual se puede anticipar la liquidación del capitalismo para implantar el socialismo.

3. Sin perjuicio de garantizarnos una fuerza suficiente para liberar Taiwan y el Tíbet, consolidar la defensa nacional y reprimir a los contrarrevolucionarios, en este año de 1950 debemos desmovilizar una parte de los efectivos del Ejército Popular de Liberación, conservando sus fuerzas principales. Este trabajo debe hacerse con cuidado, de manera que los desmovilizados puedan dedicarse a la producción una vez que hayan regresado a su tierra natal. Es indispensable reorganizar el aparato administrativo y acomodar como es debido al personal sobrante, de modo que tenga oportunidades de trabajo o de estudio.

4. Realizar, metódica y cuidadosamente la reforma del antiguo sistema educacional y la reforma de las viejas instituciones culturales de la sociedad y ganarse a todos los intelectuales patriotas para que sirvan al pueblo. A este respecto, son incorrectas tanto la demora y la renuncia a efectuar estas reformas como la precipitación y las tentativas de efectuarlas de manera ruda.

5. Es necesario efectuar seriamente la labor de auxilio a los obreros e intelectuales sin trabajo y ayudarles metódicamente a obtener ocupación. Es preciso continuar trabajando a conciencia para socorrer a la población damnificada por las calamidades naturales.

6. Debemos unirnos seriamente con las personalidades democráticas de todos los círculos, ayudarles en la solución de sus problemas de trabajo y estudio y superar toda tendencia a la actitud de "puertas cerradas" o a la contemporización en el trabajo del frente único. Debemos asegurar el éxito de las conferencias populares de representantes de todos los sectores sociales, conferencias que contribuyen a unir a los distintos sectores sociales para el trabajo conjunto. Todos los asuntos importantes del gobierno popular deben ser sometidos a la discusión y decisión de dichas conferencias. Hay que asegurar a los representantes el pleno derecho al uso de la palabra y es errónea toda acción que tienda a amordazarlos.

7. Es imperativo eliminar resueltamente a todos los bandoleros, agentes secretos, tiranos locales y otros elementos contrarrevolucionarios, que tanto daño hacen al pueblo. A este respecto, debemos aplicar la política de combinar la represión con la clemencia, sin descuidar ni la una ni la otra, esto es, castigar indefectiblemente a los principales criminales, no imponer penas a los que, bajo coacción, hayan actuado como cómplices y recompensar a los que hayan rendido servicios positivos. Todo el Partido y el pueblo deben elevar la vigilancia ante las actividades conspirativas de los contrarrevolucionarios.

8. Aplicar firmemente las instrucciones del Comité Central relacionadas con la consolidación y desarrollo de la organización del Partido, el reforzamiento de los vínculos entre el Partido y las masas populares, la práctica de la crí-

tica y autocrítica y la campaña de rectificación del estilo de trabajo en todo el Partido. En vista de que el número de militantes de nuestro Partido se ha elevado a 4 500 000, en adelante debemos adoptar una política de prudencia en la expansión de la organización del Partido, impedir resueltamente la infiltración de elementos arribistas en sus filas y depurarlas debidamente de semejantes elementos. Debemos procurar admitir en el Partido, de manera metódica, a los obreros políticamente conscientes, a fin de aumentar la proporción de obreros en la organización partidaria. Como regla general en el área rural de las antiguas regiones liberadas, debemos suspender la admisión de nuevos militantes y, en la de las regiones recién liberadas, abstenernos de expandir la organización del Partido hasta que haya culminado la reforma agraria, a fin de evitar que elementos arribistas aprovechen la oportunidad para colarse en el Partido. En verano, otoño e invierno de 1950, todo el Partido debe realizar en estrecha coordinación con las demás tareas y no al margen de ellas, una amplia campaña de rectificación en que se usarán métodos tales como la lectura de algunos documentos recomendados, el balance del trabajo, el análisis de las circunstancias y la práctica de la crítica y autocrítica para elevar el nivel ideológico y político de los cuadros y militantes del Partido, corregir los errores cometidos en el trabajo, eliminar el engreimiento de los que se jactan de sus méritos, superar el burocratismo y el autoritarismo y mejorar las relaciones entre el Partido y el pueblo.

1.3

Mao Tse-tung, Ser un revolucionario completo

Discurso de clausura ante la II Sesión del Comité Nacional de la Conferencia Política Consultiva del Pueblo Chino, junio 23 de 1950.

(Obras escogidas, tomo 5.)

La guerra y la reforma agraria son las dos pruebas cruciales para todos en China —individuos y partidos— en el periodo histórico de la nueva democracia. Quien toma partido por el pueblo revolucionario es un revolucionario. Quien toma partido por el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, es un contrarrevolucionario. Quien se coloca del lado del pueblo revolucionario sólo de palabra y no en los hechos, es un revolucionario de palabra. Quien se coloca del lado del pueblo revolucionario no sólo de palabra sino también en los hechos, es un revolucionario completo. La prueba de la guerra ya la hemos pasado en lo fundamental, y todos airoosamente, de ello está satisfecho el pueblo entero. Ahora tenemos por delante la prueba de la reforma agraria y espero que todos salgamos de ella con tanto éxito como salimos de la prueba de guerra. Siempre que estudiemos este problema y nos consultemos frecuentemente al respecto, si nos desprendemos de las trabas mentales y marchamos al mismo paso, formando así un gran frente único antifeudal, podremos conducir y ayudar al pueblo a salir felizmente de esta prueba. Superadas las pruebas de la guerra y la reforma agraria, la prueba restante, la del socialismo, la de la transformación socialista a escala nacional, será fácil de pasar. Cuando llegue el momento (este momento llegará en un futuro lejano) de la nacionalización de la industria privada y de la socialización de la agricultura, el pueblo no olvidará a aquellos que hayan hecho contribuciones en el curso de la guerra revolucionaria y de la reforma revolucionaria del sistema agrario, así como en los subsiguientes años de la edificación económica y cultural; ellos tienen un brillante porvenir. Nuestro país avanza a paso firme de la manera siguiente: ha pasado por la guerra, se halla ahora en el proceso de las reformas de nueva democracia, y luego pasará, sin apresuramiento y con la debida preparación, a un nuevo periodo, el socialismo, cuando su economía y su cultura hayan alcanzado un gran florecimiento y todas las condiciones estén dadas y cuando, habiéndolo meditado bien, lo apruebe todo el pueblo. Estimamos necesario dejar en claro este punto, pues así podemos infundir confianza a ciertas personas y librarlas de un temor como este: "no sé en qué momento me abandonarán y me privarán de la oportunidad de servir al pueblo pese a mis deseos". No, esto no va a suceder. Si uno tiene el verdadero deseo de servir al pueblo; si, en un periodo difícil para éste, realmente le ha ayudado y ha hecho algo bueno, y sigue procediendo así consecuentemente, sin detenerse a medio camino, el pueblo y su gobierno no tendrán motivos para rechazarlo ni para negarle la posibilidad de ganarse la vida y de prestar sus servicios.

En lo interno, debemos fomentar la unidad de las diversas nacionalidades, unirnos con las diversas clases democráticas, partidos democráticos y organizaciones populares,

así como con todos los demócratas patriotas, y consolidar nuestro grande y prestigioso frente único revolucionario ya establecido. Trátese de quien se trate, a todo el que contribuya a la consolidación de este frente único revolucionario lo acogeremos con beneplácito, dado que su conducta será correcta, mientras a todo el que perjudique la consolidación de dicho frente lo combatiremos, pues su comportamiento será erróneo.

La dictadura democrática popular presupone dos métodos. Con los enemigos se emplea la dictadura, es decir, durante el tiempo que sea necesario, no se les permite tomar parte en las actividades políticas, y se les obliga a acatar las leyes del gobierno popular y a dedicarse al trabajo físico para que, por este medio, se transformen en gente nueva. Con el pueblo, por el contrario, se emplean métodos democráticos y no coercitivos, es decir, se le garantiza su participación en las actividades políticas y, en vez de obligarlo a hacer esto o aquello, se realiza un trabajo de educación y persuasión con métodos democráticos. Este trabajo de educación es el de autoeducación en el seno del pueblo, y su método fundamental lo constituyen la crítica y la autocrítica. Espero que adopten este método todas las nacionalidades del país, las clases y los partidos democráticos, las organizaciones populares y todos los demócratas patriotas.

1.4 Sobre la Ley de Reforma Agraria

A pesar de que a partir de 1946 se efectuó una reforma agraria en las zonas liberadas, lo cual contribuyó al auge revolucionario final que acabó con el Guomindang, recién en 1953 se pudo completar la reforma en el sur de China, la última región en ser liberada. Como lo explica el presente documento, la razón para efectuar la reforma agraria y destruir las bases económicas del feudalismo no sólo fue liberar al campesinado de la explotación feudal y darles tierras, sino también dar rienda suelta a las fuerzas productivas en el campo e incrementar la producción agrícola, a manera de sentar las bases para la industrialización de China.

1.4

Liu Shao-chi, Sobre la Ley de Reforma Agraria

Liu Shao-chi, Vicepresidente de la República Popular China, presentó este informe Sobre los problemas relacionados con la Reforma Agraria, en la segunda sesión del Comité Nacional del Congreso Político Consultivo Popular celebrada en Pekín, en junio de 1950.

(People's China,
julio 16 de 1950.)

¿Por qué debe llevarse a cabo la reforma agraria?

El contenido esencial de la reforma agraria es la confiscación de las tierras de la clase terrateniente para distribuirla entre los campesinos sin tierra o con poca tierra. De esta manera se elimina de la sociedad a los terratenientes en tanto clase y se transforma el sistema de propiedad de la tierra basado en la explotación feudal en un sistema de propiedad campesina de la tierra. En realidad, una reforma semejante es la mayor y más completa reforma en miles de años de historia china.

¿Por qué debemos llevar a cabo la reforma? En pocas palabras, porque el sistema original de tenencia de la tierra es extremadamente irracional. En general, la antigua situación de la tierra en China puede resumirse de la siguiente manera:

Los terratenientes y los campesinos ricos, que constituyen menos del 10% de la población rural, poseen aproximadamente de un 70 a un 80% de la tierra y explotan brutalmente a los campesinos por medio de esta tierra.

Sin embargo, los campesinos pobres, los trabajadores agrícolas, los campesinos medios y otros constituyen el 90% de la población rural y poseen en total sólo de un 20 a un 30% de la tierra. Trabajan todo el año, pero apenas pueden ganar con qué subsistir. Esta situación ha sufrido algunos cambios durante los diez años pasados y más aún a partir de la

Guerra Antijaponesa y de la Guerra Popular de Liberación. Si se dejan de lado regiones donde se ha llevado a cabo una reforma agraria, la propiedad de la tierra se ha concentrado aún más en manos de los terratenientes, principalmente en algunas zonas como Szechuan y otras regiones donde los terratenientes poseen entre un 70 y un 80% de la tierra.

En otras zonas, como en el curso medio e inferior del Yangtze, la propiedad de la tierra se halla dispersa. De acuerdo con los datos obtenidos en nuestras investigaciones recientes, en un número de aldeas en el este y el centro-sur de China la situación es aproximadamente la siguiente.

Las tierras de los terratenientes y las tierras públicas constituyen de un 30 a un 50%; los campesinos ricos poseen de un 10 a un 15% de la tierra; los campesinos medios, los campesinos pobres y los trabajadores agrícolas poseen de un 30 a un 40% de la tierra y las personas que ceden en arriendo pequeñas parcelas de tierra poseen de un 3 a un 5% de la tierra.

El área de tierras rentadas en las zonas rurales constituye de un 60 a un 70% de la tierra. La tierra que los campesinos ricos ceden en arriendo constituye el 3.5%, mientras que la tierra cultivada por estos mismos campesinos constituye alrededor de un 10 por ciento.

Esto muestra que el 90% de la tierra es cultivada por campesinos medios y un sector de los trabajadores agrícolas; éstos poseen solamente una parte de la tierra. La mayor parte no les pertenece. La situación es todavía muy seria.

Esta es la razón de que nuestra nación se haya convertido en un foco para la agresión y la opresión y se haya empobrecido y atrasado. Esto es también el obstáculo fundamental para la conquista de la democracia, de la industrialización, de la independencia, de la unificación y de la prosperidad de nuestro país. A no ser que cambiemos esta situación no podremos consolidar la victoria de la revolución popular china, las fuerzas productivas en las zonas rurales no podrán ser liberadas, no podrá realizarse la industrialización de la nueva China y el pueblo no podrá gozar de los beneficios fundamentales de la victoria de la revolución.

Para cambiar esta situación debemos llevar a la práctica lo que está estipulado en el artículo 1 del proyecto de Ley de Reforma Agraria: "Abolir el sistema de propiedad de la tierra basado en la explotación feudal por parte de la clase terrateniente e instaurar el sistema de propiedad campesina de la tierra, de manera de liberar las fuerzas productivas en las zonas rurales, desarrollar la producción agrícola y abrir el camino hacia la industrialización de China". Es por esta razón básica y con este propósito fundamental que debemos llevar a cabo la reforma agraria.

Hace mucho tiempo el Dr. Sun Yat-sen lanzó la consigna: "igualación de la propiedad de la tierra" y más tarde: "la tierra para quien la cultiva". La industrialización de China deberá basarse en el vasto mercado de las zonas rurales de China y sin una reforma agraria total sería imposible realizar la industrialización de la nueva China. Esto es obvio y no necesita grandes explicaciones.

En el momento actual aún es necesario explicar claramente la razón fundamental y el objetivo de una reforma agraria, porque así será evidente la falacia de las diversas razones que se aducen para oponerse a la reforma agraria, para

expresar dudas sobre ella y para justificar a la clase terrateniente. De hecho en la actualidad aún subsisten oposición y dudas acerca de la reforma agraria.

A partir de esta razón y de este objetivo básico de la reforma agraria podemos ver que los crímenes históricos cometidos en el pasado por la clase terrateniente están enraizados en el antiguo sistema social. En general, los terratenientes serán sólo despojados de sus propiedades feudales y suprimidos como clase social pero no serán físicamente eliminados. Hay una pequeña minoría a la que los tribunales populares habrán de condenar a prisión o a muerte; ella está constituida por terratenientes culpables de crímenes espantosos —déspotas rurales cuyos crímenes son enormes y cuyas iniquidades son extremas— y por aquellos elementos criminales que se oponen constantemente a la reforma agraria. Por lo tanto, en el proyecto de Ley de Reforma Agraria se estipula que, una vez confiscada la tierra y los medios de producción de los terratenientes, a los terratenientes les corresponderá una parte de la tierra y de los otros medios de producción, de manera que también ellos puedan vivir mediante su propio trabajo y reformarse a través del mismo. Después de un prolongado proceso de reforma a través del trabajo les será posible a los terratenientes convertirse en hombres nuevos.

Esta concepción de la razón y del objetivo básico de la reforma agraria es diferente de la concepción de la reforma agraria como un medio destinado únicamente a socorrer a los pobres. El Partido Comunista ha luchado siempre por los intereses de los pobres que trabajan, pero las ideas de los comunistas han sido siempre diferentes de las de los filántropos. Los resultados de la reforma agraria son beneficiosos para los campesinos empobrecidos que trabajan, pero el objetivo fundamental de la reforma agraria no es simplemente socorrer a los campesinos pobres; está pensada para liberar las fuerzas productivas, esto es, liberar a los trabajadores rurales, a la tierra y a los otros medios de producción de las cadenas del sistema de propiedad feudal, con el fin de desarrollar la producción agrícola y allanar el camino hacia la industrialización de China. El problema de la pobreza del campesinado sólo podrá ser resuelto definitivamente cuando la producción agrícola se desarrolle en gran escala, cuando se realice la industrialización de la nueva China, cuando se eleve el nivel de vida del pueblo en todo el país y cuando China finalmente entre en el camino del desarrollo socialista. Si sólo llevamos a cabo una reforma agraria, resolveremos una parte pero no todo el problema de la pobreza de los campesinos.

1.5

Ley de Reforma Agraria de la República Popular China
 Adoptada por el Consejo Central del Gobierno Popular, el 28 de junio de 1950.

(People's China,
 julio 16 de 1950.)

Primera sección Principios generales

Artículo 1. El sistema de propiedad de la tierra basado en la explotación feudal por parte de la clase terrateniente será abolido y se instaurará el sistema de propiedad campesino, a manera de liberar las fuerzas productivas rurales, desarrollar la producción agrícola y allanar el camino hacia la industrialización de la nueva China.

Segunda sección Confiscación y expropiación de la tierra

Artículo 2. La tierra, los animales de tiro, las herramientas agrícolas, el grano y las casas excedentes de los terratenientes en el campo serán confiscadas, pero no así sus restantes propiedades.

Artículo 3. La tierra rural perteneciente a santuarios ancestrales, templos, monasterios, iglesias, escuelas, instituciones y otras tierras públicas será expropiada. Empero, los gobiernos populares locales deberán tomar medidas para resolver los problemas financieros de las escuelas, orfanatos, hogares de ancianos, hospitales, etc., que dependan de los ingresos provenientes de las tierras antes mencionadas. Parte o toda la tierra propiedad de las mezquitas, podrá ser requisada por las autoridades, a condición de que lo consientan los musulmanes residentes en la región.

Artículo 4. Se protegerá de daño a la industria y al comercio. Las empresas industriales y comerciales dirigidas por terratenientes y la tierra y otras propiedades utilizadas directamente por los terratenientes para la operación de empresas industriales y comerciales no serán confiscadas. En el proceso de confiscación de la tierra feudal y de otras propiedades no se permitirá ningún daño a la industria o al comercio.

La tierra y las viviendas campesinas en el campo que sean propiedad de industriales y comerciantes serán expropiadas, pero sus restantes propiedades rurales y sus empresas legales serán protegidas de daño.

Artículo 5. Los soldados del ejército revolucionario, la familia de los mártires, los obreros, los empleados, los profesionales, los vendedores ambulantes y otros que se dedican a ocupaciones no agrícolas o carecen de fuerza de trabajo no serán clasificados como terratenientes si rentan pequeñas parcelas de tierra. Si el promedio per cápita de las propiedades de tales familias no excede el 200% de la propie-

dad en su localidad, permanecerá intacta la propiedad (por ejemplo, si el promedio per cápita de la propiedad en la localidad es de dos mou y el promedio per cápita de la propiedad de los miembros de tales familias no excede los cuatro mou); si excede esta proporción, la tierra excedente puede ser expropiada. Si se prueba que la tierra fue adquirida con las ganancias producidas por el propio trabajo del dueño o si personas ancianas que vivan solas, huérfanos o inválidos dependen de dicha tierra para subsistir, se pueden hacer excepciones en favor de los mismos, de acuerdo con sus casos particulares, aun cuando el promedio per cápita de su propiedad exceda el 200 por ciento.

Artículo 6. La tierra propiedad de campesinos ricos, ya sea que ellos mismos la cultiven o empleen mano de obra alquilada, y sus restantes propiedades serán protegidas de daño.

Pequeñas porciones de la tierra que los campesinos ricos rentan a otros podrá ser retenida por aquellos. Empero, en ciertas regiones especiales, parte o toda la tierra que los campesinos ricos rentan a otros puede ser expropiada con la aprobación de los gobiernos a nivel provincial o superior. Si las porciones de tierra que los campesinos ricos del tipo del semiterrateniente rentan a otros exceden en tamaño a la tierra trabajada por ellos o por trabajadores a sueldo, la tierra rentada será expropiada.

Cuando los campesinos ricos rentan tierras a otros y al mismo tiempo son arrendatarios de tierras, se deberá realizar un balance entre ambos tipos de tierra al hacer el cálculo de sus propiedades.

Artículo 7. La tierra y otras propiedades de los campesinos medios (incluyendo campesinos medios acomodados) serán protegidas de daño.

Artículo 8. La transferencia y dispersión, mediante la venta, las hipotecas, las donaciones o cualquier otro medio, de toda tierra que de acuerdo con esta ley deba ser confiscada o expropiada será nula y vana. Tales tierras deberán ser incluidas entre la tierra a distribuir. Pero si los campesinos que compraron o hipotecaron la tierra han de sufrir una pérdida considerable, se tomarán medidas para indemnizarlos adecuadamente.

Artículo 9. La definición legal de terrateniente, campesinos ricos, campesinos medios, campesinos pobres, trabajadores agrícolas y de las otras clases que componen la sociedad rural será presentada en otro lugar.

Tercera sección Distribución de la tierra

Artículo 10. Toda la tierra confiscada o expropiada y los otros medios de producción, con excepción de aquellos que habrán de ser nacionalizados según lo que estipula esta ley, irán a manos de las asociaciones de campesinos a nivel de hsiang para que sean distribuidas de manera uniforme, equitativa y racional entre los campesinos pobres que poseen poca o ninguna tierra y entre aque-

llos que no poseen otros medios de producción. A los terratenientes se les otorgará una parte semejante de manera que podrán depender de su propio trabajo para subsistir y podrán reformarse a través del trabajo.

Artículo 11. La unidad para la distribución de la tierra será el hsiang o una aldea administrativa correspondiente a un hsiang y dentro de esta unidad la tierra será distribuida uniformemente de acuerdo con la población. El método consistirá en reajustar las propiedades tomando en consideración su extensión, calidad y ventajas de ubicación, observando al mismo tiempo el principio de otorgar la tierra al campesino que la cultiva. Sin embargo, las asociaciones a nivel de distritos o chu pueden hacer algunos ajustes necesarios entre diversos hsiang o aldeas administrativas que correspondan a un hsiang. En regiones de territorio extenso y escasa población, en beneficio de los cultivos, las unidades para la distribución de la tierra pueden ser más pequeñas y por debajo del nivel de un hsiang. La tierra situada a lo largo del límite entre dos hsiang será otorgada para su distribución al hsiang donde su cultivador resida.

Artículo 12. De acuerdo con el principio de otorgar la tierra a quien la cultiva, la tierra propiedad del cultivador no será sujeta a distribución en el momento de la distribución. Cuando la tierra rentada sea sujeta a distribución se tomará adecuadamente en cuenta al que la cultiva. La tierra que éste obtenga en la distribución, sumada a su propiedad (en caso de que posea tierra), deberá ser apenas o moderadamente mayor que la propiedad, después de la distribución, de los campesinos que tenían poca o ninguna tierra. Esto está guiado por el principio de que el cultivador deberá retener aproximadamente el promedio per cápita de la propiedad en su localidad.

Si el cultivador posee los derechos de superficie de la tierra de la cual es arrendatario y su tierra le es requisada, le será reservada una parte de la tierra equivalente al precio de los derechos de superficie en su localidad.

Artículo 13. Durante la distribución de la tierra algunos problemas especiales de la población carente de tierras o propietaria de poca tierra serán solucionados de la siguiente manera:

a) A los campesinos pobres que pueden trabajar pero que no tienen familia o tienen un solo familiar que dependa de ellos se les podrá conceder más tierra si las condiciones de las tierras del hsiang así lo permiten.

b) Los artesanos rurales, vendedores ambulantes, profesionales y quienes dependan de ellos podrán recibir una participación en las tierras y en otros medios de producción de acuerdo con los casos individuales. Pero si sus ganancias en sus ocupaciones son suficientes como para mantener permanentemente a los que de ellos dependen, no es necesario que se les otorguen tierras.

c) Si sus casas se hallan en el campo, las familias de los mártires (los mismos mártires pueden ser considerados como un miembro de la familia), los comandantes, los combatientes, los soldados heridos y desmovilizados del Ejército Popular de Liberación, los funcionarios del gobierno popular y de las organizaciones populares, al igual que sus familias (incluyendo las que viajan con el ejército), deberán recibir una

participación en la tierra y en los otros medios de producción igual a la de los campesinos. Empero, en el caso de los funcionarios del gobierno popular y de las organizaciones populares, recibirán menos o ninguna tierra en relación con el monto de sus salarios y otros ingresos y con la medida en que les sea posible mantener a quienes de ellos dependan.

d) Si individuos de una localidad ejercen su profesión en otro lugar, los que dependan de él y continúen viviendo en su aldea deberán recibir tierra y otros medios de producción de acuerdo con sus casos específicos. No obstante, si el ingreso que les brindan sus profesiones es adecuado para mantener permanentemente a quienes dependan de ellos, no es necesario que se les adjudique tierra.

e) Los monjes, monjas, sacerdotes y otro personal religioso deberán recibir una parte de tierra y de otros medios de producción igual a la de los campesinos, siempre que no tengan otros medios de vida y estén dispuestos a dedicarse al trabajo agrícola.

f) Los trabajadores sin empleo y quienes dependan de ellos, que regresen al campo con certificados del gobierno municipal o de los sindicatos, deberán recibir una parte de la tierra y de los otros medios de producción igual a la de los campesinos, en el caso de que pidan tierras y estén capacitados para dedicarse al trabajo agrícola y siempre que las condiciones locales lo permitan.

g) Los terratenientes que regresen después de haber huido, las personas que en otro tiempo trabajaron para el enemigo pero que regresan al campo y las familias de dichas personas deberán recibir su parte en la tierra y en los otros medios de producción igual a la de los campesinos, siempre y cuando estén dispuestos a ganarse la vida con el trabajo agrícola.

h) No se deberá dar tierra a aquellos cuyas casas estén en el campo y de los cuales el gobierno popular está seguro de que han sido colaboracionistas, traidores, criminales de guerra, contrarrevolucionarios que han cometido crímenes extremadamente graves o criminales que han saboteado persistentemente la reforma agraria. Los miembros de sus familias que no hayan participado en sus actos criminales, siempre y cuando no tengan otra ocupación de la cual subsistir y estén capacitados y dispuestos a realizar trabajos agrícolas, deberán recibir la misma parte que los campesinos en la tierra y en los otros medios de producción.

Artículo 14. Durante la distribución de la tierra, sobre la base de los hsiang y de acuerdo con las condiciones locales de la tierra, se reservarán pequeñas porciones de tierra para ser utilizada a su regreso por familias que hayan partido o huido, pero cuya situación no es conocida todavía, o para ser utilizada en el ajuste de tierras en la localidad. Por el momento dichas tierras estarán bajo el control del gobierno popular del hsiang y serán rentadas a los campesinos para que las cultiven. Sin embargo, las tierras de esta reserva no deberán exceder el 1% de todas las tierras del hsiang.

Artículo 15. Durante la distribución de la tierra el gobierno popular de la provincia o de un nivel superior puede, de acuerdo con las condiciones locales, apartar tierras para que sean nacionalizadas y usadas para experimentos agrícola-

las o para granjas-piloto estatales para un distrito o más.
Esa tierra podrá ser rentada a los campesinos hasta que se establezcan dichas granjas.

1.6 ¿Por qué China preserva la economía de los campesinos ricos?

A pesar de que durante la guerra de liberación, 1946-1949, los comunistas lograron despertar el fervor revolucionario de los sectores más pobres de la población rural al atacar y despojar no sólo a los terratenientes, sino también a los campesinos ricos, después del establecimiento de la República Popular se dio prioridad a la restauración de la producción agrícola. En consecuencia, se llevó a la práctica una nueva política de proteger los intereses de los campesinos ricos, que eran quienes más producían en el campo, gracias a sus técnicas agrícolas, a la calidad superior de sus herramientas y al mayor capital del que disponían.

1.6

Cheng Lien-tuan, ¿Por qué China preserva la economía de los campesinos ricos?

(People's China,
octubre 16 de 1950.)

La distribución de la tierra, culminación de la reforma agraria china, será realizada durante este invierno en un área que abarca una población rural de 100 millones de habitantes. Esta enorme reforma social, que será llevada a cabo de acuerdo con la Ley de Reforma Agraria recientemente promulgada, será totalmente diferente de los antiguos programas de reforma agraria en lo que se refiere a la política a seguir respecto de los campesinos ricos.

Un cambio significativo

En el pasado, cuando se distribuyó la tierra entre 145 millones de campesinos en las áreas antiguamente liberadas, la tierra y las propiedades excedentes de los campesinos ricos fueron expropiadas. Esto se hizo de acuerdo con el Programa Básico para la Ley de Reforma Agraria China, adoptado en septiembre de 1947. Pero ahora, tal como lo estipula el artículo 6 de la Ley de Reforma Agraria, "la tierra propiedad de campesinos ricos, ya sea que ellos mismos la cultiven o empleen mano de obra alquilada, y sus restantes propiedades, serán protegidas de daño". Esto implica que la economía de los campesinos ricos será preservada.

Al resumir la nueva política, el presidente Mao Tse-tung señaló en julio pasado, en su informe ante el Plenario del Partido Comunista, que la preservación de la economía de los campesinos ricos debía servir para fomentar la recuperación de la producción y para aislar a los terratenientes y al mismo tiempo para proteger a los campesinos medios y a aquellos que ceden en arriendo a otros pequeñas parcelas de tierra. Con esta explicación el presidente Mao resume las razones básicas de

este significativo cambio en la política agraria.

La reforma agraria china está orientada a abolir el sistema feudal de propiedad de la tierra de manera de liberar las fuerzas productivas del agro. No está dirigida en contra del capitalismo. Los campesinos ricos en China son diferentes de los kulaks de algunos países europeos. Representan un 6% de la población rural y poseen sólo de un 10 a un 15% de la tierra cultivada. Tienen un carácter parcialmente feudal pero esencialmente capitalista. Ellos mismos están totalmente dedicados al trabajo agrícola, aunque obtienen el 25% de su ingreso total por medio de la explotación. A pesar de que los campesinos ricos también explotan mediante métodos feudales tales como la usura y las rentas de la tierra, su principal forma de explotación es la mano de obra alquilada: forma capitalista. En este caso, la existencia de la economía de los campesinos ricos e incluso su desarrollo dentro de ciertos límites, está completamente permitida durante el periodo de la Nueva Democracia.

A pesar de que la tierra y las propiedades excedentes de los campesinos ricos fueron confiscadas para su distribución durante las pasadas reformas agrarias, esto no debe interpretarse como un intento de eliminar la economía de los campesinos ricos. En las áreas antiguamente liberadas, un pequeño número de campesinos, antaño pobres, se han vuelto prósperos después de la reforma agraria. Alquilan jornaleros para que trabajen en sus granjas y de esta manera llevan a cabo un tipo de explotación capitalista pero no feudal. Este nuevo tipo de campesino rico, a pesar de todo, ha recibido protección del gobierno popular y no se ha restringido el desarrollo de su economía, a pesar de que el gobierno estimula a los campesinos emancipados para que prosperen sólo a través de su propio trabajo y mediante la organización de formas de producción cooperativas.

Restaurar la producción

Esta nueva política nace fundamentalmente de la necesidad de desarrollar la producción, que en este momento es la tarea más urgente del pueblo chino. En relación con esto hay diversos factores que debemos tener en cuenta al entender la nueva política. En primer lugar, la nueva política hacia los campesinos ricos fortalecerá aún más el celo de los campesinos emancipados respecto de la producción. Hace tiempo que es evidente que en las áreas en que se llevó a cabo la reforma agraria, la producción agrícola registró inmediatamente marcados aumentos. Sin embargo, los conceptos pequeñoburgueses de "igualdad total" aún impiden, en cierta medida, la expansión de la producción rural. No pocos campesinos tienen todavía remordimientos por su creciente prosperidad. Esto es especialmente notorio entre aquellos que han prosperado y alcanzado el estatus de campesinos medios acomodados. Estos nuevos propietarios de tierras tienen dudas respecto a hacer mayores inversiones en la producción, por temor a convertirse ellos mismos en campesinos ricos. Por-

que muchos de ellos tienen la idea equivocada de que un campesino rico es políticamente indeseable y, peor aún, que su propiedad podrá ser expropiada una vez más para ser distribuida.

El gobierno Popular ha hecho una vigorosa campaña en contra de esta perjudicial manera de pensar y ha obtenido buenos resultados en las regiones agrícolas liberadas. Pero en realidad la solución más efectiva, como puede verse fácilmente, es preservar la economía de los campesinos ricos durante la reforma agraria. Cuando los campesinos sean testigos del trato que se aplica a los campesinos ricos, se sentirán libres para acumular riquezas y la producción rural recibirá un mayor impulso.

En segundo lugar la existencia del campesinado rico es en sí misma una bendición para la economía nacional. En general, la tierra de los campesinos ricos es de mejor calidad y sus herramientas agrícolas, sus animales de tiro y sus técnicas agrícolas son superiores a las de otros sectores de la población rural. Por lo tanto, la productividad de los campesinos ricos es comparativamente mayor. Si se preserva este sector de la economía rural, ello tendrá un efecto positivo en la recuperación y desarrollo de la producción agrícola.

Aislar a los terratenientes

Otra razón, no menos importante, para el cambio en la política hacia los campesinos ricos es la necesidad ampliamente sentida de aislar a los terratenientes.

La clase terrateniente representa sólo algo más del 4% de la población rural china. Sin embargo, este porcentaje aparentemente pequeño, constituye una fuerza enraizada y hostil, constituida por cuatro millones de personas, endurecidas a fuerza de explotar y que obstaculizan el camino hacia la reforma agraria del próximo invierno. Si los campesinos ricos son también atacados, las fuerzas del enemigo se verán engrosadas por un nuevo 6% de la población rural, es decir seis millones de personas más. Para asegurar que la reforma agraria se lleve a cabo sistemática y ordenadamente, el frente a atacar ha de ser lo menor posible. Aquí tenemos, otra razón para preservar la economía del campesino rico.

El feudalismo debe ser abolido

Sin embargo, a pesar de que esta nueva política hacia el campesino rico puede parecer muy diferente de la anterior, está perfectamente de acuerdo con el propósito primordial de la reforma agraria china: la abolición del sistema feudal de propiedad de la tierra. La preservación de la economía del campesino rico, como ya se ha señalado, no significa nada más que el mantenimiento del aspecto capitalista de la economía rural china durante la etapa de la Nueva Democracia. Sin embargo, un pequeño número de campesinos ricos también llevan a cabo una explotación de tipo feudal, al ceder en arriendo grandes espacios de tierra. Son

llamados "campesinos ricos del tipo semiterrateniente" y en el artículo 6 de la nueva Reforma Agraria se estipula que la tierra cedida en arriendo debe ser expropiada para su distribución.

Sin embargo, el mismo artículo, determina que las pequeñas parcelas que los campesinos ricos ceden en arriendo permanecerán intactas, a no ser que el gobierno a nivel provincial o a nivel superior decida lo contrario. Este es un paso práctico que de ninguna manera puede ser considerado un compromiso con la explotación feudal. Por una parte la atmósfera política actuará para que no continúe una explotación feudal semejante; por otra, la reducción de la renta y la alta tasa de impuestos sobre los ingresos derivados de las rentas provenientes de las tierras de cultivo, recientemente adoptada, hará que la práctica de ceder en arriendo pequeñas parcelas de tierra sea económicamente no provechosa. Por lo tanto, podemos predecir con seguridad que los campesinos ricos que ceden en arriendo pequeñas parcelas de tierra en poco tiempo volverán a cultivar esas parcelas, ya sea ellos mismos, ya sea por medio de mano de obra alquilada, o bien le darán otros usos. La explotación feudal, en suma, debe ser y será erradicada bajo la Nueva Democracia.

En tanto que componente capitalista de la estructura rural económica de China, se permitirá la existencia de la economía del campesino rico no sólo en el momento actual sino por un largo período en el futuro. Como señaló el vicepresidente Liu Shao-chi: "sólo cuando se hayan dado las condiciones para el uso extendido de la agricultura mecanizada, para la organización de granjas colectivas y para la reforma socialista de las áreas rurales, cesará la necesidad de una economía del campesino rico, pero alcanzar todo esto nos tomará aún un tiempo bastante largo".

Desde que fue promulgada la nueva Reforma Agraria estipulando la preservación de la economía del campesino rico, el pueblo de todos los estratos sociales ha expresado su cálido apoyo a este documento histórico. Ellos saben que la nueva ley está de acuerdo con los mejores intereses de la nación.

1.7 Ley de Matrimonio de la República Popular China

Era costumbre decir que mientras que el pueblo chino en su conjunto sufría bajo el peso de dos grandes montañas: el imperialismo y el feudalismo, las mujeres chinas estaban oprimidas por una tercera gran montaña, la sujeción a los hombres. El nuevo régimen se preocupó rápidamente por acabar con el sistema feudal de matrimonio y sentó las bases legales para la igualdad entre los sexos.

1.7 Ley de Matrimonio de la República Popular China

Adoptada por el Consejo del Gobierno Popular Central en su 7a. reunión del 13 de abril de 1950 y promulgada el 1 de mayo de 1950, por orden del Presidente del Gobierno Popular Central, el día 30 de abril de 1950.

(Foreign Language Press,
Pekín, 1973.)

Capítulo I Principios generales

Artículo 1. El sistema feudal de matrimonio, que está basado en arreglos arbitrarios y obligatorios y en la supremacía del hombre sobre la mujer y que no toma en cuenta los derechos de los niños, queda abolido.

Se establece el sistema de matrimonio de la Nueva Democracia, basado en la libre elección de los contrayentes, en la monogamia, en los derechos equitativos de los dos sexos y en la protección de los intereses legales de las mujeres y de los niños.

Artículo 2. Se prohíbe la bigamia, el concubinato, los compromisos entre niños, el interferir en el casamiento de las viudas y la exacción de dinero o regalos en conexión con los matrimonios.

Capítulo II El contrato matrimonial

Artículo 3. El matrimonio se basa en la aceptación total de las dos partes. Ninguna de las dos partes usará de la compulsión y no se permite la interferencia de terceras partes.

Capítulo III Derechos y deberes del esposo y de la esposa

Artículo 7. El esposo y la esposa son compañeros que viven juntos y gozan de un mismo estatus dentro del hogar.

Artículo 8. El esposo y la esposa están obligados a amarse, respetarse, ayudarse y cuidar el uno del otro, a vivir en armonía, a realizar un trabajo productivo, a cuidar de los hijos y luchar unidos por el bienestar de la familia y por la construcción de una nueva sociedad.

Artículo 9. Tanto el esposo como la esposa tienen el derecho a elegir libremente su ocupación y a participar libremente en el trabajo o en las actividades sociales.

Artículo 10. El esposo y la esposa tienen los mismos derechos respecto a la propiedad y administración de los bienes de la familia.

Artículo 11. El esposo y la esposa tienen el derecho de usar sus propios nombres de familia.

Artículo 12. El esposo y la esposa tienen el derecho de heredar los bienes del cónyuge.

Capítulo IV Relaciones entre padres e hijos

Artículo 13. Los padres tienen la obligación de criar y educar a sus hijos. Los hijos tienen el deber de ayudar y mantener a sus padres. Ni los padres ni los hijos podrán maltratarse o abandonarse unos a otros.

Las anteriores obligaciones se aplican igualmente a los padrastros e hijastros.

El infanticidio, ahogar a los niños y actos criminales semejantes, quedan estrictamente prohibidos.

Capítulo V Divorcio

Artículo 17. Se concederá el divorcio cuando el esposo y la esposa lo deseen. En el caso de que el divorcio sea solicitado por uno sólo de los cónyuges, será concedido sólo cuando la mediación del gobierno popular del distrito y del organismo judicial no logre efectuar una reconciliación.

Teng Ying-chao, Rompiendo el yugo del sistema feudal de matrimonio
El autor fue Vicepresidente de la Federación de Mujeres de China.

(People's China,
marzo 1° de 1953.)

Las mujeres de China han librado una larga y valiente lucha para romper con el yugo del sistema feudal de matrimonio: una herencia de dos mil años de opresión a las mujeres, de lágrimas y tragedias sin cuento.

La característica especial del sistema feudal de matrimonio en China es que los casamientos eran arreglados arbitrariamente por los padres y los hijos debían obedecerlos. El matrimonio era una especie de negocio. Por lo general las niñas eran prometidas mediante un arreglo hecho por los padres, los cuales recibían dinero o regalos en calidad de compromiso o de casamiento. No sólo este tipo de matrimonio no era libre, sino que se realizaba sobre la base de la superioridad del hombre respecto de la mujer. Muchas eran las víctimas de este sistema; muchas eran las infelices parejas forzadas a compartir el mismo techo cuando sus corazones estaban muy lejos el uno del otro. Esta era una de las formas de opresión que sufría todo el pueblo, pero las víctimas eran especialmente mujeres. Ellas debían "seguir a su marido cualquiera fuese su destino", según reza el refrán. Bajo el sistema patriarcal de la antigua China, si el marido moría la mujer se veía obligada a llevar vestidos de viuda por el resto de su vida: "morir fiel a un marido y no volver a casarse". Una mujer de la que su marido se hubiera divorciado era objeto del desprecio social.

Los viejos refranes chinos, como "los tallarines no son arroz y las mujeres no son seres humanos", "una mujer casada es como un potro que se ha comprado, la montaré y le pegaré cuanto quiera", describen vívidamente la posición de la mujer en la antigua China. No sólo se les negaban los derechos políticos y económicos y se les mantenía en una condición de servidumbre sino que se les negaba incluso el derecho de resolver los problemas de la vida cotidiana. En la casa, los maridos podían golpearlas e insultarlas y de hecho lo hacían, los suegros eran libres de insultarlas impunemente. Los sufrimientos que soportaban las desafortunadas nueras eran proverbiales. Tales miserias daban como resultado una vida familiar llena de dolor y de odio. Y esto a su vez tenía efectos adversos sobre la salud mental y física de la generación más joven.

La lucha de las mujeres

En su lucha contra estos males las mujeres chinas aprendieron, a través de la amarga experiencia personal, que el sistema feudal de matrimonio, fuertemente enraizado en el pasado, y el punto de vista feudal de los hombres respecto de las mujeres y del matrimonio eran inseparables del sistema feudal de China. Las mujeres se han dado cuenta que el fin del sistema feudal de matrimonio y el establecimiento de un sistema de matrimonio basado en la libre elección y contraído dentro del espíritu de la democracia en la que hombres y mujeres gozan de iguales derechos —matrimonios que hicieran posible criar una familia feliz— sólo

son posibles cuando se acaba con el dominio político del feudalismo, y esta destrucción de las bases económicas del feudalismo sólo puede lograrse a través de una lucha revolucionaria, democrática y popular, una lucha en la cual debe movilizarse la totalidad de la población de un país. Las mujeres chinas libraron esta larga, amarga y encarnizada lucha junto con todos sus compatriotas progresistas y han logrado una victoria espectacular. El poder de los reaccionarios ha sido derrocado y se ha fundado la República Democrática Popular. En la actualidad el nuevo Estado popular pone los intereses de las personas en primer lugar, y esto incluye los intereses de las mujeres. Fue para responder a las necesidades del pueblo, y especialmente las de las mujeres trabajadoras, que el gobierno central popular promulgó la Ley de Matrimonios en mayo de 1950.

La Ley de Matrimonios

La Ley de Matrimonios estipula inequívocamente que el sistema feudal de matrimonio, arbitrario y obligatorio, que se basa en la idea de la superioridad del hombre sobre la mujer y que ignora los intereses de los niños, será abolido; que la bigamia, el concubinaje, los compromisos entre niños, la interferencia en los casamientos de las viudas y la extracción de dinero y regalos en relación con un matrimonio serán prohibidos; que se garantiza la libre elección de los contrayentes, la monogamia, los derechos equitativos para ambos sexos y la protección de los intereses legales de los niños y de las mujeres, de manera que esposos y esposas puedan vivir en armonía, participar plenamente en el trabajo productivo y crear familias unidas y democráticas. La reforma agraria llevada a cabo después de la liberación en todas las zonas rurales de China, con excepción de las regiones habitadas por minorías nacionales, y las reformas democráticas en fábricas y minas, por una parte han destruido los fundamentos económicos del feudalismo que dieron origen al sistema feudal de matrimonios y por otro lado crearon las condiciones objetivas para eliminar un sistema de matrimonio semejante y para introducir un matrimonio basado en la libertad de elección.

El gobierno popular también estimula a las mujeres a participar, lo más activamente que puedan, en la producción y en todo tipo de movimientos de reforma social. Ha demostrado que las mujeres sólo pueden liberarse de las cadenas remanentes del feudalismo mediante la participación. De hecho, más y más mujeres están participando y desempeñando un papel en muchas ramas del trabajo productivo y en diversas actividades sociales y políticas, y de esta manera han reforzado su conciencia y sus habilidades políticas. Por sus propios esfuerzos y ayudadas por la nueva sociedad, han alcanzado un estatus igual al de los hombres en lo político, en lo económico y en la vida familiar. Gracias a ello se han alcanzado las condiciones necesarias para la realización de matrimonios basados en la libertad de elección.

Después de la promulgación de la Ley de Matrimonios, los gobiernos populares en todos los niveles y las diversas organizaciones populares, como las federaciones de muje-

res y los sindicatos, lanzaron inmediatamente una campaña propagandística y educativa para dar a conocer al pueblo el contenido de la misma. Dieron la conducción y el apoyo activo a todo el pueblo y particularmente a las mujeres en la tarea de romper las cadenas de la esclavitud feudal y de hacer realidad la libertad de elección en el matrimonio. Periódicamente se han realizado revisiones y controles generales de la forma en que se ha instrumentado la Ley de Matrimonios.

Libertad de divorcio

La Ley de Matrimonios también estipula la libertad de divorcio. Aquellas parejas, cuyos matrimonios fueron arreglados de acuerdo con la antigua tradición arbitraria y que mantienen relaciones forzadas, en general son estimuladas a tratar de recomenzar cobrando nueva conciencia de los derechos y deberes de cada uno, pero si es evidente que no existe forma de salvar el matrimonio, y si lo quieren, pueden obtener el divorcio de acuerdo con la Ley de Matrimonios. En estos casos el divorcio es un paso razonable y es ventajoso para ambas partes y también para la comunidad.

Muchos matrimonios salvados

A las numerosas parejas que están casadas siguiendo las órdenes de sus padres y no de acuerdo con su libre elección, no se las estimula a divorciarse si hay una posibilidad de salvar sus matrimonios. Se les urge a tratar de reformar sus antiguas relaciones familiares sobre una nueva base de armonía y cooperación en las actividades creativas.

Familias cooperantes y armoniosas

Como resultado de los cambios sociales de la nueva China y del aumento general de la conciencia política, las familias del pueblo, por lo general, se han vuelto más armónicas y cooperantes.

Es evidente que el cumplimiento cabal de la Ley de Matrimonios puede desarrollar la cooperación y la armonía entre los miembros de la familia, mejorar los cuidados que se dan a los niños y facilitar el desarrollo saludable de la sociedad mediante el fortalecimiento de la familia. Es precisamente por esta razón que las amplias masas del pueblo trabajador, en general, y las mujeres, en particular, llaman a la Ley de Matrimonios una ley "salvavidas" y "una ley que aumenta la fuerza de trabajo y la riqueza de la familia".

Un control nacional

Durante los tres últimos años se ha logrado un considerable éxito en la instrumentación de la Ley de Matrimonios, pero si se juzga en una escala nacional aún queda mucho por hacer. Los remanentes de la visión feudal, el legado de dos mil años de an-

tiguo sistema feudal chino que ha ejercido una influencia profunda y de largo alcance entre el pueblo y que encuentra su expresión en la actitud feudal hacia el matrimonio y en la actitud de desprecio hacia las mujeres que es su complemento, naturalmente no pueden ser eliminados en un periodo tan breve. Sumada a esta dificultad general, la Ley de Matrimonios ha sido llevada a la práctica en forma desigual en las diversas regiones, debido a la vastedad del país, a las diferencias de tiempo en que cada área fue liberada y a las diferencias en el enfoque y en el éxito del trabajo en las diversas localidades. De esta manera, aún en el momento actual, se llevan a cabo matrimonios forzados, arreglados sobre el modelo del sistema feudal; todavía es común el intercambio de regalos, aún subsiste la actitud de despreciar a las mujeres y a veces se interfiere violentamente en la libertad de elección.

En un momento en que nuestra construcción nacional está avanzando a zancadas, el sistema feudal de matrimonio y los remanentes de la ideología feudal en relación con el sistema de matrimonio representan un escollo en el camino de nuestro avance.

Para eliminar este obstáculo a nuestro progreso se llevará a cabo una vasta campaña de propaganda, para que entre totalmente en vigor la Ley de Matrimonios. Esta campaña será lanzada en marzo a escala nacional, excepto en aquellas áreas habitadas por minorías nacionales o en zonas en las que aún no se ha completado la reforma agraria. Este movimiento estará dirigido en contra de los remanentes del pensamiento feudal en relación con el matrimonio y las mujeres y destinado a una reforma democrática del matrimonio. Esta difiere en carácter del movimiento de reforma agraria, el cual tiene como objetivo la eliminación de los terratenientes como clase. Es esencialmente un movimiento para reformar las concepciones atrasadas, un movimiento de "remodelación ideológica", para eliminar de la conciencia del pueblo la influencia de costumbres sociales reaccionarias. Su propósito es poner fin al sistema feudal de matrimonio, junto con sus males correspondientes heredados de la vieja sociedad y reemplazarlos por un sistema de matrimonio libre y feliz; vencer los remanentes de la ideología feudal en relación con el matrimonio e instituir la idea democrática de la igualdad entre el hombre y la mujer; efectuar la emancipación total de las mujeres chinas y garantizar que cada chino tenga la oportunidad de una vida familiar feliz y pueda, en consecuencia, participar más activamente tanto en la construcción económica a gran escala como en otros campos de actividades que en la actualidad están siendo desarrollados en el país.

Durante el transcurso de esta campaña, se efectuará entre el pueblo un amplio trabajo educativo sobre la Ley de Matrimonios. El objetivo será enfatizar la importancia de la ley para cada persona, de manera que él o ella entiendan totalmente los defectos del sistema feudal de matrimonio y los méritos de la nueva Ley de Matrimonios. De esta manera se sentarán bases sólidas para la realización cabal de la Ley de Matrimonios.

Las mujeres chinas han luchado durante largo tiempo y con gran valentía para emanciparse, para obtener la

igualdad entre hombres y mujeres, para ganar la libertad de elección y romper las cadenas del feudalismo. Ellas confían en que bajo la conducción del Partido Comunista de China, el Gobierno Popular Central y la Federación Democrática de Mujeres de China lograrán un éxito aún mayor en su lucha en favor de la libertad de matrimonio y confían también en que por medio de esta campaña aumentará el número de matrimonios libres y de familias armoniosas y cooperantes. Al liberarse de las cadenas del sistema feudal de matrimonio, decenas de millones de hombres y mujeres chinos demostrarán una mayor disposición para el trabajo de construcción de su madre patria.

1.9 El primer año de China Popular

En este discurso, en conmemoración del primer aniversario de la fundación de la República Popular, pronunciado ante el Comité Nacional del Congreso Político Consultivo, el primer ministro Chou En-lai definió las medidas adoptadas para consolidar la nueva administración y los progresos realizados en la recuperación de la economía, incluyendo el cese de la inflación.

1.9 Chou En-lai, El primer año de China Popular

(People's China,
octubre 16, 1950.)

Consolidar la dictadura democrática del pueblo y prepararse para la reforma agraria

Los imperialistas y los reaccionarios han subestimado siempre la fuerza del pueblo chino porque están acostumbrados a considerar a la China liberada de la misma manera que consideraban a la antigua China. Se olvidan que el pueblo chino se ha asegurado el arma más poderosa, es decir, la dictadura democrática del pueblo. Esta dictadura del pueblo ya ha organizado sus propias fuerzas y ha aplastado a los reaccionarios que se oponen al pueblo.

El año pasado, bajo la conducción del gobierno popular central se estableció en China un gobierno popular a nivel de área administrativa mayor y un gobierno popular autónomo, directamente subordinado al gobierno popular central, cuatro comités militares y administrativos a nivel de área administrativa mayor, 28 gobiernos populares provinciales, nueve gobiernos populares administrativos a nivel de distrito equivalen a los de nivel provincial, 12 municipios populares directamente subordinados al gobierno popular central o a las áreas administrativas mayores, 67 gobiernos populares municipales por debajo de los provinciales y 2 087 gobiernos populares a nivel de distrito.

Todos estos órganos de poder estatal son diametralmente diferentes, por principio, de los órganos de poder estatal del Kuomintang que oprimían al pueblo, porque son los instrumentos de la dictadura democrática del pueblo, representan los intereses del pueblo de todos los estratos, están ligados con las vastas masas populares y sólo suprimen a los reaccionarios.

El rápido desarrollo de las organizaciones populares durante el año pasado fue otro factor importante para el fortalecimiento efectivo de la unidad del pueblo chino. La clase trabajadora en todas las grandes industrias y en las grandes ciudades de todo el país se ha organizado ampliamente. Los sindicatos cuentan en sus filas con 4 090 000 obreros, que constituyen alrededor de un tercio del total de obreros y empleados del país. En las áreas recientemente liberadas se han establecido asociaciones de campesinos. Los miembros de las asociacio-

nes campesinas suman ya 20 millones, tanto en el este de China como en la región centro-sur donde la reforma agraria se llevará a cabo durante el corriente año.

Más de 30 millones de mujeres en todo el país se han organizado bajo la conducción de la Federación Democrática de Mujeres de China. Más de 7 millones de jóvenes de todo el país se han organizado, incluyendo los 3 010 000 miembros de la Liga de la Juventud de la Nueva Democracia.

La experiencia del año pasado demuestra la solidaridad de las diferentes clases, partidos y grupos democráticos en su lucha en contra del enemigo común. Con el fin de fortalecer esta unidad, el Gobierno Popular Central y el Comité Nacional del Congreso Político Consultivo del Pueblo Chino han tomado el año pasado una serie de medidas para reajustar las relaciones entre las diferentes clases, partidos y grupos democráticos, especialmente entre la clase obrera y la clase capitalista. La clase obrera es la clase dirigente de la República Popular China. Indudablemente, no podemos permitir que los intereses económicos y políticos de la clase obrera sean ignorados. Sin embargo, dado que la burguesía nacional juega un papel importante en la etapa actual de China, es también interés de la clase obrera unirse a la burguesía nacional, de manera que se le permita tomar parte activa en la rehabilitación y el desarrollo económico. De allí que el reajuste de las relaciones entre las diferentes clases democráticas seguirá siendo una de las tareas importantes del Frente Unico Democrático Popular.

La dictadura democrática del pueblo significa la democracia para el pueblo y la dictadura para los reaccionarios. La democracia para el pueblo tiene que entenderse constantemente y al mismo tiempo debemos fortalecer más la dictadura para con los reaccionarios.

A pesar de que los remanentes de la camarilla reaccionaria del Kuomintang han huido a Taiwan, hordas de bandidos y agentes secretos han permanecido en el continente de acuerdo con un plan. En su momento de auge los bandidos del KMT llegaban a más de un millón, pero después de las decididas acciones de limpieza llevadas a cabo el año pasado por el EPL, en cooperación con el pueblo, sólo quedan en la actualidad unos 200 000. Debemos acabar rápidamente con ellos, de manera de eliminar la amenaza de los bandidos y de asegurar el orden social en las áreas recientemente liberadas.

También los organismos de seguridad pública han registrado enormes éxitos en su lucha contra las organizaciones secretas. Durante el año pasado, 13 797 agentes fueron arrestados y fueron descubiertas 175 estaciones de radio en nuestro país. Más aún, se descubrieron siete casos de espionaje internacional. Debemos entender que la lucha contra los agentes secretos y los espías no terminará cuando se termine la lucha en contra de los bandidos. Los enemigos, tanto internos como del exterior, después de su fracaso en la lucha abierta y armada, librarán una lucha secreta usando todo tipo de disfraces. Ante esto el pueblo debe estar alerta. Esto es lo que el gobierno debe suprimir.

Durante el año pasado, el pueblo chino, ha alcanzado grandes logros en el campo de las actividades jurídicas, como la protección de los derechos del pueblo, el castigo de

bandidos, espías y otros criminales, la formulación de leyes populares y el mejoramiento del sistema legal y de la administración de las prisiones. Pero también ha habido fallas, la principal de las cuales ha sido que los funcionarios judiciales locales han malinterpretado la política de clemencia respecto de la supresión de elementos contrarrevolucionarios, pues han mostrado clemencia hacia los contrarrevolucionarios pero sin suprimirlos, de manera que las masas del pueblo los condena por su "ilimitada clemencia". Las masas del pueblo tienen razón al condenarlos. Los principios establecidos por el presidente Mao Tse-tung respecto del trato que deberá darse a los elementos contrarrevolucionarios son: "castigar a los cabecillas, aislar a los cómplices y recompensar a aquellos que prestan servicios meritorios". Estas directivas deben ser cumplidas no parcial sino totalmente, de manera que los elementos resueltamente contrarrevolucionarios sean eliminados. Esta es una de las principales tareas a efectuar durante la consolidación de la dictadura democrática del pueblo.

En este momento la tarea más relevante para la consolidación de la dictadura democrática del pueblo es llevar a cabo la reforma agraria en las áreas recientemente liberadas de China. La realización de la reforma agraria protegerá el derecho fundamental de los campesinos a la existencia pues ellos constituyen el 80% de la población total de China. Eliminará a la clase de los terratenientes, los cuales son la base social más importante de las actividades contrarrevolucionarias. Cumplirá con la tarea fundamental de instrumentar la dictadura democrática del pueblo, al liberar las fuerzas productivas de las cadenas de las relaciones de producción feudal y de esta manera establecerá las condiciones para una rápida industrialización de China. Llevar a cabo la reforma agraria en las áreas recientemente liberadas, que cuentan con una población total de alrededor de 300 millones, será la lucha de clases más feroz que haya de librar China después de la Guerra Popular de Liberación. Para poder llevar adelante esta lucha correctamente, paso a paso y en orden, el gobierno popular central ha promulgado la Ley de Reforma Agraria, los Estatutos para las Asociaciones de Campesinos, los Estatutos para la Organización de los Tribunales Populares, las Decisiones Concernientes a la Diferenciación del Estatus de Clase en el Campo y otros documentos guía. De la misma manera ha decidido realizar la reforma agraria en un área que cuenta con una población de 100 millones de habitantes durante el invierno de 1950, mientras que en las restantes áreas será llevada a cabo el próximo año o aun después.

En las áreas en que la reforma agraria será llevada a cabo este invierno, ya se ha puesto en marcha el trabajo de propaganda. De acuerdo con los estatutos y documentos de la reforma agraria, el entrenamiento de los cuadros que llevarán a cabo la reforma agraria y de los cuadros para los tribunales populares y el desarrollo y reorganización de las asociaciones campesinas son indispensables. Ninguna clase explotadora saldrá espontáneamente del escenario de la historia y la clase terrateniente china, que tiene una historia de varios miles de años, no constituye la excepción.

Centralización de las finanzas y rehabilitación de la economía

Una de las tareas más urgentes a las que se enfrentó la República Popular China y sus órganos de poder estatal a todo nivel en aquellos lugares en que la guerra había concluido, fue la de tomar medidas drásticas para poner fin a la situación extremadamente caótica y precaria de las finanzas y de la economía, la cual era el legado de los largos años de gobierno criminal de los reaccionarios del Kuomintang.

Como resultado de los años de continua inflación y aumento de precios las ciudades conquistadas por el pueblo chino se habían convertido en sitios aptos para los especuladores. Con el fin de estabilizar la moneda y los precios, se debió establecer un balance entre el gasto y el ingreso nacional y hubo que garantizar el suministro adecuado de mercancías. Una vez lograda la estabilización de la moneda y de los precios hubo que realizar un reajuste en la industria y en el comercio al igual que un mejoramiento de las comunicaciones en todo el país, acordes con las nuevas condiciones y necesidades, de manera que pudieran contribuir al reestablecimiento de la producción. Además, el gobierno popular tuvo que ayudar inmediatamente a los damnificados por las calamidades y el desempleo, frutos de la guerra y del desgobierno reaccionario del Kuomintang.

El gobierno popular central, después de sufrir durante varios meses la inflación, inevitable durante el periodo de expansión de la Guerra de Liberación, decidió en marzo pasado realizar un tremendo esfuerzo para aumentar el ingreso nacional y para reducir el gasto nacional, de manera de llegar a un equilibrio entre ambos. Con el fin de asegurar el cumplimiento de este plan, el gobierno popular central efectuó la centralización del control de las finanzas de todo el país, lo cual nunca antes había sido realizado. El plan de gobierno popular central recibió el cálido apoyo del pueblo de todo el país. De esta manera se pudo controlar inmediatamente la inflación y desde marzo pasado no ha habido necesidad de emitir nueva moneda para contrarrestar el déficit financiero. Por el contrario, los depósitos totales del Banco Popular de China aumentaron en septiembre más de seis veces en relación con diciembre de 1949.

Al asegurar en toda la nación una oferta suficiente de comestibles, algodón, hilados y telas, carbón, sal y otros productos de consumo diario y al superar las graves dificultades en el transporte y almacenamiento, el gobierno popular central acabó con las maniobras de los especuladores y resolvió exitosamente los problemas de suministro en las grandes ciudades y en las áreas devastadas. A partir de marzo pasado los precios de los productos en todo el país han tendido en su mayoría a estabilizarse.

Los organismos administrativo-económicos del Estado, las empresas propiedad del Estado y las empresas privadas, las organizaciones de cooperativas y sindicatos han celebrado una serie de conferencias y han mantenido consultas y discusiones en torno a los problemas de cómo superar la falta de planificación y fortalecer la naturaleza planificada de la producción y de la distribución; de la esfera de acción de las empresas privadas, del tipo de producción que se les confiará, de la compra de productos y la concesión de préstamos a dichas empresas; de

la división del trabajo entre el comercio público y el privado, la banca, y las cooperativas; de los envíos de divisas desde el exterior, y del reajuste de las relaciones entre trabajo y capital. Estos encuentros han tenido resultados preliminares. Por supuesto, existen contradicciones entre la naturaleza capitalista de la economía privada y una verdadera planificación. Pero aquí debemos tomar en cuenta en primer lugar que tenemos una poderosa economía estatal de naturaleza socialista en los sectores económicos de mayor importancia y que hemos empezado a desarrollar una economía cooperativa de naturaleza semisocialista. En segundo lugar, la economía privada en China está sujeta a las varias formas de conducción económica del Estado. La economía privada incluye la economía capitalista estatal que se está desarrollando paulatinamente y que sirve a los intereses de la economía socialista. Por lo tanto, tenemos razones para decir que es posible sacar gradualmente a la economía china de las condiciones anárquicas del pasado y ampliar la planificación económica.

1.10 He descubierto el marxismo-leninismo

Para muchos intelectuales no comunistas el adaptarse al nuevo medio marxista fue un proceso prolongado y a menudo penoso. Fung Yu-lan, distinguido profesor de filosofía de la Universidad de Pekín e internacionalmente conocido por su Breve historia de la filosofía China, debió realizar muchas más autocríticas durante los años de la República Popular. A pesar de ello, en 1977 fue acusado de ser un elemento importante dentro del control del mundo académico que ejercía la "banda de los cuatro".

1.10

Fung Yu-lan, He descubierto el marxismo-leninismo

(People's China,
marzo 16 de 1951.)

Hace poco tiempo me di cuenta de que la verdad, si se le considera un sistema de vida, es una cosa viviente. Puede ser aplicada de diferentes maneras, bajo circunstancias diversas y momentos diferentes, y sigue siendo verdad a la luz de circunstancias y épocas dadas. Y también está en constante desarrollo y vive porque crece.

Una vez entendido esto cabalmente, de repente sentí como si la tierra hubiera desaparecido bajo mis pies. Esto demuestra que debido a mis antiguos hábitos de pensamiento tendía a representarme las cosas como inmutables. A pesar de admitir que las cosas en su forma concreta eran cambiables, evitaba ocuparme de esas cosas concretas si me era posible, simplemente porque no me atrevía a enfrentar abiertamente el cambio. Esta posición también puede remontarse a la posición de clase de la que hablábamos antes.

La razón por la cual escribí libros que servían de refugio a los que no estaban dispuestos a cambiar era que yo, emocionalmente, era reacio al cambio, a pesar de que intelectualmente proclamaba no tenerle miedo. De allí que mis escritos impedían no sólo mi propio progreso, sino también el progreso de otros. Todas estas cosas, por supuesto, eran muy claras para los demás y algunos incluso, las criticaban. Pero consideraba que yo y mis opiniones estaban más allá del concepto de clase y creía que no valía la pena de molestarme en responder las críticas que se hacían a mis escritos.

La primavera pasada un amigo comunista me dijo: "no es fácil para ti, un filósofo, tomar conciencia de que el mundo puede cambiar". En ese momento no estuve de acuerdo con esta observación porque en diversas ocasiones había dedicado considerable espacio en mis libros a discutir el cambio. Sin embargo, su comentario era acertado. Ahora me doy cuenta de ello.

Me decidí a permanecer en Pekín y a esperar los cambios que traería aparejados la liberación de la ciudad. Pero no me preparé mentalmente para enfrentar el cambio leyendo más libros comunistas, de lo cual me sorprende ahora. Una vez

más pienso que esto se debió a mi rechazo a percibir el cambio.

No conocía los métodos de crítica y autocrítica que pone en práctica el Partido Comunista. Cuando supe de ellos, en los primeros días de la liberación de Pekín, no pude entender cómo habían llegado a ser un arma revolucionaria. Más tarde tuve oportunidad de asistir a diversas reuniones de admisión de nuevos miembros al Partido y a reuniones en que los candidatos eran aceptados como miembros regulares. En estas reuniones vi que, antes de que un posible miembro fuera admitido al Partido, debía pararse frente a las masas y hacer su autocrítica al mismo tiempo que recibía la crítica de las masas. Esto lo ayudaba a impedir que llevara al seno del Partido "la suciedad de la antigua sociedad".

Yo también me he hecho autocríticas y en los últimos meses he descubierto que uno puede constantemente encontrar fallas ideológicas dentro de sí mismo. Se ha dicho anteriormente que corregir pruebas de imprenta es en cierto sentido como barrer hojas secas; después de barrer una capa, uno se encuentra otra. Las fallas humanas son un poco como las erratas, cada vez que uno mira se descubren más. Con cada barrida, las debilidades se hacen más visibles.

Mi punto de vista respecto de la filosofía ha sufrido muchos cambios. Anteriormente pensaba que la filosofía no tenía relación directa con la política y la sociedad y que cuanto más alejada de éstas permanecía más "pura" se volvía. De la misma manera pensaba que la filosofía debía poseer un sistema teórico puro que le perteneciera y que cuanto más complejas fueran sus teorías tanto más "especializada" se volvía.

Basándome en estos supuestos, pensaba que el marxismo-leninismo, en el momento en que se le trataba como filosofía no era lo suficientemente "especializado" en sus teorías y que, debido a sus íntimas conexiones con la política y la sociedad, no era lo suficientemente "puro". Ahora me doy cuenta que una concepción semejante nos lleva a un callejón sin salida. Los cambios sociales recientes me han permitido salir de este callejón. Hoy sostengo que la principal tarea de la filosofía es remodelar la humanidad y el mundo. De allí que la filosofía deba aplicarse a la política y la sociedad. No necesita de argumentos académicos presos en gruesos volúmenes para apoyar sus teorías. Una argumentación excesiva reduciría a la filosofía a una especie de juego con las palabras y el conocimiento, y los que se permitan jugarlo perderán su visión de la realidad.

Estoy convencido de que si se hiciera una comparación entre la teoría y la práctica del marxismo-leninismo cuyo propósito es reformar a los seres humanos y a la sociedad y las de la antigua filosofía china que nos enseña cómo cultivarse uno mismo y cómo gobernar un país, la comparación sería semejante a aquella entre la medicina moderna y la medieval. La reforma de los seres humanos y de la sociedad, tal como la propone el marxismo-leninismo, está estrictamente basada en la ley de desarrollo social, de la misma manera que las ciencias médicas de hoy se basan en la fisiología y la patología. Algunos de los antiguos filósofos chinos prestaron mayor atención a cosas abstractas como la "pureza de corazón y la sinceridad de intenciones". Otros se especializaron en cuestiones como el ritual,

la música, el arte militar y la agricultura. Pero todos ellos ignoraban el desarrollo de la sociedad. Como médicos bien intencionados, abrazaban la profesión con algún conocimiento de las propiedades de las medicinas, pero sin ningún conocimiento de fisiología o patología. Esto parece ridículo en la actualidad, pero esto es exactamente lo que valían las enseñanzas de los antiguos filósofos chinos.

1.11 La consolidación de la dictadura democrática popular

A comienzos de 1951, dentro del marco de la amenaza de la guerra de Corea y de Chiang Kai-shek en Taiwan, se sistematizó la supresión de contrarrevolucionarios, integrándola en un movimiento de masas que se prolongó hasta 1952 y que condujo a cientos de miles de ejecuciones, a sentencias de muerte, suspenso y a encarcelamiento de por vida.

1.11

La consolidación de la dictadura democrática popular

(People's China,
marzo 16, 1951.)

La promulgación de los Reglamentos para el castigo de contrarrevolucionarios, el 2 de febrero, por parte del gobierno central popular de la República Popular China es una expresión más de la consolidación de la dictadura democrática del pueblo chino. Estas regulaciones definen con claridad quiénes son los enemigos del estado popular y el castigo que recibirán al ser condenados después del debido proceso legal. Al mismo tiempo demuestran la voluntad del pueblo de tratar sin misericordia a los malhechores incorregibles y de mostrar clemencia a los que se arrepientan.

Estas regulaciones interpretan en términos legales concretos el principio establecido en el artículo VII del Programa Común del PCCH del Pueblo Chino que estipula: "La República Popular China habrá de suprimir todas las actividades contrarrevolucionarias, castigará severamente a todos los criminales de guerra contrarrevolucionarios del Kuomintang y a otros importantes elementos contrarrevolucionarios incorregibles que colaboran con el imperialismo, cometen traiciones en contra de su madre patria y se oponen a la causa de la democracia popular..."

En el pasado año y medio el victorioso pueblo chino ha logrado brillantes triunfos en todos los terrenos. No han faltado intentos por parte de elementos contrarrevolucionarios, instigados por el imperialismo americano, de sabotear estos logros, pero la vigilancia revolucionaria del pueblo y de los organismos de seguridad pública han frustrado estos intentos.

La victoria nacional del Ejército Popular de China, por supuesto, no significa que se ha acabado con todos los contrarrevolucionarios. El suelo social que nutre a los enemigos del pueblo no ha sido totalmente limpiado. Todavía existe en Taiwan un nido de traidores reaccionarios y de intrigantes. En las zonas en que la reforma agraria aún ha de llevarse a cabo, la clase terrateniente y otras influencias feudales son, como era de esperarse, hostiles al gobierno popular. Por encima de todo, los imperialistas, encabezados por los tiburones de Wall Street ven con tristeza cómo el pueblo chino crece y prospera y, desesperados por sus derrotas, planean más crímenes.

"Todas las actividades contrarrevolucionarias", como señaló el presidente Mao Tse-tung, "son dirigidas desde bambalinas por el imperialismo, particularmente por el imperialismo americano. Estos bandidos, agentes especiales y espías son lacayos imperialistas".

Con el fin de consolidar la dictadura democrática del pueblo y de emprender las tareas de la reconstrucción pacífica, el pueblo chino debe al mismo tiempo cimentar y ampliar su frente único democrático y fortalecer la eficacia de su dictadura en contra de aquellos que conspiran contra el Estado y los intereses del pueblo. El presidente Mao ha explicado claramente esta naturaleza dual de la dictadura democrática del pueblo.

Bajo el liderazgo de la clase obrera y del Partido Comunista, estas clases: el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía nacional, deben unirse para formar su propio estado y elegir su propio gobierno, de manera de imponer su dictadura sobre los secuaces del imperialismo: la clase terrateniente y la clase capitalista-burocrática y sobre la camarilla reaccionaria del Kuomintang, que representa a estas clases y a sus cómplices. El gobierno popular suprimirá a estas personas. Sólo permitirá que se comporten correctamente. No se les permitirá que hablen o actúen con violencia. Si así lo hicieran serán inmediatamente frenados y castigados. El sistema democrático tendrá vigor entre el pueblo y se le dará a éste libertad de expresión y reunión. El derecho a votar se le concede solamente al pueblo, no a los reaccionarios.

"Estas dos cosas, democracia para el pueblo y dictadura para los reaccionarios, cuando se combinan, constituyen la dictadura democrática del pueblo" (Sobre la dictadura democrática popular).

Los nuevos Reglamentos advierten a los enemigos del pueblo que si continúan con sus actividades traicioneras serán llevados ante la justicia y serán castigados de acuerdo con la magnitud de sus crímenes en contra del pueblo y del Estado. Para los cabecillas está destinada la pena capital o el encarcelamiento de por vida. Se mostrará clemencia hacia aquellos que demuestren que han sido obligados a ser cómplices. Los que demuestren genuino arrepentimiento y que hayan pagado sus crímenes prestando servicios meritorios a la revolución serán recompensados.

Los Reglamentos para el castigo de contrarrevolucionarios resumen las lecciones extraídas de las experiencias pasadas del pueblo chino en su trato con los enemigos. Expresan las demandas de las masas del pueblo, las cuales les han dado su completa aprobación y apoyo. Con estas regulaciones el pueblo chino estará en una mejor posición para suprimir a los contrarrevolucionarios y para dedicar todas sus energías a la gran obra de recuperación y de construcción pacífica de la Nueva Democracia.

1.12 China está consolidando sus victorias

El estallido de la guerra de Corea en junio de 1950 hizo imperativa la consolidación radical del nuevo régimen. Después de un breve periodo de conciliación social durante los primeros meses que siguieron a la liberación, la vigorosa realización de la reforma agraria y el lanzamiento de los movimientos de resistencia a América y ayuda a Corea y supresión de los contrarrevolucionarios condujo a una mayor polarización entre las clases y a la eliminación de toda oposición existente.

1.12

Fang Yi-chen, China está consolidando sus victorias

(People's China,
abril 16, 1951.)

Estamos asistiendo a un nuevo auge de los movimientos antiimperialistas y antifeudales. Las tres grandes campañas en que actualmente está empeñado el pueblo chino apuntan a un objetivo común. Se está librando una ardua lucha para resistir a los agresores imperialistas americanos y para ayudar a Corea. Se está llevando a cabo la reforma agraria. Se está suprimiendo rigurosamente a los contrarrevolucionarios aliados de los imperialistas, barriendo rápidamente con todos los remanentes de las fuerzas de la reacción en el país.

En toda la nación el pueblo chino está efectuando una campaña para librar por completo a China de todos los vestigios de influencia que aún puedan tener los imperialistas dentro de China.

Durante más de 100 años los imperialistas siguieron una política de agresión militar, política, económica y cultural en contra de China. Lograron difundir su influencia ideológica entre los sectores retrasados del pueblo y en la actualidad están tratando de influir a esos grupos para que sirvan a sus propósitos. En los últimos años Chiang Kai-shek y sus lacayos del imperialismo trataron también de infectar al pueblo con el miedo a los imperialistas de Estados Unidos y con una actitud servil respecto a las cosas americanas. Algunos grupos, políticamente retrasados, fueron indudablemente influidos por esta propaganda. Es por esta razón que el pueblo revolucionario está empeñado en una vasta campaña para erradicar tales influencias dañinas.

Esta campaña se ha efectuado aún más rápidamente al entrar en conexión con el movimiento de resistencia al imperialismo americano y de ayuda a Corea. Este no sólo comprende la erradicación de agentes extranjeros y de espías, sino también la erradicación de todos los aspectos en que se manifiesta la agresión cultural de los imperialistas.

Durante los últimos doce meses unos 80 millones de campesinos pobres han recuperado alrededor de 10 millones de hectáreas de tierra de manos de los terratenientes. Por lo tanto, considerando también las áreas liberadas hace tiempo, la re-

forma agraria se ha llevado a cabo en zonas que poseen una población rural de 275 millones de habitantes. Se espera que el programa básico de la reforma agraria haya concluido totalmente en toda China el año próximo. Una vez liberados del peso de las rentas los campesinos contarán con un aumento seguro en el ingreso anual que va de los 20 a los 50 millones de toneladas de alimentos.

El desarrollo ordenado y sistemático de este gigantesco movimiento de masas es una prueba más de la estabilidad alcanzada por la República Popular. De esta manera se verán frustrados los planes de agresión de los imperialistas y al mismo tiempo se habrán sentado las bases para una mayor y más rápida democratización e industrialización del país.

China es un país extenso. En las áreas liberadas hace poco más de un año, los campesinos han formado recientemente sus organizaciones de masas. Estas poderosas transformaciones no pueden producirse simplemente mediante una orden administrativa del gobierno, dado que ellas tienden a erradicar una clase de terratenientes feudales que se ha aferrado a sus privilegios durante miles de años. En realidad la importancia global de esta gran revolución reside en que despertará y emancipará totalmente a las masas campesinas, las cuales constituyen la mayoría de la población de la nación. De allí que en las áreas en que se está llevando a cabo la reforma, las masas están siendo estimuladas en la mayor medida posible y se les está ayudando a efectuar este trabajo por sí mismas, para expulsar así a los terratenientes, recuperar la tierra y otras propiedades, distribuyéndolas equitativamente, de acuerdo con el principio de la "tierra para quien la cultiva" y con las leyes del gobierno popular central.

Al igual que en las áreas liberadas hace ya tiempo, la reforma está despertando el máximo apoyo entre los campesinos y fomentando el entusiasmo de éstos por mejorar la producción, con lo cual se fortalece enormemente la fuerza de la democracia popular. Gracias a esta nueva fuerza, el pueblo, guiado por la clase obrera y su vanguardia, está más seguro que nunca de la victoria final sobre sus enemigos.

La firme alianza de la clase obrera con el campesinado está cimentada en una larga historia de logros comunes. Durante la Gran Revolución y la Expedición del Norte de 1925-1927, la clase obrera china, unida a los campesinos, formó el poder de masas de la revolución. Cuando la camarilla del traicionador Chiang Kai-shek traicionó esta revolución, la vanguardia de la clase obrera china, guiada por el camarada Mao Tse-tung, trasladó sus mayores esfuerzos al campo y apoyándose en los campesinos creó una poderosa base revolucionaria durante el curso de la Revolución Agraria (1927-1937). Finalmente, en la Guerra de Liberación, trabajando sobre estas bases revolucionarias, fueron liberadas las ciudades y toda China. Estas grandes victorias y el hecho de que la vanguardia de la clase obrera ha dirigido a los campesinos para que derrotaran a sus encarnizados enemigos, los terratenientes, y para que alcanzaran la tierra y otros beneficios inmediatos para su subsistencia han tenido como resultado que las vastas masas de campesinos tengan en gran estima y confíen totalmente en la clase obrera y en su conducción. Esto ha asegurado la alianza sólida y perdurable de campesinos

y obreros. Esto garantiza que los campesinos seguirán aceptando la conducción de la clase obrera y de su Partido Comunista bolchevique encabezado por Mao Tse-tung y que, a través de la colectivización de la agricultura, llegarán finalmente a la era del socialismo.

Una tercera e importante campaña destinada a defender los frutos de la victoria revolucionaria y a detener la agresión imperialista la constituye el decidido movimiento para suprimir a los contrarrevolucionarios y liquidar a los espías enemigos, los bandidos, los agentes especiales y otros canallas que ponen en peligro los intereses del pueblo. Estos enemigos del pueblo han sido organizados o están colaborando con la banda formada por los americanos y Chiang Kai-shek. Algunos de ellos recibieron entrenamiento especial en la famosa OCSA (Organización de Cooperación Sino-Americana), centro de entrenamiento de terroristas, asesinos y elementos subversivos, mantenida por la Oficina Estadounidense de Servicios Estratégicos y la camarilla de Chiang. Desde su derrota y expulsión de China continental, los imperialistas estadounidenses y sus títeres han puesto grandes esperanzas en estos saboteadores y bandidos, pero éstos están siendo barridos como ratas por el pueblo. Más de un millón de bandidos en diversas partes del país han rendido cuentas. El resto de los contrarrevolucionarios que se habían puesto a cubierto también están siendo eliminados. El estado popular está logrando un alto nivel en el orden civil de todo el país.

Esta tarea de liquidar los restos de los elementos contrarrevolucionarios es la continuación de la lucha para derrotar a la camarilla reaccionaria de Chiang Kai-shek y a los imperialistas. Es una lucha de las masas en contra de sus enemigos. Todos los partidos y grupos democráticos están cooperando. En las presentes circunstancias, la rápida y total eliminación de los contrarrevolucionarios de todo tipo sólo puede ser efectuada mediante la movilización de las masas. De esta manera los enemigos del pueblo están siendo aislados y perseguidos sin tregua. Tales son las exigencias del pueblo, decidido a llevar adelante el trabajo de reconstrucción en una atmósfera de paz y seguridad.

De estas tres maneras, combatiendo activamente la agresión imperialista, efectuando la reforma agraria y exterminando el feudalismo y liquidando a los enemigos contrarrevolucionarios, el pueblo chino está prestando nuevos y poderosos servicios al campo de la paz y de la democracia. Están golpeando directamente al insolente agresor y reforzando aún más su gran baluarte de la paz y la libertad del pueblo.

1.13 El movimiento histórico para eliminar la corrupción, el derroche y el burocratismo

El Partido Comunista fortaleció su control sobre las ciudades de China, gracias a una serie de movimientos desarrollados durante 1951 y 1952. Con posterioridad al movimiento de supresión de los contrarrevolucionarios, se dio comienzo al movimiento sanfan, del cual habla el presente documento, destinado a terminar con la corrupción entre los cuadros del gobierno y de las empresas estatales. Más tarde, a fines de 1952, se lanzó el movimiento wufan, cuyo objetivo era detener la corrupción y otras malas prácticas en el sector privado superviviente de la industria y el comercio urbanos.

1.13

Liu Tsun-chí, El movimiento histórico para eliminar la corrupción, el derroche y el burocratismo

(People's China,
marzo, 1952.)

A partir de diciembre de 1951 se lanzó un vasto movimiento de masas en toda China. Esta es una campaña para terminar con la corrupción, el derroche y el burocratismo entre los trabajadores de los organismos de gobierno y de las empresas privadas.

Es un movimiento de significación histórica. Nunca antes en ningún periodo de la historia de China, se había dado un movimiento similar y tampoco hubiera sido posible un movimiento de este tipo. Sólo el gobierno democrático del pueblo, encabezado por el Partido Comunista, podría atreverse a iniciar un movimiento de masas semejante, destinado a acabar de una vez por todas con la corrompida herencia de siglos de gobierno reaccionario. Sólo una democracia popular puede pasar la rigurosa prueba que implica un movimiento semejante y gracias a él consolidarse y fortalecerse a sí misma.

Después de la liberación de China continental, y por principio, el gobierno popular empleó a todos los funcionarios públicos designados por el régimen del Kuomintang. Durante los tres años pasados, muchos de ellos lograron reformarse en el transcurso de su trabajo y como resultado del estudio político. Se convirtieron en cuadros honestos y concientes. Sin embargo, inevitablemente, un gran número mantuvo las diversas características egoístas que trajeron de la antigua sociedad. Algunos abusaron de la confianza que el gobierno popular depositó en ellos y conspiraron con comerciantes que infringían la ley y cayeron en actos criminales de corrupción, soborno y daño a la propiedad del pueblo.

Además, como resultado de sus diversos contactos con la clase burguesa y seducidos por las ovejas negras, un pequeño número de cuadros revolucionarios, anteriormente inmaculados, también fueron manchados por los hábitos corruptos de la vieja sociedad y ellos mismos se volvieron corruptos.

La corrupción, el derroche y el terreno que los alimenta —el burocratismo— son serios obstáculos que impiden el aumento de la producción y la realización de economías. Sólo eliminándolos completa y resueltamente podrá utilizarse en su totalidad la riqueza producida por el pueblo chino en beneficio de las grandes tareas de reconstrucción del país.

No fue sorprendente entonces que desde un comienzo este movimiento fuera apoyado con entusiasmo por amplias masas de obreros, campesinos, dependientes, intelectuales y por la mayoría aplastante de los empleados públicos. Este movimiento ha alcanzado un éxito notorio en un periodo muy breve. Uno tras otro, los elementos corruptos han sido desenmascarados en los departamentos de gobierno a todos los niveles y en las empresas públicas. El movimiento hizo tomar conciencia a muchos de la bajeza de su comportamiento e hicieron confesiones voluntarias a sus superiores o a sus compañeros de oficina. Contaron cómo, después del establecimiento de la nueva China, habían abusado de sus posiciones oficiales, cómo habían aceptado sobornos de comerciantes deshonestos y cómo habían robado fondos públicos. Devolvieron el dinero o las propiedades que habían robado y expresaron su determinación de rectificar sus errores y comenzar una nueva vida. El gobierno popular actuó generalmente con gran benevolencia en relación con estos ofensores arrepentidos, pues sostiene que esta gente puede ser reformada, a través de la reeducación, dentro de la sociedad de la Nueva Democracia. Por supuesto hubo ofensores que se negaron firmemente a confesar o incluso a admitir sus errores. En estos casos, una vez hechas las investigaciones por parte del gobierno y de las masas del pueblo, sus crímenes fueron invariablemente expuestos ante los ojos del público. Más aún, aquellos crímenes particularmente serios serán severamente castigados, no importa cual sea el rango de quienes los cometieron y si son o no del Partido Comunista.

Al examinar los casos de corrupción entre los funcionarios, el gobierno y las masas descubrieron también que este comportamiento no sólo tiene un fundamento histórico, sino que básicamente tiene un fundamento social muy real, dadas las condiciones actuales. No toda la burguesía nacional, que ha recibido un estatus legal dentro de la nueva China, estuvo satisfecha con la posición que se le adjudicó en el Programa Común como la libertad de administrar sus empresas comerciales e industriales y de sacar beneficios de ellas, dentro de los límites del beneficio del país y del pueblo. Por el contrario, gran parte de ella ha cometido, en contravención al Programa Común, actos ilegales como: 1) sobornar personal del gobierno y de los organismos públicos, 2) dedicarse al contrabando y evadir impuestos, 3) robar la propiedad del estado, 4) hacer trabajos de mala calidad y usar materiales de inferior calidad en las obras públicas, 5) espiar para obtener información económica de fuentes del gobierno y utilizarlas para especular en el mercado. Incluso algunos hombres de empresas relativamente importantes se organizaron en secreto para monopolizar los pedidos de los organismos del gobierno y de las empresas estatales y llegaron a obligar a pequeñas empresas del mismo ramo a que se fusionaran o las obligaron a abandonar los nego-

cios utilizando los sucios medios que usan los grandes capitalistas en un país capitalista.

La naturaleza repulsiva de estos industriales y de estos comerciantes que han quebrado la ley se puso claramente en evidencia como resultado de los cargos que les hicieron los cuadros de los organismos del gobierno y de las empresas públicas a los que habían tratado de sobornar o que fueron sobornados pero recobraron su sentido de virtud cívica. Otros fueron denunciados por trabajadores o empleados de las empresas de estos mismos infractores, hombres y mujeres que estaban particularmente bien informados de las malas acciones de sus empleadores y cuya despierta conciencia política les hizo imposible tolerar la burla sistemática, el quebrantamiento de la ley y el sacrificio de los intereses del Estado por el beneficio personal. Como resultado de la campaña educativa que juega un papel tan importante en el movimiento, los empleados trataron primeramente de persuadir a sus empleadores para que informaran voluntariamente sus actos ilegales al gobierno local.

El gobierno sigue una política benevolente respecto de la mayoría de estos industriales y comerciantes que han cometido actos ilegales como el soborno, el contrabando, la evasión de impuestos, etc., pero que han confesado su culpa. Para dar un ejemplo: si expresan la firme determinación de que ya no cometerán malas acciones y pagan la suma total de los impuestos que han evadido el año pasado, no serán castigados. Los comerciantes infractores, cuya culpa sea confirmada con evidencia material, pero que rehusan confesar su culpa y cuyos crímenes sean tan serios como para merecer la mayor censura por parte del pueblo no pueden, por supuesto, ser perdonados tan fácilmente. Los peores de ellos han sido enviados al Tribunal Popular para que se les juzgue y castigue.

Ningún cambio en el Programa Común

El movimiento actual no tiene como objetivo eliminar a la burguesía nacional china como clase. No ha habido cambios en la política del Partido Comunista de China y del gobierno popular central de aliarse con la burguesía nacional de manera que ésta coopere en las tareas nacionales, política estipulada por el Programa Común. Pero la economía de la Nueva Democracia es la etapa preparatoria para la marcha de China hacia el socialismo. No se puede permitir que el capital privado se desarrolle sin control y de una manera ciega porque causará efectos dañinos a la economía de la nación y a los medios de vida del pueblo.

1.14

Chao Ti-sheng y Tung Sheng, Cómo ayudan los expertos soviéticos a la construcción económica de la nueva China

(People's China,
febrero 16, 1952.)

Reconstrucción industrial

Se han marcado récords que harán época en la recuperación y desarrollo de la minería, de la ingeniería metalúrgica, de la industria de máquinas-herramientas y de la industria ligera, especialmente la de textiles. En muchos campos, gracias a la ayuda de los expertos soviéticos, la producción industrial ha excedido considerablemente los niveles más altos alcanzados antes de la guerra. Por lo menos en una rama la producción es siete veces mayor que en 1941.

La producción de hierro, de acero y de otros metales es de primordial importancia para nuestra industrialización. Sin embargo, en el pasado la industria pesada de China era débil y de naturaleza semicolonial. Las empresas existentes eran bastante articuladas. Sin embargo, no teníamos otra opción que utilizarlas. Este difícil problema se resolvió mediante el trabajo duro y lleno de recursos de los trabajadores chinos y con la preciosa ayuda del gobierno soviético.

Los especialistas soviéticos nos han ayudado a establecer un complejo industrial petrolero en la provincia de Sinkiang. Esto ha hecho salir a la industria petrolera de su primitivo estatus semicolonial y ha sentado las bases para una industria petrolera independiente.

En la industria del carbón se han realizado rápidos avances, como resultado del asesoramiento de los expertos soviéticos y de la adopción de los métodos soviéticos para la extracción del carbón. La tasa de extracción de carbón de vetas ricas se ha elevado de 20 a 30 por ciento.

Los técnicos soviéticos no sólo nos han dado ayuda técnica en lo que a la producción se refiere. También han introducido diversos métodos de administración. Gracias a esto, la administración de muchas de nuestras empresas ha mejorado considerablemente. En el ferrocarril de Changchun, por ejemplo, se aumentó la eficiencia de utilización de las locomotoras y se pudieron disminuir los costos de los fletes.

De enero a agosto de 1951 el número de las locomotoras de carga que jalaron por encima de su capacidad normal fue de 12 404, con el resultado de que se transportaron 2 252 000 toneladas adicionales de carga. Para fines de septiembre de 1951 la Oficina del Ferrocarril de Changchun había excedido su plan de carga en 20 000 vagones. En los primeros siete meses de 1951 el ferrocarril obtuvo los beneficios que se esperaban obtener durante todo el año.

Los expertos soviéticos dicen siempre: "los cuadros son el capital más valioso de la nación". En China, que está avanzando rápidamente hacia una construcción en gran escala, la necesidad de personal especializado es muy urgente. Es por esto que los expertos soviéticos se toman especial cuidado en entrenar personal técnico para nuestro país.

Promoción masiva de trabajadores

En 1950, en las fábricas y en las obras de Puerto Arturo se difundió entre los trabajadores un movimiento de estudio de las técnicas soviéticas. Los especialistas soviéticos dieron conferencias y ayudaron individualmente a los trabajadores en sus estudios, obteniendo excelentes resultados. Después de algo más de dos años, el trabajador ferrocarrilero Pan Teh-hai, de 22 años, fue promovido dos grados, de aprendiz a inspector. Liu Teh-chen, trabajador modelo en una planta de acero que estaba ubicado originalmente en el quinto grado, desarrolló rápidamente sus conocimientos y sus habilidades técnicas y en la actualidad ha sido promovido al octavo grado. De enero a septiembre de 1951, los especialistas soviéticos entrenaron a 5 000 cuadros de la dirección y 50 000 cuadros obreros para la Oficina del Ferrocarril de Changchun. De enero a julio de 1951, más de 2 000 cuadros técnicos fueron entrenados por especialistas soviéticos e inmediatamente fueron promovidos. Dos famosos trabajadores-modelo de los ferrocarriles de China, Wang Chi-kuei y Chiao Yu-nan, también fueron entrenados bajo la supervisión personal de estos expertos.

Entre los representantes que asistieron a la última reunión nacional de los trabajadores ferrocarrileros estaba Martyanov, un experto soviético que ayudó a que los ferrocarriles chinos aumentaran su eficiencia, introduciendo en ellos la avanzada experiencia soviética, especialmente el movimiento de los 500 km por día.

Algunos conductores de locomotoras dudaban del éxito de este movimiento cuando Martyanov lo propuso. Sin embargo, era evidente los grandes ahorros que reportaría al país si cada locomotora podía recorrer 500 km por día sin necesidad de ser reparada. Con la ayuda decidida de Martyanov, el conductor Wang Chi-kuei fue el primero en lograr un récord de 738 km por día sin necesidad de reparaciones. Luego el movimiento se extendió a los ferrocarriles del noreste. Nuevamente bajo la supervisión de Martyanov, otro joven conductor de locomotoras, Chiao Yu-nan, logró el récord sin precedentes de 1 113 km por día.

La Universidad Popular de China, con la ayuda de instructores soviéticos y guiada por la política de aplicar la experiencia soviética, está entrenando personal en gran escala para la construcción económica de China. Grupo tras grupo de trabajadores y de técnicos de diversas plantas y minas han sido dotados de los conocimientos necesarios, conformando un gran ejército para la industrialización de la nueva China y una vanguardia en el camino hacia la prosperidad y el progreso.

Estilo socialista de trabajo

Los obreros chinos no sólo aprendieron las técnicas de los especialistas soviéticos, sino también el estilo socialista de trabajo. Los especialistas soviéticos cuidan cada fragmento de la propiedad de nuestro país y de nuestro pueblo. Ellos utilizan todos los recursos ocultos posibles. Se muestran siempre preocupados por evitar el derroche y ahorrar dinero y materiales de manera de economizar capital para ampliar la construcción de nuestro país.

Entre los expertos soviéticos y la clase obrera china ha surgido una profunda solidaridad de clase. Los obreros chinos se dirigen a los expertos soviéticos como a sus hermanos mayores (Lao Ta Ko). Dado que los expertos soviéticos viven y trabajan fraternalmente junto con los obreros chinos, dondequiera que vayan son considerados como maestros y amigos queridos.

La experiencia de los dos años pasados ha hecho que el pueblo chino se dé cuenta más cabalmente de que el pueblo soviético, liderado por el Partido Comunista bajo la grandiosa dirección de Stalin, es el amigo más sincero. Sólo la Unión Socialista Soviética podrá ayudar desinteresadamente al pueblo chino, sobre la base de la amistad mutua y de la igualdad, a construir una vida libre, feliz y próspera.

El pueblo chino va hacia adelante con completa confianza a través del camino que abrió el pueblo soviético: el camino final hacia el socialismo. En la lucha común por la paz mundial, la inconmovible amistad entre el pueblo chino y la Unión Soviética se está consolidando con mayor firmeza. Esta amistad afecta la vida diaria del pueblo chino. Se ha convertido en fuente de inspiración y de optimismo constantes en la lucha por un futuro brillante. Esta amistad está firmemente enraizada en las mentes de los pueblos de nuestras dos naciones. Y continuará floreciendo y produciendo frutos cada vez más ricos.

1.15

Los más destacados logros de China, 1949-1952

(People's China,
enero 1, 1953.)

Industria

La producción industrial, con pocas excepciones, superó los niveles más altos anteriores a la liberación.

Crecimiento de la producción

(Tomando como base [100] los niveles más altos anteriores a la liberación.)

	<u>1949</u>	<u>Meta fijada para 1952</u>
Energía eléctrica	72	115
Carbón	45	90
Petróleo	38	136
Hierro en lingotes	11	104
Acero en lingotes	16	155
Cemento	31	148
Tela de algodón	73	161
Papel	90	234

Agricultura

Se completó la reforma agraria en un área con una población de 300 millones de habitantes, cantidad que, sumada a la población de las áreas antiguamente liberadas, alcanza un total de 428 millones o sea un 90% de la población rural. Si tomamos como base (100) los niveles más altos de la producción agrícola anteriores a la liberación, la producción planeada para 1952 será la siguiente:

Productos alimenticios	109
algodón	155
cañamo	559
tabaco	294
azúcar sin refinar	113

Más del 40% de las familias campesinas se han organizado en equipos de ayuda mutua. Hay más de 4 000 cooperativas agrícolas, una docena de granjas colectivas y 52 granjas estatales.

Proyectos hidráulicos

Durante estos tres años en que se han venido realizando proyectos hidráulicos, se movieron 1 700 millones de metros cúbicos de cantería, cantidad equiparable a diez canales de Panamá y veintitrés canales de Suez. El área afectada por las inundacio-

nes ha disminuido tajantemente hasta alcanzar un 16% del área inundable en 1949.

Cuando se complete el proyecto —a realizarse en cinco años— de contención del río Huai, iniciado en 1950, 60 millones de habitantes se verán libres de la amenaza de inundación. Este proyecto les suministrará electricidad, mejorará las vías fluviales y las obras de irrigación.

El tan temido río Amarillo está bajo control desde 1947. Sin embargo, continúan las obras para controlar las inundaciones a lo largo de los ríos Amarillo y Yangtse.

Cooperativas

En el segundo cuartó de 1952 existían 36 482 cooperativas con más de 106 millones de miembros.

Aumento del comercio cooperativo

	<u>1949</u>	<u>1951</u>
Total de las ventas al menudeo	100	1 600
Compras de productos agrícolas	100	2 000

Elevación del nivel de vida

En 1952 el promedio de aumento de los salarios para obreros y empleados de oficina en diversas zonas del país fue de un 60 a un 120% respecto de los salarios de 1949, alcanzando o superando el nivel anterior a la Guerra de Resistencia contra la agresión japonesa. Tres millones doscientos mil obreros y empleados de oficina (un total de 10 millones si incluimos sus familias) gozan en la actualidad de los beneficios del Estatuto de Seguridad Laboral. En 1951 el poder adquisitivo del pueblo en todo el país fue 25% mayor que en 1950.

Salud pública

Entre 1949-1951, el 45% de la población fue vacunada contra la viruela. Desde la liberación no se ha producido un solo caso de cólera, se establecieron 32 447 parterías en las que se hallan trabajando parteras nuevas y antiguas cuya preparación ha sido perfeccionada. En 1950-1951, el número de nuevos estudiantes en las escuelas de medicina constituyó el 60% del número total de médicos graduados durante los últimos 69 años. El número de hospitales en las ciudades aumentó 361.2% en relación con los hospitales existentes antes de la liberación, el número de camas en dichos hospitales se elevó en un 534.6%. En 1952 la patriótica campaña sanitaria nacional en contra de las moscas, mosquitos y ratas acabó prácticamente con la amenaza de las moscas y de los mosquitos en las ciudades y ha puesto bajo control el problema de las ratas.

Educación

El número de los estudiantes en las escuelas ha aumentado considerablemente:

	<u>Esc. primarias</u>	<u>Esc. intermedias</u>	<u>Universidades</u>
1949	24 391 033	1 271 342	130 058
1952 (aprox.)	49 034 081	3 078 826	219 750

El nuevo sistema educativo cubre adecuadamente las necesidades de obreros y campesinos. En agosto de 1952, 3 020 000 obreros estudiaban en sus horas libres. Se estima que 50 millones de campesinos se unirán este invierno a los grupos de estudio.

Cultura y artes

Películas: durante los últimos tres años China produjo un total de 86 películas de arte y 57 películas documentales.

En 1950 la audiencia cinematográfica llegó a 146 380 000 espectadores y en los seis primeros meses de 1952, a 213 500 000 espectadores.

Hijas de China, Luchadores de acero, La muchacha del cabello blanco, Los luchadores del pueblo y los documentales: La gran unidad de las nacionalidades de China, Resistamos la agresión americana y ayudemos a Corea (primera parte) y Combatiendo a Vietnam recibieron premios en festivales internacionales de cine.

Teatro. Existen en la actualidad 2 000 conjuntos teatrales que agrupan a 200 000 miembros y 250 conjuntos artísticos. La audiencia teatral diaria es de alrededor de un millón de espectadores.

Centros culturales del pueblo: existen en la actualidad 2 436 centros culturales, más de 6 000 lugares de reunión y 20 000 clubes y salones de lectura en las fábricas y las aldeas.

SEGUNDA SECCION, 1953-1957.

EL PRIMER PLAN QUINQUENAL

Introducción

En relación con el radicalismo de los movimientos de masas de los años 1951 y 1952, el presente periodo fue políticamente tranquilo; un periodo en el cual los chinos recorrieron un largo camino hasta adoptar el modelo económico soviético. Durante este Primer Plan Quinquenal se puso énfasis en el rápido desarrollo de la industria pesada y en la aplicación de técnicas administrativas burocráticas. Apoyándose en el éxito obtenido en la recuperación económica de los tres años anteriores, China se empeñó en una transformación socialista gradual de la economía. En esta etapa la industria capitalista pasó a ser propiedad del Estado bajo la forma transitoria de capitalismo estatal o de administración mixta privada-estatal. Se colectivizó la agricultura, proceso que atravesó por las etapas de los equipos de ayuda mutua, las cooperativas semisocialistas y al final las cooperativas plenamente socialistas. En 1956 estas últimas unidades de producción, de hecho colectivas, fueron establecidas en todo el país y el mismo año se llegó a la nacionalización de las grandes empresas industriales y comerciales y a la cooperativización de las grandes empresas industriales y comerciales y de las pequeñas firmas. Este periodo, durante el cual la economía china logró rápidos avances, se caracterizó por un enfique cauteloso, no maoísta, del cambio social, excepto en el caso de algunas etapas del movimiento de colectivización rural, por ejemplo en el verano de 1955, en que Mao intervino personalmente para acelerar el proceso, oponiéndose a algunos camaradas que estaban en pro de la consolidación de los avances ya alcanzados.

Más aún, en 1956, Mao en su artículo sobre las diez relaciones, demostró tener plena conciencia del precario equilibrio entre los diferentes sectores de la economía, resultado de la adopción del modelo stalinista de desarrollo que anticipaba el cambio de rumbo que habría de iniciar en 1958.

En el frente ideológico, durante los primeros meses de 1957 se dio una importante distensión. Preocupados de que se pudiera dar un levantamiento semejante al húngaro, el Partido amplió la política cultural de "dejar que se abran cien flores", lanzando en 1956, un movimiento político de gran escala con el fin de permitir que las críticas de los intelectuales al régimen salieran a la superficie antes de que pudieran convertirse en una rebelión declarada. Sin embargo, la amplitud de las disenciones que surgieron durante el movimiento, y que se manifestó por ejemplo en los ataques en contra de la monopolización del poder por parte del Partido Comunista y en las exigencias de una democracia liberal, fue, por completo inesperada y reveló que a pesar de la socialización de la economía, la transformación de los intelectuales estaba lejos de haber sido alcanzada. La pretendida unidad del Octavo Congreso Nacional del Partido, en 1956, aún no había sido lograda y la lucha de clases debía continuar. Desde la primavera de 1957 en adelante, el Partido contraatacó a sus críticos y lanzó el Movimiento Antiderechista con el objetivo de recuperar su hegemonía ideológica.

2.1 Informe sobre la labor de gobierno

En este importante discurso, el Primer Ministro Chou En-lai bosquejó los logros del periodo de reconstrucción económica y anunció el Primer Plan Quinquenal, 1953-1957, iniciado el año anterior. Es interesante señalar que Chou En-lai estimaba que alrededor de la población rural se había reunido a las cooperativas al término del Plan. De hecho el ritmo de la transformación del campo fue acelerado y para 1957 se había completado la cooperativización de la agricultura.

2.1

Chou En-lai, Informe sobre la labor de gobierno

Presentado en la primera sesión de la Primera Asamblea Popular Nacional de la República Popular China el 23 de septiembre de 1954.

(People's China,
octubre 16, 1954.)

Durante el periodo de 1949 a 1952, el Gobierno Popular Central, actuando en conformidad con las provisiones del Programa Común del Congreso Político Consultivo del Pueblo Chino, completó la unificación de China continental, reformó el sistema agrario, lanzó campañas extensivas e intensivas para suprimir a los contrarrevolucionarios y para efectuar diversas reformas democráticas. Logró la recuperación de la economía nacional devastada por la guerra, estimuló en particular, el crecimiento de la economía socialista estatal y comenzó a reajustar las relaciones entre la industria y el comercio de propiedad estatal y de propiedad privada. Todo esto preparó el terreno para la planificación de la construcción económica y para la transición gradual hacia una sociedad socialista. Posteriormente, a partir de 1953, nuestro país entró de lleno en el Primer Plan Quinquenal de construcción económica. Dicho plan ha comenzado a implementarse, gradual, pero sistemáticamente, en el área de la industrialización socialista del país y de la transformación socialista de la agricultura, de la industria artesanal, de la industria y del comercio capitalistas. La construcción económica ocupa el primer lugar en la vida de toda la nación.

De 1949 a 1952, periodo en que se completó aceleradamente la tarea de recuperación de nuestra industria, el valor total de la producción industrial aumentó a una tasa promedio de 36.9% anual. Por supuesto, en el periodo de construcción el ritmo de la expansión industrial es menor; sin embargo, el valor total de la producción en 1953, excedió en un 33% a la de 1952. El valor total de la producción de la industria moderna en 1954 se estima que es 4.2 veces mayor que el de 1949. Si incluimos la agricultura y la industria artesanal, el valor total de la producción industrial y agrícola de este año será 2.2 veces superior a la de 1949. Una tasa semejante de crecimiento era inconcebible en la antigua China.

Las estimaciones para la producción de 1954 de

algunos de los productos industriales más importantes al ser comparadas con las de 1949, nos muestran las siguientes impresionantes cifras:

Energía eléctrica; 10 800 000 000 kw/h, 2.5 veces más que en 1949.

Carbón; 81 990 000 ton, 2.6 veces.

Hierro en lingotes; 3 030 000 ton, 13.7 veces.

Acero; 2 170 000 ton, 13.7 veces.

Cortadoras de metal; 13 613, 8.5 veces.

Cemento; 4 730 000 ton, 7.2 veces.

Hilo de algodón; 4 600 000 ovillos, 2.6 veces.

Papel hecho a máquina; 480 000 ton, 4.5 veces.

A pesar de que la producción es aún baja, las tasas de crecimiento demuestran que las perspectivas son brillantes si continuamos firmes en nuestro empeño.

Existen tres factores que inciden en el crecimiento de la industria y que merecen una mención especial. El primero, es el rápido aumento, en términos de valor, de la parte de la producción industrial moderna dentro de la producción industrial y agrícola total. Mientras que en 1949, esta parte era de alrededor del 17%, para fines de 1954 se estima que alcanzará casi un 33%. El segundo, es el rápido aumento, en términos de valor, en la parte de la producción de medios de producción en relación con la producción industrial total. Mientras que en términos de valor la producción de bienes de consumo para 1954, se estima que será alrededor de 3.1 veces mayor que en 1949, la producción de medios de producción será alrededor de 5.7 veces mayor que la de 1949. La parte, en términos de valor, de la producción de medios de producción dentro de la producción industrial total se estima que se elevará del 28.8% en 1949 al 43.3% en 1954. El tercero, es el rápido aumento, en términos de valor de la parte de la producción estatal, de las empresas cooperativas y de las empresas mixtas en la producción industrial total. Dado que las industrias estatales y las cooperativas van creciendo cada año y que las empresas industriales capitalistas se están convirtiendo, en gran medida, en empresas industriales mixtas privado-estatales, se estima que esta proporción crecerá del 37% en 1949 al 71% en 1954. Esto significa, en términos de valor, que la producción por parte de las empresas industriales capitalistas que aún no se han transformado en empresas industriales mixtas privado-estatales constituirá sólo un 29% del total de la producción industrial.

Estas cifras demuestran que nuestro país está avanzando hacia la meta de la industrialización, hacia la meta del socialismo.

A pesar de que las primitivas bases industriales de nuestro país eran débiles, ellas constituyen la principal fuente de productos industriales, de ganancias y de mano de obra industrial. Sería totalmente erróneo ignorar estas bases. Debemos utilizar las bases primitivas y empresas industriales en su máxima capacidad y aprovechar al máximo su potencial para aumentar tanto la cantidad como los tipos de bienes producidos, de manera que puedan desempeñar un importante papel en la construcción nacional, en la acumulación de capital, en el entrenamiento de personal, en el suministro de equipos y en la satisfacción de las necesidades del pueblo. No obstante, estas industrias, después de todo, están muy atrasadas. No es-

tán integradas y están desigualmente desarrolladas. Por lo tanto, la industrialización de nuestro país debe depender principalmente del establecimiento de nuevas industrias, en particular, en el sector de la industria pesada.

En nuestro primer Plan Quinquenal, los proyectos industriales importantes que habrán de ser reconstruidos o mejorados suman más de 600, cuyos puntales como todos sabemos, son los 141 proyectos que la Unión Soviética nos está ayudando a consolidar. Estos incluyen modernas plantas de hierro, acero y productos relacionados, plantas metalúrgicas, minas de carbón, plantas extractoras y procesadoras de petróleo, plantas de maquinaria pesada de diversos tipos de tractores y aviones, plantas de energía y de productos químicos. En 1954 los proyectos industriales de envergadura que están siendo mejorados, construidos de nuevo o aun en construcción suman 33 y se estima que para fines del año se habrían terminado 51 importantes proyectos. Entre los 141 proyectos que la Unión Soviética nos está ayudando a construir, 17 han sido total o parcialmente terminados y ya han entrado en operación, incluyendo un taller de laminación pesada, un taller de tubos de acero sin junta y otro de planchas de acero de la Compañía de Hierro y Acero de Anshan al igual que la mina de carbón en la superficie en Fushin. Están en construcción 34, mientras que de los restantes se están realizando los planos y pronto se iniciará su construcción.

A partir de la reforma agraria, la agricultura de nuestro país ha hecho rápidos avances. La producción de grano y algodón de 1952, superó la máxima anual obtenida antes de la liberación. En 1953, debido a desastres naturales bastante serios, no se cumplió el plan para la agricultura, no obstante la producción de grano fue un poco mayor que en 1952 y la producción de algodón superó los niveles anteriores a la liberación. Este año, debido a serias inundaciones en las regiones a lo largo de los ríos Yang tse y Huai, la producción agrícola no podrá, una vez más, cumplir con el plan establecido. Sin embargo, este verano se recogió una abundante cosecha de trigo y la de otoño promete ser buena en la mayor parte del país. La producción de granos y algodón para todo el año excederá a la de 1953. Se espera que la producción de grano de este año sea un 50% mayor y la de algodón un 180% mayor que la de 1949.

El crecimiento de la agricultura ejerce múltiples influencias sobre el crecimiento de la industria. Muchas industrias, en especial, las de textiles y alimentos, dependen de las materias primas que provee la agricultura. Las poblaciones industriales y urbanas dependen de la agricultura para los artículos de primera necesidad, como granos y aceites comestibles y otros alimentos complementarios. La maquinaria importada que requiere la industria ha de ser pagada principalmente mediante las ganancias provenientes de la exportación de productos agrícolas. Los principales mercados para un gran número de productos industriales están en el campo. Por esta razón, durante los últimos años, el Gobierno Popular Central ha realizado grandes esfuerzos en los campos de las finanzas, la técnica y las obras hidráulicas para ayudar al desarrollo de la agricultura. Por su parte, los campesinos han respondido, de manera activa, al llamado del gobierno en el sentido de dar más importancia a la ayuda mutua y a la cooperación, de es-

forzarse por aumentar la producción de granos y de diversas cosechas industriales. De esta manera han suministrado sus productos al Estado con gran entusiasmo. En los dos últimos años nuestro país no sólo ha podido dominar los desastres naturales, sino que ha aumentado la producción agrícola y de esta manera ha mantenido la estabilidad del mercado. Por esto no podemos más que dar miles de gracias a los 500 millones de campesinos de todo el país.

Pero la expansión de la agricultura aún no se ha puesto a la altura de las necesidades del pueblo y del Estado. Para que la agricultura pueda desarrollarse más rápida y planificadamente, es necesario efectuar, de manera gradual, la transformación socialista de la agricultura. Esto significa pasar poco a poco del atrasado cultivo individual al cultivo colectivo, haciendo que los campesinos se organicen voluntariamente en equipos de ayuda mutua y en cooperativas. Durante el año pasado, el movimiento de ayuda mutua y de cooperativas entre los campesinos ha tenido un crecimiento sin precedentes. Los hogares campesinos ya se han unido (en un 60%), a equipos de ayuda mutua o a cooperativas. El número de éstas, de productores agrícolas, ha alcanzado los 100 000, para agosto de 1954, y se espera que se eleve a 500 000 para el momento de la siembra de primavera del año próximo, con lo cual sumarán diez millones de hogares campesinos. Esperamos que, para fines del Primer Plan Quinquenal, más de la mitad de todos los hogares campesinos del país se hayan unido a cooperativas de productores agrícolas y que más de la mitad de la tierra cultivada sea aportada a estas cooperativas.

Durante los últimos años hemos impulsado un movimiento popular en pro de la salud pública y de la higiene que ha abarcado todo el país. Como resultado de esto, no sólo hemos vencido la guerra bacteriológica de los agresores americanos, sino que hemos barrido con las epidemias, reducido la incidencia de las enfermedades infecciosas y mejorado la salud del pueblo. Nuestros servicios médicos y de salud pública, han hecho, también, grandes progresos. Para fines de 1953, había 3 068 hospitales dependientes del Ministerio de Salud Pública. El número de camas en los hospitales de todo el país había aumentado el 411%, en relación con el máximo alcanzado antes de la liberación. La extensión de los servicios obstétricos y pedfátricos, redujo las tasas de mortalidad de madres y bebés, pero los servicios de salud pública, en especial en nuestras fábricas y minas, no alcanzan a cubrir las necesidades de la creciente construcción económica. Debemos fortalecer estos servicios y poner los servicios de salud pública, de fábricas y minas, bajo la dirección unificada de los departamentos de salud pública locales. Además, hay muchos cientos de miles de médicos tradicionales en todas las aldeas y ciudades del país. Los departamentos de salud pública locales deben atraerlos, educarlos, hacer uso de sus habilidades y cooperar con ellos para revalidar y desarrollar esa parte de la ciencia y de la experiencia médica, tradicionales de China, que ha demostrado ser útil.

También los servicios educativos, han logrado grandes progresos. Comparado con los niveles más altos anteriores a la liberación, el número de estudiantes en institutos

de educación superior, en todo el país, ha aumentado en un 10% para fines de 1953, es decir que la matrícula total es ahora de más de 216 000 estudiantes; en las escuelas secundarias técnicas el número ha aumentado en un 75%, alcanzando los 670 000 estudiantes; en las escuelas secundarias el aumento fue del 96%, contándose con más de 2 930 000 estudiantes; en las escuelas primarias del 117% (más de 51 500 000 alumnos), y en los jardines de niños del 226% (425 000). Cada año hay más estudiantes de origen obrero o campesino en todos los tipos de escuelas. También hemos fundado una secundaria breve para entrenar intelectuales de un nuevo tipo, de origen obrero o campesino. La matrícula de este año en tales escuelas es cuatro veces mayor que la de 1951. Durante los últimos años, se han realizado considerables reformas en el sistema de educación escolar, en los contenidos y en los métodos de enseñanza. Estas reformas guardan relación con el movimiento de reforma ideológica de un vasto número de intelectuales. El trabajo de reforma ideológica entre los intelectuales ha dado resultados. Debemos continuar con él, de manera adecuada y de acuerdo con las necesidades prácticas. En general, se admite que los intelectuales, que están armados con ideas revolucionarias y con conocimientos científicos y técnicos, en este momento desempeñan un papel mucho más importante en el trabajo de construcción económica nacional.

2.2

Liu Shao-chi, Informe sobre el Proyecto de Constitución de la República Popular China

Presentado en la primera sesión de la Primera Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, celebrada el 15 de septiembre de 1954.

(People's China,
octubre 1 de 1954.)

Algunas aclaraciones acerca del contenido básico del proyecto de Constitución

Me gustaría hacer algunas aclaraciones con relación al contenido básico del Proyecto de Constitución.

El carácter de nuestro Estado

El artículo 1 del Proyecto de Constitución establece que, "la República Popular China es un Estado popular democrático dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina". El preámbulo y muchos otros artículos del Proyecto de Constitución, indican con claridad que aún existe en nuestro país, un amplio frente único democrático popular dentro de nuestro sistema de democracia popular.

La veracidad de la afirmación de que sólo confiando en la dirección de la clase obrera le será posible al pueblo chino lograr su liberación de la opresión del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático, que hace ya mucho tiempo ha sido demostrada por numerosos sucesos históricos de los que hemos sido testigos durante un largo periodo. Pero una vez que el pueblo logró la victoria, se planteó un nuevo problema, es decir, ¿seguirá siendo la clase obrera tan capaz y tan digna de confianza en su tarea de dirigir la construcción nacional como lo ha sido en el pasado? En un principio, algunos pueden haber adoptado una actitud de espera frente a esta materia, pero los acontecimientos de los cinco años pasados han demostrado plenamente el talento inusual que posee la clase obrera para dirigir al país. Si queremos asegurarnos los frutos de la victoria obtenida por el pueblo chino, es necesario consolidar y fortalecer aún más el liderazgo de la clase obrera sobre el Estado. Sin este liderazgo sería inconcebible el éxito de nuestra causa: la construcción socialista y la transformación socialista.

La consolidación y el fortalecimiento constantes de la alianza obrero-campesina es la garantía fundamental del éxito del liderazgo de la clase obrera. Esto fue verdad en el caso de las pasadas guerras revolucionarias chinas, pero también lo es en el caso de la presente construcción nacional. La alianza obrero-campesina de nuestro país, templada en la guerra revolucionaria en contra del imperialismo y del feudalismo, se ha fortalecido en vez de debilitarse a partir del establecimiento de la República Popular China. En el curso de la transición gradual hacia el socialismo, los campesinos se han visto obligados a cambiar y han comenzado a hacerlo. El cambio se evidencia en la transformación gradual de los campesinos individuales, que llevaban una vida precaria, en agricultores cooperativistas socialistas. Sólo cuando la clase obrera guía al campesinado en su avance a lo largo del camino de la

cooperación, se puede mejorar, con rapidez, la forma de vida de los campesinos y se puede hacer más estrecha y sólida la alianza entre obreros y campesinos.

Entre los trabajadores de nuestro país, además de obreros y campesinos, hay un gran número de trabajadores individuales, tanto en el campo como en la ciudad, que se dedican a la artesanía y al trabajo no agrícola. Estos dependen total o casi totalmente de su trabajo para subsistir. La clase obrera debe hacer un gran esfuerzo para unirse con estos trabajadores, como lo ha hecho con los campesinos, con el objeto de llevar adelante nuestra tarea común de construir el socialismo. Unir a estos trabajadores es parte de la tarea de la alianza obrero-campesina.

El hecho de que nuestro Estado sea dirigido por la clase obrera y se base en la alianza obrero-campesina muestra el carácter esencial de nuestro Estado. Muestra que China es un Estado democrático popular. Las democracias populares son totalmente diferentes, en naturaleza, de las democracias de los países capitalistas. Por mucho que se hable de "democracia", en los países capitalistas, después de todo, es la burguesía la que gobierna aunque sólo constituya una pequeña parte de la población. Aquí, en nuestro país, los verdaderos dueños del Estado son la aplastante mayoría del pueblo.

Los intelectuales de nuestro país han desempeñado un papel muy importante en el movimiento revolucionario del pasado y harán un papel aún mayor en la construcción del socialismo. Los intelectuales, dado que provienen de diversas clases, no pueden formar por sí mismos una clase independiente. Sin embargo, pueden, al alinearse con los trabajadores, convertirse en trabajadores intelectuales o, al alinearse con la burguesía, transformarse en intelectuales burgueses, y en la medida en que un puñado de ellos se han alineado con la derrocada clase feudal y compradora, se han convertido en intelectuales reaccionarios. Nuestro Estado debe tener buen cuidado de movilizar a todos los intelectuales, excepto a ese puñado de intelectuales reaccionarios, que se mantienen firmes en sus posiciones reaccionarias y llevan a cabo actividades en contra de la República Popular China. Debe ayudarlos a reformar su ideología y a que comprometan su talento en la tarea de reconstruir el socialismo. Hace ya tiempo el camarada Mao Tse-tung dijo: "Todos los intelectuales que se han distinguido en el servicio del pueblo deben ser respetados como un capital valioso para el Estado y la sociedad".

El preámbulo del Proyecto de Constitución, señala: "Este frente único democrático popular seguirá desempeñando su tarea de impulsar y movilizar a todo el pueblo en su lucha común, encaminada a cumplir las tareas fundamentales del Estado durante la etapa de transición y a oponerse al enemigo adentro y afuera". Esto pone de manifiesto el importante papel que habrá de desempeñar en el periodo de transición, el frente único democrático popular, dirigido por la clase obrera y constituido por las diferentes clases democráticas, por los partidos y grupos democráticos y por las organizaciones populares. Este frente único es una alianza basada en la alianza obrero-campesina, pero más amplia que ella, una alianza entre la clase obrera y todo el pueblo que no es obrero, pero con el cual

es posible cooperar. Es un error de algunas personas pensar que, dado que estamos contruyendo el socialismo, ya no es posible ni necesario que continúe una alianza semejante.

En el periodo de transición, nuestro país aún cuenta con una burguesía nacional. Es bien sabido que en una sociedad donde existen clases explotadoras y clases explotadas la lucha de clases sigue existiendo. Pero debido a las circunstancias históricas especiales de nuestro país —que con anterioridad era una nación oprimida por el imperialismo extranjero—, no sólo se dieron conflictos entre la clase obrera china y la burguesía nacional; sino también se dio entre ambas clases una alianza que aún sigue existiendo. En el pasado la burguesía nacional, bajo la dirección de la clase obrera, se unió a la revolución democrática y nacional. En los últimos cinco años, dirigida por el Estado, también tomó parte en movimientos patrióticos y en la rehabilitación económica. Después de la violenta lucha del movimiento san fan (en contra de la corrupción, el derroche y el burocratismo), y del movimiento wu fan (en contra del soborno a los empleados del gobierno, la evasión de impuestos, el robo de propiedad estatal, el engaño en los contratos con el gobierno y el robo de información económica para usarla en especulaciones), muchos capitalistas han elevado su nivel de comprensión política y han demostrado estar dispuestos a aceptar la transformación socialista. Esto hizo posible que nuestro Estado adoptara la política de transformar gradualmente la industria y el comercio capitalista en una industria y un comercio socialistas. En este momento estamos llevando a cabo dicha transformación. En el periodo de transición, la burguesía nacional aún desempeña un papel importante en nuestra economía nacional. Aún puede hacer una contribución definitiva al Estado en terrenos tales como la expansión de la producción, el mejoramiento de la administración de las empresas y de las técnicas de producción y el entrenamiento de obreros y técnicos calificados, y al mismo tiempo, aceptando la transformación socialista. En el periodo de transición, la burguesía nacional tiene un estatus definido dentro de la vida política.

En la sociedad de nuestro país y en especial entre las minorías nacionales, hay gente de otras clases que ama nuestro país y el Estado debe hacer esfuerzos especiales para movilizarlos.

2.3

La Constitución de la República Popular China

Adoptada por la primera sesión de la Primera Asamblea Popular Nacional de la República Popular China, el 20 de septiembre de 1954.

(People's China,
octubre de 1954.)

Capítulo IPrincipios generales

Artículo 1. La República Popular China, es un Estado popular democrático dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina.

Artículo 2. Todo el poder en la República Popular China pertenece al pueblo. Los órganos a través de los cuales el pueblo ejerce el poder, son la Asamblea Popular Nacional, las asambleas populares locales. La Asamblea Popular Nacional, las asambleas populares locales y los demás organismos del Estado, sin excepción, practican el centralismo democrático.

Artículo 3. La República Popular China es un Estado unitario multinacional.

Todas las nacionalidades son iguales. La discriminación u opresión de cualquier nacionalidad, y los actos que quebranten la unidad de las nacionalidades, están prohibidos.

Todas las nacionalidades tienen el derecho de usar y fomentar el desarrollo de sus lenguas escritas y habladas y de preservar o reformar sus costumbres y usos.

La autonomía local se aplica a regiones total o mayoritariamente pobladas por minorías. Las áreas con autonomía nacional son parte inalienable de la República Popular China.

Artículo 4. La República Popular China, apoyándose en los organismos del Estado y en las fuerzas sociales y a través de la industrialización y de la transformación socialista, asegura la abolición gradual de los sistemas de explotación y la construcción de una sociedad socialista.

Artículo 5. En la República Popular China existen, en la actualidad, los siguientes tipos de propiedad de los medios de producción: propiedad estatal o sea propiedad de todo el pueblo; propiedad cooperativista o propiedad colectiva de las masas trabajadoras; propiedad del trabajador individual, y propiedad capitalista.

Artículo 6. La economía estatal es la economía socialista, propiedad de todo el pueblo; es la fuerza dirigente de la economía nacional y la base material sobre la cual el Estado efectúa la transformación socialista. El Estado garantiza la prioridad de desarrollo para la economía estatal.

Todos los recursos minerales, las aguas y los bosques, la tierra sin cultivar y otros recursos, que son por ley propiedad del estado, son propiedad de todo el pueblo.

Artículo 7. La economía cooperativista es, o

bien una economía socialista, propiedad colectiva de las masas trabajadoras, o economía semisocialista, propiedad colectiva parcial de las masas trabajadoras. Esta propiedad colectiva parcial de las masas trabajadoras es una forma de transición mediante la cual los campesinos individuales, los artesanos individuales y demás trabajadores individuales se organizan avanzando hacia la propiedad colectiva de las masas trabajadoras.

El Estado protege la propiedad de las cooperativas, estimula, guía y ayuda el desarrollo de la economía cooperativa. Considera el fomento de las cooperativas de productores como el principal medio para transformar la agricultura y la industria artesanal individuales.

Artículo 8. El Estado protege la propiedad campesina de la tierra y de los otros medios de producción permitidos por la ley. El Estado guía y ayuda a los campesinos individuales a incrementar la producción y los estimula para que organicen voluntariamente cooperativas de productores, de suministro, comercialización y crédito.

La política del Estado respecto de la economía del campesinado rico, consiste en restringirla y gradualmente eliminarla.

Artículo 9. El Estado protege la propiedad de los medios de producción legales de los artesanos y de otros trabajadores no agrícolas. El Estado guía y ayuda a los artesanos individuales y a otros trabajadores no agrícolas a mejorar la administración de sus asuntos y los estimula para que organicen, voluntariamente, cooperativas de productores, de suministro y comercialización.

Artículo 10. El Estado protege la propiedad de los medios de producción legales y de otro capital permitido por la ley por parte de los capitalistas. La política del Estado respecto de la industria y del comercio capitalistas, consiste en utilizarlo, restringirlo y transformarlo. El Estado hace uso de las cualidades positivas de la industria y del comercio capitalistas que sean beneficiosas para el bienestar nacional y la vida del pueblo, limita las cualidades negativas que no son beneficiosas para el bienestar nacional y la vida del pueblo, estimula y guía su transformación en diversas formas de economía mixta, remplazando gradualmente la propiedad capitalista por la propiedad de todo el pueblo, y esto lo logra a través del control que ejercen los organismos estatales administrativos, del liderazgo de la economía estatal y de la supervisión que ejercen los trabajadores. El Estado prohíbe todo tipo de actividad ilegal por parte de los capitalistas, que ponga en peligro el interés público, perturbe el orden socioeconómico o vaya en contra del plan económico del Estado.

Artículo 11. El Estado protege el derecho de los ciudadanos a poseer un ingreso legal, a ahorrar, a poseer casas y medios de subsistencia.

Artículo 12. El Estado protege el derecho del ciudadano a heredar propiedad privada permitida por la ley.

Artículo 13. El Estado puede, de acuerdo con las provisiones establecidas por la ley y en bien del interés público, comprar, confiscar o nacionalizar la tierra y otros medios de producción, tanto en las ciudades como en el campo.

Artículo 14. El Estado prohíbe a cualquier persona el uso de su propiedad privada en detrimento del interés público.

Artículo 15. Mediante la planificación económica, el Estado dirige el crecimiento y la transformación de la economía nacional para producir el aumento constante de las fuerzas productivas y enriquecer así la vida cultural y material del pueblo, consolidando la independencia y la seguridad del país.

Artículo 16. El trabajo es cuestión de honor para todo ciudadano de la República Popular China que esté en posibilidades de trabajar. El Estado estimula la iniciativa y la actividad creadora en el trabajo de los ciudadanos.

Artículo 17. Todos los organismos del Estado deben apoyarse en las masas populares, mantener contacto permanente con ellas, escuchar sus opiniones y aceptar la supervisión de las mismas.

Artículo 18. Todas las personas que trabajen en organismos estatales deben ser leales al sistema democrático popular, observar la Constitución y la ley y esforzarse por servir al pueblo.

Artículo 19. La República Popular China salvaguarda el sistema Democrático Popular, suprime todas las actividades traicioneras y contrarrevolucionarias y castiga a todos los traidores y contrarrevolucionarios.

El Estado despoja, de acuerdo con la ley, a los terratenientes feudales y a los burócratas-capitalistas de sus derechos políticos por un periodo específico de tiempo, al mismo tiempo los provee de medios de subsistencia para facilitar su rehabilitación a través del trabajo y para que se conviertan en ciudadanos que se ganan el sustento mediante su propio trabajo.

Artículo 20. Las fuerzas armadas de la República Popular China son el pueblo; su deber es salvaguardar los logros de la Revolución Popular y de la Constitución Nacional, defender la soberanía, la integridad territorial y la seguridad del país.

2.4

Teng To, La línea general para la transición hacia el socialismo en China

(People's China,
enero 1 de 1954.)

Dos fases de la revolución

En su obra "Sobre la Nueva Democracia", publicada en 1940, durante la guerra de resistencia contra la agresión japonesa, el camarada Mao Tse-tung escribió:

Es evidente que, dada la naturaleza colonial, semicolonial y semifeudal de la actual sociedad, la revolución china ha de pasar por dos etapas. La primera consiste en transformar esa sociedad colonial, semicolonial y semifeudal en una sociedad democrática independiente y la segunda, en hacer avanzar la revolución y construir una sociedad socialista. La revolución china se encuentra ahora en su primera etapa.

A partir de esto podemos ver que, la primera y la segunda etapas de la revolución china, están estrechamente ligadas. Esta revolución, en su curso total, ha sido llevada a cabo bajo la probada conducción del Partido Comunista de China, vanguardia de la clase obrera china, y por lo tanto con la victoria de la revolución democrática se daría comienzo, de manera inevitable a la nueva etapa, es decir, a la de transición gradual hacia el socialismo. Como resultado de la culminación de la primera etapa de la revolución, la sociedad colonial, semicolonial y semifeudal se transformó en una sociedad democrática. La nueva sociedad democrática es la forma de transición dentro de cuyo marco tiene lugar la transición gradual hacia el socialismo.

Todo el proceso de la revolución china consiste en la transición de una sociedad colonial, semicolonial y semifeudal hacia una sociedad socialista, a través del periodo de transición de la nueva democracia. Al explicar la interrelación del proceso global, el camarada Mao Tse-tung escribió en La revolución china y el Partido Comunista de China:

El movimiento revolucionario chino dirigido por el Partido Comunista de China abarca dos etapas: la revolución democrática y la socialista. Se trata de dos procesos revolucionarios cualitativamente distintos, y sólo después de consumado el primero se puede pasar al cumplimiento del segundo. La revolución democrática es la preparación necesaria para la revolución socialista, y la revolución socialista es la dirección inevitable para el desarrollo de la revolución democrática.

Sólo comprendiendo tanto las diferencias como las interconexiones entre la revolución democrática y la revolución socialista, podremos dirigir correctamente la revolución china.

El establecimiento de la República Popular China, en 1949, marcó la culminación básica de la primera etapa de la

revolución china y el comienzo de la segunda etapa, es decir, el periodo de transición en que se inició el movimiento de la transformación gradual hacia el socialismo.

La base política de este periodo de transición es la nueva democracia, que toma la forma de la dictadura democrática popular. El Programa Común del Congreso Político-Consultivo Popular estipula:

La dictadura democrática del pueblo chino es el poder estatal ejercido por el frente único democrático Popular que está compuesto por la clase obrera china, el campesinado, la pequeña burguesía, la burguesía nacional y otros elementos patrióticos democráticos, se basa en la alianza obrero-campesina y es liderado por la clase obrera.

A veces algunos se preguntan: "¿Cómo puede la burguesía nacional participar en la dictadura democrática del pueblo?" La respuesta a esto es que muchos representantes de la burguesía nacional china, en muchas ocasiones, tomaron parte en las luchas en contra del imperialismo, del feudalismo y del capitalismo burocrático; es por ello que se los puede llamar a participar en los órganos del poder estatal del frente único democrático popular. Por la misma razón, en la economía del periodo de transición, es decir, en la economía de la nueva democracia, en la que el elemento fundamental es el sector estatal, el cual es socialista por naturaleza, la propiedad privada de los medios de producción pertenecientes a los capitalistas y empresarios industriales nacionales será preservada y no ha sido confiscada. Es decir, que el nuevo estado democrático, encabezado por la clase obrera, utiliza el método de llevar a cabo una transformación socialista gradual, no sólo de la economía campesina individual, sino también de las empresas de la burguesía nacional. En otras palabras, la transición hacia el socialismo en China no tiene que ser sangrienta.

Durante el periodo de transición las diversas formas de propiedad privada de los medios de producción serán transformadas en propiedad colectiva o estatal y los diversos sectores económicos serán fusionados, finalmente, en una economía socialista única. Por lo tanto, la línea general del Partido Comunista de China en el periodo de transición estipula que la industrialización socialista del país, junto con la transformación socialista de la agricultura, de la producción artesanal y de la industria y el comercio privados, será llevada a cabo en forma gradual, durante un periodo relativamente largo a partir del establecimiento de la República Popular China. Esto significa, en primer lugar, que es necesario crear una industria socialista en gran escala y ampliar la esfera de la propiedad estatal; en segundo lugar, que la propiedad privada de los medios de producción de los trabajadores campesinos y de los artesanos, debe ser gradualmente transformada, a través de diversas formas de ayuda mutua y cooperación, en una propiedad colectiva, socialista; en tercer lugar, la industria y el comercio capitalistas privados, deben ser encaminados poco a poco hacia la vía del capitalismo de Estado y al final, hacia la vía del socialismo. Sólo de esta manera se podrán

desarrollar, en gran escala, las fuerzas productivas sociales y enfrentar las crecientes necesidades materiales y culturales del pueblo.

Contenido básico de la línea general

El contenido básico, de esta línea general para el periodo de transición, ya ha sido delineado en el Programa Común, adoptado por la primera sesión plenaria del Congreso Político Consultivo del Pueblo Chino, en 1949.

En septiembre de 1953, el Comité Nacional del Congreso Político Consultivo del Pueblo Chino celebró una sesión ampliada de su Comité Permanente y discutió en profundidad el problema de la construcción económica nacional. El Consejo del Gobierno Popular Central delimitó, posteriormente, los principios fundamentales según los cuales habrá de encaminarse la construcción nacional y definió con claridad la línea general de la política estatal del periodo de transición. El Comité Nacional del Congreso Político Consultivo del Pueblo Chino, lanzó las siguientes consignas con motivo de la celebración del IV Aniversario de la República Popular China:

Pueblo de todo el país, realizad esfuerzos concertados para cumplir con las tareas básicas del Primer Plan Quinquenal; luchad por la industrialización socialista gradual del país y por la implementación, por parte del estado, de la transformación socialista gradual de la agricultura, de la producción artesanal y de la industria y el comercio privados, transformación que se habrá de realizar durante un periodo relativamente largo de tiempo. Concentrad los mayores esfuerzos en el desarrollo de la industria pesada y sentad las bases de la industrialización nacional y de la modernización de la defensa nacional; de acuerdo con esto, entrenad personal para la construcción, desarrollad las comunicaciones y el transporte, la industria ligera, la agricultura y el comercio; promoved el desarrollo por etapas de las cooperativas agrícolas y artesanales; continuad con la reforma del comercio y de la industria privados, dad lugar a que la agricultura y la artesanía individuales y la industria y el comercio privados desempeñen los papeles que les corresponden; asegurad el crecimiento constante del sector socialista de la economía nacional y sobre la base de la expansión de la producción asegurad la elevación gradual del estándar de vida material y cultural del pueblo.

Estas consignas muestran el contenido básico de la línea general de la política china, durante el periodo de transición, y las tareas básicas del Primer Plan Quinquenal de construcción nacional.

2.5 Resolución en relación con la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi

Las verdaderas razones de la expulsión de Gao Gang, jefe de la Comisión Estatal de Planificación, y de Rao Shu-shi del Partido, en abril de 1955, aún no son claras. Pero ciertamente parte del problema se debió a que Gao Gang mantuvo estrechas relaciones con la Unión Soviética, en especial, durante el periodo 1946-1952, durante el cual estuvo a cargo del noreste de China. También existen evidencias de que Gao Gang no estaba de acuerdo con la conducción, en cuestiones referentes a planificación económica, como por ejemplo el destino a darse a las inversiones regionales.

2.5 Resolución en relación con la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi

Emitida por la Conferencia Nacional del Partido Comunista de China, el 31 de marzo de 1955

(People's China,
abril 16 de 1955.)

La Conferencia Nacional del Partido Comunista de China, ha escuchado el informe del camarada Teng Hsiao-ping, presentado en nombre del Comité Central y referente a la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi y ha expresado su apoyo unánime a las medidas adoptadas en relación con esta cuestión por el Buró Político del Comité Central con posterioridad a la Cuarta Sesión Plenaria del Séptimo Comité Central.

Las actividades antipartido de Gao Gang tienen una historia bastante larga. Los hechos que salieron a la luz antes y después de la Cuarta Sesión Plenaria del Séptimo Comité Central del Partido, celebrada en febrero de 1954, demostraron que, desde 1949 en adelante, Gao Gang llevó a cabo actividades conspiratorias destinadas a apoderarse de la dirección del Partido y del Estado. En el noreste de China y en otras regiones, originó y difundió muchos rumores calumniando al Comité Central del Partido y alabándose a sí mismo, con objeto de sembrar la discordia y la disensión entre los camaradas y de fomentar la insatisfacción hacia los camaradas dirigentes del Comité Central del Partido; de esta manera llevó a cabo actividades para dividir al Partido y durante el curso de estas actividades formó su propia facción antipartido. Esta facción antipartido, formada por Gao Gang, violó la política del Comité Central del Partido referente a la labor a realizarse en la región del noreste y trató en lo posible de empuqueñecer el papel del Partido, de socavar la solidaridad y la unidad del Partido y convirtió a la región del noreste en el reino independiente de Gao Gang. Cuando en 1953, Gao Gang fue transferido a los organismos centrales, sus actividades antipartido se volvieron aún más ultra-

jantes. Incluso trató de instigar a miembros del ejército que pertenecían al Partido para que apoyaran su conspiración en contra del Comité Central. Con este propósito inventó la teoría absurda de que nuestro Partido estaba constituido por dos partidos -uno, el llamado partido de las bases revolucionarias y del ejército y el otro, el llamado partido de las áreas blancas- y de que el Partido ha sido creado por el ejército. El mismo pretendía ser representante del llamado partido de las bases revolucionarias y del ejército y de esta manera se creía titulado para detentar la suprema autoridad y exigía que tanto el Comité Central del Partido como el gobierno fueran reorganizados de acuerdo con su plan y que él mismo fuera nombrado, por el momento, secretario o vicepresidente del Comité Central del Partido y Primer Ministro del Consejo de Estado. Después de una seria amonestación a los elementos del antipartido por parte de la Cuarta Sesión Plenaria del Séptimo Comité Central del Partido, Gao Gang no sólo admitió su culpa respecto del Partido sino que se suicidó como expresión última de su traición.

Rao Shu-shi fue el principal aliado de Gao Gang en sus actividades conspiratorias en contra del Partido. Se ha establecido fehacientemente que, en los diez años, de 1943 a 1953, Rao Shu-shi recurrió en muchas ocasiones a vergonzosos engaños para apoderarse del poder dentro del Partido. Durante su comisión en el este de China, trató por todos los medios a su alcance de adoptar una política derechista de sometimiento a los capitalistas, terratenientes y campesinos ricos tanto en las ciudades como en el campo. Al mismo tiempo, hizo todo lo posible para proteger a los contrarrevolucionarios, desafiando la política del Comité Central que ordena suprimirlos. Una vez transferido al Comité Central en 1953, Rao Shu-shi pensó que Gao Gang estaba a punto de tener éxito en sus actividades encaminadas a apoderarse del poder dentro del Comité Central. Por lo tanto, formó una alianza antipartido con Gao Gang y usó su puesto de director del Departamento de Organización del Comité Central para lanzar su ataque en contra de los miembros dirigentes del Comité Central y de esta manera llevar adelante sus actividades para dividir el Partido. Desde que se celebró la Cuarta Sesión Plenaria del Séptimo Comité Central del Partido hasta este momento, Rao Shu-shi nunca ha mostrado señales de arrepentimiento y aún persiste en su actitud de atacar al Partido.

Las actividades conspiratorias de la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi y el hecho de que llegaron a su punto culminante en 1953, primer año del Primer Plan Quinquenal para la construcción socialista de nuestro país, no son casuales, tienen profundas raíces históricas y sociales. Las actividades de la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi son un reflejo de la creciente complejidad y agudeza de la lucha de clases en China. Por una parte, el establecimiento y desarrollo de la República Popular China despertó la extrema hostilidad del imperialismo y en primer lugar del imperialismo americano; los imperialistas americanos continúan ocupando el territorio chino de Taiwan y lo están usando activamente, junto

con otras bases militares, para llevar a cabo actividades subversivas y preparar una guerra de agresión en contra de China. Por otra parte, con el avance de la causa del socialismo en nuestro país, los remanentes de los elementos contrarrevolucionarios y burgueses reaccionarios, que se oponen resueltamente a la transformación socialista de nuestro país, están acelerando sus conspiraciones para restaurar un gobierno contrarrevolucionario. Sin embargo, nuestros enemigos están bien conscientes de que el Partido Comunista de China goza de un enorme prestigio entre los trabajadores chinos y es la fuerza guía de nuestro país. Ellos saben que, mientras el Partido Comunista de China se mantenga con una unidad monolítica dentro de la causa socialista, cualquier ataque del enemigo se enfrentará inevitablemente con la derrota total. Por lo tanto, el enemigo usará miles de estratagemas para tratar de destruir nuestro Partido y su mayor esperanza es que el Partido Comunista de China se divida y degenera. Esta es una verdad de la que están conscientes todos los miembros del Partido Comunista que tienen algo de sentido político revolucionario y todos los patriotas fuera del Partido. Fue precisamente en ese momento que Gao Gang y Rao Shu-shi y otros formaron su alianza antipartido y lanzaron un ataque en contra del Comité Central del Partido y, en primer lugar, en contra de su Buró Político, en un intento de derrocar el núcleo de la conducción, largo tiempo probada, del Comité Central del Partido encabezado por el camarada Mao Tse-tung, de manera de apoderarse de la dirección del Partido y del Estado. Indudablemente sus actividades antipartido van de acuerdo con los deseos de los imperialistas y de los contrarrevolucionarios burgueses. De hecho, se convirtieron en los agentes de la burguesía dentro del Partido.

La característica de la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi es que nunca lanzaron abiertamente ningún programa en contra del Comité Central del Partido en ninguna organización partidaria ni en ninguna reunión del Partido o entre el público. Su único programa era apoderarse del poder supremo del Partido y del Estado, mediante la conspiración. Hicieron lo posible por encubrir su verdadero carácter ante las organizaciones partidarias y en las reuniones del Partido, e iban cambiando sus métodos según los diferentes momentos y las diferentes circunstancias, pero continuando con sus actividades conspiratorias. El suyo era un grupo de conspiradores carente de principios que surgió dentro del Partido bajo las particulares circunstancias de la lucha de clases en el momento actual y que tenía el propósito de usurpar la dirección del Partido y del Estado.

La Conferencia Nacional del Partido Comunista de China decidió unánimemente expulsar del Partido a Gao Gang, cabecilla de la conspiración antipartido e incorregible renegado, y a Rao Shu-shi, otro líder de la conspiración antipartido, despojándolos de todos los puestos que detentan dentro y fuera del Partido.

La Conferencia Nacional del Partido Comunista de China considera correctas las medidas adoptadas por el Buró Político del

Comité Central del Partido en los casos de los camaradas Hsiang Ming, Chang Hsiu-shan, Chang Ming-yuang, Chao Teh-tsun, Ma Hung, Kuo Feng y Chen Po-tsun que tomaron parte en las actividades de la alianza antipartido, llevadas a cabo por Gao Gang y Rao Shu-shi.

La Conferencia Nacional del Partido Comunista de China señala con satisfacción que la solidaridad y la unidad del Partido en su conjunto se ha fortalecido gracias a que el Comité Central del Partido desenmascaró y puso un alto a las actividades conspiratorias de la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi y gracias a que reveló este hecho y transmitió a las organizaciones partidarias del país -a todo nivel- la resolución de la Cuarta Sesión plenaria del Séptimo Comité Central del Partido. También señala que la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi ha sido completamente aniquilada. Esta es una de las victorias decisivas del Partido, tanto en la lucha a favor de la causa del socialismo en China como en el curso total del desarrollo del Partido.

Al mismo tiempo debemos señalar que la lucha por consolidar y unir al Partido, por descubrir y aplastar a tiempo las actividades de elementos de otras clases destinadas a corromper y dividir el Partido, es una lucha a largo plazo. Mientras la lucha de clases continúe existiendo interna y externamente, los enemigos de clase no cesarán de intentar dominar a los elementos inestables y poco confiables dentro del Partido, el cual sufrirá la influencia de estos elementos inestables y poco confiables. Todavía en el futuro se darán incidentes como éste de la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi. Por lo tanto, no sólo es tarea del Partido en el momento actual, sino una tarea a largo plazo de todo el Partido hacer cumplir con firmeza las diversas decisiones de la Cuarta Sesión Plenaria del Séptimo Comité Central del Partido referentes al fortalecimiento de la solidaridad del Partido, a la consolidación de la unidad del Partido y a la oposición a cualquier afirmación o acto que ponga en peligro la solidaridad y la unidad del Partido.

La lucha en contra de la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi demuestra una vez más que el Partido debe mantener una vigilancia estricta, constante y sistemática, ejercida desde arriba y desde abajo, sobre cada área, departamento y trabajador del Partido. Una vigilancia semejante puede ayudar a los miembros del Partido a descubrir y rectificar sus errores a tiempo. Sin esta vigilancia, incluso un buen miembro del Partido puede cometer graves errores e incluso degenerarse. Por lo tanto, las organizaciones partidarias centrales y las organizaciones de todos los niveles deben establecer con rapidez o perfeccionar sistemas de inspección y deben también coordinar su trabajo personal con la tarea de supervisar el trabajo real de sus cuadros. Por lo tanto, las organizaciones partidarias centrales y las organizaciones de todos los niveles deben establecer inmediatamente comités de control que reemplacen los actuales comités de supervisión de la disciplina del Partido, con el fin de luchar constantemente, con resolución y con gran vigor en contra de los actos de miembros del Partido que violen la constitución del Partido y la disciplina o las leyes y decretos del Estado.

La lucha en contra de la alianza antipartido de Gao Gang y Rao Shu-shi demuestra la gran importancia del trabajo ideológico y político del Partido. La ideología individualista de la clase capitalista, sus estratagemas políticas y su forma de vida son armas peligrosas utilizadas por el enemigo de clase para corromper las filas revolucionarias. Cualquier interrupción en esta lucha está destinada a producir graves y terribles consecuencias para la causa del Partido y del pueblo. El partido debe criticar sistemáticamente la ideología capitalista de los miembros del Partido, de los intelectuales y de las masas del pueblo. De la misma manera, deberá tomar medidas efectivas para asegurar que la masa de miembros del Partido y en particular de miembros que ocupan posiciones importantes reciban en pocos años un mínimo de educación marxista-leninista con el fin de consolidar ideológicamente la unidad del Partido, de elevar la comprensión y el estado de alerta político de la masa de miembros del Partido y del pueblo para evitar el cerco de los imperialistas y las incursiones realizadas por la clase capitalista y con el fin de asegurar continuas victorias para la causa del socialismo.

2.6 Tareas prioritarias impuestas por el Plan Quinquenal

Las metas principales de este Primer Plan Quinquenal eran la construcción industrial, especialmente en el sector de la industria pesada, y el cumplimiento de las primeras etapas de la transformación socialista de la economía. De hecho, a fines de 1955 se aceleró el ritmo del cambio social y, en 1956, este segundo objetivo había sido alcanzado en sus aspectos más fundamentales.

2.6 Chu chi-hsin, Tareas prioritarias impuestas por el Plan Quinquenal

(People's China,
Abril 15 de 1955.)

El Proyecto del Primer Plan Quinquenal de China fue presentado ante el Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, celebrado del 21 al 31 de marzo. Este plan define con claridad la tarea que tenemos por delante: el desarrollo de la economía nacional de China en el periodo 1953-1957. Este es un vasto plan que hará que nuestro país sea próspero, rico y fuerte, que dará felicidad a toda la población y que impulsará a toda la población, dirigida por el Partido Comunista Chino, a encaminarse resueltamente a lo largo del camino hacia el socialismo.

En realidad, el Primer Plan Quinquenal se ha estado poniendo en práctica durante dos años. Pero, debido a nuestra falta de experiencia en el diseño de planes a largo plazo y debido a otras dificultades objetivas, sólo nos fue posible diseñarlo al tiempo que seguíamos adelante con el trabajo real de construcción. Hoy, gracias a estos dos años de experiencias prácticas, podemos diseñar todo el plan de manera que sea más acorde con la realidad. El plan, que aún necesita ser reajustado en pequeños detalles, será presentado este año en la Segunda Sesión de la Primera Asamblea Popular Nacional para que sea considerado y aprobado. Pero el plan en conjunto ha cobrado forma.

Las tareas fundamentales

El plan nos impone ciertas tareas fundamentales que pueden ser resumidas de la siguiente manera:

1) Sentar las bases para la industrialización de China. Esto significa concentrar nuestros esfuerzos en la construcción industrial: 694 unidades de construcción de gran escala, 156 de las cuales serán diseñadas con la ayuda de la Unión Soviética y constituirán el núcleo central del proyecto de construcción industrial.

2) Estimular el crecimiento de las cooperativas de productores agrícolas y de las cooperativas artesanales: formas de propiedad colectiva parcial que abren el camino para la

transformación de la agricultura y la industria artesanal según pautas socialistas.

3) Hacer entrar a la economía capitalista, en lo fundamental dentro de la órbita del capitalismo estatal, a manera de abrir el camino para la transformación socialista de la industria y del comercio privados.

Construcción industrial

Sentar las bases para la industrialización socialista significa, primero y antes que nada, construir y ampliar rápidamente la industria energética, las industrias de extracción de carbón y petróleo. Construir y ampliar las modernas industrias de hierro y acero, de metales no ferrosos y de productos químicos básicos y aplicar la ingeniería industrial que sea capaz de producir grandes máquinas-herramientas, motores, maquinaria para la metalurgia y la minería, aviones, tractores y automóviles. En resumen, hemos iniciado proyectos básicos de construcción industrial, dentro de los cuales la industria pesada ocupa nuestro principal interés. Antes de que nos sea posible cambiar el rostro de nuestra economía nacional, que en este momento se halla técnicamente atrasada, y dotar a sus diversas ramas con técnicas modernas, debemos construir una industria pesada propia. Entonces, y sólo entonces, podrá darse un cambio drástico en la economía nacional.

Junto con el establecimiento de la industria pesada es necesario realizar un cierto grado de construcción en el área de la industria textil y de otras industrias ligeras y establecer al mismo tiempo empresas pequeñas y de mediano tamaño para servir de apoyo a la agricultura. Esto debe realizarse si queremos cubrir las crecientes necesidades de bienes de consumo de la población urbana y rural y de bienes de capital para la agricultura. Al mismo tiempo necesitamos desarrollar el transporte y las comunicaciones, construir ferrocarriles, ampliar el transporte fluvial y marítimo, construir y reparar caminos y ampliar los servicios postales y telegráficos.

Invertir en los diversos proyectos básicos de construcción industrial, de acuerdo con el proyecto del Primer Plan Quinquenal, es dedicar a la construcción económica la mejor parte de todo el gasto nacional. Además de las 600 grandes obras mencionadas antes, hay unas 2 000 empresas medianas y pequeñas. De esta manera se puede ver con facilidad la ardua pero gloriosa tarea que tenemos por delante.

Pero aun así esto es sólo una parte del plan industrial total. Mientras efectuamos la construcción industrial, debemos utilizar al máximo todas las empresas existentes, incluyendo las locales, y explotar al máximo su capacidad productiva potencial. Por supuesto, la razón de esto es que durante el Plan Quinquenal muchas de las nuevas empresas estarán aún en etapa de acumulación de capital y el cumplimiento de las tareas de producción en la industria ligera y pesada dependerá principalmente de las empresas existentes en la actualidad.

La transformación socialista

Otra tarea prioritaria a realizar durante el presente plan es la transformación socialista activa y constante de la economía individual de los campesinos y artesanos y de la economía capitalista privada.

En este momento, la economía del pequeño campesino aún domina la agricultura china y la economía capitalista privada aún constituye una parte bastante grande de la economía nacional global. La economía del pequeño campesino restringe las fuerzas productivas de la agricultura y no puede enfrentar las necesidades de la industrialización socialista para el desarrollo agrícola. En lo que respecta a la industria y al comercio, las relaciones de producción capitalista constituyen, cada vez más, un obstáculo para las fuerzas de producción de la economía capitalista y el desarrollo planificado de la economía socialista. Por lo tanto, la economía capitalista deberá ser remplazada por la propiedad de todo el pueblo.

Para producir la transformación socialista en el campo de la agricultura debemos apoyarnos en los campesinos pobres (incluyendo aquellos nuevos campesinos medios que eran campesinos pobres antes de la reforma agraria), entrar en una estrecha alianza con los campesinos medios, dar impulso al movimiento cooperativo por medio de la persuasión, del buen ejemplo y de la ayuda estatal y comenzar a transformar la economía del pequeño campesino, principalmente por medio de la formación de cooperativas de productores agrícolas que son una forma de propiedad colectiva parcial. Al mismo tiempo se debe hacer el mejor uso posible de la capacidad de los campesinos individuales como productores potenciales. Con este fin, se deben introducir algunas reformas técnicas preliminares en la agricultura, elevar la productividad y abrir al cultivo la mayor cantidad de tierra posible. Estas medidas están destinadas a elevar la producción agrícola, especialmente de granos y algodón, y a disminuir gradualmente la disparidad entre la industria avanzada y la agricultura retrasada.

En el campo de la economía capitalista nuestra tarea es instrumentar una política -como lo estipula la Constitución de la República Popular China- de utilización, restricción y transformación de la industria y el comercio capitalista.

2.7 Un gran plan

En este artículo del Secretario General de la Comisión Estatal de Planeamiento se ve con claridad que el Primer Plan Quinquenal puso el énfasis en la industria pesada. El 58.2% de la inversión total de dicho plan fue destinado a la construcción industrial básica, y de este porcentaje el 88%, fue destinado a la industria pesada.

2.7 Wang Kuang-wei, Un gran plan

(People's China,
Agosto 10. de 1955.)

El objetivo

El objetivo que hemos de alcanzar durante el Primer Plan Quinquenal es sentar las bases preliminares para la industrialización socialista del país, las bases preliminares para la transformación socialista de la agricultura y de la industria artesanal y las bases para la transformación socialista de la industria y del comercio capitalistas. Estos tres aspectos están interrelacionados y son inseparables y entre ellos la industrialización socialista está a la cabeza. Esto se debe a que sólo una gradual industrialización socialista del país puede sentar la base material para la construcción y transformación socialista y sólo la transformación socialista gradual de la agricultura, de la industria artesanal y de la industria y comercio capitalistas pueden crear una economía y una sociedad socialista únicas.

Con el fin de sentar las bases preliminares para la industrialización socialista, el Plan Quinquenal prevé la construcción de complejos industriales de gran escala, especialmente en el sector de la industria pesada. Sólo de esta manera podremos lograr un mejoramiento constante del bienestar material del pueblo y de su desarrollo cultural.

Durante estos cinco años se destinará un total de 76 640 millones de yuan (más de 700 millones de talegas de oro) al desarrollo de la economía, de la educación y de la cultura. De esta suma el 40% será destinado a la ampliación de la industria.

Las inversiones a efectuarse durante estos cinco años en estos proyectos será de 42 740 millones de yuan. De esta suma, el 58.2% será destinado a la industria; el resto a la agricultura, silvicultura, proyectos hidráulicos, transportes, correo y telecomunicaciones, comercio, cultura, educación, etc. El 88% de la inversión total en el sector de la construcción estará destinado a la industria pesada y el 11.2% a la industria ligera. Esta proporción ha sido destinada de acuerdo con el principio de dar prioridad a la industria pesada. Estas sumas son muy superiores a cualquier inversión realizada anteriormente en China.

El plan prevé cerca de 3 000 proyectos básicos de construcción industrial que habrán de ser construidos o reconstruidos. De éstos, 694 requerirán una inversión superior a lo normal y 2 300 requerirán una inversión inferior a la normal.

En la primera categoría se hallan los 156 proyectos que los soviéticos nos están ayudando a construir. En general, son empresas de industria pesada diseñadas por ingenieros soviéticos de acuerdo con las técnicas más avanzadas. Estas formarán el núcleo fundamental del primer Plan Quinquenal de China e incluirán modernas fábricas de hierro y acero, plantas de metales no-ferrosos, minas de carbón, plantas de energía termoeléctricas e hidroeléctricas, plantas de energía, fábricas de ingeniería pesada, fábricas de motores y tractores, de aviones y de productos químicos. Cuando estos proyectos estén terminados y se hallen en operación, China, estará en condiciones de producir todo su equipo de fundición y sus generadores de energía eléctrica, de refinación de petróleo, tornos, vehículos motorizados, aviones y tractores. Con este moderno equipo, producido internamente, serán reequipadas y modernizadas diversas ramas de la economía nacional y nuestra economía en su conjunto sufrirá un cambio radical.

Cuando todos los proyectos industriales del Primer Plan Quinquenal se completen, la producción industrial aumentará considerablemente y esto, a su vez, estimulará poderosamente el crecimiento de toda la economía. De las empresas que requieren una inversión superior a la normal, 455 se completarán durante este periodo de cinco años, al igual que la mayoría de las que requieren inversiones por debajo de lo normal. Sólo las primeras producirán, en términos de valor, una producción igual a la de toda la industria china en 1952. Esto significa que estamos construyendo en unos pocos años lo que China construyó en las décadas anteriores. Una construcción en tal escala sólo es posible porque el pueblo chino, dirigido por el Partido Comunista, ha tomado el poder estatal en sus propias manos.

Veamos ahora cuál es el incremento que se espera lograr en la producción de los principales productos industriales cuando hayan sido completados todos los proyectos iniciados durante el periodo del Primer Plan Quinquenal.

Hierro. Incremento final de la capacidad anual:

5 750 000 ton. Incremento en la capacidad anual al término del Primer Plan Quinquenal: 2 800 000 ton.

Acero. Incremento final de la capacidad anual:

6 100 000 ton. Incremento de la capacidad anual al término del Primer Plan Quinquenal: 2 530 000 ton.

Energía eléctrica. Incremento final de la capacidad anual: 4 060 000 kws. Incremento de la capacidad anual al término del Primer Plan Quinquenal: 2 050 000 kws.

Carbón. Incremento final de la capacidad anual:

93 100 000 ton. Incremento de la capacidad anual al término del Primer Plan Quinquenal: 53 850 000 ton.

Maquinaria para la metalúrgica y para la minería. Incre-

mento final de la capacidad anual: 190 000 ton. Incremento de la capacidad anual al término del Primer Plan Quinquenal: 70 000 ton.

Equipo generador de energía. Incremento final de la capacidad anual: 800 000 kws, logrado antes del término del Primer Plan Quinquenal.

Vehículos motorizados. Capacidad anual final: 90 000 vehículos. Capacidad anual al término del Primer Plan Quinquenal: 30 000 unidades.

Tractores. Capacidad anual final 15 000 unidades para 1959.

Molinos de algodón. Incremento final 1 890 000 husos; en el período de cinco años: 1 650 000 husos.

Azúcar procesado. Incremento final de la capacidad anual: 560 000 ton. Incremento de la capacidad anual al término del Primer Plan Quinquenal: 428 000 ton.

También la capacidad anual de la producción de fertilizantes químicos, cemento, y papel aumentará considerablemente. Más aún, con la ayuda directa de la Unión Soviética, China comenzará a producir durante este período de cinco años energía atómica con fines pacíficos, de manera que también ésta pueda servir a la economía nacional.

2.8 Desenmascaramiento de la camarilla contrarrevolucionaria de Hu Feng

En 1954 se inició una campaña de represión en contra de los intelectuales, en la que se avocó a una serie de figuras del campo de la literatura entre las cuales se encontraba Yu Pingbo, especialista en la novela clásica El sueño de la cámara roja. Sin embargo, Hu Feng se opuso a este paso dado por el gobierno para retomar la ortodoxia marxista en los círculos intelectuales. A mediados de 1955, el mismo Hu fue obligado y fue arrestado como "contrarrevolucionario", acusado de estar comprometido en una "conspiración reaccionaria".

2.9 Ho Chia-huai, Desenmascaramiento de la camarilla contrarrevolucionaria de Hu Feng

(People's China,
julio 16 de 1955.)

En los últimos tiempos la atención de toda la nación se ha concentrado en el desenmascaramiento de la despreciable camarilla de contrarrevolucionarios que se las arregló durante años para llevar a cabo sus actividades, oculta entre las filas del pueblo revolucionario. Sus actividades de sabotaje en contra de la revolución se escondían detrás de la pantalla del trabajo "literario". Hu Feng, líder de esta banda, actuó durante 20 años bajo la máscara de "escritor progresista".

Durante algún tiempo después de la liberación permanecieron tranquilos, escondiendo con eficacia sus actividades y abusando cínicamente de la libertad de expresión y de prensa de la nueva China, de la cual también ellos gozaban. Utilizaron a su antojo las editoriales cuyo control habían obtenido y difundieron su veneno en numerosas y solapadas formas. Luego, en 1954, se volvieron imprudentes en su arrogante sobreestimación de su propio poder y fueron demasiado lejos.

La ocasión se les presentó a raíz de la discusión a nivel nacional, en torno a la novela clásica: El sueño de la cámara roja, iniciada por el Partido Comunista para criticar las ideas burguesas en el campo de la literatura. Hu Feng ordenó un ataque total en contra de la conducción del Partido en el campo de la literatura. Además de instruir a su camarilla para que enviaran cartas firmadas y anónimas a la prensa, presentó al Comité Central del Partido Comunista de China una "memoria" de 300 000 palabras. Cubriéndose con un abundante uso de frases marxistas; este documento califica calumniosamente a la dirección del Partido en el campo de la literatura como el gobierno del "materialismo mecanizado" y del "sectarismo". En consecuencia, Hu Feng propuso que la Unión de Escritores Chinos fuese abolida y que las editoriales literarias estatales fueran quitadas de manos del Estado. De hecho exigía que se tomaran medidas para eliminar la dirección del Partido en el campo de la literatura y el arte.

Bajo el sistema de la dictadura democrática popular, las personas tienen libertad total de expresión; sólo se restringe la libertad de expresión a las clases contrarrevolucionarias, a las camarillas o individuos que se oponen a la revolución. Por esta razón, cuando Hu Feng y sus seguidores eran considerados y tratados como si aún estuvieran entre las filas del pueblo, la extensa "memoria" y otros diversos artículos críticos, a pesar de sus ideas extremadamente erróneas, fueron publicados para que se discutieran libremente y se examinaran críticamente. La "memoria" fue impresa como un folleto de más de 200 páginas y se distribuyeron copias gratis de la misma junto con la publicación quincenal Wen Yi Pao (Literatura y arte), una revista de amplia difusión. El Partido Comunista estimula la libre discusión de los diferentes puntos de vista y la crítica justa de las ideas erróneas, pues sabe que a largo plazo las ideas retardatarias serán vencidas por las ideas avanzadas.

De hecho las opiniones y propuestas de Hu Feng fueron sujetas inmediatamente a una intensa crítica. El camuflaje de fraseología "marxista" fue destrozado pedazo por pedazo.

Hipócritas contrarrevolucionarios

Sin embargo, el 13 de mayo de 1955 tuvo lugar un cambio fundamental en los debates sobre las ideas de la camarilla de Hu Feng. Shu Wu, un escritor que había pertenecido anteriormente a la camarilla, pero que cobró conciencia de sus errores y se separó de la banda, hizo públicas en dicha fecha 34 cartas secretas escritas por Hu Feng. De esta manera se reveló instantáneamente el verdadero carácter de la camarilla de Hu Feng. Muy pronto, bajo la presión de una opinión pública airada y habiéndose dado cuenta de la imposibilidad de continuar con su ocultamiento y sus intrigas, otros miembros de la camarilla comenzaron a revelar la verdad. Se publicaron más cartas secretas de Hu Feng a sus secuaces y se sacaron a la luz sus actividades criminales. Se hizo evidente entonces que éstos no eran amigos de la revolución, ni tampoco un grupo literario, sino una banda de contrarrevolucionarios que actuaban dentro de las filas del pueblo revolucionario, llevando a cabo sus intrigas hipócritas bajo el disfraz de escritores progresistas.

El núcleo de esta banda estaba formado por agentes especiales de los imperialistas y del Kuomintang, oficiales reaccionarios del ejército, renegados trotskistas y traidores a la revolución. Comandaban un gran número de seguidores y no sólo se infiltraron en instituciones educativas y organizaciones culturales sino también en los organismos económicos, las fuerzas armadas y los sindicatos. Algunos de ellos se las arreglaron para infiltrarse en el Partido Comunista e incluso detentan puestos no sin importancia dentro del mismo.

Las cartas y otras evidencias demuestran que esta camarilla está conspirando y actuando como parte de un plan global, destinado a derrocar al Estado popular y a restaurar el poder del imperialismo y del Kuomintang en China. No hay diferen-

cia esencial entre estos dos y las prácticas corrientes de los contrarrevolucionarios. La única diferencia es que esta banda usaba tácticas más sutiles en sus traicioneras actividades.

Hu Feng y otros miembros de esta banda tienen un negro pasado, pero mantuvieron sus carreras contrarrevolucionarias en secreto, a manera de llevar a cabo sus actividades subversivas dentro del campo revolucionario.

Al comunicarse entre sí, Hu Feng y sus seguidores hacían uso de diversas expresiones crípticas que sólo ellos podían entender. El mismo Hu Feng usaba diferentes firmas. Envió muchas cartas a través de esposas o conocidos de los destinatarios, de manera de cubrir sus huellas. Otra treta de la camarilla fue utilizar sobres oficiales de organizaciones con las cuales los remitentes no tenían ningún tipo de contacto.

A partir del material que ya se ha publicado se puede ver que Hu Feng trabajó sin descanso y durante años para formar esta camarilla y ampliar su influencia asumiendo posiciones clave dentro del mundo literario. Nunca cesó sus hábiles ataques sobre la dirección ideológica y organizativa del Partido en el campo de la literatura y del arte. Aun antes de la liberación aconsejó a sus seguidores luchar contra los escritores comunistas con "cachiporras de goma como las que se usan para golpear a los prisioneros, porque lastiman sin dejar heridas visibles". "Durante muchos años", dice en otra carta, "he seguido la táctica de lanzar puñados de granadas de mano" (lanzar ataques concentrados con diversas armas).

Después de la liberación, como la conciencia política del pueblo se volvió más sutil, Hu Feng aconsejó a sus seguidores ser más hábiles en su doble juego. Les ordenó infiltrarse en el Partido Comunista y en las organizaciones revolucionarias, de manera que establecieran bases de apoyo y fortalecerse dentro de ellas, reuniendo información y robando documentos confidenciales del Partido.

Cuando Hsueh Wei, miembro de esta camarilla, logró instalarse como director de la Editorial de la Literatura y el Arte Nuevos en Shanghai, el 16 de agosto de 1951, Ah Lun no perdió tiempo y le propuso un plan a Hu Feng para usar la editorial como "base". Le escribió: "es tiempo de ayudar a Hsueh Wei a sentar una base en Shanghai, debemos trabajar duro... y no dudar antes que nuestro orden de batalla no esté firme en sus posiciones". Una vez que "se estableció esta base" los secuaces de Hu Feng dentro de la editorial apuntaron sus armas hacia el Partido Comunista y abrieron fuego. Hicieron uso de todos los medios y tretas sucias para frustrar a los escritores revolucionarios y para denigrar las obras que describían las luchas revolucionarias. Incluso bajo diversos pretextos se rehusaron a publicar este tipo de obras o trataron de disminuir su influencia entre el público lector. Pero sí se publicaban y en gran escala los trabajos escritos por miembros de la camarilla que estaban sutilmente dirigidos en contra de la revolución. Usaban sus posiciones de autoridad para influenciar a los escritores jóvenes en contra de la dirección del Partido.

Hu Feng escribió en una carta a Mao Tan, uno de sus lugartenientes, fechada el 17 de agosto de 1953: "En este momento aún debemos tomar precauciones en nuestra lucha. Debemos respetar los principios organizativos... En este momento en que estamos luchando para producir un cambio, debemos evitar los accidentes innecesarios".

Como ya señalamos, la camarilla pensó que ya era tiempo de dar el golpe, al iniciarse en 1954 las discusiones acerca de la novela El sueño de la cámara roja. Pero aún entonces, para camuflar el objetivo subyacente de sus ataques, Fang Jan, uno de los dirigentes de la camarilla, se apresuró a aconsejarle a Hu Feng que debía ponerse a cubierto cuando presentara su "memoria" al Comité Central del Partido, pidiendo al mismo tiempo su admisión al Partido. Le aconsejó "tomar parte activamente en todas las actividades sociales y literarias en las que se espera que tomes parte" y nunca "te quejes abiertamente ante nadie".

Pero a pesar de todas estas tácticas, después de la publicación de su "memoria" Hu Feng se dio cuenta de que la opinión pública se estaba volviendo cada vez más en contra de él y que el tono de las críticas se iba haciendo más subido. Viendo que su ataque se enfrentaba a una derrota y que él mismo corría el riesgo de que lo desenmascararan, se apresuró a retirarse. Se preparó para publicar una larga e hipócrita "autocrítica". Envió órdenes a toda su camarilla de suspender el ataque y les aconsejó cómo cubrir la retirada. En enero pasado escribió a Feng Yi, uno de sus adeptos: "Espero que hayas tomado lo que está pasando y lo que pronto va a pasar de manera fría y tranquila". En febrero dijo a Chang Chung-hsiao, otro miembro de la camarilla: "No te desespere. Mantén la calma. Tenemos que estar preparados para soportar muchas cosas; sólo con paciencia podemos asegurarnos la resurrección. Todo por nuestra causa y todo por un futuro mejor. Por consiguiente, en futuras reuniones, trata de no actuar con moderación. Di cosas en contra de los errores de Hu" (refiriéndose a sí mismo). Además de decirles a sus hombres que lo criticaran para cubrir a la propia camarilla, Hu Feng les aconsejó una vez más que mintieran: "Digan que sólo una vez se encontraron con Hu Feng o digan que ustedes y Hu Feng se escribieron sólo raramente o digan que ustedes tienen poco interés en la teoría". De esta manera pensaba montar el escenario para su retirada estratégica, preservar sus fuerzas y volver al ataque cuando se presentara una nueva oportunidad.

El Diario del Pueblo publicó la hipócrita "autocrítica" de Hu Feng junto con las cartas inculpativas. Cuando las pruebas de las actividades contrarrevolucionarias de la camarilla de Hu Feng salieron a la luz, la indignación pública creció en todo el país. Debido a las demandas masivas de sus miembros, la Federación de Círculos Literarios y Artísticos de China y el Sindicato de Escritores Chinos expulsaron a Hu Feng de todos sus puestos en organizaciones literarias y artísticas. El gobierno y la prensa recibieron miles de cartas que exigían que esos contrarrevolucionarios fueran totalmente desenmascarados y castigados de acuerdo con la ley.

Necesidad de estar alertas

El Diario del Pueblo, Órgano del Comité Central del Partido Comunista de China, ha estado desde el principio al frente de la lucha. Paso a paso ha revelado a todo el país la naturaleza contrarrevolucionaria de esta camarilla. En un editorial del 10 de junio llamó a toda la nación a "aprender una lección del caso de Hu Feng".

"El hecho de que la camarilla contrarrevolucionaria de Hu Feng haya logrado esconderse en las filas del pueblo durante tanto tiempo y que sólo haya sido descubierta recientemente", señala, "es una prueba de que no estamos lo suficientemente alertas o de que no estamos alertas en absoluto...". Dado que estamos empeñados en la gran tarea de efectuar la industrialización socialista del país y de construir el socialismo, la lucha de clases se está volviendo cada vez más aguda y los elementos contrarrevolucionarios habrán de intensificar ciertamente sus actividades. Nuestra gran fuerza revolucionaria es la garantía de que podremos aplastar las actividades contrarrevolucionarias, no importa qué forma adopten. La fuente de nuestra fuerza proviene del estado de alerta político del pueblo y de su habilidad para detectar a los contrarrevolucionarios.

El desenmascaramiento de la camarilla de Hu Feng es un grave golpe para la camarilla reaccionaria del Kuomintang en Taiwan y para las fuerzas imperialistas y sin duda ellas utilizarán este caso para difundir todo tipo de rumores y calumnias en contra de la nueva China con el fin de encubrir sus malas acciones.

2.9 ¿Por qué triunfará el movimiento de cooperación agrícola en China?

En este documento, el Secretario General del Departamento de Agricultura del Comité Central describe la aproximación por etapas a la cooperativización agrícola adoptada por el Partido. Igualmente enfatiza el uso de la persuasión antes que de la coerción -como fue el caso de la Unión Soviética- para impulsar a los campesinos a unirse al movimiento.

2.9 Tu Jun-sheng, ¿Por qué triunfará el movimiento de cooperación agrícola en China?

(People's China,
abril 16 de 1955.)

Los pasos hacia la cooperación

A pesar de que los campesinos pobres y medios apoyan el socialismo, sin embargo, no podemos esperar que lo acepten totalmente de la noche a la mañana. Dado que ellos son, al mismo tiempo, trabajadores y propietarios, es natural que sean algo conservadores, tengan dudas y miren por sus propios intereses individuales. Pero entonces, ¿cómo podrán librarse de este conservadurismo? Es totalmente erróneo pensar que se les puede obligar a hacerlo. Sólo se puede esperar de ellos que renuncien voluntariamente a sus ideas conservadoras una vez que hayan sido iluminados mediante hechos y ejemplos concretos y hayan llegado a tomar conciencia de que este cambio es realmente conveniente.

El objetivo actual de nuestro trabajo rural es llevar a la práctica la colectivización socialista de la agricultura. Esto significa colectivizar los principales medios de producción, tal como se ha hecho en las granjas colectivas de la Unión Soviética. Las medidas prácticas para alcanzar este objetivo serán muy semejantes a las de otros países pero existirán, por supuesto, diferencias, dadas nuestras condiciones específicas. En China la colectivización requiere una etapa previa de preparación. El proceso en sí consistirá, en una primera etapa, en organizar un vasto número de equipos de ayuda mutua a modo de base; luego integrarlos en cooperativas de carácter semisocialista, con propiedad colectiva parcial de los principales medios de producción y, finalmente, pasar a la etapa avanzada de cooperativas con propiedad colectiva total.

Estas cooperativas semisocialistas se caracterizan por el hecho de que los campesinos, en el momento de unirse a la cooperativa, aportan sus tierras en calidad de participación y se caracterizan también por contar con una administración unificada. Cuando los trabajadores campesinos se unen a una de estas cooperativas, aportan su tierra, los animales de tiro y las principales herramientas agrícolas.

Cuando después de un periodo, por lo general unos pocos años, el ingreso de la granja cooperativa muestra un considerable aumento y el ingreso que reciben los miembros exclusivamente por su trabajo supera con creces sus ingresos totales anteriores a la entrada en la cooperativa, se pueden tomar medidas apropiadas para terminar con el pago de dividendos sobre las participaciones de tierra y de los otros medios de producción propiedad de los miembros. La tierra y los medios de producción importantes se convierten entonces en propiedad común de la cooperativa. Los miembros de ésta mantienen aún pequeñas parcelas individuales y herramientas agrícolas menores para su uso personal.

China ha elegido la granja cooperativa semisocialista como la forma básica del movimiento cooperativo durante la presente etapa, porque es la más adecuada para atraer a los campesinos y para guiarlos en un constante avance, paso a paso, hacia el socialismo. El hecho de que en la etapa actual de las cooperativas agrícolas se permita que los miembros de las mismas mantengan la propiedad de la tierra y de otros medios de producción no es un arreglo destinado a perpetuar esta propiedad. De hecho, sirve para crear las condiciones bajo las cuales podrá ser abolida la propiedad privada.

El hecho de que los miembros de las cooperativas mantengan la propiedad de la tierra y de las principales herramientas sirve para convencer al campesinado de que el socialismo no significa la expropiación de sus propiedades. Cuando en una etapa posterior -en la granja colectiva- se establezca la propiedad socialista, la tierra y otros importantes medios de producción serán propiedad de sus propias cooperativas. Todo esto sirve para aclarar los posibles malentendidos que los campesinos puedan tener, en la presente etapa, sobre la naturaleza del socialismo.

El sistema socialista de administración unificada de la granja cooperativa y del trabajo colectivo también enseña al campesino la relación correcta entre los intereses colectivos y los intereses individuales. Le demuestra que se puede alcanzar un beneficio personal superior mediante el aumento de los beneficios colectivos. De esta manera las ideas individualistas, que surgen de la idea de la propiedad privada de la tierra, pueden ser descartadas en favor del colectivismo. Una vez que sus mentes estén adecuadamente preparadas, los campesinos no tendrán dificultad en realizar la transición hacia la forma de vida socialista.

Métodos de persuasión

El marxismo-leninismo nos enseña que no se puede obligar al campesino a entrar al sistema socialista. Por lo tanto, está totalmente prohibido usar métodos compulsivos. La experiencia demuestra que las cooperativas organizadas mediante decretos se reducen, en el mejor de los casos, a puras formas vacías. Los campesinos a quienes se obliga a entrar en cooperativas no

sentirán entusiasmo por aumentar la producción, y elevar la producción es precisamente el objetivo de las cooperativas. Una cooperativa que no eleva la producción no tiene sentido.

Por lo tanto, el Comité Central del Partido Comunista de China ha enfatizado una y otra vez que es imperativo que usemos la persuasión, demos buenos ejemplos y otorguemos ayuda estatal para impulsar a los campesinos a organizarse ellos mismos voluntariamente.

Persuasión significa, antes que nada, que se debe explicar a los campesinos los beneficios prácticos de la cooperativa pacientemente y tantas veces como sea necesario. Debemos realizar todos los esfuerzos necesarios utilizando ejemplos vivos y concretos para mostrarles lo que esto significa, mostrarles ejemplos de cooperativas que funcionan bien, de manera que ellos mismos puedan ver cuáles son los beneficios prácticos del socialismo.

El Partido es particularmente paciente con aquellos campesinos de ideas atrasadas. Hace los mayores esfuerzos para ayudarlos a ver la verdad y tiene cuidado de no discriminarlos ni desacreditarlos. Con el fin de asegurar que se observe estrictamente este principio de participación voluntaria, los reglamentos de todas las cooperativas establecen con claridad que cada miembro cooperante es libre de retirarse de la cooperativa, si así lo desea.

La esencia del movimiento cooperativo es que el trabajador campesino esté dispuesto a unir sus esfuerzos en bien de la prosperidad común. También es la ley básica de su desarrollo.

Hacia la mecanización de la agricultura

Las atrasadas técnicas de la agricultura china estimulan el conservadurismo de los campesinos. La producción agrícola socialista, dotada de maquinaria altamente eficiente, proporciona las bases materiales sobre las cuales China ha de lograr una expansión continua de la producción y ha de atraer al campesinado hacia el socialismo. Por lo tanto, la mecanización del cultivo es un objetivo que debemos luchar por alcanzar. Sin embargo, la vasta extensión de las áreas rurales chinas determina que esta mecanización sólo pueda ser llevada a cabo sobre la base de una poderosa industria pesada. Pero en el momento actual la industria china está, a pesar de sus grandes avances desde la liberación, aún en la niñez. No puede proveer implementos agrícolas motorizados en gran escala. Por lo tanto, es prematuro hablar de la mecanización de la agricultura en China.

Pero, ¿significa esto que debemos detener la colectivización hasta que China esté altamente industrializada? De ninguna manera. La mecanización misma de la agricultura depende de la colectivización. Aun si ahora dispusiéramos de ella, la maquinaria agrícola no podría ser utilizada en las actuales granjas individuales, pequeñas y dispersas. En el momento presente, el movimiento cooperativo, al mismo tiempo que va pro-

gresando constantemente y paso a paso hacia las granjas colectivas socialistas, va abriendo camino a la agricultura mecanizada.

Primero la colectivización, luego la mecanización basada en la colectivización, son los pasos que debe efectuar la transformación socialista de la agricultura china.

Se han expresado dudas acerca de si las granjas cooperativas pueden elevar la producción sin utilizar maquinaria agrícola. Pero la experiencia ya ha demostrado que estas dudas son infundadas. La economía agrícola china tiene inmensas posibilidades latentes. Tiene una tierra fértil y condiciones naturales favorables; sin embargo, el nivel de utilización de la tierra es muy dispar. Las granjas cooperativas pueden liberar estas potencialidades ocultas. Aun cuando estas cooperativas sigan usando las herramientas agrícolas tradicionales y la tracción animal que antiguamente utilizaban sus miembros, se puede aumentar la producción. La administración unificada hace posible que la granja cooperativa haga un uso más racional de la tierra y que planifique más eficientemente los cultivos. El empleo unificado de la mano de obra en la cooperativa libera una cantidad enorme de mano de obra, que se destina al mejoramiento del suelo y de los métodos de cultivo y, al mismo tiempo, al desarrollo de diversas ramas de la economía que anteriormente permanecían latentes. La riqueza dispersa de los campesinos puede ser sumada para aumentar las inversiones en la producción. Los campesinos se vuelven cada vez más entusiastas en su trabajo, como resultado de la labor colectiva y de la distribución parcial de los ingresos de la cooperativa, según el principio socialista de "a cada uno de acuerdo con su trabajo". Además, cuando los campesinos están organizados para la producción colectiva, pueden hacer un uso más racional de los préstamos que concede el Estado, comprar con ellos herramientas agrícolas mejoradas (por ejemplo, nuevos tipos de implementos de tracción animal, fumigadores, insecticidas, etc.), y construir proyectos hidráulicos.

2.10 Mao Tse-tung, Sobre el problema de la cooperativización agrícola

En junio de 1955, el movimiento destinado a establecer las cooperativas agrícolas que había a partir de 1953, fue sujeto a críticas por algunos sectores de la conducción del Partido y se fue desacelerando. Sin embargo, después de la intervención de Mao, en este discurso de julio de 1955, el movimiento se aceleró nuevamente, lo cual condujo al "auge socialista" en el campo, del otoño de dicho año y al virtual cumplimiento de la colectivización en el verano de 1956.

2.10 Mao Tse-tung, Sobre el problema de la cooperativización agrícola

Informe presentado en una conferencia de secretarios de comités del Partido a nivel de provincia, municipio y región autónoma convocada por el CC del PCCH. 31 de julio de 1955. (Obras escogidas, tomo 5.)

En las zonas rurales de todo el país se avecina el auge de un nuevo movimiento socialista de masas. Sin embargo, algunos de nuestros camaradas caminan tambaleándose como una mujer de pies vendados, y a cada paso exclaman en tono de queja: "¡Ustedes avanzan demasiado rápido, demasiado rápido!" Hacer el papel de críticos, quejarse sin razón, encontrar en cualquier cosa motivo de aprensión y establecer innumerables prohibiciones y restricciones: todo esto ellos lo toman como una orientación correcta para conducir el movimiento socialista de masas en el campo.

Pero no, ésta no es una orientación correcta, sino errónea. En la actualidad, el auge de la transformación social en el campo, el auge de la cooperativización, ya ha llegado a algunas zonas y pronto se extenderá a todo el país. Se trata de un vasto movimiento revolucionario socialista que abarca a más de 500 millones de habitantes del campo y que tiene una inmensa significación mundial. Debemos dirigirlo de manera activa, entusiasta y planificada, y en ningún caso hacerlo proceder por uno u otro medio. Inevitablemente, se cometen algunos desaciertos en el curso del movimiento, lo que es comprensible; no es difícil corregir tales desaciertos. Los cuadros y campesinos podrán superar o rectificar sus defectos o errores siempre que les ayudemos activamente. Ellos avanzan bajo la dirección del Partido, y el movimiento es sano en lo fundamental. En algunos sitios han cometido ciertos errores en su trabajo. Por ejemplo, de un lado, han impedido el ingreso de campesinos pobres en las cooperativas, sin tener en cuenta sus dificultades y, del otro, han forzado a campesinos medios acomodados a ingresar en ellas vulnerando así sus intereses. Hay que corregir todo esto mediante la educación, y no recurriendo a reproches simplistas, que no resuelven nada. Es necesario dirigir audazmente el movimiento, sin temor que el dragón nos salga delante y el tigre por la espalda. Los cuadros

y campesinos se reeducarán por medio de las experiencias que vivan en la lucha. Es preciso dejarlos actuar, de modo que aprendan y se capaciten en medio de la acción. Así surgirán numerosos hombres de valor. No se pueden formar cuadros con el temor de que el dragón nos salga delante y el tigre por la espalda. Es indispensable que de la instancia superior se envíe al campo gran número de cuadros que hayan pasado por un corto periodo de preparación, para que orienten y ayuden al movimiento de cooperativización. Pero esos cuadros también deben tomar parte en el movimiento mismo si quieren aprender a trabajar. No siembre aprende uno a trabajar con sólo asistir a un curso de capacitación y escuchar de sus profesores una decena de principios.

En una palabra, la dirección no debe quedarse a la zaga del movimiento de masas. Pero lo que pasa en el momento actual es precisamente que el movimiento de masas va delante de la dirección, la cual no marcha a la par del movimiento. Esta situación debe cambiar.

2.11 Mao Tse-tung, Prefacios a el auge socialista en el campo chino

27 de diciembre de 1955.

(Obras escogidas, tomo 5.)

En China se operó un cambio radical en el segundo semestre de 1955. Hasta la fecha -fines de diciembre de 1955-, más de 70 millones de los 110 millones de familias campesinas, o sea, más del 60% se han reunido en cooperativas de producción agrícola de tipo semisocialista, respondiendo al llamamiento del Comité Central del Partido Comunista de China. En el informe que hice el 31 de julio de 1955 sobre el problema de la cooperativización agrícola, señalé que se habían incorporado a las cooperativas 16 900 000 familias campesinas, pero en el curso de unos meses se han sumado a ellas más de 50 millones de familias. Este es un acontecimiento extraordinario. Nos indica que basta un año más, 1956, para concluir básicamente la cooperativización agrícola semisocialista. Y en otros tres o cuatro años, es decir, 1959 o 1960, podremos terminar en lo fundamental la conversión de las cooperativas semisocialistas en cooperativas plenamente socialistas. Nos demuestra, además, que también debemos esforzarnos por cumplir, antes de lo programado, las transformaciones socialistas de la artesanía y de la industria y comercio capitalistas de China, para responder a las necesidades del desarrollo agrícola. Finalmente, nos enseña que ya no podemos ceñirnos por completo a lo inicialmente concebido en cuanto a la magnitud y el ritmo de la industrialización de China, y del desarrollo de su ciencia, su cultura, su educación, su salubridad, etc., sino que en esos terrenos debe haber ampliación y aceleración apropiadas.

¿Marcha sanamente la cooperativización agrícola siendo tan acelerado su ritmo? Claro que sí. Las organizaciones locales del Partido dirigen este movimiento en todos sus aspectos. Los campesinos toman parte en el movimiento con gran calor y en forma bien ordenada. Su entusiasmo en la producción se ha elevado a una altura sin precedentes. Por primera vez las masas, en su mayor amplitud, ven con claridad el porvenir. Cuando se hayan cumplido los tres planes quinquenales, en 1967, la producción de cereales y de muchos otros cultivos probablemente se duplicará o triplicará en comparación con el más alto nivel anual anterior a la fundación de la República Popular. El analfabetismo será liquidado en un plazo relativamente corto (digamos siete u ocho años). Ya tenemos maneras para combatir muchas de las enfermedades, la esquistosomiasis por ejemplo, que más afectaban al pueblo y que antes eran consideradas imposibles de vencer. En fin, las masas ya ven las grandes perspectivas que se abren ante ellas.

El problema que se plantea ahora ante todo el Partido y el pueblo no es ya el de la crítica a las ideas conservadoras de derecha en cuanto al ritmo de la transformación socialista de la agricultura; este problema está resuelto. Tampoco es el

problema del ritmo de la transformación por ramas enteras, de las empresas industriales y comerciales capitalistas en empresas mixtas estatal-privadas, problema que también ha sido resuelto. En cuanto al problema del ritmo de la transformación socialista de la artesanía, debemos discutirlo en el primer semestre de 1956; será fácil resolverlo. El problema actual no se presenta en referencia a estos aspectos, sino a otros, tales como la producción agrícola, la industrial (empresas estatales, empresas mixtas estatal-privadas y empresas cooperativas) y la artesanal; la envergadura y el ritmo de la construcción de obras básicas para la industria, las comunicaciones y el transporte; la coordinación del comercio con las demás ramas de la economía, y la coordinación del trabajo científico, cultura, educacional y sanitario con las diversas actividades económicas. En todos estos campos existe subestimación de la realidad, defecto que debemos criticar y corregir, de manera que nuestro trabajo se mantenga al paso del desarrollo de la situación en su conjunto. El hombre debe adaptar su pensamiento a los cambios operados en las situaciones. Por supuesto, nadie debe dejarse llevar por la fantasía, ni elaborar planes de acción por encima de las condiciones objetivas, ni pretender hacer lo que en realidad es imposible. Pero, el problema actual consiste en que las ideas conservadoras de derecha aún ocasionan trastornos en muchos terrenos, impidiendo que el trabajo en ellos se ajuste al desarrollo de las condiciones objetivas. Consiste en que mucha gente considera imposible lo que es posible cuando se hacen esfuerzos. Por consiguiente, es plenamente necesario criticar de manera constante las ideas conservadoras de derecha, cuya existencia es un hecho.

2.12 La transformación socialista de la agricultura en China

En este artículo, Chen Po-ta, cercano colaborador de Mao, resume las razones del éxito logrado por el Partido al movilizar al campesinado hacia la cooperativización de la agricultura. Al mismo tiempo enfatizó que, contrariamente a lo que había sucedido en la Unión Soviética, la cooperativización habría de preceder a la mecanización, política que se enfrentó a una considerable oposición dentro de la conducción del Partido antes de ser definitivamente aprobada.

2.12 Chen Po-ta, La transformación socialista de la agricultura en China

(People's China,
marzo 16 de 1956.)

Rápida expansión de la cooperación

El hecho de que un número tan enorme de campesinos se haya unido tan rápidamente al movimiento cooperativo agrícola -en el transcurso de los últimos meses- puede atribuirse básicamente a dos factores.

1) La naturaleza revolucionaria del campesinado chino.
Por muchos años los campesinos chinos sufrieron todas las formas de explotación despiadada a manos de los imperialistas extranjeros, de los terratenientes, compradores y campesinos ricos y la mayoría de ellos era, de hecho, semiproletarios. En su artículo "Análisis de las clases en la sociedad china", escrito en 1926, el camarada Mao Tse-tung señaló que el semiproletariado en China estaba constituido por los campesinos pobres y por la aplastante mayoría de campesinos semiarrendatarios, los cuales "constituyen un amplio sector de las masas rurales". Este semiproletariado rural llevaba una vida de increíble miseria y pobreza y es altamente revolucionario por naturaleza. En ambas revoluciones ha sido la fuerza principal de la revolución rural y la que ha impulsado a otros sectores del campesinado (los campesinos medios). El resultado es que los campesinos chinos encabezados por la clase obrera, se han vuelto extremadamente revolucionarios.

Hay quienes dicen que los campesinos son conservadores y dudan si habrán de aceptar el socialismo. Otros admiten que los campesinos tienen un carácter dual, pero en la práctica tienden a sobrenfatizar el conservadurismo de los campesinos y apenas se dan cuenta de su naturaleza revolucionaria. Hay quienes tienen tantos prejuicios en contra de los campesinos que incluso ahora que grandes grupos de campesinos se han unido a las cooperativas aún dudan de que se pueda confiar en ellos. En resumen, hay todo tipo de escépticos cuando se plantea el problema de reformar a los campesinos. Pero todos ellos están equivocados.

Para empezar, existen campesinos conservadores y campesinos revolucionarios. Aun cuando en ciertas condiciones los

campesinos de algunos países se han vuelto bastante conservadores, ¿por qué los campesinos en las condiciones actuales de China no pueden volverse revolucionarios? En segundo lugar, dado que nada es estático e inmodificable, ¿por qué ha de ser inmutable el carácter dual de los campesinos? Luego consideremos la naturaleza misma de nuestro poder estatal, los magníficos logros, políticos y económicos, alcanzados a partir de la fundación de nuestra gran República Popular y del rápido desarrollo de la industrialización socialista de nuestro país; acaso estos hechos no ejercerán una fuerte influencia sobre los campesinos, haciéndoles ver más claramente dónde reside su futuro. En tercer lugar, todo depende de la clase que esté al frente del campesinado, la clase burguesa o la clase obrera. En un momento dado, los campesinos siguieron a la clase capitalista, pero no obtuvieron nada de ello. No obstante, desde que han seguido al proletariado han ganado una larga serie de victorias. Es por esto que la conclusión general entre las masas campesinas es: "No se puede estar equivocado si se sigue la línea del Partido y se escucha lo que dice el presidente Mao". Cómo puede decirse entonces que estas masas "no son confiables", si han llegado a semejante conclusión a partir de los hechos de la vida y en consecuencia están determinados a tomar el camino que nos lleva al socialismo. Para resumir: debemos hacer un análisis de las condiciones concretas y específicas. Debemos estudiar el movimiento de las cosas desde el punto de vista dialéctico.

2) La correcta línea de masas del Partido. Como todos saben, la transformación socialista de nuestra agricultura es una revolución que nos llega de arriba, dirigida por un Estado en el que la clase obrera tiene el poder. Dado que es una revolución desde arriba, pueden surgir dos ideas contrarias o dos formas contrarias de hacer las cosas. Una es una concepción no marxista de las cosas y los que la siguen piensan que, dado que ésta es una revolución desde arriba, no hay necesidad de realizar un esfuerzo serio para movilizar las masas campesinas, que no hay necesidad de prestar atención al nivel de conciencia política de las masas y que la revolución puede ser alcanzada simplemente mediante medidas administrativas. Esto los lleva a considerar el problema como si "estuvieran haciendo favores" o como si fuera una cuestión de "patronazgo real". Esto además los lleva a actuar de acuerdo con sus propias ideas subjetivas; a veces obligan a los campesinos a adherirse a una cooperativa y otras veces han disuelto un gran número de cooperativas.

La concepción marxista de las cosas es lo opuesto de esta concepción y sostiene que las leyes de esta revolución son las mismas que las de todas las grandes revoluciones y que si se ha de alcanzar la victoria es esencial ganar el apoyo de las masas y confiar en su conciencia, determinación y actividad. Si se quiere que el movimiento de cooperativas agrícolas sea un movimiento realmente consciente y que abarque a las amplias masas, es esencial usar diversos métodos. Esto significa despertar a las masas, movilizándolas para la acción y no esperar pasivamente, dejando que hagan las cosas espontáneamente. Sig-

nifica coordinar estrechamente las necesarias medidas administrativas con el movimiento de masas y no dejar que surjan desacuerdos entre ambos. Esta es la línea correcta del Partido.

El informe del camarada Mao Tse-tung sobre "La cuestión de la cooperación agrícola" reúne muchos años de experiencia en el movimiento de cooperación agrícola chino. Trata en detalle la línea de masas a la que se ha adherido siempre el Partido. El camarada Mao Tse-tung ha criticado acerbamente el conservadurismo como un escollo en el camino de las masas. De la misma manera señaló con claridad las diferencias entre conservadurismo y "autoritarismo". Lo segundo significa "más apuro, menos rapidez". De esta manera trazó la siguiente política del Partido.

En primer lugar: antes de que se establezcan las cooperativas, se debe planear y llevar a cabo un trabajo preparatorio adecuado. En segundo lugar: los campesinos deberán ser divididos de acuerdo con su estatus económico y nivel de comprensión, organizándolos grupo por grupo y no todos de una vez. El primer paso es dividir los que son pobres o por lo menos no son acomodados (los cuales suman de 60 a 70% de la población rural) en grupos de acuerdo con su nivel de comprensión y luego proseguir incluyendo los campesinos acomodados medios. Es precisamente esta enérgica y sistemática planificación del Partido, destinada a movilizar a las masas para que formen cooperativas, lo que ha permitido al movimiento agrícola cooperativo avanzar a este ritmo sin precedentes.

3) Las cooperativas de productores agrícolas ofrecen a los campesinos cada vez más ejemplos que demuestran la superioridad de las mismas con respecto a la economía individual. Esto se hará evidente si comparamos la productividad del trabajo. En los años que siguieron a la liberación de China continental se establecieron en diversas partes del país cooperativas de productores agrícolas piloto y para la primera mitad de 1955 ya había un número de zonas (hsiang enteros y en algunos casos regiones administrativas enteras) que se habían consagrado totalmente a la agricultura cooperativista. Estos cientos de miles de cooperativas de productores agrícolas tienen una productividad de trabajo mayor que la de los campesinos individuales, que incluso supera la de los equipos de ayuda mutua y que va en aumento constantemente. Como resultado de esto, se han podido lograr cosechas mayores que las obtenidas por los campesinos individuales e incluso por los equipos de ayuda mutua en esas mismas zonas. Lo que es más, no les ha tomado mucho tiempo lograr mayores cosechas por mou¹ que las de los campesinos medios acomodados e incluso que las de los campesinos ricos.

Numerosos hechos muestran que, una vez establecidas y bien administradas, las cooperativas de productores agrícolas pueden doblar aproximadamente su producción en cuatro o cinco años y en algunos casos en un poco más o un poco menos. Fue precisamente porque hay muchos ejemplos vivientes entre los campesinos y porque la superioridad de las cooperativas de productores agrícolas ha estimulado al campesinado, que el informe del camarada Mao Tse-tung acerca de "La cuestión de la

¹ 1 mou: 1/15 de hectárea.

cooperación agrícola" pudo acabar de un golpe con los límites establecidos por las ideas conservadoras e "inmovilistas" y, en el momento crucial, actuar como una enorme y poderosa influencia movilizadora, que dio aún más fuerza al auge de la cooperación agrícola.

La etapa superior de la cooperación

Es por la misma razón precisamente que la etapa superior de la cooperación (las granjas colectivas) atrae a las masas campesinas. Es decir, dado que finalmente disponen de la propiedad privada de la tierra y de otros importantes medios de producción, las granjas colectivas pueden, a su vez, hacer un mejor uso de la tierra, de los instrumentos agrícolas, de los animales de tiro y pueden organizar el trabajo de los miembros más racionalmente que en las cooperativas de la etapa preliminar. Al mismo tiempo, abren mayores posibilidades de usar técnicas agrícolas modernas. En particular, la aplicación general del principio de pagar de acuerdo con lo trabajado hace que los campesinos se preocupen más por su trabajo. Estos son los factores que hacen que la productividad del trabajo en las granjas colectivas sea mayor que en las cooperativas de la etapa preliminar. Por esto, en una determinada etapa, las cooperativas de productores agrícolas se convertirán inevitablemente en granjas colectivas.

Hay más de 110 millones de campesinos en nuestro país y por supuesto no es tarea fácil organizar tantos núcleos campesinos, tan vastamente dispersos, dentro de cooperativas. A pesar de ello, determinando una línea de masas correcta, basada en las condiciones actuales del campesinado chino y dándoles a éstos durante muchos años ejemplos prácticos de los que puedan aprender, el Partido Comunista Chino encabezado por el presidente Mao Tse-tung, seis años después de fundada la República Popular, ha logrado ganar a la mayoría de los campesinos a su política y resolver así la dificultosa tarea. Esta es una notable victoria del marxismo-leninismo y es fácil entender por qué nuestro pueblo y nuestros amigos del exterior están celebrando el éxito de esta gran revolución.

La cooperación precede a la mecanización

Sin embargo es cierto que China todavía es un país agrícola (aun cuando nuestra industria está creciendo con rapidez) y que ya hemos resuelto exitosamente la tarea de reformar las relaciones sociales en nuestra economía agrícola. Sin embargo, encontrar una solución para la reforma técnica de la agricultura nos llevará más tiempo. En este momento sólo podemos empezar a introducir mejoras técnicas en las cooperativas agrícolas y sólo estamos empezando a utilizar maquinaria agrícola aquí y allá.

Alguna gente bien intencionada ha preguntado: ¿es positivo seguir adelante con la cooperación en la agricultura, si aún no podemos introducir la mecanización en la agricultura?

En su informe, el camarada Mao Tse-tung ya ha dado una respuesta a esto. Dice: "En la agricultura, dadas las condiciones

que prevalecen en nuestro país, la cooperación debe preceder al uso de maquinaria pesada". Pero, ¿puede considerarse esta cooperación, sin la mecanización agrícola, como socialismo? Nuestra respuesta a esta pregunta es: no es cuestión de si se puede considerar socialismo o no; ésta es una cuestión de hechos. Aquí, en nuestro país, si hemos logrado organizar las granjas colectivas, si los medios de producción importantes están en manos del pueblo, si las únicas relaciones entre los miembros de las cooperativas son de cooperación y de ayuda mutua y no de explotador-explotado, ¿qué es esto si no socialismo? En Problemas de la política agraria en la Unión Soviética, Stalin describe las embrionarias granjas colectivas que existían entonces en la Unión Soviética y que estaban basadas en la simple aportación de las herramientas por parte de los campesinos como granjas colectivas del "periodo de manufactura".

Este es un buen paralelo. Es generalmente aceptado que hubo un periodo de manufactura en el desarrollo del capitalismo; entonces, ¿por qué no puede existir un "periodo de manufactura" en el desarrollo de la agricultura socialista? En la historia inglesa sabemos que la revolución burguesa precedió a la revolución industrial y una secuencia similar se dio en otros países. Entonces, ¿por qué la revolución de la cooperación agrícola no puede darse en nuestro país antes de la revolución tecnológica de la agricultura? ¿Por qué no podemos abrir rápidamente un amplio camino para la revolución tecnológica en la agricultura por medio de la revolución de la cooperación agrícola? Estos argumentos son evidentes por sí mismos.

China no está sobrepoblada

Hay algunos enemigos en el exterior que difunden todo tipo de historias malintencionadas, por ejemplo que "China está superpoblada y no tiene comida, de manera que va a invadir a otros". También hay gente en nuestro país que cree en la absurda "teoría malthusiana de la sobrepoblación". Pero el colapso de la así llamada "ley de rendimiento decreciente de la tierra" ha demostrado que la teoría malthusiana carece de sentido.

La meta de aumentar la producción de granos en 12 años, establecida en el proyecto del Programa Nacional de Desarrollo Agrícola, significa que nuestra producción actual será más que duplicada. En ese caso, China tendrá lugar para otros 600 millones de personas, por lo menos. Con seguridad se lograrán desarrollos aún mayores en la agricultura, una vez que se cumpla el plan de 12 años. De hecho no hay señales de sobrepoblación en China. La verdad es que, antes de la liberación, el gobierno reaccionario de los imperialistas extranjeros, de los terratenientes feudales y del Kuomintang fueron los que dañaron seriamente las fuerzas productivas agrícolas de China.

Por supuesto no negamos la importancia del problema de los alimentos en nuestra tarea de construcción socialista. A partir de nuestra propia experiencia, durante los pocos años pasa-

dos, conocemos la importancia de este problema. Pero la manera de resolverlo es sacar a la producción agrícola del campo de la producción individual y ponerla dentro del marco de la agricultura cooperativa.

2.13 Mao Tse-tung, Sobre diez grandes relaciones

En este discurso Mao demostró que estaba plenamente conciente de los efectos de la estrategia económica estalinista y de la necesidad de establecer un nuevo equilibrio entre los diversos sectores de la economía china. Sin embargo el pensamiento económico de Mao aún era en cierta medida convencional y dejaba traslucir poco del radicalismo de las políticas del Gran Salto Adelante que el mismo Mao lanzaría dos años después, en 1958. A pesar de que desde hace mucho tiempo se conocía la existencia de este documento y de que ya habrían circulado fuera de China algunas copias no oficiales, hasta 1976 fue publicado oficialmente por los chinos, momento a partir del cual fue utilizado como justificación teórica de las nuevas políticas del régimen posmaoísta.

2.13 Mao Tse-tung, Sobre diez grandes relaciones

Discurso pronunciado en una reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China.
25 de abril de 1956.

(Obras escogidas, tomo 5.)

La relación de la industria pesada con la industria ligera y la agricultura

La industria pesada es el sector prioritario en la edificación de nuestro país. Es preciso dar preferencia al desarrollo de la producción de los medios de producción; esto ya está determinado. Sin embargo, ello no implica en absoluto que podamos restar importancia a la producción de medios de subsistencia, sobre todo de cereales. Sin una cantidad suficiente de cereales y de otros artículos de necesidad diaria es imposible, como primera cosa, asegurar la subsistencia de los obreros; en ese caso, ¿de qué desarrollo de la industria pesada podría hablarse? De ahí que sea indispensable tratar correctamente la relación entre la industria pesada, de un lado, y la industria ligera y la agricultura, del otro.

En el tratamiento de esta relación, no hemos cometido errores de principio; hemos trabajado mejor que la Unión Soviética y algunos países de Europa Oriental. En nuestro país no existen problemas como el que se presentó en la Unión Soviética, donde la producción cerealera no pudo alcanzar, durante largo tiempo, el nivel más alto de antes de la Revolución de Octubre, o como aquellos serios problemas surgidos en algunos países de Europa Oriental a causa del grave desequilibrio entre el desarrollo de la industria ligera y el de la pesada. Ellos ponen unilateralmente el acento en la industria pesada y descuidan la agricultura y la industria ligera, lo que ha provocado la escasez de productos en el mercado y la inestabilidad de la moneda. Nosotros, en cambio, prestamos una mayor atención a la agricultura y a la industria ligera. Siempre hemos dedicado energías a la agricultura y la hemos desarrollado, lo que ha asegurado en buena medida el abastecimiento de cerea-

les y de materias primas para el desarrollo industrial. Disponemos de existencias más o menos cuatiosas de artículos de amplio consumo y son estables los precios y la moneda.

La cuestión que actualmente se nos presenta es la de introducir apropiados reajustes en la proporción correlativa de las inversiones en la industria pesada, de un lado, y la agricultura y la industria ligera, del otro, imprimiendo un mayor desarrollo a estas dos últimas. ¿Significa esto que la industria pesada dejará de ser lo principal? No. Seguirá siéndolo, permanecerá como en el sector prioritario para las inversiones. Sin embargo, debe aumentar en cierta medida la cuota de inversión para la agricultura y la industria ligera.

¿Qué resultado dará ese aumento? En primer lugar, se abastecerá mejor al pueblo de lo necesario para su subsistencia y, en segundo, se acelerará la acumulación de fondos, lo que permitirá desarrollar aún más y mejor la industria pesada. Es cierto que esta última también acumula fondos, pero, dadas nuestras condiciones económicas de hoy, la industria ligera y la agricultura dan una acumulación mayor y más rápida.

Aquí surge una interrogante: ¿desea uno verdaderamente o sólo en apariencia, con vehemencia o sin ella, el desarrollo de la industria pesada? Si lo desea sólo en apariencia, o sin vehemencia, lo que hará es golpear a la agricultura y la industria ligera y reducir las inversiones en estas ramas. Si, en cambio, lo desea verdaderamente, o con vehemencia, atribuirá importancia a la agricultura y la industria ligera, procurando que haya más cereales y más materias primas para la industria ligera, más fondos de acumulación y, por consiguiente, una cantidad mayor de fondos en el futuro para inversiones en la industria pesada.

Podemos optar entre dos métodos en el desarrollo de la industria pesada. Uno es comunicar un desarrollo algo menor a la agricultura y la industria ligera, y el otro, imprimirles un desarrollo algo mayor. Miradas las cosas a largo plazo, el primer método redundará en un desarrollo menor y más lento de la industria pesada o, en el mejor de los casos, en una insuficiente solidez de sus cimientos, lo que aparecerá como una desventaja cuando se resuman las cuentas al cabo de unos decenios. El segundo método, en cambio, permitirá desarrollar en mayor medida y más rápidamente la industria pesada y dotarla, además, de cimientos más sólidos para su desarrollo, ya que asegurará al pueblo lo necesario para su subsistencia.

2.14 Informe Político del Comité Central del Partido Comunista de China al Octavo Congreso Nacional del Partido

El Octavo Congreso ya estuvo en posición de anunciar el cumplimiento de la transformación socialista de la economía. En 1958, el Segundo Plan Quinquenal, que se presenta a continuación, fue remplazado en gran medida por el Gran Salto Adelante.

2.14 Liu Shao-chi, Informe Político del Comité Central del Partido Comunista de China al Octavo Congreso Nacional del Partido

Presentado el 15 de septiembre de 1956
(Documentos del Octavo Congreso Nacional, Pekín, 1956.)

La transformación socialista

Hemos alcanzado una victoria decisiva en la transformación socialista de la agricultura, de la industria artesanal y de la industria y el comercio capitalistas de nuestro país.

De acuerdo con las estadísticas, que llegan hasta junio de este año, 110 millones de hogares -el 91.7% de los 120 millones de hogares campesinos-, se han unido a las cooperativas de productores agrícolas; 35 millones de hogares pertenecen ya a cooperativas de nivel elemental mientras que 75 millones, o sea la gran mayoría de ellas, están en cooperativas de nivel avanzado. En lo que respecta a la cría de animales, la ayuda mutua y la cooperación han logrado también grandes progresos.

Los artesanos individuales de todo el país se han unido a diversos tipos de cooperativas de productores; el 90% de los artesanos individuales pertenecen a cooperativas de productores industriales, a grupos de productores o a cooperativas de abastecimiento y comercialización. La mayoría de los pescadores individuales, de los productores individuales de sal y de los trabajadores por cuenta propia de los servicios de transporte han sido integrados en organizaciones cooperativas.

El grueso de la industria y del comercio capitalistas del país ha pasado a ser operado por sectores y en forma conjunta por el Estado y la iniciativa privada. Por lo general los comerciantes individuales, o bien se han agrupado ellos mismos en organizaciones cooperativas que compran para el Estado y en redes de comercio cooperativas, o bien actúan como agentes comisionistas.

Todos estos logros han sido alcanzados principalmente durante el auge de la transformación socialista de la agricultura, de la industria artesanal y del comercio y la industria capitalistas, auge que se inició en nuestro país a fines de 1955.

Este auge de transformación socialista no es un fenómeno casual; es el resultado lógico del desarrollo y de la maduración, a partir de 1949, de diversas condiciones sociales de nuestro país.

Después del establecimiento de la República Popular China, el gobierno popular confiscó todas las empresas operadas por el capitalismo burocrático, el cual había ejercido un firme control sobre todas las arterias económicas del país. Estas empresas, que incluían los intereses japoneses, alemanes e italianos de los cuales se había apoderado el gobierno del Kuomintang luego de la victoria de la Guerra de Resistencia contra la agresión japonesa, fueron convertidas en empresas socialistas propiedad del Estado, el cual entró en posesión de los bancos principales, de casi todas las líneas de ferrocarril, de la mayoría de las industrias de hierro y acero y de otras áreas clave de la industria pesada y de algunas áreas básicas de la industria ligera. Esto sentó las bases para que el sector socialista pudiera controlar los sectores económicos clave en nuestro país.

Acto seguido, el gobierno popular realizó un gran esfuerzo para desarrollar las industrias de propiedad estatal, los transportes estatales y otras empresas de propiedad del Estado. En 1949 el valor de la producción de las empresas estatales alcanzó sólo el 26.3% del valor total de la producción industrial; en 1952 se había elevado al 41.5% y en 1955 había alcanzado el 51.3 por ciento.

El gobierno popular transformó todos los bancos privados y las casas de banca en bancos unificados, de operación mixta privado-estatal, bajo la dirección de los bancos estatales. Todo el crédito bancario y los negocios de seguros y todas las operaciones en lingotes y moneda extranjera están actualmente concentrados en manos del Estado. El gobierno popular ha introducido un sistema de control sobre el comercio con el exterior y sobre las divisas extranjeras. También ha introducido en todo el país una poderosa red de comercio estatal y una red de comercio a través de las cooperativas de abastecimiento y comercialización. Ha obtenido el control de las principales materias primas industriales y del abastecimiento de los principales productos de consumo básico; ha efectuado gradualmente la nacionalización del comercio al por mayor y ha consolidado la posición prioritaria del comercio socialista dentro del mercado nacional.

El desarrollo de una poderosa economía socialista en nuestro país ha sentado las bases materiales para la transformación socialista de la agricultura, la industria artesanal y el comercio y la industria capitalistas. Pero, con el fin de cumplir con las tareas de la transformación socialista, debemos también adoptar políticas y medidas adecuadas a las condiciones de China, de manera que nuestras vastas masas de campesinos y artesanos se unan de buen grado a la economía colectiva y que la burguesía nacional acepte la transformación socialista sin demasiadas reservas.

Los hechos demuestran que, durante el periodo de recuperación y construcción de nuestra economía nacional, la industria y el comercio capitalistas han servido en muchos aspectos como un auxiliar del sector estatal de la economía nacional. La implementación de la política de hacer uso de la industria y del comercio capitalistas permitió al Estado obtener más productos

industriales, los cuales fueron intercambiados con los campesinos por grano, materias primas industriales y otros productos agrícolas y al mismo tiempo le permitió tener un constante aprovisionamiento de productos y materiales para el mercado; esto facilitó la estabilización de los precios. Por supuesto, esta política de ninguna manera permite el desarrollo sin control del capitalismo. El Estado debe llevar a cabo una política de restricción de aquellos aspectos negativos de la industria y del comercio capitalistas que no son beneficiosos para el bienestar nacional y para la vida del pueblo. La política de restricción está inseparablemente ligada a la política de utilización.

Dado que las restricciones impuestas por el Estado a la industria y al comercio capitalistas entran en conflicto con los estrechos intereses de clase de la burguesía, es inevitable que muchos de los capitalistas se opongan o violen estas restricciones. La lucha entre la restricción y la antirrestricción ha sido la principal forma adoptada por la lucha de clases dentro de nuestro país en los últimos años, lo cual refleja la principal contradicción de clases en nuestro país: la contradicción entre la clase obrera y la burguesía. Desde el establecimiento de la República Popular se han dado luchas constantes y repetidas entre la restricción y la antirrestricción, entre el Estado y el sector capitalista de la economía. Esta lucha concierne a la esfera de actividad de las empresas, los impuestos, los precios de mercado, las condiciones en que el Estado realiza sus pedidos a las empresas privadas para el procesamiento y la manufactura de bienes, las condiciones en que el Estado compra y comercializa los productos de las empresas privadas, las condiciones en que utiliza a las empresas privadas como distribuidores al menudeo o como agentes comisionistas del Estado y las condiciones de trabajo de los obreros.

Las principales luchas en este terreno fueron la campaña efectuada en la primavera de 1950 en contra de la explotación, con el fin de estabilizar los precios de los productos, y el movimiento wu fan en 1952, el movimiento en contra del soborno a trabajadores del Estado, en contra de la evasión de los impuestos, del robo de la propiedad estatal, del fraude en los contratos del gobierno y del robo de información económica en fuentes gubernamentales. Estas luchas se dieron porque muchos elementos capitalistas se mezclaron en actividades ilegales, perjudiciales para el bienestar de la nación y la vida del pueblo y se tomaron medidas resueltas para detenerlos. En el curso de estas luchas se puso atención en evitar y corregir el error de imponer a la economía capitalista restricciones demasiado rígidas o demasiadas restricciones. La política fundamental del Partido y del Estado fue, a través de estas luchas, aislar por completo a aquellos pocos elementos capitalistas que persistieron en sus actividades ilegales, de las masas del pueblo y al mismo tiempo de los otros miembros de la burguesía, movilizándolo a la gran mayoría de elementos capitalistas dispuestos a cumplir con las leyes y decretos del Estado.

El objetivo del Estado al llevar a cabo esta política de utilización y restricción es lograr la transformación socialista de la industria y del comercio capitalistas. Esta transformación consta de dos pasos: el primero es transformar el capitalismo en capitalismo estatal y el segundo transformar el capitalismo estatal en socialismo. ¿Qué significa el capitalismo estatal en un estado en donde el proletario detenta el poder? "El capitalismo estatal, dijo Lenin, es un capitalismo que podemos restringir, cuyos límites podremos fijar". Mediante la forma de transición del capitalismo de Estado, se le da a la burguesía nacional el tiempo necesario para que acepte gradualmente la transformación, bajo la dirección del Estado y de la clase obrera. En el sector industrial, dado que el Estado controla la mayor parte de las materias primas, se introdujo en 1950 el método de proveer a las empresas industriales privadas de materias primas, permitiéndosele que procesaran para manufacturar bienes; estos bienes eran comprados y comercializados exclusivamente por el Estado. De esta manera, en una etapa inicial, la empresa privada fue atraída a la órbita estatal. En 1954 se dieron otros pasos destinados a transformar la industria capitalista de manera planificada, a través de la operación mixta de las empresas por parte del Estado y de la economía privada. Muchas de las importantes empresas industriales de gran escala, que eran de propiedad privada, fueron convertidas en empresas de administración mixta, estatal y privada. En el sector comercial, dado que el Estado controlaba las fuentes de todos los productos agrícolas e industriales importantes a través del comercio estatal y cooperativo, ha sido posible vender los productos al mayoreo a las empresas comerciales privadas de acuerdo con los términos estipulados por el Estado, haciendo que actúen como distribuidores al menudeo o como agentes comisionistas del Estado. En 1954 el número de empresas comerciales que adoptaron esta forma elemental de capitalismo de Estado -empresas que funcionaban como agentes comisionistas del Estado o distribuidores al menudeo- había aumentado considerablemente. Habiendo preparado el terreno de esta manera, en el periodo entre otoño y el invierno de 1955, cuando el alto desarrollo de la cooperación agrícola bloqueó de una vez y para siempre el camino para el desarrollo del capitalismo en el campo, efectuándose de esta forma un cambio fundamental en la alineación de las fuerzas de clase en nuestro país, las condiciones ya estaban maduras para convertir la industria y el comercio capitalistas por sectores en administración mixta estatal y privada. Esta administración sectorial mixta, estatal y privada, es la forma superior del capitalismo de Estado en nuestro país y constituye un paso de importancia decisiva en la transformación de la propiedad capitalista en propiedad pública socialista.

Con el fin de alcanzar el socialismo a través del capitalismo de Estado, el cual es una forma pacífica de transición, hemos adoptado una política de redención por etapas, al nacionalizar los medios de producción propiedad de la burguesía. Antes de transformar las empresas privadas en empresas de adminis-

tración sectorial mixta estatal-privada, la redención tuvo lugar bajo la forma de distribución de los beneficios, es decir, dándoles a los capitalistas parte de los beneficios (por ejemplo, una cuarta parte), de acuerdo con los ingresos netos de las empresas. Una vez que las empresas privadas se transformaron en empresas de administración sectorial mixta estatal-privada, la redención tomó la forma de pago de una tasa fija de interés, es decir, durante un cierto periodo el Estado les paga a los capitalistas, a través de las empresas sectoriales especiales, una tasa fija de interés sobre sus inversiones. Más aún, con respecto de los capitalistas y sus representantes, los departamentos gubernamentales encontraron trabajos para aquellos que podían trabajar y se hicieron arreglos adecuados o se dio ayuda a los que no pueden hacerlo, de manera que tengan asegurada su forma de subsistencia. Esta también es una medida de redención necesaria. Tanto Marx como Lenin señalaron que, bajo ciertas condiciones históricas, la adopción de una política de redención por parte del proletariado, dirigida hacia la burguesía, es permisible y ventajosa. Esto ya lo ha demostrado en la práctica nuestra revolución.

En el curso de la transformación socialista de la industria y del comercio capitalistas hemos llevado a cabo la transformación de las empresas y al mismo tiempo, la reforma de los individuos. Es decir que mientras las empresas están siendo transformadas, se adoptan medidas educativas para reformar gradualmente a los capitalistas, permitiéndoles transformarse de explotadores en trabajadores que se ganen su propio sustento. El principal objetivo de nuestra política de unirnos a la burguesía nacional y al mismo tiempo luchar contra ella, de unirnos con ella a través de la lucha, es reeducarlos. Las restricciones impuestas al sector capitalista de la economía y las luchas contra las actividades ilegales de la burguesía fueron un medio importante de educación práctica. Los reajustes y los planes globales de las empresas privadas y la planificación unificada, que toma en debida consideración a todas las partes implicadas permitiendo que los capitalistas desempeñen el papel que les corresponde, fue otro importante medio de educación práctica. Hemos dado la bienvenida a aquellos que adoptaron una actitud positiva en el curso de la transformación socialista. En cuanto a aquellos que permanecieron escépticos, los educamos y les demostramos que estábamos dispuestos a darles tiempo. En el caso de aquellos que ofrecieron resistencia, los hemos combatido tanto como fue necesario, aunque el objetivo siguió siendo reformarlos. Esta política de usar diferentes medios en los diferentes casos también fue un medio importante de educación práctica. Más aún, hemos echado mano de medios tales como dar conferencias, mantener reuniones de discusión e impartir clases para los capitalistas, organizándolos a ellos y a los miembros de sus familias para que estudien, induciéndolos a ejercitar la crítica y la autocritica entre ellos mismos, etc., para educarlos y ayudarlos a resolver sus problemas ideológicos. Esto está orientado a elevar el nivel ideológico de los elementos progresistas -es decir los que apoyan la transformación socialista- y

a hacer que los grupos medios y los elementos retrasados cambien gradualmente su actitud y sigan el ejemplo de los progresistas, desintegrando de esta manera a los intransigentes. En una palabra, nuestro propósito es unificar a la mayoría y debilitar las resistencias de manera de facilitar la transformación socialista.

¿Cuál es la tarea fundamental del Segundo Plan Quinquenal? El Comité Central del Partido sostiene que, con el fin de satisfacer las necesidades de una extendida reproducción socialista en nuestro país, de efectuar la industrialización capitalista, de fortalecer la cooperación internacional entre los países del campo socialista y de ayudar a promover un resurgimiento económico común en todos los países socialistas, debemos construir en líneas generales un sistema industrial integrado dentro de un periodo de tres planes quinquenales, sobre la base de nuestra vasta población y nuestros ricos recursos. Basándonos en esta línea, la tarea fundamental del Segundo Plan Quinquenal es la siguiente: 1) continuar la construcción industrial, centrándola en la industria pesada; promover la reconstrucción técnica de nuestra economía nacional y sentar una base sólida para la industrialización socialista de nuestro país; 2) continuar con nuestros esfuerzos orientados hacia la transformación socialista y consolidar y ampliar el sistema de propiedad colectiva y de propiedad pública común; 3) desarrollar la producción de nuestra industria, agricultura e industria artesanal y desarrollar consecuentemente el transporte y comercio, sobre la base de desarrollar la construcción básica y de completar la transformación socialista; 4) hacer esfuerzos enérgicos para entrenar personal para la construcción y fortalecer la investigación científica de manera de poder enfrentar las necesidades del desarrollo económico y cultural socialista, y 5) fortalecer las defensas nacionales y elevar el nivel de bienestar material y cultural del pueblo sobre la base del crecimiento de la producción industrial y agrícola.

2.15 Resolución del Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China sobre el Informe Político del Comité Central

Lo significativo de esta resolución del Octavo Congreso es la conclusión de que, habiendo sido completada, en lo esencial, la transformación socialista de la economía, se había puesto fin "en gran medida" a la contradicción entre el proletariado y la burguesía. Esta afirmación difiere de la teoría, desarrollada posteriormente por Mao, de que la lucha de clases continúa aún dentro de la sociedad socialista.

2.15 Resolución del Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista de China sobre el Informe Político del Comité Central

Adoptada el 27 de septiembre de 1956

(Documentos del Octavo Congreso Nacional, Pekín, 1956.)

Nuestro Partido ha dirigido al pueblo chino en el proceso de llevar a buen término la revolución democrática burguesa y de alcanzar, en lo principal, la victoria de la revolución socialista. Esto ha cambiado por completo el aspecto social de nuestro país. La principal contradicción de la vieja sociedad china -la contradicción entre el pueblo chino y el gobierno imperialista, feudal y burócrata-capitalista- fue solventada como resultado de la victoria de la revolución democrática burguesa. Una vez resuelta esta contradicción (excepto por la contradicción externa entre nuestro país y el imperialismo extranjero), la contradicción interna entre el proletariado y la burguesía se convirtió en la contradicción principal. Esta debe ser resuelta mediante la revolución socialista. La transformación socialista que hemos estado llevando a cabo en la agricultura, en la industria artesanal, en la industria y el comercio capitalistas está destinada a alterar la propiedad capitalista y el sistema de propiedad privada de los pequeños productores, origen del capitalismo. Ya se ha ganado una batalla decisiva en esta transformación socialista. Esto significa que la contradicción entre el proletariado y la burguesía en nuestro país ha sido básicamente resuelta, que la historia del sistema de explotación de clase, que duró varios miles de años en nuestro país, ha sido en gran medida eliminada, que el sistema social del socialismo ha sido, en lo fundamental, establecido en China.

Durante los 100 años pasados, nuestro país ha estado muy rezagado respecto de los avanzados niveles mundiales, tanto en lo que se refiere al desarrollo cultural como al económico. Las vastas masas del pueblo consciente y patriótico han exigido constantemente que China se transforme de un país agrícola atrasado en un avanzado país industrial. Hace ya mucho tiempo nuestro Partido señaló que para lograr este objetivo debíamos, antes que nada, eliminar el sistema económico y político semi-

feudal y semicolonial que encadenaba las fuerzas productivas de la sociedad. También señaló que, bajo las condiciones imperantes en la China moderna, sólo se hallaría una solución real para el problema de la industrialización cuando se estableciera un sistema socialista. Como resultado de la victoria de la revolución democrático-burguesa y de la revolución socialista, los principales obstáculos para el desarrollo de las fuerzas productivas han sido eliminados. Sin duda el pueblo de nuestro país debe continuar luchando por la liberación de Taiwan, por la culminación de la transformación socialista y por la eliminación final del sistema de explotación y también debe seguir luchando para eliminar los remanentes de las fuerzas contrarrevolucionarias. Estas tareas deben ser efectuadas resueltamente, no podremos permitirnos, de ninguna manera, fracasar en ellas.

Sin embargo, la mayor contradicción en nuestro país se da entre el deseo del pueblo de edificar un país industrial avanzado y las realidades de un país agrícola atrasado, entre la necesidad del pueblo de un rápido desarrollo económico y cultural y la imposibilidad de que nuestra economía y cultura actuales puedan enfrentar esta necesidad. En vista de que ya se ha establecido un sistema socialista en nuestro país, esta contradicción, en esencia, se da entre el avanzado sistema socialista y las atrasadas fuerzas productivas de la sociedad. La principal tarea con la que se enfrentan el Partido y el pueblo es la de concentrar todos los esfuerzos para resolver esta contradicción y para transformar China, tan rápidamente como sea posible, de un país agrícola en un país industrial avanzado. Esta es una tarea difícil. Para cumplir con esta vasta misión debemos adontar políticas correctas en nuestro trabajo económico, político, cultural, etc. Debemos unirnos con todas aquellas fuerzas en el interior y en el exterior con las que nos sea posible unirnos, debemos hacer buen uso de todas las condiciones favorables.

2.16 Dejemos que abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento

Después de un periodo de enérgicas medidas para imponer la ortodoxia en los círculos intelectuales, que culminó en 1955 con el Movimiento de Supresión de Contrarrevolucionarios, durante 1956, dentro del marco de desestalinización de la Unión Soviética, el Partido decidió relajar las restricciones ideológicas que pesaban sobre la expresión artística. Este discurso de Lu Ting-yi, director del Departamento de Propaganda del Comité Central, representó el anuncio definitivo de la nueva política del Partido.

2.16 Lu Ting-yi, Dejemos que abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento

Discurso sobre la política del Partido Comunista de China respecto del arte, la literatura y la ciencia, pronunciado en el Huai Jen Tang, Pekín, el 26 de mayo de 1956.

(People's China,
agosto 16 de 1956.)

El Sr. Kuo Mo-jo, presidente de la Academia China de Ciencias y presidente de la Federación China de Círculos Literarios y Artísticos, me ha pedido que hablara sobre la política del Partido Comunista de China respecto de la labor de los artistas, escritores y científicos.

A artistas y escritores les decimos: "Dejad que se abran cien flores". A los científicos les decimos: "Dejad que compitan cien escuelas de pensamiento". Tal es la política del Partido Comunista de China, la cual fue anunciada por el presidente Mao Tse-tung en la Conferencia Suprema del Estado.

En el proceso de aplicar esta política hemos ganado algo de experiencia, pero todavía no es suficiente. Más aún, lo que diré en esta ocasión es simplemente mi propia manera de entender esta política. Ustedes son científicos especialistas en ciencias naturales y sociales, doctores, escritores y artistas; algunos de ustedes son miembros del Partido, algunos son amigos de los partidos democráticos y otros son amigos que no pertenecen a ningún partido. Fácilmente pueden ver cuán inmensamente importante es esta política de desarrollar el arte, la literatura y la investigación científica en China —la labor a la que estáis dedicados— de manera que si piensan que estoy equivocado en algún punto, no vaciléis en corregirme. De esta manera todos contribuiremos con nuestro granito a la causa común.

I. Por qué esta política y por qué el énfasis que ponemos actualmente en ella

Si queremos que nuestro país sea próspero y fuerte, además de consolidar el poder estatal popular, debemos desarrollar nuestra economía y educación y fortalecer nuestras defensas nacionales y tener una literatura, un arte y una ciencia florecientes. Esto es fundamental.

Si queremos que florezcan el arte, la literatura y la ciencia debemos aplicar la política de dejar que se abran flores de diversos tipos y que compitan diferentes escuelas de pensamiento.

La literatura y el arte nunca podrán florecer si se abre sólo una flor, no importa cuán hermosa sea esta flor. Tomemos, por ejemplo, el teatro, un ejemplo que se nos ocurre inmediatamente en estos días. Hace algunos años aún había quienes se oponían a la Ópera de Pekín. Entonces el Partido decidió aplicar al teatro la política que se resume en las palabras: "dejad que se abran, una junto a otra, flores de muchos tipos; arrancad lo viejo para que surja lo nuevo". Todos hemos podido ver qué correcto fue proceder de esta manera y los notables resultados a lo que esto condujo. Gracias a la libre competencia y al hecho de que los diferentes tipos de drama actual aprenden unos de otros, nuestro teatro ha hecho rápidos progresos.

La libertad que nosotros defendemos no es la misma que aquella que emana del tipo de democracia por el que aboga la burguesía. La libertad de que habla la burguesía significa en realidad libertad sólo para una minoría y poca o ninguna libertad para el pueblo trabajador. La burguesía ejerce la dictadura sobre el pueblo trabajador. Los jingoístas de Estados Unidos hablan mucho del "mundo libre" -un mundo libre en el que los jingoístas y los reaccionarios tienen toda la libertad mientras que los Rosenberg son condenados a muerte porque están en favor de la paz. Nosotros, por el contrario, sostenemos que deben existir libertades democráticas entre el pueblo pero que de ninguna manera deben extenderse a los contrarrevolucionarios; para ellos sólo tenemos la dictadura. Es cuestión de trazar una línea de división política. Debemos trazar una clara línea política entre el amigo y el enemigo.

"Dejad que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento" significa libertad para el pueblo. Y nosotros tratamos constantemente, a medida que el poder político del pueblo se va consolidando gradualmente, de que esta libertad tenga un alcance mayor.

También hay opiniones diversas sobre temas de naturaleza puramente artística, académica o tecnológica. Por supuesto, esto está muy bien. En temas de este tipo hay libertad de expresar diferentes opiniones, criticar, refutar y discutir.

En resumen, sostenemos que es necesario trazar una clara línea política entre amigo y enemigo, y al mismo tiempo que debe haber libertad entre el pueblo. "Dejad que se abran flo-

res de muchos tipos y que compitan diferentes escuelas de pensamiento" es la expresión de esa libertad del pueblo en el campo del arte, de la literatura y de la ciencia.

Las condiciones están maduras para hacer efectiva esta política. Veamos entonces cómo se presentan las cosas en la actualidad.

En primer lugar, en las regiones clave del país hemos ganado una victoria decisiva en todos los aspectos de la transformación socialista. En dichas zonas el sistema de explotación del hombre por el hombre terminará en unos pocos años. Todos los antiguos explotadores se transformarán en trabajadores que dependerán de su propio trabajo para subsistir. Nuestro país se transformará en un Estado socialista en el que ya no existirán las clases explotadoras.

En segundo lugar, la visión política de los intelectuales chinos ha sufrido un cambio fundamental y en este momento se está dando un cambio aún más fundamental. El camarada Chou En-lai trató este tema in extenso en su Informe sobre la cuestión de los intelectuales. Con relación en esto, resumamos en forma breve la lucha en la que estamos comprometidos.

Esta es una lucha ideológica en contra del idealismo burgués, y tenemos que decir que, en el curso de la misma, la mayoría de los intelectuales aportaron grandes contribuciones e hicieron notables progresos.

En tercer lugar, todavía tenemos enemigos y la lucha de clases aún continúa en el interior del país. Pero nuestros enemigos y los enemigos internos, especialmente, han perdido sus dientes.

¿Quiénes son estos enemigos? En el exterior nos enfrentamos a las agresivas fuerzas imperialistas, encabezadas por los jingoístas de los Estados Unidos; en el interior nos enfrentamos con la camarilla de Chiang Kai-shek atrincherada en Taiwan y con algunos remanentes dispersos de la contrarrevolución. Esos son nuestros enemigos. Debemos sostener una lucha constante en contra de ellos, no debemos relajar nuestros esfuerzos.

En cuarto lugar, la unidad ideológica y política del pueblo se ha fortalecido considerablemente y va creciendo día a día.

Es por todo esto que el Comité Central del Partido Comunista de China está enfatizando en este momento la política de dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento. Gracias a esta política haremos que surja todo lo que hay de bueno y útil en la sociedad, con el fin de servir mejor al pueblo, de sumar nuestros esfuerzos para crear un arte y una literatura florecientes y de poner el trabajo científico al nivel de los mejores del mundo.

Bajo la dirección del gobierno, muchos científicos se están dedicando a diseñar un programa de trabajo para el área de las ciencias naturales que cubra un periodo de 12 años. También se están comenzando a diseñar programas para filosofía y ciencias sociales que cubran un periodo semejante. El diseño y la realización de tales programas es una magnífica tarea

para nuestros científicos. La instrumentación de una política de competencia entre diferentes escuelas es una importante garantía del éxito de esta tarea.

II. Fortalecer la unidad

Dejemos que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento; ésta es una política destinada a movilizar todos los elementos positivos. Por consiguiente, también es una política que en último término fortalecerá la unidad.

¿Sobre qué bases habremos de unirnos? Sobre la base del patriotismo y del socialismo.

¿Para qué nos unimos? Para construir una China nueva y socialista y para combatir a nuestros enemigos internos como externos.

Hay dos clases de unidad: una edificada sobre la obediencia mecánica y otra sobre nuestra voluntad libre y consciente. Lo que queremos es lo segundo.

¿Están unidos los que se dedican al arte, la literatura y la ciencia? Sí, lo están. Comparen la situación de los primeros tiempos del establecimiento de la República Popular China con la situación actual y verán una unión mucho más estrecha entre artistas, escritores y científicos. Esto es el resultado de nuestra labor encaminada a la reforma de la sociedad y el fruto del cambio en nuestra forma de pensar. Sería erróneo negarlo o ignorarlo. Pero incluso así no podemos decir que nuestra unidad es lo que debería ser, aún hay mucho que mejorar.

¿En qué sentido? Bueno, en primer lugar y antes que nada algunos miembros del Partido Comunista se han olvidado de las enseñanzas del camarada Mao Tse-tung sobre los males del sectarismo. El éxito le hace perder la cabeza a la gente y la vuelve arrogante y sectaria.

III. Crítica y estudio

Con respecto a la crítica, nuestra política de "dejar que se abran cien flores y que compitan cien escuelas de pensamiento" significa libertad de criticar y libertad de refutar las críticas.

Parte de la crítica actual tiene la fuerza del rayo; la otra es inofensiva. ¿Cómo resolver esta cuestión?

Hay dos tipos de crítica. Una es la crítica dirigida en contra del enemigo, lo que la gente llama crítica "que mata de un golpe"; crítica que admite los golpes bajos. La otra es la crítica dirigida contra los que se han equivocado honestamente, crítica bien intencionada, de camaradas, hecha con miras a la causa de la unidad y cuyo propósito es alcanzar la unidad a través de la lucha. Al hacer este tipo de crítica uno siempre tiene que tener en mente la totalidad de la situación. El crítico debe basarse en el razonamiento y su ob-

jetivo debe ser ayudar a los otros. Nunca se debe adoptar la actitud de "la revolución no tiene nada que ver contigo", como el "chino disfrazado de extranjero" de La verdadera historia de Ah Q, de Lu Hsun.

Pero en cualquier caso la crítica debe ser el resultado de un cuidadoso estudio. No hay que apresurarse a criticar en el momento en que uno se topa con algo. Hay que escribir sólo después de un estudio profundo y de una larga reflexión.

La idea de que la crítica implica necesariamente el denuesto es errónea. Cuando estábamos en Yenán había un contrarrevolucionario llamado Wang Shih-wei. Luego tuvimos a aquel otro contrarrevolucionario, Hu Feng. Ambos, en sus "ensayos" o de otras formas, atacaban al Partido o al régimen Popular. Era razonable que les devolviéramos a estos contrarrevolucionarios golpe por golpe. Pero sería erróneo usar el mismo método entre nosotros, entre el pueblo.

2.17 Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo

En este discurso de Mao podemos ver los orígenes de su única contribución de importancia a la teoría marxista, en idea de una "revolución continua", de acuerdo con la cual bajo el socialismo las contradicciones, y por ende la lucha de clases, continuarán existiendo y desarrollándose. A pesar de que uno de los acontecimientos que lo condujeron a esta conclusión fue el levantamiento húngaro de 1956, todavía en este momento Mao pensaba que en China las contradicciones entre el proletariado y la burguesía podían, en general, ser manejadas pacíficamente. Sin embargo, en 1966, era evidente que Mao consideraba que las contradicciones se habían desarrollado a tal grado que habían llegado a ser antagónicas y de que para resolverlas era necesaria una Revolución Cultural.

2.17 Mao Tse-tung, Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo

Discurso pronunciado en la XI Sesión (ampliada) de la Conferencia Suprema de Estado el 27 de febrero de 1957. Fue publicado el 19 de junio de 1957 en Diario del Pueblo, después de que el autor revisó el texto transcrito y le hizo algunas adiciones.
(Obras escogidas, tomo 5.)

Dos tipos de contradicciones de diferente carácter

Hoy nuestro país está más unido que nunca. El triunfo de la revolución democrático-burguesa y las victorias de la revolución socialista, así como los éxitos alcanzados en la construcción socialista, han cambiado rápidamente la fisonomía de la vieja China. Ante nuestra patria se abre un futuro aún más radiante. Pertenecen para siempre al pasado los días de división y caos en el país, tan odiados por el pueblo. Bajo la dirección de la clase obrera y del Partido Comunista, los 600 millones de seres de nuestro pueblo, unidos en apretado haz, están realizando la gran obra de la construcción socialista. La unificación de nuestro país, la unidad de nuestro pueblo y la de todas nuestras nacionalidades constituyen la garantía fundamental para la ineluctable victoria de nuestra causa. Pero esto no significa que en nuestra sociedad ya no exista ninguna contradicción. La idea de que no hay contradicciones es una ingenuidad, que no corresponde a la realidad objetiva. Existen ante nosotros dos tipos de contradicciones sociales: contradicciones entre nosotros y el enemigo y contradicciones en el seno del pueblo. Estos dos tipos de contradicciones son de naturaleza completamente distinta.

Para comprender correctamente estos dos tipos diferentes de contradicciones, se hace necesario, ante todo, precisar

qué se entiende por "pueblo" y qué por "enemigo". El concepto de "pueblo" tiene diferente contenido en diversos países y en distintos periodos de la historia de cada país. Tomemos, por ejemplo, el caso de China. Durante la Guerra de Resistencia contra el Japón, el pueblo lo integraban todas las clases, capas y grupos sociales que se oponían a la agresión japonesa, mientras que los imperialistas japoneses, los colaboracionistas chinos y los elementos projaponeses eran todos enemigos del pueblo. En el periodo de la Guerra de Liberación, los enemigos del pueblo eran los imperialistas norteamericanos y sus lacayos -la burguesía burocrática y la clase terrateniente, así como los reaccionarios del Kuomintang que representaban a estas clases-; el pueblo lo constituían todas las clases, capas y grupos sociales que luchaban contra estos enemigos. En la etapa actual, periodo de edificación del socialismo, integran el pueblo todas las clases, capas y grupos sociales que actúan y apoyan la causa de la constitución socialista y participan en ella, mientras que son enemigos del pueblo todas las fuerzas y grupos sociales que oponen resistencia a la revolución socialista y se muestran hostiles a la construcción socialista o la sabotean.

Las contradicciones entre nosotros y el enemigo son antagónicas. En cuanto a las contradicciones en el seno del pueblo, las que existen dentro de las masas trabajadoras no son antagónicas, mientras que las existentes entre la clase explotada y la explotadora tienen, además del aspecto antagónico, otro no antagónico. Las contradicciones en el seno del pueblo no datan de hoy, pero tienen distinto contenido en los diferentes periodos de la revolución y el periodo de la construcción socialista. En las condiciones actuales de nuestro país, esas contradicciones comprenden: las contradicciones dentro de la clase obrera, dentro del campesinado y dentro de la intelectualidad; las contradicciones entre la clase obrera y el campesinado; las contradicciones entre los obreros y campesinos, por una parte, y los intelectuales por la otra; las contradicciones entre la clase obrera y los demás trabajadores, de un lado, y la burguesía nacional, del otro; las contradicciones dentro de la burguesía nacional, etc. Nuestro gobierno popular es un gobierno que representa realmente los intereses del pueblo y que está al servicio de éste. Sin embargo, entre el gobierno y las masas populares también existen ciertas contradicciones. Estas incluyen las contradicciones entre los intereses del sector estatal, los intereses del sector colectivo y los intereses individuales, entre la democracia y el centralismo, entre dirigentes y dirigidos y entre las masas y ciertos trabajadores gubernamentales con estilo burocrático. Todas éstas también son contradicciones en el seno del pueblo. Hablando en términos generales, las contradicciones en el seno del pueblo son contradicciones que se dan sobre la base de la identidad fundamental de los intereses de éste.

En nuestro país, la contradicción entre la clase obrera y la burguesía nacional hace parte de las contradicciones en el seno del pueblo. La lucha de clases entre la clase obrera y

la burguesía nacional es, en general, una lucha de clases en las filas del pueblo, porque la burguesía nacional de China tiene doble carácter. En el periodo de la revolución democrático-burguesa, ella tenía en su carácter tanto un lado revolucionario como otro conciliador. En el periodo de la revolución socialista, al tiempo que explota a la clase obrera obteniendo ganancias, apoya la Constitución y se muestra dispuesta a aceptar la transformación socialista. La burguesía nacional difiere del imperialismo, la clase terrateniente y la burguesía burocrática. La contradicción entre la clase obrera y la burguesía nacional, que es una contradicción entre explotados y explotadores, es de suyo antagónica. Sin embargo, en las condiciones concretas de China, esta contradicción antagónica entre las dos clases, si la tratamos apropiadamente, puede transformarse en no antagónica y ser resuelta por medios pacíficos. Pero la contradicción entre la clase obrera y la burguesía nacional se convertirá en una contradicción entre nosotros y el enemigo si no la tratamos como es debido, es decir, si no aplicamos la política de unidad, crítica y educación respecto a la burguesía nacional, o si ella no acepta esta política nuestra.

2.18 Muchas flores y diferentes escuelas

Esta entrevista con Zhou Yang, vicedirector del Departamento de Propaganda del Comité Central, revela la preocupación del Partido ante la ola de críticas de parte de los intelectuales, a la cual dió rienda suelta el Movimiento de las cien flores. Mas tarde, en el verano de 1957 esta preocupación se transformó en alarma y el Partido inició el Movimiento Anti-derechista.

2.18 Zhou Yang, Muchas flores y diferentes escuelas

(People's China,
mayo 16, 1957.)

La política de "dejar que se abran cien flores y compitan cien escuelas de pensamiento" ha demostrado en la realidad ser una manera efectiva de movilizar todo lo que hay de bueno y positivo en el mundo del arte y de la ciencia para servir a la causa común de la cultura socialista. Pero es inevitable que también se cosechen cosas indeseables. Ya estamos asistiendo a un recrudecimiento del idealismo en los estudios académicos, de las tendencias burguesas y pequeño burguesas en el arte y en la literatura y de la tendencia de aceptar indiscriminadamente nuestra herencia cultural. Pero no hay razón para alarmarnos. Esto tiene que suceder necesariamente. Necesariamente existirán diferentes ideas y puntos de vista mientras existan las complejas condiciones sociales de las cuales son reflejo.

Sin embargo, debemos estar completamente conscientes del hecho de que en nuestras condiciones sociales los factores positivos son siempre los factores guía, los dominantes y que con la ayuda de una política correcta, parte de los factores negativos pueden ser transformados en algo positivo. Por ejemplo, gran parte de la herencia cultural creada en la época feudal y capitalista puede ser conscientemente adaptada, de manera que se convierta en parte integrante de nuestra nueva cultura, satisfaciendo las necesidades del pueblo. El resto morirá de muerte natural.

Incluso la filosofía del idealismo nos ofrece algo racional que podemos utilizar. Sabemos que la verdad sólo puede nacer de la lucha en contra del error. No sólo debemos presentar ante la gente la verdad, lo bello y lo bueno sino que también debemos dejarle ver y entender lo falso, lo feo y lo malo. No debemos tratar de impedir que la gente vea el lado sórdido de las cosas sino que debemos ayudarlos a verlas en su verdadera naturaleza: a distinguir lo bueno de lo malo, lo bello de lo feo y el bien del mal.

Podemos confiar en el poder de discernimiento de la gente, en el poder del materialismo y de la verdad. Al mismo tiempo, debemos esforzarnos por ayudar al pueblo a agudizar su sentido de la percepción y a reforzar el poder de la verdad en su lucha contra la falsedad y el error.

¿Qué es lo que nos impide hacer efectiva esta política en la actualidad? Desde el punto de vista ideológico hay dos cosas importantes: el dogmatismo "de izquierda" y el oportunismo "de derecha", los cuales nacen, ambos, de un pensamiento unilateral.

Nosotros creemos en el materialismo marxista, y en el ámbito de lo cultural estamos a favor de servir al pueblo trabajador. Pero los dogmáticos y los oportunistas creen que esto contradice nuestra política de dejar que se abran muchos tipos de flores y diferentes escuelas de pensamiento. Para los dogmáticos esta política es incompatible con el marxismo, el materialismo y el principio de servir al pueblo trabajador. En el mejor de los casos le hacen algo de propaganda a dicha política a manera de cortina. Pero en realidad se muestran escépticos respecto de ella y están en contra de ella.

En el otro extremo, los oportunistas de derecha le dan la "bienvenida" por sus propias razones. Hace mucho que están aburridos del materialismo marxista y del principio de servir al pueblo trabajador y piensan que esta nueva política les da una justificación para deshacerse de todo este "bagage" del marxismo y de la política de servir al pueblo trabajador, etc., por considerarlo como "dogmatismo" o "sociología vulgar" de los cuales la nueva política debe librarse si no quiere fracasar. En la superficie pareciera que apoyan la nueva política pero en la realidad la están destrozando, al despojarla de su verdadera naturaleza.

Tanto los dogmáticos como los oportunistas tratan de lograr que el reconocimiento de los logros y la reparación de los errores sean dos cosas diametralmente opuestas. La única diferencia entre ellos es que los dogmáticos lo único que quieren es que la gente hable mucho de nuestros logros pero no que critique nuestros errores. Y de hecho, se esfuerzan por defender esos errores. Por otra parte, los oportunistas critican nuestros errores, pero quieren ocultar nuestros logros.

Nosotros, por el contrario, creemos que al mismo tiempo que propagamos activamente el marxismo debemos hacer efectiva la política de dejar que se abran muchas flores y que compitan diferentes escuelas de pensamiento. Debemos reconocer y afirmar nuestros logros pero al mismo tiempo enmendar nuestros errores sin excepción.

No hay duda de que el artículo "Discusiones sobre el cine" es una expresión del oportunismo de derecha. El comentarista que escribió el artículo en el Wen Yi Pao es el mismo que, bajo el nombre de Chu Chu-chu escribió "Por el progreso", artículo aparecido el 4 de enero en el Wen Yi Pao. Este camarada ha estado en muy estrecho contacto con la industria cinematográfica y hubiera sido de gran ayuda si se hubiera limitado a razonar correctamente, a llamar a las cosas por su nombre y si hubiera criticado adecuadamente los errores y defectos de nuestro trabajo cinematográfico. Es una pena que no lo haya hecho así. Tal como la presenta, su crítica es una extensa negación y un rechazo total de los logros del cine chino a partir de la liberación.

Según él, nuestro arte cinematográfico no tiene nada bueno que ofrecer, desde los métodos de producción hasta el contenido de nuestras películas. Parece que cuanto más enfatizamos nosotros el principio de servir al pueblo trabajador, menos audiencia tenemos; cuanto más fuerte es la dirección tanto más caótico es nuestro trabajo. Por supuesto, debemos tener cuidado de que nuestras películas sean del agrado de la audiencia; los trabajadores del cine deben prestar gran atención al hecho de que algunas de nuestras películas han demostrado ser impopulares, pero el escritor de ese artículo propone la idea errada de que debemos juzgar la calidad de nuestras películas por su éxito de taquilla. Y dice que las ganancias de las taquillas son pocas. En primer lugar eso es usar parcialmente un hecho para oscurecer toda la verdad y en segundo lugar, a pesar de que por supuesto nosotros queremos que nuestras películas sean populares, no estamos empeñados en una caza de ganancias, sin principios.

Al enfatizar "las ganancias" y defender las viejas "tradiciones" de las películas chinas (que deben, indudablemente, ser respetadas) nuestro autor simplemente borra de un golpe el principio de servir al pueblo trabajador. Si no se controla esta concepción errónea, existe el peligro de que nuestro cine tome nuevamente el camino del capitalismo.

Esto no parece casual. Una teoría oportunista y derechista semejante es decididamente peligrosa.

TERCERA SECCIÓN, 1957-1959.
EL MOVIMIENTO ANTIDERECHISTA Y EL
GRAN SALTO ADELANTE

El movimiento antiderechista se prolongó durante el verano y el invierno de 1957 y hasta 1958 y sus blancos no sólo eran los intelectuales disidentes no comunistas, sino también los cuadros del Partido. El movimiento consolidó el control del Partido sobre todo el país, después de un periodo de relajamiento ideológico y pavimentó el camino para que China se lanzara a una nueva etapa de rápido desarrollo social y económico. Abandonando los cautelosos planes bosquejados en el Octavo Congreso, celebrado en 1956, el Partido y el Segundo Plenario iniciaron en mayo de 1958 una movilización masiva de la población para llevar a la práctica un conjunto de políticas resumidas en la consigna de "las tres banderas rojas". La primera era la línea general para la construcción del socialismo, que estaba destinada a conducir a China a una nueva y superior etapa del socialismo y finalmente al comunismo. Bajo la línea general las técnicas de producción tradicionales y de pequeña escala debían complementar los métodos modernos y de gran escala, política denominada "caminar con dos piernas". La segunda bandera era el Gran Salto Adelante que implicaba una estrategia de desarrollo de trabajo intensivo, cuyo objetivo era superar la producción per cápita de la industria pesada de Gran Bretaña en un lapso de 15 años. La tercera bandera era el Movimiento de las Comunas Populares. Como los planes de irrigación a gran escala, iniciados en 1958, requerían de una fuerza de trabajo superior a la que podían suministrar las cooperativas de la etapa superior, en el verano de dicho año las cooperativas comenzaron a ser fusionadas en comunas populares, instituciones rurales radicalmente nuevas, no sólo en lo que se refiere a las funciones de producción sino también al gobierno, la educación, el bienestar social y la defensa.

El ritmo frenético de la actividad económica de 1958, el establecimiento experimental de las comunas y la amplia descentralización de la toma de decisiones llevaron a una seria dislocación de la economía. El entusiasmo y la tecnología tradicional demostraron que no podían reemplazar a una planificación racional. A pesar de que 1959 se inició con optimismo debido a la buena cosecha del otoño anterior, durante la primavera de 1959 se dio un drástico retroceso del Salto Adelante. Las cifras de producción, que habían sido infladas, fueron reajustadas y aunque las comunas populares continuaron existiendo y demostraron ser extremadamente resistentes durante los años de desastres naturales -1959-1961- fueron considerablemente reducidas en tamaño. Una vez más las remuneraciones en el campo se fijaban, de acuerdo con el trabajo realizado más que con las necesidades, como había sucedido durante el clímax del Gran Salto en 1958, y se volvió a poner énfasis en la vida familiar más que en la comunal. La oposición a las políticas de Mao que habían provocado semejante caos económico llegó a su máximo punto en una serie de conferencias del Partido celebradas en julio y agosto de 1959. En una carta abierta al ministro de Defensa, Peng De-huai atacó acerbamente lo que llamaba el fanatismo pequeño-burgués del Gran Salto. A pesar de que Mao realizó una autocrítica, admitiendo abiertamente que "soy un completo profano cuando se trata de construcción

económica y no entiendo nada de planificación económica", posteriormente contraatacó y derrotó a Peng De-huai (que fue destituido de su cargo) y a su "camarilla antipartido". Sin embargo, esta victoria fue vana porque muchos camaradas, entre ellos Liu Shao-chi, que finalmente apoyó a Mao en contra de Peng en el Octavo Plenario celebrado en Lushan, mantuvieron sus dudas sobre la vía de Mao hacia el desarrollo económico y se dio marcha atrás a las políticas del Gran Salto.

3.1 En qué nos diferenciamos de los derechistas

En este documento Lú Ting-yi, que en 1956 pronunció el discurso clave mediante el cual se lanzó la campaña de las cien flores, pide la supresión de la oposición que había salido a la luz como resultado del relajamiento del control sobre los intelectuales, por parte del Partido. El consiguiente Movimiento Antiderechista habría de durar hasta abril de 1958.

3.1 Lu Ting-yi, En qué nos diferenciamos de los derechistas

(People's China,
agosto 1 de 1957.)

Durante el año pasado se realizaron progresos sin precedentes en nuestro trabajo económico y cultural. En términos del valor total de la producción de la industria y de la agricultura, el Primer Plan Quinquenal fue, de hecho, cumplido en cuatro años. Este es un éxito enorme de la economía socialista planificada.

El año pasado nuestro país superó las peores calamidades naturales que hubiera experimentado en décadas. En la antigua sociedad, estos desastres hubieran causado un vasto número de muertos y durante muchos años hubiera sido imposible que la producción agrícola de las áreas afectadas retornara a lo normal. Pero nosotros pudimos evitar estas graves consecuencias.

Tales hechos son conocidos por todos. Pero informamos de ellos aquí debido a las tonterías que están diciendo algunos derechistas. Ellos dicen que el Partido Comunista ha cometido errores por todas partes, que el país está en una terrible oscuridad. Dicen que al Partido, enfrentando a dificultades insuperables, no le queda otro recurso que rectificarse, que tendrá que abandonar el poder.

La actual campaña de rectificación del Partido se está llevando a cabo bajo condiciones gracias a las cuales se han logrado grandes victorias. Las diversas políticas de que habló el presidente Mao en su informe, incluyendo las bien conocidas políticas de "dejar que se abran 100 flores y compitan cien escuelas de pensamiento", la de "coexistencia a largo plazo y supervisión mutua", fueron introducidas después de la decisiva victoria de la revolución socialista. Antes de obtener esta victoria, no se hubieran podido impulsar dichas políticas de manera sistemática y en términos claros. El Partido Comunista Chino las ha propuesto en términos tan claros precisamente porque, además de otros factores, la revolución socialista ya ha ganado una victoria decisiva y porque, en el curso de la lucha por la victoria, otros partidos democráticos, la burguesía nacional y sus intelectuales, por lo general, habían aceptado o apoyado la revolución socialista. Por otra parte, decidió efectuar la campaña de rec-

tificación dentro del Partido durante el presente año.

Dos actitudes

Es evidente que existen dos actitudes diferentes respecto de esta campaña y de las políticas del Partido. La abrumadora mayoría del pueblo visualiza esta campaña y las políticas del Partido desde el punto de vista de su amor hacia el país y hacia el socialismo. Y de esta manera ayudan sincera y honestamente al Partido Comunista, quieren fortalecer la unidad entre el Partido Comunista y el pueblo y quieren construir una mejor nación. Sólo unos pocos derechistas burgueses piensan que algo habrá de suceder, que habrá de surgir un levantamiento y de que así podrán lanzar una gran ofensiva en contra del socialismo, en contra del sistema democrático popular y en contra del Partido Comunista.

Sacando partido de la campaña de rectificación del Partido Comunista, estos derechistas burgueses se infiltraron entre los que estaban ayudando sincera y honestamente al Partido a mejorar su manera de hacer las cosas, pensando "robar mientras la casa se está incendiando" y "pescar en aguas turbulentas" y de esta manera llevaron a cabo sus actividades políticas largamente planeadas.

Los derechistas difundieron activamente puntos de vista ridículos y antisocialistas. Trataron de tomar la dirección dentro de los partidos democráticos y entre los educadores, los escritores, artistas, periodistas, científicos, técnicos, juristas, industriales y hombres de empresa, como primer paso para tomar la dirección de todo el país.

Trataron de provocar disturbios entre los estudiantes y juzgaron que la "cuestión estudiantil", creada artificialmente, estaba a punto de explotar. Pensaron que una vez que los estudiantes salieran a las calles y que los derechistas incitaron al pueblo de los niveles inferiores, los trabajadores de fábricas y oficinas se unirían a los estudiantes provocando disturbios y que entonces ellos aparecerían y "aclararían el lío".

Los derechistas calcularon mal

Ahora las cosas están claras. Los derechistas burgueses sobrestimaron sus propias fuerzas y subestimaron la conciencia política de las masas de obreros y campesinos, de los intelectuales, de los hombres de empresa y de la mayoría de los funcionarios y miembros de los partidos democráticos. Los derechistas se enfrentaron a su primer revés cuando los obreros expulsaron a los que iban a las fábricas a llevar adelante sus actividades subversivas. Se encontraron con el mismo rechazo de parte de los campesinos y de los habitantes de las ciudades, los cuales se opusieron a sus acciones reaccionarias. Los derechistas, entonces, pusieron sus esperanzas en los estudiantes, pero, en el mejor de los casos, sólo consiguieron que 1 a 3% de los estudiantes de los institutos de educación superior los apoyara y los siguiera ciegamente. Más tarde, uno a uno, estos ciegos seguidores recobraron sus sentidos y ahora son unos pocos los que les quedan.

Los derechistas centraron sus esperanzas en los intelectuales de más vuelo. Gritaban consignas demagógicas sobre

"proteger a los científicos" y "dejar que los profesores dirijan las esucelas". Se jactaron de sí mismos y fanfarronearon. Pero sólo consiguieron que un pequeño porcentaje de entre los intelectuales destacados los apoyara y los siguiera ciegamente. Y ahora, la mayor parte de este porcentaje los está abandonando.

Los derechistas encontraron pocos y dispersos ecos entre los capitalistas. Pero contrariamente a lo que esperaban, la mayoría de los industriales y hombres de empresa se les opusieron.

Dentro de los partidos democráticos las cosas no sucedieron como los derechistas esperaban. Muchos de los partidos han decidido en este momento llevar a cabo sus propias campañas de rectificación y se han puesto en contra de los derechistas.

Este ha sido un periodo durante el cual todo el pueblo ha aprendido una lección política y ha elevado considerablemente su conciencia política. En consecuencia, los derechistas han sido totalmente aislados.

Defender el socialismo y no destruirlo

Los derechistas dicen provocadoramente que el movimiento para eliminar a los contrarrevolucionarios estaba "podrido hasta la médula" y que el movimiento de reforma ideológica era un completo error.

En este momento es evidente que fuimos afortunados al realizar estos movimientos en contra de los contrarrevolucionarios y a favor de la reforma ideológica. Si no hubiera sido por estos movimientos, existirían mucho más casos de cartas amenazadoras y de bombas y más disturbios del orden social durante las furiosas avanzadas de los derechistas.

El liderazgo para la clase obrera y no para la burguesía

La segunda diferencia básica entre nosotros y los derechistas es el problema de cómo se visualiza a la clase obrera y a la burguesía, al partido de la clase obrera y a los partidos de la burguesía, es decir, la cuestión de qué clase debe dirigir la revolución china.

Según los derechistas parece que la burguesía y los capitalistas no son inferiores sino, superiores a la clase obrera. Stalin dijo: "Los comunistas están hechos de un material especial". La idea es estimular a los comunistas para que abracen una ideología marxista-leninista y para que sirvan sinceramente al pueblo. ¿Qué hay de malo en esto? El derechista Chao Nai-chi está en contra de esta afirmación de Stalin. Su idea es que el marxismo no es mejor que la ideología capitalista, que las ideas de la clase obrera de servir sinceramente al pueblo no son superiores a las egoístas ideas capitalistas. Si esto es así, el artículo 1 de la Constitución de la República Popular China está equivocado cuando afirma: "La Republica Popular China es un Estado democrático popular, encabezado por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina". Los derechistas decían que la dirección de la clase obrera es la causa de que exista un "foso" o una "pared". Por lo tanto, decían que el Partido Comunista, el partido político de la clase obrera, no debe dirigir

el Estado, porque esto significa "el monopolio del Estado por parte del Partido". En consecuencia, decían que nosotros debíamos oponernos a lo que ellos llamaban el "monopolio del Estado por parte del Partido" y remplazarlo por un "gobierno por turnos" y un "sistema bipartidario". Querían un "consejo de planificación política", un "comité de rehabilitación", etcétera.

Nuestra Asamblea Popular Nacional afirmó en la Constitución que nuestro Estado es dirigido por la clase obrera y no por la burguesía. Esto no es casual; esta provisión se realizó teniendo en cuenta la experiencia revolucionaria de más de 100 años que siguió a la Guerra del Opio. Esta experiencia histórica ha demostrado que sólo existen dos caminos para nuestro país: o bien una China semicolonial y semifeudal o bien una nueva China democrática y socialista. No es posible tomar un camino intermedio, una China capitalista. La revolución china puede triunfar sólo bajo el liderazgo de la clase obrera, la burguesía no puede dirigirla. Si la revolución democrático-burguesa de China no pudo ser llevada a cabo sin el liderazgo de la clase obrera, entonces, ¿cómo podemos imaginar una revolución socialista y la construcción del socialismo sin el liderazgo de la clase obrera?

Democracia proletaria, no burguesa

La diferencia fundamental entre nosotros y los derechistas encuentra también su expresión en la cuestión de la democracia burguesa y la democracia proletaria.

¿Qué es más democrático: la democracia burguesa o la democracia proletaria? Nosotros sostenemos que la democracia burguesa es "restringida, parcial, falsa e hipócrita, un paraíso para los ricos y una trampa y un engaño para los explotados, para los pobres", y que la democracia proletaria "ha producido un desarrollo y una expansión de la democracia hasta ahora sin precedente en el mundo, precisamente en favor de la vasta mayoría de la población, del pueblo explotado y de los trabajadores" (véase Lenin: La revolución proletaria y el renegado Kautsky). Por el contrario, los derechistas exigen lo que ellos llaman la "democracia absoluta". Alegan que la democracia burguesa es precisamente esta democracia absoluta y que ésta es aún más democrática que la democracia proletaria.

En nuestro país hay sólo unos pocos millones de miembros de la clase burguesa. La democracia burguesa en el mejor de los casos sería la democracia de estos pocos millones. Nosotros contamos con muchos millones de trabajadores y la democracia proletaria significa la democracia para muchos millones de trabajadores. Sólo este punto demuestra que la democracia proletaria es muchos cientos de veces más democrática que la democracia burguesa.

La democracia proletaria es el más democrático de todos los sistemas políticos. Ella ejerce la dictadura sólo sobre una parte muy pequeña del pueblo. En cambio la democracia burguesa es una dictadura ejercida por una minoría sobre una mayoría. Un sistema aún más democrático que el de la democracia proletaria se logrará sólo en la sociedad comunista, pues ya no habrá necesidad de dictadura. Dado que ya no será necesaria la dictadura, el poder estatal no existirá. Los problemas de la

democracia aún existirán pero pertenecerán a la categoría de "democracia y centralismo" y no a la categoría de "democracia y dictadura". Ustedes, caballeros, que abogan por la "democracia absoluta" respondan: su pretendida "democracia absoluta", ¿acabará con la dictadura? Todo el poder estatal es la dictadura de una clase sobre otra. Un Estado socialista debe ejercer la dictadura sobre los enemigos del socialismo, de otra manera no puede existir. ¿Piensan ustedes acabar con el centralismo? La sociedad humana siempre necesitará del centralismo. No puede pensarse que la sociedad humana pueda existir sin centralismo, de la misma manera que es inconcebible vivir sin democracia. La "democracia absoluta" es sólo una ilusión reaccionaria, no existe ahora y no existirá nunca.

La lucha de clases continúa

Nuestro país ya es un Estado socialista. Las clases explotadoras han sido prácticamente eliminadas y el periodo de la lucha masiva de clases a gran escala ha terminado. Pero esto de ninguna manera significa que la lucha de clases no exista en una sociedad socialista. La sociedad socialista es una etapa de transición hacia la sociedad comunista. Lo que han dejado detrás de ellas las clases explotadoras y sus influencias sólo puede ser barrido gradualmente durante este largo periodo de transición. La lucha de clases continúa en la sociedad socialista e incluso será una lucha tan seria como lo demuestran los acontecimientos en Hungría, para no hablar de la lucha contra el imperialismo a escala mundial.

La revolución socialista en nuestro país ha sido realizada en lo fundamental, pero no totalmente. La victoria de la revolución socialista se ha consolidado, pero no completamente. Dentro de nuestro país está Taiwan que todavía no ha sido liberada; aún hay contrarrevolucionarios, aunque no muchos; aún existen remanentes de la clase terrateniente y de la clase burócrata capitalista.

La reforma ideológica aún no ha finalizado

El actual ataque frenético de los derechistas nos demuestra que en conjunto el trabajo pasado de reforma ideológica, aunque incompleto en algunos aspectos, no ha estado de más; antes bien, no hemos hecho lo suficiente y no lo hemos hecho bien. Muchos intelectuales, industriales y hombres de empresa necesitan estudiar el marxismo y trabajar duramente para reformar sus pensamientos, si quieren pasarse ideológica y políticamente al socialismo. Apenas hemos completado, en lo fundamental, la transformación socialista de los medios de producción. En el campo ideológico y en otros campos, la transformación socialista está lejos de ser completa. Debemos seguir luchando para completar la transformación socialista en todos los terrenos.

3.2 El auge de la construcción socialista

A pesar de que en este artículo se percibe una conciencia del peligro de las "acciones ciegas" y de las ideas utópicas, por lo general durante el Gran Salto Adelante el correcto equilibrio entre el "impulso revolucionario" y el "espíritu realista" sobre el que pone el énfasis el presente documento, fue abandonado en detrimento del segundo principio.

3.2 El auge de la construcción socialista

(Peking Review,
mayo 6 de 1958.)

En los últimos meses se ha extendido en todo el país un gran auge de construcción socialista sobre la base de la campaña nacional de rectificación. El pueblo de nuestro país ha surcado las olas como un barco que navega a plena vela, apelando a su impulso revolucionario, combatiendo por posiciones más ventajosas y edificando el socialismo sobre el principio de realizar más, rápidamente, mejor y más económicamente. En todas las regiones, sectores y departamentos vemos la conmovedora escena de un Gran Salto Adelante que abarca a toda la nación.

El salto en la industria y la agricultura

La agricultura se ha puesto al frente. La gran ola de construcción socialista comenzó realmente en otoño pasado. En los últimos meses, los campesinos, inspirados por la consigna de "luchar arduamente durante tres años para cambiar radicalmente nuestro campo", han hecho milagros: en menos de seis meses los logros en las obras de construcción hidráulica han superado los resultados alcanzados en los ocho años pasados (en algunas provincias, como Honan y Anhwei, los logros en este terreno han sido mayores que los obtenidos en todos los siglos anteriores); el área de irrigación y de conservación de agua y tierra se ha ampliado considerablemente y se han transformado pantanos en tierra fértil; redes de canales de irrigación atraviesan las tierras; llevar agua a las montañas es en la actualidad algo muy común. Como resultado de la campaña para almacenar abono, actualmente en todo el país hay un promedio de más de 10 000 jín de abono por mou de tierra, o sea tres veces más que en 1956. También se han hecho enormes progresos en lo que se refiere a la forestación y la cría de animales. En este momento se ha dado inicio a una campaña para mejorar los implementos agrícolas en todo el país. Juzgando la situación desde diversos ángulos, excepto en caso de un serio desastre natural, el aumento del grano para este año ya no será de varios miles de jín sino de decenas de miles de millones.

La clase trabajadora china, inspirada por la consigna de "alcanzar el nivel de Gran Bretaña en 15 años", estimulada por el Salto Adelante en la agricultura, se ha anotado grandes éxitos en el primer cuarto del año. La producción de las empresas de los diversos ministerios industriales aumentó en 26.6% en relación con el periodo correspondiente de 1957 y la producción de las empresas industriales locales aumentó 19.1%. Las innovaciones técnicas y las buenas noticias sobre nuevos récords parece que no tendrán fin y constantemente siguen apareciendo nuevos productos. En el momento actual se ha puesto en marcha el auge del desarrollo de las industrias locales. Ahora que se establecerán industrias en todos los distritos y en cada hsiang, la industria local está floreciendo en todo el país. Se prevé que el ritmo de crecimiento de la producción industrial del país durante este año será mayor que en cualquier otro año posterior a la liberación.

Con el Salto Adelante en la agricultura y en la industria, también las actividades culturales, educativas y de salud pública han hecho considerables progresos. En todo el país se están estableciendo muchas escuelas secundarias para campesinos y se están realizando esfuerzos enérgicos para abrir escuelas primarias en todas partes, a manera de acabar con el analfabetismo. En el campo se está efectuando una vigorosa campaña sanitaria dirigida fundamentalmente en contra de las cuatro plagas.

También el comercio, las comunicaciones y el transporte, las labores judiciales, la literatura y el arte están haciendo grandes avances.

En resumen, después de algunos meses de arduo trabajo, se han obtenido logros inspiradores en todos los frentes. Nunca antes el pueblo chino se mostró tan enérgico y tan animado como lo está ahora; nunca antes había puesto en juego su sabiduría e inteligencia de la manera que lo ha hecho ahora, rompiendo valientemente con todo tipo de convenciones obsoletas y obteniendo constantemente nuevos milagros gracias a su trabajo. ¿Por qué? Porque la campaña de rectificación popular ha mejorado considerablemente las relaciones entre los hombres, porque ha emancipado aún más las mentes de la gente. La revolución socialista del pueblo chino en los frentes político e ideológico y el manejo correcto de las contradicciones entre el pueblo han logrado que las fuerzas productivas sociales crezcan a grandes saltos. Los hechos de los últimos meses nos han convencido de que el socialismo tiene un brillante futuro en nuestro país, de que el proyecto del Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola puede ser cumplido antes de tiempo, de que tres años de duro trabajo cambiarán definitiva y radicalmente la cara del campo y de que China podrá alcanzar a Gran Bretaña en 15 años.

La tarea actual

En el momento actual ésta es la tarea con que nos enfrentamos: sobre la base de los logros obtenidos en los últimos meses, debemos seguir trabajando arduamente, esforzándonos para cumplir totalmente el plan para el Gran Salto Adelante del presente año. Si hace unos meses la cuestión era ser lo suficientemente valientes para pensar en cosas que antes no nos atrevíamos a pensar, para hacer cosas que en el pasado se consideraban imposibles, pa

ra luchar en contra de todas las especies de conservadurismo y realizar planes avanzados y fijar metas avanzadas, la cuestión en la actualidad es dar pasos concretos para llevar a la práctica estos planes y estas avanzadas metas y esforzarnos para cumplirlos y superarlos.

En los últimos meses se han obtenido considerables logros. Esto significa que tenemos una buena base para cumplir con el plan de este año. Sin embargo, y que nos quede bien claro, un buen comienzo es sólo un buen comienzo y aún nos quedan por delante muchas tareas difíciles. En agricultura, los grandes logros en la irrigación no tienen precedentes. Lo mismo es verdad para el almacenamiento de abono. En general, también hemos hecho un excelente trabajo en la labranza de primavera. Sin embargo, no debemos pensar que el Salto Adelante de este año en la agricultura ya está dado, antes de que tengamos en la mano los más de 400 000 millones de jin de grano y los más de 30 millones de dan de algodón y otras oleaginosas. En lo que respecta a la industria, se ha hecho un buen trabajo en el primer cuarto del año y el movimiento para la innovación técnica es realmente alentador. Sin embargo, nos aguardan tareas más pesadas y más difíciles y deberemos realizar un esfuerzo aún mayor si queremos alcanzar un nuevo récord en el ritmo de crecimiento industrial. En lo que respecta a "volver verde el campo" los logros en la plantación de árboles en la primavera de este año no tienen precedentes. Pero éste es sólo el primer paso. No podemos decir que hemos vuelto verde el campo a no ser que todos los árboles plantados vivan, crezcan y sus hojas formen sombras verdes.

Por consiguiente, para materializar estos planes y estas avanzadas metas debemos continuar siendo tan enérgicos como siempre, hacer nuestro trabajo concienzudamente, con precisión y con los pies en la tierra.

Con los pies en la tierra

Nosotros, los comunistas, debemos tener un estilo revolucionario pero al mismo tiempo un espíritu realista. Un estilo revolucionario significa trabajar con impulso revolucionario. Sin este impulso revolucionario es imposible pensar en aquellas cosas que nuestros predecesores no se atrevieron a pensar, imposible hacer las cosas que nuestros predecesores nunca se atrevieron a hacer. Sin embargo, sin un espíritu realista, sólo con el impulso revolucionario, nunca tendrán éxito las cosas. Un espíritu realista significa llegar a la verdad descendiendo hasta los hechos, tener los pies en la tierra y hacer nuestro trabajo con eficacia. Sin esto, el impulso se convertirá en acción ciega y en desperdicio y los ideales se convertirán en una utopía.

En la actualidad muchas regiones del país han tomado medidas concretas para materializar los planes del Gran Salto Adelante. En diversas regiones de la provincia de Honan, por ejemplo, se están empleando todo tipo de métodos para lograr una abundante cosecha de trigo, de papas, arroz, maíz y se está luchando para poder materializar el Gran Salto Adelante de este año y se tiene la plena confianza de que se logrará. La Planta de Maquinaria Chienhua en Shanghai ha lanzado esta consigna: "automatización de la maquinaria y mecanización del trabajo manual". Ya se está desarrollando una vigorosa campaña de renovación téc-

nica. En la provincia de Kiangsu, donde el mes pasado se establecieron más de 6 000 escuelas agrícolas medias dirigidas por la gente de la localidad, se están tomando medidas más concientes y más radicales para solucionar el problema de la administración, de los maestros y de los materiales de enseñanza. Todo esto es gratificante.

Para llevar a cabo los planes y metas para el Salto Adelante es necesario adoptar una serie de innovaciones técnicas. En la producción agrícola, además de las obras de irrigación, del almacenamiento de abono y del mejoramiento del suelo -las tres medidas clave que deben ser realizadas- también es necesario mejorar los implementos agrícolas y las técnicas de cultivo. En la industria, deben realizarse grandes esfuerzos para desarrollar la campaña de innovación técnica. En este momento los grandes avances realizados en todos los campos de la producción en China deben estar fundados en las innovaciones técnicas de las masas. La creatividad de las masas debe salir a la luz plenamente; su talento e inteligencia debe concentrarse en la innovación de las técnicas. Las experiencias de muchas regiones demuestran que, en el presente, la innovación técnica es uno de los eslabones más importantes en el proceso de materialización del Salto Adelante y que la sabiduría de las masas, en este sentido, es ilimitada.

Reformar reglamentos en desuso

Con el fin de llevar a la práctica los planes para el Salto Adelante es necesario reformar los reglamentos y sistemas fuera del uso. De los muchos reglamentos y sistemas en uso, algunos son razonables y necesarios, pero muchos de ellos han caído fuera de uso y no son razonables. Por lo tanto, deben ser reformados; de lo contrario la iniciativa de las masas se verá limitada. Por supuesto debemos tener cuidado al reformar las reglas y los reglamentos técnicos y operativos de la producción. Si no hay una base científica adecuada y si no ha habido una experimentación cabal, no se deben introducir cambios temerariamente, para evitar de esta manera posibles accidentes. Por otra parte, un gran número de reglamentos y sistemas obsoletos en el campo del trabajo administrativo deben ser eliminados sin miedo, reemplazándolos por nuevos reglamentos y sistemas que sean benéficos para la ejecución de la política de realizar más, rápidamente, mejor y más económicamente, y que ayuden a actualizar plenamente la iniciativa de las masas.

Para realizar el plan del Salto Adelante también es necesario instrumentar la planificación global y ejercer la división y la coordinación del trabajo. La situación actual es la de un gran Salto Adelante global. Todos los sectores deben saltar adelante, pero debe haber una tarea central; algunas cosas hay que hacerlas primero, otras después. Por lo tanto, debe realizarse una planificación global en todas las localidades, de manera que no se desperdicien las energías y que no se descuide la tarea central. Al mismo tiempo, el Salto Adelante no sólo requiere la coordinación entre la agricultura, la industria, el comercio el transporte y las comunicaciones, la cultura, la educación y los servicios de salud pública, sino también la coordinación entre diferentes regiones, provincias, regiones administrativas es

peciales, distritos, grandes, medianas y pequeñas ciudades y entre las ciudades y el campo, con el fin de actualizar las iniciativas de todas ellas, de manera que la fuerza de unas pueda servir de complemento a la debilidad de las otras y de que todas puedan dar el Gran Salto Adelante. Esto también requiere de una planificación global. Todo ello depende de la medida en que fortalezcamos la dirección, en que reforcemos el trabajo ideológico y político, en que movilizemos plenamente a las masas. En la actualidad, en muchas partes del país se está llevando a cabo un control masivo de la producción agrícola.

Este control masivo rectificará con eficacia aquellas instancias en que las medidas no satisfacen los planes y aquellas en que los planes no han sido respaldados con medidas adecuadas. Este método de control debe ser adoptado en todo el país, no sólo en la agricultura, sino también en la industria, la cultura, la educación y los servicios de salud pública, en el comercio y en las comunicaciones y el transporte, para poder localizar dónde están los problemas y poder diseñar métodos para su mejoramiento.

3.3 Informe sobre la labor del Comité Central del Partido Comunista de China, presentado ante la Segunda Sesión del Octavo Congreso Nacional

El segundo Plenario del Octavo Congreso representó una victoria para el concepto de Mao sobre el desarrollo económico. Pero resulta irónico que Liu Shao-chi, que más tarde se opuso a estas políticas del Gran Salto, fue quien dio el apoyo decisivo a Mao en esta reunión y el que leyó este Informe sobre la Labor del Comité Central, esbozando la teoría de Mao de la "revolución ininterrumpida".

Liu Shao-chi, Informe sobre la labor del Comité Central del Partido Comunista de China, presentado ante la Segunda Sesión del Octavo Congreso Nacional

5 de mayo de 1958

(Foreign Languages Press,
Pekín, 1958.)

En nombre del Comité Central informo a la Segunda Sesión del Octavo Congreso Nacional del Partido sobre la labor del mismo. Mi informe trata sobre la situación actual, la línea general del Partido para la construcción del socialismo y sus futuras tareas.

I

En China, como todos podemos observar, la campaña de rectificación, conducida por el Partido Comunista de China y llevada a cabo de acuerdo con los principios guía establecidos por el camarada Mao Tse-tung, referentes al manejo correcto de las contradicciones entre el pueblo, ha alcanzado grandes resultados en los frentes político, económico, ideológico y cultural. Es el propósito de esta campaña de rectificación, elevar, por medio de la crítica y de la autocrítica, el nivel de conciencia comunista de las masas y reajustar las relaciones entre el pueblo de una manera sistemática, con el fin de cubrir la necesidad de consolidar el sistema socialista y de seguir expandiendo las fuerzas productivas de la sociedad. Como si fuera una palanca, la campaña de rectificación ha impulsado hacia adelante la labor del Partido y del Estado en todos los campos. La campaña de rectificación dentro del Partido Comunista y la lucha antiderechista se han trans-

formado en una campaña de rectificación entre todos los sectores del pueblo, y a su vez el surgimiento de esta campaña de rectificación nacional ha dado lugar a un nuevo auge en la producción y en la construcción de todo el país.

La campaña de rectificación y la lucha antiderechista es la revolución socialista encarnada en los frentes ideológico y político de nuestro país. Es una lucha decisiva entre el camino socialista y el camino capitalista. Gracias a la victoria que hemos obtenido en esta lucha, está surgiendo un movimiento de emancipación ideológica comunista entre las amplias masas del pueblo. Esto está produciendo profundos cambios en la alineación de las fuerzas de clase de nuestro país.

Actualmente hay en China dos clases explotadoras y dos clases trabajadoras. Una de las clases explotadoras está constituida por los derechistas burgueses que se oponen al socialismo, por las clases terratenientes y compradoras, cuyo poderío ha sido derrotado, y por otros reaccionarios. Los derechistas burgueses son en todo sentido agentes del imperialismo, de los remanentes de las fuerzas terratenientes y compradoras y del Kuo mingtang de Chang Kai-shek. La otra clase explotadora está constituida por la burguesía nacional y por sus intelectuales que están aceptando gradualmente la transformación socialista. La mayoría de ellos está en un estado de transición entre el camino socialista y el camino capitalista. Una de las clases trabajadoras está integrada por los campesinos y por otros trabajadores que anteriormente trabajaban por su cuenta. La aplastante mayoría de los mismos se ha unido a las cooperativas y se están volviendo partidarios cada vez más entusiastas del socialismo. La otra es la clase obrera, el contingente más avanzado de todo el pueblo y la fuerza rectora en el poder estatal y en la causa del socialismo. Estas cuatro categorías de personas han atravesado por profundos cambios en el curso de la campaña de rectificación y de la lucha antiderechista. Como resultado de la lucha antiderechista, los derechistas burgueses anticomunistas, antipopulares y antisocialistas, han sido completamente aislados por las masas y sus filas han comenzado a desintegrarse. Una vez obtenida la victoria en esta lucha hemos asestado un golpe todavía mayor en contra de los remanentes contrarrevolucionarios y contra todo tipo de malos elementos que trataron de minar el socialismo. El orden público socialista se ha visto considerablemente fortalecido.

La lucha antiderechista ha tenido también una profunda significación dentro de nuestro partido. Hemos expulsado del mismo a una serie de derechistas. Eran elementos de una clase ajena que se habían infiltrado en el partido; eran renegados de la causa del socialismo. Fomentaron en alto grado el individualismo, el sectarismo, el localismo y el nacionalismo dentro del partido y llevaron adelante actividades revisionistas y otro tipo de actividades anticomunistas. Aliados con los derechistas de fuera del partido, atacaron a éste y al sistema socialista. Haber librado al partido de estos elementos de una clase ajena y de estos renegados es una gran victoria para su causa.

La burguesía nacional, los intelectuales burgueses y los miembros de los diversos partidos democráticos, que están a mitad del camino y sólo a medias están en favor del socialismo, han cambiado o están cambiando en mayor o menor grado sus antiguas concepciones políticas durante el curso de esta lucha

antiderechista, en el posterior movimiento en contra del derroche y de las ideas y prácticas conservadoras y durante el Gran Salto Adelante en la producción y en otros campos de la construcción socialista. La mayoría de ellos, percibiendo "la fuerza ineludible de las circunstancias", sienten ahora que deben realizar mayores progresos y que no deben como antes permanecer a mitad de camino. Han comenzado a admitir su carácter dual en relación con la revolución socialista y la necesidad de corregir sus numerosos puntos de vista erróneos. Han expresado su determinación de reformarse, de "dar su corazón" al Partido Comunista y de luchar por transformarse en izquierdistas. Muchos intelectuales han tomado parte activa en la campaña de rectificación e indicaron su resolución de volverse mentalmente socialistas y expertos en lo profesional, con el fin de convertirse en verdaderos expertos rojos. Algunos de ellos, para establecer contactos sinceros con las amplias masas de trabajadores, han descendido a las filas de los trabajadores han tomado parte en el trabajo manual.

En muchas regiones habitadas por minorías nacionales, en el transcurso de la campaña de rectificación y de la lucha en contra de los derechistas locales, se criticó seriamente el nacionalismo localista, se desenmascaró a varios separatistas y derechistas burgueses miembros de las minorías nacionales, los cuales ponían en peligro la unidad de la madre patria y al mismo tiempo se eliminó la tendencia hacia el chauvinismo. Han entre algunos cuadros de esa nacionalidad. De esta manera, se ha elevado la conciencia socialista entre las masas de las minorías nacionales y ha surgido una nueva concepción acerca de la fraternidad y la unidad entre las diferentes nacionalidades.

La experiencia de la campaña de rectificación y de la lucha antiderechista demuestra una vez más que durante el periodo de transición, es decir antes de que se complete la construcción de una sociedad socialista, la mayor contradicción dentro del país es y sigue siendo la contradicción entre el proletariado y la burguesía, entre el camino socialista y el camino capitalista. En algunos terrenos esta contradicción se manifiesta como una lucha de vida o muerte en contra de nuestros enemigos; tal fue el caso del ataque lanzado por los derechistas burgueses en 1957. Este ataque fue rechazado, pero en el futuro, en cuanto surja la oportunidad, habrán de tratar una vez más de crear problemas. Por lo tanto, debemos estar preparados para librar luchas prolongadas y repetidas en contra de los derechistas burgueses, antes de que se resuelvan totalmente sus contradicciones con el pueblo. También debemos seguir suprimiendo a los contrarrevolucionarios y a todo tipo de criminales que quebrantan la ley y el orden. En la presente situación de nuestro país, sin embargo, las contradicciones entre las dos clases y los dos caminos, se manifiestan en la mayoría de los casos como contradicciones en el seno del pueblo mismo. Estas contradicciones en el seno del pueblo -ya sean contradicciones entre la burguesía nacional y la pequeña burguesía por un lado y el proletariado por el otro, o contradicciones dentro del proletariado que se originan en las influencias burguesas y pequeñoburguesas sobre algunos sectores del proletariado- deben, por regla general, ser resueltas dentro de la campaña de rectificación. En cuanto a las contradicciones entre los trabajadores, contradicciones de las diferencias de concepción entre lo que es correcto y lo que es incorrecto y de las diferencias entre los elementos avanzados y los retrasados, dado que algunas de ellas están relacionadas con las

influencias burguesas o pequeñoburguesas y la mayoría no cae dentro de la categoría de contradicciones entre clases, es aún más obvio que deben ser resueltas por medio de la campaña de rectificación.

También el clima político entre los trabajadores ha sufrido un profundo cambio a raíz de la campaña de rectificación y de la lucha antiderechista. La conciencia política y la iniciativa socialista de las masas, ya sean obreros o campesinos se han fortalecido considerablemente como resultado de la revolución socialista en los frentes político y económico, de las grandes discusiones sobre el camino capitalista y el camino socialista efectuadas en una vasta escala entre las amplias masas, y como resultado también del desarrollo extremo de la crítica y de la autocrítica de los errores y fallas de nuestro trabajo que ha impulsado la exposición abierta y franca de los puntos de vista, las grandes discusiones y la difusión de los dazibao. Los cuadros dirigentes de muchas unidades han hecho una sincera autocrítica ante las masas y han realizado sinceros esfuerzos por mejorar de diversas maneras su trabajo. Esto ha conmovido a las masas y ha fortalecido su confianza en la dirección del partido; al mismo tiempo los ha llevado, por iniciativa propia, a criticar sus propias fallas, a rectificar las ideas erróneas y los hábitos retardatorios heredados de la antigua sociedad y a mejorar su trabajo. Esto ha tranquilizado tanto a los cuadros como a las masas; en todos los lugares donde se llevó a cabo concienzudamente la campaña de rectificación, cualquier distanciamiento que existiera entre ambos ha sido eliminado. Al ver que el partido les ha entregado su corazón, las masas también le han entregado sus corazones al Partido. Como resultado de esto, en dichos lugares todas las tendencias negativas que reflejaban la supervivencia de las ideas burguesas se han reducido considerablemente y el justo espíritu del comunismo va en ascenso. Muchos de los que anteriormente estaban atrasados ahora se han emancipado ideológicamente, se han transformado mentalmente en comunistas y se están poniendo rápidamente al nivel de los avanzados. Esta es una buena señal de la gran victoria que hemos obtenido en la revolución socialista, en los frentes ideológico y político.

Con el desarrollo de la crítica y de la autocrítica se han realizado grandes cambios en las relaciones humanas de nuestro país. Los cuadros de las empresas industriales y los cuadros de las cooperativas agrícolas han comenzado a dedicar regularmente una parte de su tiempo a realizar tareas manuales junto a los obreros y campesinos. Muchos dirigentes del trabajo rural están trabajando en "planes piloto" junto con los campesinos. Un gran número de empleados e intelectuales se han ido al campo y a las zonas montañosas o a trabajar en las unidades básicas de las empresas. El ejemplo de las masas ha inspirado a los cuadros y los ejemplos de los cuadros han inspirado a las masas. El personal administrativo participa directamente en algún tipo de trabajo manual, mientras que los obreros participan en el trabajo administrativo. La relación de cooperación y de ayuda mutua, de aprendizaje mutuo y de emulación entre los que pertenecen a grados superiores e inferiores, entre el personal administrativo y los que toman parte directamente en la producción, entre los trabajadores intelectuales y manuales y entre la ciudad y el campo, se ha desarrollado considerablemente. Muchos de los que tenían tendencias al autoritarismo han cambiado enormemente durante es-

ta campaña de rectificación. Mientras sigamos haciendo uso de los dazibao y de las discusiones y practiquemos constantemente la crítica y la autocritica, podremos librarnos total y eficazmente del estilo de trabajo autoritario y eliminar gradualmente los malos hábitos burocráticos heredados de milenios.

Las amplias masas de trabajadores se han dado cuenta más plenamente de que los intereses individuales e inmediatos dependen y están ligados con los intereses colectivos y a largo plazo y de que la felicidad del individuo reside en la realización de los elevados ideales socialistas de todo el pueblo. Es por esto que han mostrado en el trabajo un heroico espíritu comunista de autosacrificio. Su consigna es: "trabajo duro por unos años, felicidad para miles de años". Este poderoso caudal de ideas comunistas ha barrido con muchos obstáculos, con el individualismo, la compartimentación, el localismo y el nacionalismo. En la ciudad y en el campo las personas compiten entre sí por participar en cualquier tipo de trabajo voluntario. Los campesinos de muchos lugares, al construir obras de irrigación, han dejado de lado la estrecha y anticuada idea de preocuparse por sus lugares de origen. En el movimiento de emulación nacional, muchas unidades avanzadas y muchos individuos han transmitido con entusiasmo su experiencia técnica, sus inventos y creaciones a las unidades e individuos atrasados, de manera que estos últimos puedan ponerse a su mismo nivel. Muchas empresas, organizaciones, escuelas y unidades del ejército han tomado la iniciativa de coordinar sus actividades con las de otros, como una manera de impulsar el progreso de todos. Todo esto es, como dijo Lenin, el "verdadero comienzo del comunismo, el comienzo de un cambio que es de importancia histórica mundial".

Todos los factores antes mencionados se han combinado para conformar el gran movimiento revolucionario de construcción socialista. El camarada Mao Tse-tung ha lanzado las consignas de "alcanzar y superar a Gran Bretaña en 15 años", de "construir el socialismo realizando nuestros máximos esfuerzos y seguir adelante con empeño para alcanzar resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos", de "ser promotores del progreso y no del retroceso", de "construir nuestro país y administrar nuestros hogares con diligencia y frugalidad y luchar arduamente durante tres años para producir un cambio radical en la fisonomía de la mayor parte de las regiones"; todos estos llamados han captado rápidamente la imaginación de un inmenso ejército de cientos de millones de trabajadores que se han transformado en una inmensa fuerza material. En el trabajo físico y en otro tipo de trabajo se ha dado un alto grado de iniciativa socialista, un creciente espíritu militante, un deseo de aprender y estudiar hasta alcanzar sus objetivos, un valiente espíritu creativo sin fin. Entre los individuos, en los equipos de producción, empresas cooperativas, distritos y ciudades ha surgido un movimiento de emulación para que los atrasados aprendan y compitan con los avanzados. Constantemente se superan las normas establecidas y se inventan técnicas nuevas. Una y otra vez las masas van más allá de las metas fijadas por las empresas y los organismos administrativos.

La primavera de 1958 fue testiga del comienzo de un Salto Adelante en todos los frentes de nuestra construcción socialista. La industria, la agricultura y todas las otras esferas de actividad están registrando un crecimiento cada vez mayor

y más acelerado.

Comencemos por la industria. El valor total de la producción industrial para los primeros cuatro meses de este año fue 26% mayor que la del mismo periodo del año pasado, el aumento de abril fue de 42%. De acuerdo con estimaciones realizadas sobre la base de la situación presente, la producción de acero de este año será de más de 7.1 millones de toneladas, la producción de carbón alcanzará los 180 millones de toneladas; se producirán 60 000 unidades de máquinas-herramientas; se producirá maquinaria para riego con una potencia de más de 3.5 millones de caballos de fuerza; la producción de fertilizantes químicos alcanzará 1.35 millones de toneladas. Tomando esto en cuenta, podemos decir que la tasa de crecimiento de la producción industrial de este año será mucho mayor que la establecida en el plan original y superará la establecida para cualquiera de los años del Primer Plan Quinquenal.

En este año la producción de la industria local mostrará un considerable incremento, como resultado de la amplia construcción industrial básica emprendida por las autoridades locales. Tomemos el hierro y el acero como ejemplos: la cantidad de hierro que habrán de producir las empresas locales durante el presente año alcanzará la cifra de 1 730 000 toneladas (en comparación con las 593 000 toneladas producidas el año anterior) y la de acero alcanzará la cifra de 1 410 000 toneladas (en comparación con las 79 000 toneladas del año pasado). El rápido crecimiento de las industrias locales es uno de los rasgos característicos del adelanto industrial de este año.

El auge en la agricultura durante el pasado invierno y esta primavera dio un vigoroso impulso al nuevo auge industrial de este año. A su vez el rápido desarrollo de la industria impulsó un crecimiento aún más acelerado de la agricultura.

En la agricultura, el salto más sorprendente tuvo lugar durante la campaña de los cooperativistas encaminada a la construcción de obras de irrigación. Desde octubre pasado hasta abril de este año, el área irrigada en todo el país aumentó en 350 millones de mou, es decir, 80 millones más que el total alcanzado durante los ocho años posteriores a la liberación y 110 millones de mou más que la superficie total irrigada durante los miles de años anteriores a la liberación. Al mismo tiempo, más de 200 millones de mou de tierras de cultivo bajas y fácilmente anegables fueron transformadas y se mejoraron las obras de riego de otros 140 millones de mou. Se acabó con las pérdidas de agua y de tierra en un área de 160 000 kilómetros cuadrados. Esto es una prueba del poder para conquistar la naturaleza que han demostrado las masas del pueblo en el campo de la agricultura después de la gran revolución socialista en los frentes económico, político e ideológico y de la liberación a gran escala de nuestras fuerzas productivas.

De la misma manera se han dado rápidos desarrollos en el campo de la cultura, de la educación y de la salud pública. En muchas aldeas de todo el país se están realizando enérgicos esfuerzos para eliminar el analfabetismo y establecer una gran cantidad de escuelas primarias y secundarias financiadas por el pueblo. Las actividades cultural y artística de las masas están avanzando rápidamente. La campaña de salud pública, centrada en la eliminación de las cuatro pestes, se ha difundido en todos los distritos urbanos y rurales y ha alcanzado notables resultados.

El hecho es que el crecimiento de las fuerzas productivas exige una revolución socialista y la emancipación espiritual del pueblo; la victoria de esta revolución y la emancipación del pueblo impulsan a su vez un Salto Adelante de las fuerzas productivas; esto a su vez promueve un cambio progresivo en las relaciones sociales de producción y un avance en la ideología del hombre. En su incesante lucha para transformar la naturaleza, el pueblo está transformando constantemente la sociedad y transformándose a sí mismo. Marx profetizó que la revolución proletaria nos introducirá en una gran era en la que "veinte años se concentrarán en un día". Si en las luchas revolucionarias pasadas hemos experimentado tan buenos momentos, entonces nuestra construcción socialista actual es una vez más un gran momento. Aquí podemos ver cómo el pueblo chino, valiente y trabajador, bajo la dirección del gran Partido Comunista de China y de su líder el camarada Mao Tse-tung, ha desplegado una fuerza sin límites y una sabiduría que han hecho historia.

II

El actual y poderoso Salto Adelante en la construcción socialista es el producto no sólo del exitoso desarrollo de la lucha antiderrechista y de la campaña de rectificación, sino de una instrumentación correcta de la línea general del Partido para edificar el socialismo realizando nuestros máximos esfuerzos y seguir adelante con ahínco para alcanzar resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos.

El camarada Mao Tse-tung ha dicho a menudo que hay dos métodos para llevar a cabo la transformación y la construcción socialistas: uno es realizar el trabajo de la manera más rápida y adecuada, otro es realizarlo despacio y no tan bien. ¿Cuál de los métodos debemos adoptar? Esta ha sido una cuestión muy discutida. En su obra Sobre la cuestión de la cooperación agrícola, publicada en 1955, el camarada Mao Tse-tung dio una solución teórica a la lucha entre estos dos métodos relacionados con la revolución socialista de la propiedad de los medios de producción. Más aún, esta lucha fue decidida en la práctica por el movimiento de transformación socialista que tuvo lugar entre el otoño de 1955 y la primavera de 1956. También existía un conflicto entre los dos métodos en relación con la revolución socialista en los frentes político e ideológico y también esto halló su solución teórica en el artículo del camarada Mao Tse-tung Sobre el manejo correcto de las contradicciones publicado el año pasado, fue resuelto en la práctica por la campaña de rectificación y la lucha antiderrechista que comenzó el año pasado. Con relación en la construcción socialista, el camarada Mao Tse-tung y el Comité Central del Partido han adoptado siempre una posición bien definida, insistiendo en que debe adoptarse el método de trabajar rápida y apropiadamente y que el otro método de trabajar despacio y no tan bien debe ser rechazado. Sin embargo, en esta cuestión, algunos camaradas todavía se aferran a ideas anticuadas como "mantenerse a la derecha es mejor que mantenerse a la izquier-

da", "es mejor ir despacio que rápidamente" o "es mejor dar pequeños pasos que dar zancadas". La lucha entre los dos métodos no encontró una solución total hasta que se lanzó la campaña de rectificación y la lucha antiderechista.

A propuesta del camarada Mao Tse-tung, en enero de 1956 el Partido expuso al pueblo el "Proyecto de Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola 1956-1967". Este es un programa para desarrollar la agricultura socialista mediante el logro de resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos. No sólo establecía grandes metas para el trabajo agrícola en todo el país sino que también daba una orientación correcta para el desarrollo de todo el trabajo de construcción socialista.

En abril del mismo año, en una reunión ampliada del Buró Político del Comité Central del Partido, el camarada Mao Tse-tung presentó un informe sobre "Las diez grandes relaciones", en el cual llamó la atención de todo el Partido hacia el manejo correcto de las relaciones:

1. Entre la industria y la agricultura y entre la industria pesada y la ligera.
2. Entre las industrias situadas en la costa y las industrias situadas en el interior.
3. Entre la construcción económica y la defensa nacional.
4. Entre el Estado, las cooperativas y el individuo.
5. Entre las autoridades locales y centrales.
6. Entre los Han y las minorías nacionales.
7. Entre aquellos que pertenecen al Partido y los que no pertenecen a él.
8. Entre la revolución y la contrarrevolución.
9. Entre lo bueno y lo malo dentro del Partido.
10. En las relaciones internacionales.

En este informe, el camarada Mao Tse-tung resumió un conjunto importante de políticas encaminadas a ampliar la línea general de edificación del socialismo mediante el logro de resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos. Bajo los apartados 1 y 5 propuso el principio de desarrollar la industria y la agricultura simultáneamente, dando prioridad a la industria pesada, y el principio de combinar la centralización y la descentralización de los poderes. Bajo los apartados 2 y 3 señaló la necesidad de hacer uso pleno de las bases industriales en las áreas costeras y acumular amplios fondos para la construcción económica. Bajo el apartado 4 señaló la necesidad de manejar correctamente las relaciones entre el individuo y lo colectivo, entre la parte y el todo y entre el consumo y la acumulación. Los restantes ítem se centraron alrededor del manejo correcto de las contradicciones entre el pueblo, idea que fue elaborada más tarde. La temática del informe fue la de movilizar todos los factores positivos y las fuerzas disponibles para hacer de China un Estado socialista moderno, próspero y poderoso en el menor tiempo posible. Fue sobre la base de las líneas rectoras de las políticas establecidas por el camarada Mao Tse-tung respecto del tratamiento de las diez grandes relaciones, que el Comité Central del Partido redactó su informe para la Primera Sesión del Octavo Congreso Nacional.

Estas líneas rectoras y estas políticas formuladas por el camarada Mao Tse-tung han desempeñado un importante papel en nuestra labor. En 1956 todos los sectores de la economía y de la cultura china dieron un poderoso Salto Adelante. En

dicho año, la producción industrial se elevó en 31%, la construcción básica en 62% y, a pesar de los graves desastres naturales, la producción agrícola en 4.9%. De esta manera y en un plazo de cuatro años alcanzamos, antes de tiempo, las metas establecidas en el Primer Plan Quinquenal para el valor total de la producción industrial y de la producción total de granos alimenticios y de la comunicación y el transporte; en el ámbito de la construcción básica creamos también las condiciones favorables para superar el Primer Plan Quinquenal.

Durante el Salto Adelante de 1956 se dieron fallas personales en nuestra labor. Estas consistieron principalmente en una cierta dificultad en aprovisionar el mercado debido a que se emplearon un número excesivo de trabajadores y de personal nuevo y en aumentos excesivos en ciertas categorías de salarios. Estos defectos eran mínimos en comparación con los enormes logros de ese momento, y los problemas que se plantearon como consecuencia de estos defectos se solucionaron después de algunos meses de esfuerzos de todo el pueblo, que participó en una campaña, iniciada a llamamiento del Partido, para incrementar la producción y realizar economías. Sin embargo, en ese momento algunos camaradas magnificaron estos defectos, subestimaron los grandes logros obtenidos y consideraron el Salto Adelante de 1956 como un "avance temerario". En esa ráfaga de oposición al así llamado "avance temerario", alguna gente llegó a tener dudas sobre el principio de alcanzar resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos y sobre el Programa de 40 artículos para el Desarrollo Agrícola. Esto desalentó la iniciativa de las masas e impidió el progreso en el frente de producción durante 1957, particularmente en el frente agrícola. Pero el Partido corrigió rápidamente este error. La Tercera Sesión Plenaria del Comité Central del Partido, celebrada en septiembre del año pasado, reafirmó la necesidad de adherir al principio de alcanzar "resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos" en la construcción del socialismo. De acuerdo con esto, el Comité Central hizo pública una versión revisada del Proyecto de Programa para el Desarrollo Agrícola y el camarada Mao Tse-tung hizo un llamado militante para igualar y superar a Gran Bretaña en la producción de hierro, de acero y de otros importantes productos industriales en un lapso de 15 años. Esta línea correcta, adoptada por el Comité Central y combinada con la iniciativa de las masas estimuladas por la campaña de rectificación y la lucha antiderechista, dio origen al Salto Adelante total que, en una escala aún mayor, se está desarrollando actualmente en nuestra construcción socialista. Muchos de aquellos camaradas que expresaron dudas sobre el principio de edificar el socialismo a través del logro de "resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos" han aprendido una lección a partir de todo esto. Pero algunos de ellos todavía no han aprendido nada. Dicen: "arreglaremos las cuentas con ustedes después de la cosecha de otoño". Bueno, que esperen el ajuste de cuentas. ¡Terminarían perdiendo! El desarrollo ha tomado la forma de una "U", es decir, alto en el comienzo y al final, pero lento en el medio. ¿Acaso no vimos con claridad que el proceso en el frente de producción se desarrolló bajo la forma de una marea alta, luego de un reflujo y luego de una marea aún mayor? En otras palabras: un Salto Adelante, luego una etapa conservadora y luego otro Gran Salto Adelante.

El Partido y las masas han aprendido una lección de este desarrollo en forma de "U".

En este momento, y en todas partes, el pueblo está lleno de confianza en este Salto Adelante en la producción y está decidido a acelerar todavía más la construcción socialista. Está ansioso por quitar los obstáculos que el atraso técnico y cultural le pone en el camino. En vista de la victoria fundamental de la revolución socialista que hemos logrado en los frentes ideológico, económico y político, el Comité Central del Partido y el camarada Mao Tse-tung consideran que ha llegado el momento de fijar nuevas tareas revolucionarias para el Partido y para el pueblo, que ya es el momento para llamar a una revolución técnica y, junto con ella, una revolución cultural.

Marx, Engels y Lenin a menudo señalaron que el lema de los trabajadores debía ser "revolución ininterrumpida". Al establecer a tiempo nuevas tareas revolucionarias de manera que el pueblo no se detenga a mitad del camino en su avance revolucionario, el fervor revolucionario de las masas no decaerá con interrupciones en el proceso revolucionario y los funcionarios del Partido y del Estado no se quedarán contentos con el éxito logrado ni se volverán arrogantes o apáticos. El Comité Central del Partido Comunista y el camarada Mao Tse-tung han guiado siempre la revolución china según esta teoría marxista-leninista de la "revolución ininterrumpida". Ya en vísperas de la victoria de la revolución democrática, en una resolución adoptada en marzo de 1949 en su Segunda Sesión Plenaria, el Séptimo Comité Central del Partido estableció claramente la tarea de "transformar el Estado de la nueva democracia en un Estado socialista". Después del establecimiento de la República Popular China e inmediatamente después de la reforma agraria en diciembre de 1951, el Comité Central señaló el camino hacia la agricultura colectiva a través de la ayuda mutua y del movimiento cooperativo, y en 1953 llevó a cabo entre el pueblo una amplia campaña educativa y de propaganda encaminada a la transformación socialista de la agricultura, de la industria artesanal y de la industria y el comercio privados. Cuando ya la revolución socialista en la propiedad de los medios de producción había sido prácticamente ganada, el Comité Central lanzó la revolución socialista en los frentes ideológico y político. Todo esto permitió que la revolución avanzara de una etapa a otra en el momento debido, anotándose una victoria tras otra.

A la luz de la experiencia práctica obtenida en la lucha popular y a la luz del desarrollo del pensamiento del camarada Mao Tse-tung durante los últimos años, el Comité Central opina que los puntos básicos de nuestra línea general de construir el socialismo realizando nuestros máximos esfuerzos y siguiendo adelante hasta alcanzar resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos, son los siguientes:

1. Movilizar todos los factores positivos y manejar correctamente las contradicciones entre el pueblo.

2. Consolidar y desarrollar la propiedad socialista, es decir, la propiedad de todo el pueblo y la propiedad colectiva, y consolidar la dictadura del proletariado y la solidaridad proletaria internacional.

3. Llevar a cabo, paso a paso, la revolución técnica y la revolución cultural y completar al mismo tiempo la revolución socialista en los frentes económico, político e ideológico.

4. Desarrollar la industria y la agricultura si multáneamente, dando prioridad a la industria pesada.

5. Con una dirección centralizada, una planificación global y una correcta división y coordinación del trabajo, desarrollar simultáneamente las industrias nacionales y locales y las empresas grandes, medianas y pequeñas.

A partir de todo esto hacer de nuestro país, en el menor tiempo posible, un gran país socialista con una industria, una agricultura, una cultura y una ciencia modernas.

Tomando como punto de partida estos requisitos de la línea general, ¿cuáles son las principales tareas con las que se enfrentan el Partido y el pueblo en la revolución técnica y cultural?

Las principales tareas de la revolución técnica son las siguientes:

Poner la economía nacional, incluyendo la agricultura y las industrias artesanales de una manera sistemática y planificada, sobre una nueva base tecnológica, esto es, la base tecnológica de una producción moderna en gran escala, de manera que la maquinaria pueda ser utilizada donde sea viable y que se electrifiquen todas las ciudades y aldeas del país. Transformar todas las ciudades grandes y medianas del país en ciudades industriales, construir nuevas bases industriales en aquellos lugares en que se dan las condiciones necesarias, permitir que todos los pueblos de los distritos y muchos hsiang tengan sus propias industrias e incrementar el valor de la producción industrial de todas las provincias y regiones administrativas autónomas e incluso de la mayoría de las regiones y distritos administrativos especiales, de manera que su valor sea superior al de la producción agrícola. Establecer una red de transporte y de servicios de correos y telégrafos que alcance a todo el país y que esté equipada principalmente con instalaciones modernas.

Al mismo tiempo que se introducen las técnicas más adelantadas a nivel mundial, lanzar un amplio movimiento de masas en las ciudades y aldeas del país para mejorar las herramientas e introducir innovaciones técnicas de manera que las operaciones mecanizadas o semimecanizadas puedan ser combinadas adecuadamente con el trabajo manual necesario.

Para cumplir con los requisitos de la revolución técnica debemos llevar a cabo al mismo tiempo una revolución cultural, promoviendo el interés de la construcción económica, la cultura, la educación y la salud pública. Las principales tareas a realizar en este sentido son las siguientes: eliminar el analfabetismo, establecer la educación primaria obligatoria y llevar paulatinamente escuelas secundarias a todos los hsiang e instituciones educativas de nivel superior y cuerpos de investigación científica a todas las regiones administrativas especiales y a muchos distritos.

Finalizar la tarea de diseñar sistemas de escritura para los idiomas de las minorías nacionales o mejorar los que ya existen y hacer esfuerzos enérgicos por reformar el lenguaje escrito utilizado por los Han.

Eliminar las "cuatro pestes", mejorar las condiciones sanitarias, estimular los deportes, eliminar las principales enfermedades, acabar con las supersticiones, reformar las costumbres, cambiar los hábitos y vigorizar el espíritu nacional.

Impulsar las actividades culturales y recreativas de las masas y desarrollar la literatura y el arte socialistas.

Entrenar a los nuevos y reformar a los viejos intelectuales con el fin de forjar una gigantesca fuerza de decenas de millones de intelectuales de la clase obrera, constituida por técnicos -que habrán de ser los más numerosos-, profesores, maestros, científicos, periodistas, escritores, artistas y teóricos marxistas.

Llevemos a la práctica con resolución la línea general del Partido para la construcción socialista y realicemos una revolución técnica y cultural para alcanzar un gran desarrollo de nuestras fuerzas productivas y un gran aumento en la productividad del trabajo. Esto permitirá que nuestra industria alcance y supere a Gran Bretaña, en un lapso de 15 años o menos, en la producción de hierro, de acero y de otros importantes productos industriales; permitirá que nuestra agricultura, al llevar a la práctica el Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola antes de lo establecido, supere los logros agrícolas de los países capitalistas y permitirá que nuestra ciencia y tecnología, al realizar el Programa de Doce Años para el Desarrollo de la Ciencia, se equipare en el menor tiempo posible con los niveles mundiales más avanzados.

El ritmo de nuestra construcción ha sido el problema más importante con el que nos hemos enfrentado desde la victoria de la revolución socialista. El objetivo de nuestra revolución es ampliar las fuerzas productivas lo más rápidamente posible. La economía de nuestro país era muy atrasada y en el exterior acechaba el imperialismo; sólo acelerando al máximo la construcción podremos, en el periodo más corto posible, consolidar nuestro Estado socialista y elevar los niveles de vida del pueblo. La rápida edificación del socialismo en un país tan grande como el nuestro, con una población de más de 600 millones, aumentará considerablemente la supremacía que ya posee el campo socialista encabezado por la Unión Soviética promoverá la ayuda mutua y la cooperación entre los países del campo socialista y entre todas las fuerzas del planeta, y ayudará a defender la paz mundial.

3.4 Aclaraciones sobre el Segundo Proyecto Revisado del Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola, 1956-1967

Este programa había sido proyectado por el mismo Mao en enero de 1956 y discutido en una reunión convocada por el Comité Central. Pero en la segunda mitad de 1956 el ritmo del desarrollo económico fue desacelerado y el Proyecto del Programa fue abandonado en contra de los deseos de Mao. Recientemente, en 1958, después del Movimiento de Rectificación, Mao pudo impulsar su programa que se había convertido en parte integral del Gran Salto Adelante.

3.4 Tan Chen-lin, Aclaraciones sobre el Segundo Proyecto Revisado del Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola, 1956-1967

17 de mayo de 1958

(Foreign Languages Press,
Pekín, 1958.)

El Comité Central del Partido me encargó que les presentara las siguientes notas aclaratorias sobre el Segundo Proyecto Revisado del Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola del periodo 1956-1967.

I

El Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola fue propuesto durante el auge socialista en el campo el invierno de 1956. En enero de 1956 el Buró Político del Comité Central aprobó e hizo público el primer proyecto que sirvió directamente al gran auge de la producción agrícola e inspiró en gran medida las energías revolucionarias de las masas de campesinos. En el periodo que va del invierno de 1955 a la primavera de 1956 la tierra irrigada en el campo aumentó en 130 millones de mou y se acumularon más de 50 millones de dan de abono y fertilizantes. En 1956, a pesar de los desastres naturales bastante graves que ocurrieron en todo el país, China cosechó 15 000 millones de jin (7.5 millones de toneladas) de granos alimenticios más que en 1955, que fue un año bueno para la agricultura. En algunas provincias que gozaban de mejores condiciones naturales la producción total de granos alimenticios, algodón y oleaginosas fue más de 10% mayor que en 1955; algunos distritos lograron incrementos superiores a éste. No obstante, en la última mitad de 1956 y en la primavera de 1957, algunas personas, ansiosas de oponerse a lo que llamaban un "avan

ce temerario", arrojaron dudas sobre la política de alcanzar resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos en la construcción nacional, sobre la política de adoptar una actitud activa y orientada hacia el futuro con respecto a la construcción y al programa de 40 artículos para el desarrollo agrícola. Como resultado de ello, el entusiasmo de las masas por el trabajo se enfrió y en 1957 se retardaron los progresos en los frentes de producción y construcción y especialmente en el frente agrícola. En el período del invierno de 1956 a la primavera de 1957, el área irrigada aumentó solamente en poco más de 36 millones de mou y la cantidad de abono y fertilizantes acumulados cayó aproximadamente a los 40 000 millones de dan. El área total sembrada con granos alimenticios durante 1957 descendió unos 55 millones de mou en relación con 1956. Sin embargo, ese mismo año, en las áreas en que se siguió el Programa para el Desarrollo Agrícola, se logró un marcado progreso en la producción agrícola y sobresalieron una serie de granjas y zonas adelantadas y de alta producción. Estos hechos son una poderosa arma para demoler las ideas desviacionistas de derecha y las ideas conservadoras sobre el desarrollo de la producción agrícola.

El Comité Central del Partido, en su Tercera Sesión Plenaria celebrada en septiembre de 1957, reafirmó el principio de obtener resultados "mayores, más rápidos, mejores y más económicos" en el proceso de construcción del socialismo. Posteriormente publicó un proyecto revisado del Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola. Estas correctas directivas del Comité Central, combinadas con la iniciativa de las masas incitadas por la lucha antiderechista y la campaña nacional de rectificación, hicieron surgir un nuevo auge en la producción agrícola. Este comenzó el invierno pasado y fue mucho más amplio que antes. Algunos camaradas que tenían dudas sobre el principio de edificar el socialismo mediante el logro de resultados "mayores, más rápidos, mejores y más económicos" y sobre el Programa de 40 artículos para el Desarrollo Agrícola han aprendido una lección a partir de este desarrollo con altibajos, pero algunos todavía están esperando la cosecha de otoño para "ajustar las cuentas". Bueno, dejemos que esperen. En cualquier caso, habrán de perder.

Después de la campaña de rectificación entre los miembros del Partido y entre todo el pueblo se ha dado una gran emancipación ideológica y un gran cambio en el estilo de trabajo de los miembros del Partido bajo la inspiración de la línea general de "edificar el socialismo realizando nuestros mayores esfuerzos y presionando consistentemente para lograr mayores, más rápidos, mejores y más económicos resultados." Un movimiento de emancipación ideológica comunista se está dando entre el pueblo de todo el país.

II

A partir del nuevo auge en la agricultura, que comenzó a manifestarse en el invierno de 1957, cada provincia (municipalidad, región autónoma), cada región administrativa especial, cada distrito, hsiang y cooperativa de las zonas rurales, propuso planes pa

ra cumplir y superar el Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola antes del plazo fijado. Como los planes de las provincias (municipalidades y regiones autónomas) lo demuestran, varios cientos de distritos (y ciudades) se han comprometido este año a alcanzar sus respectivas metas de 400, 500 y 800 jin de grano por mou o, en el caso del algodón, de 100 jin por mou. Muchas unidades han declarado que habrán de realizar sus trabajos bajo las consignas de "¡Construyamos más obras de irrigación!" "¡Hagamos el campo verde!" "¡Ni moscas, ni mosquitos, ni ratas, ni gorriónes!" De acuerdo con los primeros resultados, que aparecen en los informes realizados en tres diferentes zonas, en la mayoría de los distritos (y ciudades) en que el plan para la producción de grano ha sido fijada en 400, 500 y 800 jin por mou y la cosecha para el algodón fijada en 100 jin por mou, se han sentado bases sólidas para el trabajo y las metas han sido completamente aceptadas por las masas; las medidas contempladas son bastante prácticas y la gente ya se ha puesto a trabajar seriamente. Sin embargo, hay unos pocos distritos (y ciudades) en que se han propuesto metas pero no han sido aceptadas totalmente por los equipos de producción y los miembros de las cooperativas; en las que las medidas contempladas están por detrás de las metas propuestas y el trabajo realizado va a la zaga de las medidas contempladas. Hay también unidades en donde incluso las metas no son lo suficientemente avanzadas. Deben realizarse esfuerzos oportunos para superar estos eslabones flojos.

En este momento, las metas para el incremento de la producción, propuestas por las diversas regiones, en general miran hacia el futuro; el problema actual es prestar debida atención a las medidas que habrán de tomarse para alcanzar dichas metas. La prueba vendrá cuando a fin de año las comparemos y las examinemos a la luz del aumento real de la producción que se haya alcanzado. Para evitar que no se logren las metas de otoño debemos lanzar un llamado para que no se trabaje superficialmente o de manera apresurada y descuidada, con el fin de mostrar resultados impresionantes. Las metas que se han fijado algunas unidades parecen un poco altas y difícilmente realizables, pero si echamos un vistazo a las medidas propuestas para alcanzarlas veremos que hay razones buenas para creer que serán cumplidas. Además se está trabajando con seriedad, trabajando en forma práctica, y no sólo por obtener resultados impresionantes. Pero en todos los casos debemos tener en cuenta las posibilidades de que surjan factores desfavorables en las condiciones objetivas. Por ejemplo, pueden ocurrir calamidades naturales que no pueden ser controladas, algunas medidas pueden quedar en la nada, debido a la ausencia de las condiciones objetivas dadas. Si se consideran estas posibilidades de antemano, nuestros cuadros y las masas estarán psicológicamente preparados, de manera que mantendrán resueltamente un vigoroso entusiasmo incluso bajo condiciones desfavorables. En resumen, debemos actuar de acuerdo con la orden del presidente Mao Tse-tung de dar rienda suelta a nuestras energías y al mismo tiempo tomar precauciones en contra de los sucesos desfavorables.

En lo que respecta a las tareas de "acabar con las cuatro plagas", de "hacer verde a la tierra", de "mecanizar" e "irrigar la tierra", se debe prestar la misma atención a la honestidad y a la exactitud, se deben impedir los informes falsos y las exageraciones. Hemos alcanzado grandes logros en estas es

feras de actividad. Pero incluso hay que someter a prueba estos logros. En algunos lugares, gracias a los esfuerzos por exterminarlos, ya no se ven gorriones comedores de grano, ratas, moscas y mosquitos. Pero cuando venga el verano pueden aparecer moscas y mosquitos en cierta medida y también pueden reaparecer las ratas y gorriones que se comen el grano. Estas criaturas se propagan rápidamente y no se puede acabar con ellas en una o pocas batallas. Se debe efectuar una campaña prolongada hasta que se vaya reduciendo su número y finalmente desaparezcan por completo. Se deben hacer esfuerzos mayores y constantes para consolidar estos logros.

"Hacer verde al campo" significa plantar retoños, permitir que crezcan y den fruto. Los resultados de esta campaña, anunciados en diversas partes del país, representan solamente la etapa inicial de este proceso. Deben realizarse esfuerzos para cuidar los árboles plantados, volver a plantar los que no han echado raíces, llenar los huecos con más árboles y permitir que los árboles plantados den fruto todo esto lleva mucho tiempo.

Es necesario impulsar la tarea de mecanización y esforzarse aún más para presionar para que las industrias urbanas sirvan a la agricultura. Sin embargo, se está produciendo maquinaria agrícola en general a modo de experimento. En algunos casos no se ha establecido un prototipo o no se le produce aún masivamente. Si se pone indebidamente el énfasis sobre la mecanización de las áreas rurales, las masas pueden distraer su atención, esperando la mecanización, y de esta manera relajar sus esfuerzos encaminados a mejorar las herramientas agrícolas, alcanzar la semimecanización, a criar animales de tiro y mejorar las razas, todo lo cual dará rápidos resultados. Sobre esto también debemos fijar nuestra atención.

En este momento, los requisitos fijados para irrigar la totalidad de las tierras varían de acuerdo con las condiciones de los diferentes lugares. Algunos lugares se impusieron la tarea de evitar las inundaciones después de que haya llovido 200 milímetros y evitar la sequía después de 50 días de no llover. Las demandas en este caso y en otros similares pueden ser mayores o menores pero siempre tienen un límite, más allá del cual no se pueden evitar los desastres naturales. De esta manera, las metas establecidas para la tarea de mantener irrigada la tierra en los diferentes lugares sólo representan una etapa inicial y aún se deben realizar esfuerzos para efectuar mayores trabajos en este sentido y para consolidar los logros alcanzados. Al mismo tiempo, debemos darnos cuenta de que a pesar de que las obras de irrigación, construidas el invierno pasado y esta primavera y calculadas de acuerdo con el área que van a beneficiar, pueden irrigar 350 millones de mou de tierra, ellas fueron iniciadas después de que se plantara el trigo de invierno, es decir cuando se había terminado la estación de las lluvias; por lo tanto, parte de la tierra que no se planeaba irrigar no podrá ser nivelada antes de la cosecha de trigo, algunas de las presas no han sido llenadas de agua y en algunos lugares no hay suficientes bombas para cubrir las necesidades. En consecuencia no todos, sino entre 50 y 60% de estos 350 millones de mou, podrán ser realmente irrigados antes de la estación de las lluvias de este año, el 70% o más de esta área podrá ser irrigado después de la siembra de trigo del otoño de este año. Las circunstancias de este año influirán en los proyectos de irrigación que se construyan en el futuro.

Además una parte muy pequeña de los proyectos emprendidos el invierno pasado y esta primavera pueden deteriorarse debido a su mala calidad; algunos de ellos no resistirán la prueba de las inundaciones y serán destruidos. Todo esto debemos tenerlo en cuenta y pensar cómo solucionarlo de antemano. Lo mismo puede decirse de los proyectos de conservación de agua y de tierras. De todos modos es imposible detener totalmente la pérdida de agua y de tierra en el mismo año en que se construye un proyecto.

También es difícil impedir fallas individuales y pérdidas locales cuando se están experimentando y popularizando otras medidas técnicas para aumentar la producción. Pero, en cualquier caso, estas pérdidas son mucho menores que las que resultan de las ideas oportunistas de derecha y de las ideas conservadoras o de no hacer nada cuando es posible hacer algo. Todo esto ha sido plenamente confirmado por el desarrollo en "U" de todo el proceso en los tres años que siguieron al invierno de 1955.

Dar de antemano explicaciones claras y adecuadas sobre estos problemas ayudará a mantener el entusiasmo de las masas y de los cuadros. Los preparará psicológicamente para que no se desanimen y no pierdan la iniciativa si se producen problemas semejantes. De la misma manera impedirá otra ola de oposición en contra de los "avances temerarios".

Más aún, es necesario tomar en cuenta la posibilidad de que ocurran dos o tres grandes inundaciones en los próximos diez años, de 1958 a 1967. Esta posibilidad debe tenerse en cuenta al diseñarse los planes para la implementación del Programa de 40 artículos. Debemos dar un gran impulso a los esfuerzos heroicos de los campesinos para que "hagan que el dios de la lluvia se enoje", a su confianza en el poder del hombre para conquistar la naturaleza y a su espíritu de lucha tenaz en contra de los diversos desastres naturales; pero al definir metas específicas es necesario considerar cabalmente la posible aparición de desastres naturales. Esto significa dar rienda suelta a nuestras energías y al mismo tiempo tomar precauciones en contra de hechos desfavorables, para dar de esta manera una base realmente inmovible al naciente movimiento de masas.

Con la gran emancipación actual de las fuerzas sociales de producción es posible en general, llevar a cabo antes de lo establecido el Programa Nacional para el Desarrollo Agrícola a pesar de la posibilidad de que surjan los problemas y las dificultades mencionadas. Las provincias, municipalidades, regiones autónomas, las regiones administrativas especiales, los distritos, los hsiang y las cooperativas deben, cada una de acuerdo con sus propias condiciones específicas, determinar exactamente cuántos años pueden ahorrarse al implementar el programa. Muchas provincias, municipalidades y regiones autónomas ya han diseñado planes para efectuar el programa dentro del período establecido para el Segundo Plan Quinquenal o en uno o dos años más. Realmente hay grandes posibilidades de cumplir estos planes. Estamos convencidos de que mediante su heroica labor, bajo la dirección del partido y del camarada Mao Tse-tung, nuestros cientos de millones de campesinos liberados acabarán radicalmente con todos los récords anteriores.

3.5 Más que una represa: proyecto del valle de las tumbas Ming

La presa de las tumbas Ming representó no sólo un ejemplo de las importantes obras de irrigación comenzadas durante el Gran Salto, sino también un modelo para la participación de los intelectuales en el trabajo: maestros, estudiantes, empleados de oficinas y líderes de la conducción.

3.5 Más que una represa: proyecto del valle de las tumbas Ming

(Peking Review,
junio 8 de 1958.)

A unos 50 kilómetros al norte de la plaza de Tien An Men de Pekín, justo al sur del valle de las tumbas de los emperadores Ming, se ha construido un dique a lo largo de una brecha en las colinas, formándose así un lago de 550 hectáreas. Este no es el dique más grande de China o del mundo y por supuesto hay represas mayores, pero es, en la actualidad, la comidilla de Pekín y de todo el país. A su manera es único, por ser un trabajo de amor que ejemplifica el espíritu actual del pueblo chino. Muchos miles de personas sienten que esta represa es de ellos, que es el producto de sus manos, pues, fue construida por voluntarios de todo tipo - 400 000 en total - en un tiempo récord de 5 meses y diez días. La construcción de la represa de Kuanting, unos 100 kilómetros al oeste, tomó 32 meses, aunque se necesitaron sólo la mitad de terraplenes. La velocidad con que se construyó la represa de las tumbas Ming es un triunfo del esfuerzo colectivo, del espíritu revolucionario y de la coordinación comunista.

Un clima de velocidad

Originalmente la represa fue planeada para el Tercer Plan Quinquenal (1963-1967). Pero los campesinos del distrito de Changping, al norte de la capital ansiosos por obtener más agua de riego para poder sumarse al gran salto pidieron al gobierno municipal de Pekín si no se podría construir la represa antes de lo planeado. Su proposición fue aceptada y el 21 de enero se dio comienzo al proyecto. Usualmente un proyecto semejante hubiera demandado uno o dos años de planificación y otros tres o cuatro para su construcción. Pero dentro del clima actual de velocidad, el reconocimiento del terreno, la planificación, la preparación del proyecto y su construcción fueron llevados a cabo simultáneamente. El proyecto fue totalmente concluido el 30 de junio y la inauguración se realizó el 1 de julio.

El proyecto total incluye un dique de 627 metros de largo y 29 metros de alto, un canal, un ducto para proveer agua para riego y una planta hidroeléctrica. El lago artificial puede contener 80 millones de metros cúbicos de agua proveniente de los dos tributarios del río Sha, lo cual es suficiente para absorber el agua de deshielo proveniente de los 217 km² de zona montañosa al norte de la presa y para terminar con cualquier amenaza de inundación en la extensa zona de tierras arables al sur. El agua del lago servirá para irrigar 250 000 mou de tierras de cultivo que pertenecen a diversas cooperativas. La planta de energía generará electricidad (240 000 kw/hr al año) destinada a cubrir las necesidades domésticas, agrícolas e industriales de dichas comunas. La electricidad a bajo costo transformará completamente la vida de la región. La cría de peces en el lago producirá 1 000 toneladas de pescado al año. Los encantadores alrededores harán de este lugar uno de los centros de recreación más hermoso de la capital.

El proyecto de las tumbas Ming capturó rápidamente la imaginación de la gente de Pekín y de toda China. Cuando se empezaron los trabajos, a fines de enero, no faltaron voluntarios. Durante la etapa final el número de trabajadores se elevó de 30 000 a 100 000. Se trabajaba día y noche, en tres turnos. De todos los rincones de Pekín llegaban no sólo trabajadores sino todo tipo de ayuda.

Los trabajadores eran de diferente extracción obreros, campesinos, soldados del Ejército de Liberación Popular, empleados de gobierno, dependientes, estudiantes, miembros de las órdenes religiosas e intelectuales. Muchos trabajaban diez o quince días, otros se quedaban más tiempo. Todos fueron bienvenidos. Los voluntarios de oficinas y empresas de la ciudad y de las cooperativas agrícolas recibían su salario de sus respectivas organizaciones como si estuvieran realizando su trabajo usual.

Los dirigentes del Partido y del Gobierno también fueron a realizar algún tipo de trabajo. El presidente Mao apaleó tierra y el vicepresidente Chu Teh mostró que no había olvidado cómo se usa un palo de carga. Chu teh había sido un famoso cargador en los días de Chingkangshan. También Liu Shao-chi y Chou En-lai participaron en los trabajos. Ministros y cientos de otros funcionarios de alto rango trabajaron y vivieron en los campamentos como todos los trabajadores.

A pesar de que muchos de los voluntarios no tenían experiencia previa en este tipo de trabajo, aprendieron rápidamente como hacer las cosas. Al fin de los 160 días habían movido 2.3 millones de metros cúbicos de terraplanes que eran más que suficientes para construir un muro de 1 700 kilómetros de un metro de alto y de ancho a lo largo del Gran Canal. Se contrató con 8 700 000 días de trabajo.

Constantemente llegaban cantantes profesionales, músicos, bailarines, actores y concertistas para entretener a los trabajadores. Las presentaciones se realizaban de día y de noche, para que pudieran asistir los trabajadores de los diferentes turnos. La flor y nata de los talentos teatrales de Pekín pusieron lo mejor de sí mismos en este trabajo. Cada noche se proyectaban películas. Se improvisaron y se llevaron inmediatamente a escena un gran número de cantos y de piezas teatrales que trataban los sucesos en el campamento. Los equipos de trabajo hacían reuniones y espectáculos.

Muchos grupos de voluntarios trafan con ellos sus provisiones de manera que ha sido un poco difícil estimar el costo exacto del trabajo. El cálculo inicial fue de 18 millones de yuanes. Los contingentes de obreros fabriles y ferrocarrileros que llegaron al campamento fueron pequeños en comparación con otros pero trajeron consigo todo lo que necesitaban. El costo real parecer ser de alrededor de 4 millones de yuanes. Junto con las locomotoras ligeras, trajeron una locomotora antigua que una vez fue presentada a la emperatriz Dowager de la dinastía Manchú. ¿Se habrá imaginado alguna vez aquella gruñona que su locomotora serviría a los trabajadores y los ayudaría a construir una represa cerca de las tumbas de los emperadores? Los campesinos constituyeron uno de los principales contingentes de trabajadores. No sólo llegaron de las aldeas del distrito de Changping sino también de otros distritos de Pekín que no tienen conexión directa con la represa.

Contribución del ELP

El ejército de Liberación Popular realizó un trabajo efectivo. Generales y nuevos reclutas trabajaron hombro con hombro y sin distinción de rango en la construcción del campamento. A ellos les tocó construir el canal y para ello debieron cavar 60 000 metros cúbicos de roca en la ladera de una de las colinas que flanqueaban el dique. Este era uno de los trabajos más especializados y ellos lo hicieron con su habitual elan y eficiencia.

Fue una unidad del ELP la que inició el uso de locomotoras-camiones para empujar volquetes por una vía. Usado de esta manera un camión de 2.5 toneladas puede jalar hasta 30 toneladas. Un dispositivo mecánico inventado por un oficial redujo el tiempo de carga de los vagones de tres minutos a 30 segundos y luego a 2 segundos. Estas, de ninguna manera, fueron las únicas instancias en que normas y convenciones anticuadas fueron eliminadas audazmente y reemplazadas por innovaciones que hicieron perder la respiración a los ortodoxos. Cuando se les anexó equipo no convencional a los rodillos que se utilizaban en la prensa, se incrementó su eficiencia cinco veces. En el transcurso de la construcción, llegaron a los cuarteles generales numerosas y continuas sugerencias para mejorar el trabajo y en algunos casos se les aplicaba inmediatamente y sobre la marcha. Al cabo de muy poco tiempo el proyecto empezó a ser denominado "Universidad de las Tumbas Ming". Se convirtió en un crisol para nuevos hombres y mujeres, en el que los intelectuales se codeaban con obreros y campesinos y el hombre que se sentaba demasiado tiempo en un escritorio perdió completamente sus "aires delicados".

Un "curso intensivo" para intelectuales

El antiguo intelectual chino despreciaba el trabajo manual pero en la visión del intelectual medio posterior a la revolución no ha quedado nada de esta actitud. Una de las grandes ventajas del gran movimiento para que los intelectuales vayan a fábricas y granjas es que se ha terminado con estas actitudes. Pero no todos los intelectuales han podido ir. El trabajo en las tumbas Ming fue un "curso intensivo". Aquí el intelectual pudo ver y

experimentar de manera directa qué es el trabajo. En seguida el pueblo captó el sentido de lo "colectivo" en los equipos de trabajo, la disciplina, la ayuda mutua y el espíritu de emulación y camaradería, de compartir lo bueno, de unirse para vencer las dificultades que los caracterizan. Vivieron en condiciones "duras" pero limpios, durmieron en furgones de paja, comieron comida campesina, burda pero sana. Nadie pidió privilegios especiales. Los intelectuales se pusieron al nivel de los obreros. La colectividad esperaba que cada quien hiciera lo más que pudiera dentro del límite de su capacidad y una delgada muchacha tenía tanta oportunidad de ser elegida "trabajadora modelo" como un le vantador de pesas.

El egoísta individualismo burgués cambio de cara cuando se le compara con las cosas que puede lograr el colectivismo de la clase obrera en su respeto al individualismo. No menos fueron las amistades hechas en los cursos de esta "universidad". Jóvenes que apenas han salido de las escuelas se encontraron con veteranos de la Larga Marcha, obreros de los tribunales ayudaron a empleados de oficina a usar el palo de carga correctamente. El campamento se convirtió en una extraordinaria escuela de comunismo.

Un doctor, después de trabajar allí un tiempo, relató su experiencia: por primera vez, dijo, me di cuenta que el trabajo manual requiere de ánimo y también de habilidad y cuán absurdo era el desperdicio que sentía por él. Cuando vi estas miles de personas trabajando allí y que mi contribución era sólo un poco mayor o quizás menor que la de la mayoría, no podía entender cómo había estado tan orgulloso de mi mismo en el pasado. Nunca antes había sentido ese espíritu de camaradería y de esfuerzo colectivo.

Alrededor de 100 000 estudiantes secundarios, en total, hicieron tandas de trabajo de 10 a 15 días en la presa y en proyectos auxiliares. Fue una oportunidad única para que los estudiantes del campo de la hidráulica vieran cómo se construye una presa.

Las oficinas y colegios de Pekín estaban llenos de estudiantes, hombres y mujeres, bronceados y endurecidos. También los viejos decían: "esto ha alargado mi vida en diez años".

No sólo voluntarios sino todo tipo de ayuda llegaba al campamento de las tumbas Ming, frutas, vegetales, pinturas, esculturas, ofertas de materiales de fábricas y granjas. La presa se convirtió en un símbolo del nuevo camino que China está construyendo, un monumento al gran esfuerzo colectivo del pueblo para alcanzar mayores, más rápidos, mejores y más económicos resultados para el socialismo. Y en todos estos aspectos ha obtenido, ciertamente, las mejores calificaciones.

3.6 Demos la bienvenida al movimiento de las comunas populares

(Peking Review,
septiembre 2 de 1958.)

Después de las grandes victorias del verano y del otoño en lo que se refiere a la producción agrícola, los campesinos de amplias zonas se están organizando aún más; las pequeñas cooperativas se están amalgamando en cooperativas mayores; las cooperativas de productores agrícolas se están transformando en comunas populares en las cuales el hsiang y la comuna constituyen una unidad y la industria (el obrero), la agricultura (el campesino), el intercambio (el comerciante), la cultura y la educación (el estudiante) y los asuntos militares (militares) se funden en una. El establecimiento de las comunas populares está cobrando la forma de un nuevo e irresistible auge del movimiento de masas a nivel nacional. En no pocos lugares y en un breve periodo de tiempo los campesinos de distritos enteros se han organizado ellos mismos en comunas populares. En aquellos lugares en que aún no se han establecido las comunas populares, las amplias masas de activistas campesinos están haciendo los preparativos y se esforzarán por establecer las comunas populares, a través de la discusión y la exposición de sus puntos de vista durante la época de la cosecha de otoño. Las comunas populares ya existentes han demostrado una superioridad aún mayor sobre las cooperativas agrícolas por su capacidad de estimular la iniciativa de las masas respecto de la producción, elevando la tasa de utilización de la fuerza de trabajo y de la productividad del trabajo, ampliando la construcción productiva básica, acelerando la revolución cultural y técnica e impulsando y promoviendo el bienestar social.

El hecho de que las amplias masas den una entusiasta bienvenida a las comunas populares demuestra que éstas son la consecuencia lógica del desarrollo de la situación actual. Las bases principales del desarrollo de las comunas populares son los continuos y globales saltos adelante en la producción agrícola de China y la conciencia política en constante movimiento de los 500 millones de campesinos. Los campesinos chinos, una vez derrotado el capitalismo en los terrenos económico, político e ideológico y habiendo superado al conservadurismo en la producción agrícola, han efectuado la construcción agrícola básica en una escala sin precedente, han adoptado medidas técnicas avanzadas en el cultivo y gracias a ello están duplicando la producción de los cultivos o aumentándolos diez, doce o veinte veces. Al mismo tiempo se están desarrollando en el campo empresas industriales pequeñas y medianas (incluyendo sedes de distritos y ciudades) a manera de desarrollar aún más la producción agrícola en amplias zonas del campo, de promover la integración de la industria con la agricultura y de elevar el nivel de vida de la población rural.

Estos cambios en el campo permiten a los campesinos ver que la forma organizativa tradicional de las cooperativas agrícolas, que son relativamente de pequeña escala y tiene relativamente pocos terrenos en que operar ya no puede satisfacer las exigencias del desarrollo de las fuerzas productivas. En

realidad los campesinos, en muchos lugares, han tenido que romper con los límites entre las pequeñas cooperativas, entre los pequeños hsiang e incluso entre distritos, al realizar sus obras de irrigación, de nivelamiento y mejoramiento de la tierra y de forestación, al luchar en contra de los desastres naturales, mecanizar la agricultura, construir plantas de energía hidroeléctrica y mejorar las comunicaciones y las condiciones de vida del campo en gran escala. Además significa un atraso que las cooperativas agrícolas sólo se dediquen a la agricultura. Las cooperativas agrícolas no sólo se han convertido en una unidad para la administración conjunta de la agricultura, silvicultura, cría de animales, actividades paralelas y piscicultura sino que también representan una unidad organizativa unificada en donde la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares se funden en uno. De esta manera, la fusión del consejo popular del hsiang y de las cooperativas agrícolas facilita la dirección y la rápida expansión de las fuerzas productivas sociales mientras que la separación del hsiang y de las cooperativas es algo totalmente innecesario. Para hacer un uso total de la fuerza de trabajo, para permitir que las mujeres cumplan plenamente con su trabajo en el campo y para asegurar que no se malgaste el tiempo de trabajo de hombres y mujeres, las cooperativas agrícolas no sólo deben organizar la producción sino la forma de vida, no sólo deben colectivizar aún más el trabajo sino organizar formas de vida colectiva. Para cumplir con esta urgente necesidad se están organizando cantinas públicas, guarderías, jardines de niños, equipos de sastres, etc., en grandes cantidades. Todo esto exige que las cooperativas agrícolas den un paso más hacia adelante y se transformen en comunas populares.

Esta transformación no sólo implica la ampliación de la organización y de la esfera de administración sino también cambios importantes en las relaciones de producción. En muchos lugares - por ejemplo en la comuna de Weixing (Sputnik) en el distrito de Suiping, provincia de Honan - , las comunas populares han acabado con los últimos vestigios de propiedad privada de los medios de producción (debido a la creciente necesidad de trabajar colectivamente y gracias a la extensión de los servicios de los comedores públicos a todos sus miembros, se les ha vuelto imposible e innecesario mantener pequeñas parcelas individuales de tierra y criar sus propios cerdos). Y en algunos aspectos han ido más allá de los modelos de propiedad colectiva. Más aún, en aquellos desarrollos dentro de las comunas tales como el sistema de aprovisionamiento de grano, la gente puede ver con facilidad los embriones del comunismo.

Por supuesto, una vez establecidas las comunas populares, no es necesario que se transforme inmediatamente la propiedad colectiva en propiedad de todo el pueblo, e incluso no es apropiado luchar por ir más allá del socialismo, es decir la primera fase del comunismo, para llegar a la última etapa. La transición de la propiedad colectiva a la propiedad de todo el pueblo es un proceso que puede avanzar muy rápidamente en un lugar y más lentamente en otro. Después del periodo de transición hacia la propiedad de todo el pueblo, las fuerzas productivas de la sociedad se desarrollarán aún más; los productos de la sociedad se volverán enormemente abundantes; la ideología comunista, la conciencia y la moral de todo el pueblo se elevarán considerablemente, la educación será universal y tendrá un nivel más alto.

Al mismo tiempo desaparecerán gradualmente las diferencias entre obreros y campesinos, entre campo y ciudad, y entre trabajo manual e intelectual remanentes de la antigua sociedad que inevitablemente persistirán durante el periodo socialista. También desaparecerán los remanentes del desigual derecho burgués que son el reflejo de estas diferencias. Entonces la función del estado será solamente la de manejar la agresión de los enemigos externos pero internamente no tendrá otra utilidad. Para ese entonces, nuestro país entrará en una nueva era, partiendo de la era socialista basada en el principio de "a cada quien de acuerdo con su trabajo y de a cada quien de acuerdo con su capacidad", a la era comunista basada en el principio de "a cada quien de acuerdo con su capacidad y a cada quien de acuerdo con sus necesidades".

Las actuales comunas populares ofrecen a nuestro país una buena forma de organización para acelerar la construcción socialista y la transición al comunismo. No sólo serán las unidades básicas de nuestra sociedad en la etapa actual sino que crecerán y se convertirán en la unidad primaria de la futura sociedad comunista.

El hecho de que las amplias masas de trabajadores, sin ninguna vacilación, acepten esta forma de organización - la comuna popular - y cambien ciertas relaciones de producción que están fuera de época se debe no sólo a que las fuerzas productivas de nuestra sociedad se están desarrollando aceleradamente sino también a que el pueblo chino ha comprendido la ideología del Comité Central del Partido y del camarada Mao Tse-tung en lo que se refiere a la revolución ininterrumpida. Los trabajadores no quieren detenerse en el curso de la revolución y saben que cuanto más rápidamente avance la revolución más beneficios obtendrán de ella. En el curso de su avance los trabajadores han lanzado consignas llenas de espíritu revolucionario; "organicémonos de acuerdo con la disciplina militar, hagamos las cosas como en el campo de batalla, vivamos vidas colectivas". Por supuesto "organizarse de acuerdo con la disciplina militar" no significa organizarse en barracas, ni darse los títulos de general, coronel y teniente. Simplemente significa que la rápida expansión de la agricultura exige que fortalezcan sus organizaciones, actúen más rápidamente y con mayor disciplina y eficiencia, de manera que, como los obreros de las fábricas y los militares, sirvan con mayor libertad y en una escala más amplia. Es por esto que han llegado a la conclusión de que deben organizarse de acuerdo con la disciplina militar. Los dirigentes campesinos que han lanzado estas consignas no saben quizás que Marx y Engels en el Manifiesto Comunista propusieron ya hace tiempo un programa para el "establecimiento de ejércitos industriales, especialmente para la agricultura". Pero ellos y las amplias masas de campesinos que han pasado por los largos años de la lucha armada de la revolución popular, saben perfectamente bien que la organización militar no es cosa de temer, por el contrario les parece muy natural que toda la población sean ciudadanos-soldados, listos para enfrentarse con los agresores imperialistas y sus lacayos. Apesar de que en el momento actual la organización del trabajo agrícola según la disciplina militar está orientada a librar una lucha en contra de la naturaleza y no en contra de enemigos humanos, no es difícil que un tipo de lucha se transforme en la otra.

Mientras que no nos ataquen enemigos externos, las comunas populares, en las que el obrero, el campesino, el co

merciante, el estudiante y el soldado se confunden en uno, tienen como objetivo combatir las fuerzas de la naturaleza y marchar al feliz futuro de la industrialización, de la urbanización y del comunismo en el campo. Cuando se atrevan a atacarnos enemigos del exterior, entonces toda la población armada será movilizada y barrerá con los enemigos resuelta, cabal y totalmente.

¿Dará esto lugar al autoritarismo? En nuestra opinión, organizar las comunas populares de acuerdo con la disciplina militar y armar a toda la población es un asunto muy diferente del autoritarismo. Sin las comunas populares, sin esta organización de acuerdo con la disciplina militar y sin los ciudadanos-soldados, igual puede surgir el autoritarismo. Por el contrario, gracias a las comunas populares, organizándose de acuerdo con la disciplina militar, y gracias a los ciudadanos-soldados se puede evitar el autoritarismo y se puede llegar al más alto grado de democracia. En realidad, como la productividad del trabajo se está elevando constantemente y se está desarrollando más y más la mecanización y electrificación del trabajo agrícola, como hay un constante aumento de los productos sociales y se está elevando el nivel cultural del pueblo, el tiempo de trabajo se irá acortando gradualmente, la intensidad del trabajo disminuirá poco a poco y de esta manera serán mayores las posibilidades de superar el autoritarismo.

Organizarse de acuerdo con la disciplina militar. hacer las cosas como en el campo de batalla y vivir una vida colectiva no quiere decir que la intensidad del trabajo irá aumentando ilimitadamente. Como señaló el Comité Central del Partido debemos hacer nuestro trabajo según un ritmo y combinar las duras batallas con el descanso y esparcimiento necesarios. Además la disciplina y la centralización en el trabajo deben ser edificadas sobre la base voluntaria y democrática de las masas.

El mismo establecimiento y desarrollo de las comunas populares deberá atravesar por un proceso de verdadero fermento mental entre las masas. Sólo a través de la exposición cabal de los puntos de vista y a través de los debates, sólo cuando el pueblo de una localidad esté dispuesto por propio acuerdo a hacerlo, deberán transformarse las cooperativas de productores agrícolas en comunas populares. En las actuales condiciones, en que el resurgimiento de la producción agrícola de nuestro país está haciendo explosión, en que la conciencia revolucionaria de nuestros campesinos está tan madura y los cuadros de nuestro partido se han ligado tan estrechamente con las masas gracias a su tarea de conducir la campaña de rectificación y de producción, creemos que con seguridad las comunas populares, con sus ventajas correspondientes inherentes, crecerán rápidamente a lo largo de todo el país.

3.7 La Comuna: una nueva forma de vida en las aldeas

(Peking Review,
septiembre 30 de 1958.)

Un nuevo movimiento de masas -la creación de las comunas populares a partir de la fusión de las cooperativas agrícolas- está ganando terreno en todas las zonas rurales de China. Este movimiento marca una nueva etapa del movimiento socialista en la China rural, pues ha llevado a los 500 millones de campesinos un paso más cerca del comunismo -la última meta del pueblo chino.

A pesar de que las primeras comunas populares se formaron recientemente el verano pasado, ya han realizado profundos cambios en el campo de China. El distrito de Hsushui, en la provincia de Hopei, es un buen ejemplo de esta transformación.

Hsushui (318 000 habitantes) fusionó sus cooperativas agrícolas y las transformó en comunas populares a mediados de agosto. A partir de entonces, han sucedido una tras otra muchas cosas nuevas. En la mayoría de las aldeas se han establecido fábricas y talleres. Los campesinos están cuidando ellos mismos los altos hornos y están produciendo hierro. Sobre las paredes se han pintado murales de brillantes colores. La nueva milicia está constituida por jóvenes campesinos con su rifle al hombro. En algunos casos, incluso los nombres antiguos de las calles, como calle Este o calle Oeste, han desaparecido. La aldea ha sido nuevamente subdividida en diferentes "zonas" -la "zona industrial", la "zona agrícola", la "zona cultural" y la "zona administrativa". En la actualidad hay almacenes generales, barberías, baños públicos, nuevas escuelas y la oficina distrital del periódico. Y por todos lados hay guarderías y comedores comunitarios... Uno se podría preguntar ¿es esto una aldea o una ciudad?

Cómo nacieron las comunas

La campaña de rectificación, la existosa lucha antiderechista y el movimiento de educación socialista en Hsushui y en otras partes del país prestó un tremendo impulso al entusiasmo de los campesinos por construir el socialismo y su resultado fue un gran Salto Adelante en la producción. El invierno y la primavera pasados, la gente del distrito trabajó con vigor durante siete meses en los proyectos de irrigación. Gracias a ello se construyeron 228 represas de diferentes tamaños y se cavaron 2 400 pozos. De esta manera se conjuró la amenaza de la sequía de primavera y de las inundaciones de verano. A pesar de que no llovió durante casi diez meses, los campesinos de Hsushui pudieron vencer la sequía y recoger una enorme cosecha. La cosecha de trigo de este verano fue de 95 710 000 jin, tres veces más que la del año pasado.

Fue durante estos momentos de prueba que los campesinos descubrieron la debilidad de las pequeñas cooperativas que tenían la desventaja de carecer de mano de obra y de recursos suficientes. Al construir proyectos hidráulicos de mayor es

cala y al luchar contra la sequía, los campesinos de Hsushui sobrepasaron los límites de las cooperativas, de los hsiang e incluso de los distritos. Por ejemplo, al construir la represa del río Pao, 1 000 trabajadores campesinos de más de veinte hsiang del distrito trabajaron hombro a hombro. A medida que progresaba el Gran Salto Adelante, las necesidades de mano de obra y de recursos iban siendo mayores. Muy pronto se llamó a las mujeres para que ayudaran en los campos. Para librarlas de sus tareas domésticas se fundaron guarderías y comedores comunitarios. Y no sólo era cuestión de elevar la producción agrícola. También se estableció una industria local y se ampliaron los proyectos culturales y educativos. Todo esto exigía una forma de organización más adecuada y más amplia que la pequeña cooperativa agrícola.

En vista de lo cual, a sugerencia del Comité del Partido Comunista de Hsushui y con el apoyo de los campesinos, se estableció una comuna piloto, en las primeras semanas de julio, en Tazukechuang. Esta comuna fue un éxito inmediato. Los campesinos de otras partes del distrito quisieron agruparse inmediatamente en comunas.

El 4 de agosto fue un día muy importante para los campesinos de Hsushui. Ese día el presidente Mao Tse-tung visitó el distrito. Después de observar los resultados en Tazukechuang, el presidente Mao elogió la comuna popular. Esto representó un gran estímulo para los campesinos. Esa misma noche el pueblo de Tazukechuang celebró una reunión en la que se proclamó oficialmente la fundación de su comuna popular. El 17 de agosto todas las cooperativas agrícolas del distrito -248 en total- se fusionaron en siete comunas populares.

Las comunas populares

Una comuna popular se diferencia en muchas maneras de una cooperativa agrícola. En primer lugar es mucho más grande que una cooperativa. La cantidad promedio de miembros de las cooperativas va de alrededor de cien a varios cientos de hogares. El promedio para una comuna de Hsushui es de alrededor de 10 000 hogares, abarcando una población total de 30 a 50 000 habitantes. Por supuesto la extensión de sus tierras es ahora mucho mayor. Debido a que cuenta con más fuerza de trabajo y con más recursos, puede emprender proyectos de construcción a gran escala y puede incrementar la producción más rápidamente. Contrariamente a lo que sucede en las cooperativas agrícolas, que se concentran en la agricultura, la comuna ha ampliado sus actividades incluyendo la agricultura, la silvicultura, la cría de animales domésticos, diversas actividades paralelas y la piscicultura. De la misma manera integra la industria, la agricultura, el comercio, la educación y los asuntos militares en una única unidad social. En segundo lugar, una comuna popular es, por naturaleza, más socialista y ofrece una forma de vida más plena y más colectiva. Cuando los agricultores de una cooperativa se unen a una comuna, los implementos agrícolas, los animales de tiro, las casas y los árboles de propiedad privada se convierten en propiedad de la comuna. Las comunas populares de Hsushui ya están experimentando el sistema de pagar salarios a los campesinos y el sistema de aprovisionamiento, que significa que la comuna provee alojamiento,

ropas y alimentación a los miembros.

Dado que la comuna popular ya no es una unidad puramente económica sino que integra lo económico, lo cultural, lo político y lo militar y dado que es tan grande (por lo general abarca todo un hsiang, que es la unidad administrativa básica de China) ya no hay necesidad de mantener un gobierno local separado. Por lo tanto en Hsushui, como en otras partes del país, la formación de las comunas populares trajo aparejada la integración del gobierno popular de los hsiang con la dirección administrativa de la comuna. Por lo tanto, la cabeza del hsiang sería el director de la comuna.

Cada una de las siete comunas del distrito tiene un comité que dirige el trabajo. Subordinados a dicho comité existen una comisión de planeamiento y dieciséis departamentos. Ellos son: de agricultura e irrigación, de industria, de comunicación, de correos y telégrafos, de silvicultura y horticultura, de cría de animales, de piscicultura y cría de aves de corral, de finanzas y comercio, de aprovisionamiento, de asuntos militares, de justicia y seguridad pública, de supervisión, de cultura, de educación y salud pública, de jóvenes y mujeres. Además existen los importantes departamentos de aprovisionamiento y comercialización y el de crédito, que es un banco en miniatura.

De acuerdo con el estilo militar

La vida de Hsushui probablemente se encuentra mejor descrita en la consigna de los miembros de la comuna "organicémonos de acuerdo con el estilo militar, trabajemos como en un campo de batalla y vivamos una vida colectiva".

Si hablamos de organización de acuerdo con el estilo militar, Hsushui puede ser considerada realmente como un distrito de ciudadanos - soldados. En cualquier parte del condado a la que uno vaya se encuentran jóvenes milicianos, llevando al hombro sus rifles, haciendo ejercicios temprano por la mañana antes de irse a su trabajo en los campos y por la tarde después del trabajo. Todos los miembros físicamente aptos de la comuna se han alistado en la milicia pero estos jóvenes y mujeres portadores de rifles (los hombres entre los 16 y 30 años, la mujeres entre los 17 y 22) son la "milicia clave" o el núcleo de las fuerzas de la milicia. Estos jóvenes no sólo constituyen la columna vertebral de la milicia, sino que también sirven como brigada de choque en el trabajo. Cada vez que surgen dificultades en los trabajos a realizar en el campo, cada vez que se necesita mano de obra extra para hacer un trabajo rápidamente, esta fuerza de choque es enviada.

Durante la construcción de las obras de irrigación de la primavera pasada y la lucha que le siguió en contra de la sequía, los campesinos de Hsushui descubrieron que la mejor forma de organizar el trabajo es hacer las cosas de acuerdo con el estilo militar. Organizados en una forma compacta y emprendiendo el trabajo de manera zhandouhua - como si lucharan en el campo de batalla - una fuerza de trabajo puede doblar su eficiencia. Hace pocos meses, cuando se cosechó el trigo, había que plantar 260 000 mou de tierra con papas. Pero en esos momentos también se necesitaba realizar un esfuerzo total para combatir la sequía y lo que era peor se necesitaban 40 000 hombres para

trabajar en la industria local y para ayudar en las obras de irrigación de los distritos vecinos. Había escases de mano de obra. ¿Qué se podía hacer? El secretario del Partido presentó el problema a todo el distrito y convocó a todo el pueblo a sostener un debate radical sobre la cuestión de la cooperación socialista. El resultado fue que se propuso organizar la fuerza de trabajo disponible de acuerdo con el estilo militar y emprender la labor como si se estuviera luchando en un campo de batalla. Se organizó toda la fuerza de trabajo disponible y de esta manera se resolvió el problema de la escases de mano de obra.

Pero ¿por qué darles rifles? Para defender a nuestro país en contra de cualquier agresor. "¡Para salvaguardar la paz!", como explicó un joven.

Hace unas semanas cuando Dulles dio a conocer la intención imperialista de extender su agresión a las islas de la costa de China y cuando el primer ministro Chou En-lai anunció al mundo la posición del pueblo chino, miles de ciudadanos-soldados de Hsushui se reunieron para manifestar su determinación de enfrentarse al agresor. El pueblo de Hsushui -como sus hermanos y hermanas de todo el país- está preparado.

Tres cosas nuevas

Tres de las novedades más notorias en las aldeas de Hsushui son los comedores comunitarios, las guarderías y los "hogares felices" para los ancianos. Ellos anuncian el desarrollo de las fuerzas productivas y de la vida colectiva. Tazukechuang, que fue visitada por el presidente Mao, es una aldea de 124 familias. Tiene cuatro comedores comunitarios. Anteriormente por lo menos una persona de cada familia tenía que cocinar, pero ahora sólo se necesitan 20 cocineros para cuidar de los cuatro comedores. Además, de esta manera se ahorra tiempo. La gente estima que comiendo en estos comedores comunitarios se ahorra un promedio de tres horas diaras. Y lo que es más: se puede comer mejor y más barato.

En este momento 312 000 de los 318 000 habitantes del distrito de Hsushui toman sus comidas en los comedores comunitarios. Hay un total de 6 882 cocineros que trabajan en 1 554 comedores. Un cálculo aproximado muestra un ahorro de 55 000 cocineros. Podemos entonces, imaginarnos el apoyo de los campesinos a estos comedores comunitarios. En este momento, el personal y los cocineros de los comedores están trabajando arduamente junto con los cuadros de las aldeas para mejorar aún más la comida y el sistema de administración de los comedores. Pues como dijo concretamente un jefe de cocineros "queremos superar la mejor comida casera. ¿Si no se puede comer mejor que en casa, para qué tener estos comedores?" Las mujeres se sienten especialmente agradecidas porque esto las libera de la cocina.

En cada aldea se han establecido guarderías, jardines de niños y escuelas. Tomemos por ejemplo los jardines de niños de la aldea de Hsiehfang en la comuna popular de Suicheng. Allí se alojan en un espacioso edificio 173 niños de tres a siete años. Allí los niños viven, juegan y reciben una educación elemental. Los niños y niñas están bien vestidos, de acuerdo con el clima, y se les sirven cuatro buenas comidas al día. El doctor de la aldea controla regularmente su estado de salud.

En total, en el distrito de Hsushui hay 386 jardines de niños y 1 918 guarderías que se encargan del cuidado de 48 325 niños. Por supuesto algunos de estos establecimientos son aún provisionales pero están siendo rápidamente puestos al nivel de los demás.

También los ancianos de las aldeas están siendo adecuadamente cuidados. Las comunas populares han establecido nuevos "hogares felices" para los ancianos. En el "hogar feliz" de Hsiehfang viven ocho abuelos y cuatro abuelas cuyas edades oscilan entre los setenta y los ochenta años, gente pobre, sin parientes. Ahora, en este "hogar feliz", la comuna popular les ofrece pensión y alojamiento gratis. Los ancianos pasan el tiempo cultivando los jardines. ¿Quién se hubiera atrevido a pensar en semejante cosa en el pasado?

Hay 117 "hogares felices" en Hsushui, que se encargan del cuidado de 2 703 ancianos. A Chang Lao-shao, de 82 años de edad, le gusta comparar el pasado con el presente. Chang fue carretero de los terratenientes la mayor parte de su vida. "Si no fuera por la sociedad comunista", dice, "¿cómo se podría uno imaginar que todos los días le sirvan harina blanca y huevos gratis?" Cuando se le explicó que China aún no había llegado a la sociedad comunista, insistió que para él esto ya era comunismo.

El Gran Salto Adelante y las comunas populares han traído una vida mejor para los campesinos y para la comunidad en su conjunto. Una breve descripción de la aldea de Hsiehfang en Shangchuang nos dará una idea del cambio. Allí podemos ver cómo está cobrando vida un nuevo tipo de aldea -una ciudad del campo. Ella nos muestra cómo será en el futuro el campo chino.

Un camino nuevo amplio -"de los pioneros"- construido por los jóvenes pioneros nos lleva desde la carretera principal hasta Hsiehfang, corriendo a lo largo del río Pao. Lo primero que uno encuentra es la plaza pública donde los miembros de la comuna celebran sus fiestas y reuniones. Frente a ésta se encuentran los grandes terrenos donde de tiempo en tiempo se celebran exposiciones ganaderas. Más adelante nos encontramos con el primer "Barrio de Poemas y Pinturas" donde se ven en las paredes poesías escritas en grandes caracteres y todo tipo de pinturas de brillante colorido. Ellas hablan de la alegría de los campesinos en este año del Salto Adelante. Es realmente una galería pública de arte. Hacia el oeste hay otro "Barrio de Poemas y Pinturas". Más al norte está el comedor comunitario, una hostería para alojar viajeros, una clínica que ofrece medicinas gratis a los miembros de la comunidad. También hay un nuevo establo para puercos. La gente lo llama el "palacio de los puercos" y se encuentran allí 300 cerdos atendidos con modernas técnicas. Los asistentes conservan fichas con datos sobre los cerdos: la historia y las condiciones físicas de cada cerdo son registradas con el máximo de detalle. Hacia el oeste se encuentran el centro de recreación y el club donde los campesinos pueden jugar ajedrez, tocar cuarenta instrumentos musicales diferentes, jugar ping-pong, bádminton y basketball. Los aldeanos ya han organizado equipos de basketball, de bádminton, de ping-pong en los que participan hombres y mujeres, un grupo de teatro, un coro y un grupo de danza. También hay un estanque con varios miles de peces; un gran auditorio para asambleas, un colegio de "rojos y expertos" con 64 matriculados; una planta de energía eléctrica,

una procesadora de grano, un baño público donde los miembros de la comunidad pueden bañarse y cortarse el cabello gratuitamente; una biblioteca con más de mil volúmenes y por supuesto un almacén general.

Escuelas en las aldeas

Ya que hemos hablado de las escuelas de "rojos y expertos" debemos decir algunas palabras acerca de la revolución cultural que se está desarrollando actualmente a través de todo el país. Durante los últimos meses se han realizado enormes progresos en el campo de la educación. Todos los jóvenes y adultos de Hsushui saben ahora leer y escribir. En abril de este año todos los hsiang de Hsushui tenían su escuela secundaria y ya había 36 escuelas medias agrícolas en el distrito. Casualmente, Hsushui es el primer distrito de la provincia de Hopei que tiene un colegio de "rojos y expertos". En agosto, el distrito contaba con 101 colegios de "rojos y expertos", con una matrícula total de 6 880 alumnos y un promedio de cinco colegios por cada hsiang. Estos colegios son colegios para adultos, a los cuales éstos concurren en su tiempo libre. No cuentan con edificios lujosos ni con amplios campos. Las aulas son casas aldeanas comunes, el equipo aún es pobre y primitivo. Mientras los estudiantes asisten a sus clases, sus animales de tiro, sus carros, canastas, arados y horquillas los esperan en el patio delantero. Sin embargo son verdaderas escuelas - un nuevo tipo de escuela que combina el saber que se obtiene de los libros con la producción real.

Los estudiantes dedican más tiempo al estudio en la época de poca actividad y menos tiempo cuando el trabajo en los campos se vuelve más urgente. Por lo general estudian en la mañana y vuelven al trabajo en las tardes. Los maestros son obreros experimentados, campesinos veteranos, maestros de escuela e intelectuales de la ciudad que se han ido al campo para templarse en el proceso del trabajo manual. Los secretarios del Partido funcionan a la vez como instructores políticos. La mayoría de estas escuelas ofrecen cursos de política, agricultura, mecánica, hidráulica, silvicultura y cría de animales, conocimientos médicos, salud pública y temas culturales. Los campos son su laboratorio. Ellos establecen sus propias granjas piloto, ranchos, plantas de hierro, etc. Más aún todo el programa educativo está estrechamente ligado al plan de construcción del país. Este año Hsushui necesita 3 000 conductores de tractores, 1 240 expertos para incrementar la cría de animales en el distrito y 6 000 técnicos agrícolas. Esto es suficiente para mantener ocupadas a estas escuelas.

Hsushui marcha hacia adelante

Pero todo esto es sólo el comienzo. El Gran Salto Adelante les ha hecho ver su propio poder -la vida feliz que pueden construir con sus propias manos. El establecimiento de las siete comunas populares ha llevado a las actividades productivas a nuevas alturas. En este momento la atención de los miembros de la comuna se halla concentrada en la cosecha de otoño. La meta de Hsushui para la cosecha de granos alimenticios de este año es de 2 000

jin por mou, nueve veces el promedio de la producción del año pasado. Se está construyendo una nueva planta química y la planta metalúrgica y los altos hornos locales están contribuyendo al movimiento nacional para producir mas hierro y acero. Los campesinos de Hsushui se sentirían felices de poder describirlo... electrificación, mecanización, institutos de investigación agrícola, nuevas bibliotecas, grandes fábricas de todo tipo, escuelas de arte, teatros, etc... y todas las casas antiguas serán demolidas y reemplazadas en unos pocos años por casas modernas. Para ellos todo esto y los beneficios de una sociedad socialista plena, ya no son metas fuera de su alcance, sino cosas que ya pueden incluir en sus planes. Incluso la gloria de una sociedad, en que el principio de "a cada uno de acuerdo con su capacidad, a cada uno de acuerdo con sus necesidades" sea la regla, ya no es una visión vaga sino una realidad que ya se vislumbra en el horizonte.

3.8 Comunicado de la Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China

A pesar de que la Sexta Reunión Plenaria celebrada en Wuhan, expresó un gran entusiasmo por las comunas populares recientemente formadas, se dio comienzo a un ajuste limitado de las políticas del Gran Salto Adelante, las cuales habían demostrado ser insuficientes. Dicho ajuste fue seguido en abril de 1959 por correcciones más drásticas. La aprobación del Plenario al pedido de Mao de no presentarse como candidato a Presidente de la República Popular no estaba aparentemente conectada con los problemas del Gran Salto. Sin embargo es significativo que Mao renunció al cargo de jefe del Estado (aunque reteniendo su cargo de presidente del Partido) justo en un momento de creciente crisis, resultado de las políticas que él personalmente había impulsado.

3.8 Comunicado de la Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China

Emitido el 17 de diciembre de 1958

(Peking Review,
diciembre 23 de 1958.)

La Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista de China fue celebrada en Wuhan, del 28 de noviembre al 10 de diciembre de 1958.

La sesión se celebró con la presidencia del camarada Mao Tse-tung. Asistieron a ella 84 miembros del Comité Central, entre los cuales se hallaban Liu Shao-chi, Chou En-lai, Chu Teh, Chen Yun, Lin Biao, Teng Hsiao-ping, Lin Po-chu, Tung Pi-wu, Peng Chen, Lo Jung-huan, Chen Yi, Li Fu-chun, Peng Teh-huai, Liu Po-cheng, Ho Lung, Li Hsien-nien, Ko Ching-Shih, Li Ching-chuan y Tan Chen-lin y 82 miembros suplentes del Comité Central. También estuvieron presentes los camaradas dirigentes de los diversos departamentos del Comité Central y los primeros secretarios de los comités del Partido de las diversas provincias, municipalidades y regiones autónomas que no son miembros ordinarios o miembros suplentes del Comité Central.

A partir del 2 de noviembre hasta el día 10 y antes de que se celebrara la Sexta Sesión Plenaria del Comité Central, el camarada Mao Tse-tung convocó a una reunión en Chengchow, a la que asistieron algunos camaradas dirigentes de diversas localidades. Más tarde, del día 21 al 27 de noviembre, convocó a otra reunión en Wuhan, a la que asistieron algunos camaradas dirigentes de los niveles superiores del Partido y los primeros secretarios de los comités del Partido de las diversas provincias, municipalidades y regiones autónomas. Estas dos reuniones sirvieron

de preparación para la Reunión Plenaria.

Los principales puntos en la agenda de la Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central fueron: las comunas populares, el plan económico nacional de 1959 y la propuesta del camarada Mao Tse-tung de no presentarse como candidato a Presidente de la República Popular China para el próximo periodo. Además la sesión discutió la cuestión de cómo mejorar los sistemas de administración de las finanzas y el comercio y la situación internacional. Después de profundas y radicales discusiones, sostenidas en diversas reuniones de grupo y en reuniones plenarias, la Reunión Plenaria adoptó importantes decisiones. Durante dichas reuniones el camarada Mao Tse-tung pronunció importantes discursos.

La Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central adoptó una "resolución acerca de algunas cuestiones relativas a las comunas populares". La resolución atribuye un gran valor al movimiento encaminado al establecimiento de las comunas populares que se ha desarrollado en las áreas rurales durante los últimos meses y lo considera un acontecimiento de gran significación histórica. La resolución elaboró una serie de cuestiones relativas a las comunas populares desde el punto de vista de la teoría y de la política. Planteó, con miras a encaminar correctamente el desarrollo de las comunas populares, los principios que regirán la producción de las comunas, la introducción de un programa de distribución que combina el sistema de salarios y el sistema de abastecimiento gratis a manera de organizar la producción y la vida de la gente, de llevar a la práctica el principio del centralismo democrático, de fortalecer el papel de líder del Partido y de desarrollar la línea de masas y un estilo de trabajo práctico y realista. La resolución hizo un llamado a los comités del Partido a diferentes niveles para que hagan el mejor uso posible estos cinco meses, de diciembre del presente año hasta abril próximo, con el fin de realizar un control y consolidar las comunas populares de sus respectivas áreas en estrecha coordinación con las tareas de producción establecidas para este invierno y la primavera próxima.

La Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central resumió los principales logros del crecimiento de nuestra economía nacional durante 1958 y estableció los principios para el desarrollo de la economía nacional durante 1959. Señaló que en el curso del desarrollo de la economía nacional de China durante 1958 se han registrado victorias enormes y sin precedentes. De acuerdo con las estimaciones actuales para la producción de productos industriales y agrícolas de 1958, la producción de acero aumentará de 5.35 millones de toneladas (producción de 1957) a alrededor de 11 millones de toneladas; el carbón aumentará de 130 millones de toneladas (1957) a alrededor de 270 toneladas; las máquinas-herramientas, de 2 800 unidades (1957) a 90 000 unidades; el grano, de 185 millones de toneladas (1957) a alrededor de 375 toneladas; y el algodón, de 1.64 millones de toneladas (1957) a alrededor de 3.35 millones de toneladas. También la producción de otros importantes productos industriales y agrícolas registrará significativos aumentos.

Se estima que el valor total de la producción industrial y agrícola en 1958 aumentará 70% en relación con 1957, mientras que en 1957 aumentó sólo 68% en relación con 1952. La renta pública de 1958 aumentará 14 000 millones de yuanes en re-

lación con 1957 (el aumento de 1957 fue de sólo 13 400 millones de yuanes en relación con 1952); la inversión en la construcción de proyectos fundamentales para 1958 será superior a los 22 000 millones de yuanes, casi la mitad de la inversión total de 49 200 millones de yuanes del Primer Plan Quinquenal.

La Reunión Plenaria señaló que el gran Salto Adelante en los campos de la producción industrial y agrícola y en los campos de la ciencia, de la cultura y de la educación, la gran elevación de la conciencia socialista-comunista de las masas y el gran auge del desarrollo de las comunas populares durante el verano y el otoño de este año son grandes triunfos para la línea general del Partido de construcción económica de nuestro país y fruto de la campaña de rectificación implementada entre el pueblo en su conjunto. Los logros en la construcción económica de nuestro país se hallan estrechamente ligados a la ayuda de la Unión Soviética y de otros países hermanos. El desarrollo a zancadas de nuestra economía nacional durante el presente año ha demostrado lo correcto del conjunto de políticas establecidas por el Partido; la política de desarrollar simultáneamente la industria y la agricultura, sobre la base de dar prioridad a la industria pesada; de desarrollar simultáneamente la industria ligera y pesada; de realizar un salto global hacia adelante en el frente industrial, tomando al acero como elemento clave; de desarrollar simultáneamente las industrias nacionales y locales; de desarrollar al mismo tiempo empresas grandes, medianas y pequeñas; de emplear al mismo tiempo métodos de producción modernos y tradicionales, y la política de combinar la dirección centralizada con un movimiento de masas a gran escala en la industria -en una palabra la política de caminar con dos piernas y no con una pierna o una pierna y media. El gran Salto Adelante en la producción industrial y agrícola de 1958 es una gran práctica. Gracias a ella no sólo hemos establecido una amplia base para la construcción del socialismo con mayores, más rápidos, mejores y más económicos resultados sino que también hemos adquirido una amplia experiencia al caminar por este amplio camino. Esto hará posible que continuemos el Salto Adelante en 1959 pero haciéndolo mucho mejor.

La Reunión Plenaria señaló, que, sobre la base de las grandes victorias y las ricas experiencias obtenidas en 1958, es necesario que durante el proceso de construcción económica socialista de 1959 continuemos oponiéndonos a las ideas conservadoras, terminemos con la fe ciega, llevemos a la práctica con todo rigor la línea general del Partido para la construcción socialista y continuemos implementando las políticas de desarrollar simultáneamente la industria y la agricultura, la industria ligera y pesada, la industria nacional y local, las empresas grandes, medianas y pequeñas, de emplear simultáneamente métodos modernos y tradicionales, y en el campo de la industria, la política de dar un Salto Adelante total, tomando el acero como elemento clave, y la política de combinar una dirección centralizada con un movimiento de masas a gran escala. Al mismo tiempo, es necesario que nos esforcemos por dar a la planificación económica una base plenamente confiable y por mantener las proporciones adecuadas entre las diversas metas, de acuerdo con la ley objetiva del desarrollo proporcional de los diversos sectores de la economía nacional. Tomando como referencia estas políticas y principios, la Reunión Plenaria del Comité Central lan

zó las siguientes importantes metas para el desarrollo de la economía nacional durante 1959: aumentar la producción de acero, de la cantidad estimada para este año (alrededor de 11 millones de toneladas), a 18 millones de toneladas; aumentar la producción de carbón, de la cantidad estimada para este año (alrededor de 270 millones de toneladas), a alrededor de 380 millones de toneladas; aumentar la producción de grano (alrededor de 375 millones de toneladas estimadas para este año) a 525 millones de toneladas y la de algodón (alrededor de 3.35 millones de toneladas estimadas para el presente año), a alrededor de 5 millones de toneladas. La Reunión Plenaria dio instrucciones a los departamentos responsables para que implementen el plan de desarrollo de la economía nacional de 1959 de acuerdo con estas metas fundamentales, con las necesidades del desarrollo de la economía nacional en su conjunto y con las condiciones materiales y técnicas de nuestro país y asimismo les dio instrucciones para que presenten este plan ante la Primera Reunión de la Segunda Asamblea Popular Nacional con el fin de que ésta lo discuta y lo ratifique.

Siguiendo el espíritu de las tesis sostenidas coherentemente por el camarada Mao Tse-tung, en el sentido de despreciar las dificultades desde el punto de vista estratégico pero tenerlas muy en cuenta desde el punto de vista táctico y de que el entusiasmo ilimitado debe ir mano a mano con el análisis científico, la Reunión Plenaria señaló que para lograr la realización del plan económico de 1959 debemos continuar oponiéndonos a las ideas conservadoras, librarnos de la fe ciega y luchar por la valentía en el pensamiento, en el habla y en la acción; debemos lanzar un ataque total, apuntar alto y desafiar las dificultades desde el punto de vista estratégico. Estos son principios inamovibles.

Al mismo tiempo, debemos prestar atención total a las dificultades desde el punto de vista táctico y lograr un estilo de trabajo bueno y sólido que ponga en juego toda nuestra energía, perseverancia e ingeniosidad. Debemos fijar metas con miras al futuro y tomar medidas que garanticen el cumplimiento, de las mismas, insistir en el cálculo cuidadoso de los hechos y oponernos a la exageración y al ocultamiento de los errores. La labor económica debe ser realizado con un cuidado aún mayor y estar de acuerdo totalmente o lo más posible, con la realidad.

La Reunión Plenaria también señaló que para llevar adelante el plan de 1959 es necesario seguir poniendo la política al mando, confiar en las masas, seguir la línea de masas y organizar movimientos de masas en la construcción; el Partido entero y todo el pueblo deben realizar esfuerzos concertados y todos los intereses locales y parciales deben ser subordinados a los intereses del conjunto.

La Reunión Plenaria consideró que el plan económico nacional para 1959, diseñado a la luz de las importantes metas antes señaladas será un plan de Gran Salto Adelante. La Reunión Plenaria convocó al Partido entero y a todo el pueblo para que se unan y marchen heroicamente a lo largo del triunfante camino de 1958, para así cumplir y superar el plan económico nacional de 1959 y para que, en el año decisivo de esta batalla que ha de durar tres años, den un Salto Adelante mayor que el de 1958. La reunión Plenaria tiene plena confianza en que el pueblo realizará esta gloriosa tarea.

Después de amplias y profundas discusiones, la Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central decidió aprobar la propuesta del camarada Mao Tse-tung en el sentido de no participar como candidato a Presidente de la República Popular China para el próximo periodo presidencial. La decisión que tomó al respecto la Sexta Reunión Plenaria señala que ésta es una proposición completamente positiva. Porque al dejar sus obligaciones como Presidente del Estado y trabajando únicamente como presidente del Comité Central del Partido, el camarada Mao Tse-tung podrá concentrar mejor sus energías en cuestiones referentes a la dirección, a la política y a la línea del Partido y del Estado; al mismo tiempo podrá disponer de más tiempo para dedicarse al trabajo teórico marxista-leninista, sin que se vea afectado su papel de líder constante de la labor del Estado. Esto redundará en favor de los intereses del Partido entero y de todo el pueblo del país.

La Reunión Plenaria adoptó la decisión de mejorar los sistemas administrativos en lo que toca a las finanzas y al comercio. Esta decisión, una vez discutida y aprobada por el Consejo de Estado, será publicada conjuntamente por el Comité Central del partido Comunista de China y el Consejo de Estado.

La Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central también discutió la situación internacional. En este sentido señaló que los recientes acontecimientos en la situación internacional han confirmado aún más el hecho de que las fuerzas de la paz son más poderosas que las de la guerra, y que las fuerzas progresistas son más poderosas que las reaccionarias. Esta situación ha inspirado aún más a los pueblos de todo el mundo, a todos los que aman la paz y a los que abogan por la coexistencia pacífica y no desean la guerra, y ha aislado todavía más a los que desean la guerra. El campo imperialista se está agrietando por sus contradicciones internas. Su llamada "unidad" se está dirigiendo gradualmente hacia su opuesto, está en proceso de desintegración gradual. Este proceso puede extenderse por un largo periodo, pero su tendencia general es inevitable.

Comparados con las fuerzas de la paz, del socialismo y de la revolución nacional, que se están fortaleciendo cada día, los imperialistas están llenos de pánico. Ellos están pasando por un mal momento. La característica general de la situación internacional es exactamente como la definió el camarada Mao Tse-tung en esta Reunión Plenaria: "el enemigo se pudre con cada día que pasa, mientras para nosotros las cosas mejoran cada día".

La Reunión Plenaria señaló que la lucha de los pueblos del mundo por la paz y la liberación hizo grandes progresos el año pasado. La lucha de los pueblos en Asia, Africa y América Latina contra el colonialismo y por la independencia nacional continúa en ascenso. Los recientes golpes de estado reaccionarios en Francia y algunos otros países no demuestran la fuerza de los reaccionarios sino su decadencia y debilidad. Ellos están jugando el papel de "maestros por el ejemplo negativo" para el pueblo; los pueblos están capacitados para aprender las lecciones de sus actividades reaccionarias y están obligados a elevar su nivel de entendimiento y a fortalecer su unidad. Ninguna aventura o contingencia de los imperialistas locos por la guerra y de los reaccionarios puede salvarlos de su destrucción final. De nada servirá a los imperialistas de Estados Unidos tratar de asir

se de Taiwan; si las fuerzas agresivas americanas no se retiran por su propia decisión, llegará el día cuando se unirán los chinos de tierra firme y de Taiwan para echarlos fuera. De la misma manera de nada servirá a los imperialistas de Estados Unidos asir se de Corea del Sur, de Vietnam del Sur, de Japón, de Filipinas, de Berlín Occidental, de Alemania Occidental, de Europa Occidental, de Africa del Norte, del Medio Oriente y de las otras bases militares extranjeras; si las fuerzas agresivas americanas no se salen por sus propios medios, entonces, de la misma manera, los pueblos de esos países, con seguridad, se unirán para echarlos fuera.

La Reunión Plenaria notó con satisfacción que el año pasado el campo socialista encabezado por la Unión Soviética se hizo aún más fuerte y su unidad se consolidó más firmemente. Todos los esfuerzos de los reaccionarios imperialistas y de los revisionistas para sembrar la discordia, para blasfemar y para sabotear están condenados al fracaso. La Reunión Plenaria está complacida con el programa de desarrollo de la economía nacional, para 1959-1965, de la Unión Soviética, éste fue propuesto por el Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética y es considerado como un programa para la construcción comunista de una gran significación histórica. El representa las elevadas aspiraciones y el espléndido futuro de la humanidad progresista. Su realización cambiará en gran medida el balance de fuerzas en el mundo y es de gran beneficio para causas de la humanidad como son la paz y la prevención de la guerra. La Reunión Plenaria expresó su firme convicción de que en la competencia pacífica entre socialismo y capitalismo, el socialismo, con seguridad, emergerá triunfante.

3.9 Hacia nuevas y mayores victorias

El entusiasmo optimista del año anterior se mantuvo en alto durante los primeros meses de 1959.

3.9 Hacia nuevas y mayores victorias

(Peking Review,
enero 6 de 1959.)

En el mundo imperialista las cosas se van pudriendo día a día, mientras que en el mundo socialista las cosas están mejorando cada día. Esta tendencia de grandes ánimos a los individuos que en todo el mundo aman la paz y luchan por ella. Por otra parte a los que planean nuevas guerras, con cada día que pasa, les resulta más y más difícil hacerlo.

En un discurso reciente Dulles expresó agónicamente este sentimiento. Admitió que en los Estados Unidos "vivimos verdaderamente en un auténtico torbellino de cambios".

Los sucesos de 1958 en China fueron uno de los factores más importantes que llevaron a Dulles y a los de su clase a percibir este "torbellino de cambios". En el frente industrial se estima que la producción de acero alcanzará alrededor de 11 millones de toneladas, que es más del doble de la producción de 1957. Comparada con la producción de acero de Gran Bretaña, la nuestra es menor en unos 8 millones de toneladas. El carbón llegará a unos 270 millones de toneladas, duplicando también la producción de 1957 y será mayor que la producción británica en unos 60 millones de toneladas. La producción de máquinas-herramientas será de 90 000, que es tres veces más que la producción de 1957. La producción de energía eléctrica será de 27 500 millones de kwh, lo cual significa un aumento de casi 50% respecto de 1957. Alrededor de 2 300 km de vías férreas serán construidas en 1958, casi 100% más que en 1957. Los hilados de algodón llegaran a 6.8 millones de fardos, lo que representa un aumento de casi 50%. El valor total de la producción, aparte de la industria textil, se ha elevado alrededor de 50% respecto de 1957.

En el frente agrícola, la producción de grano llegará a 750 000 millones de jín, más del doble de la cifra de 1957 y el algodón a alrededor de 67 millones de dan, más del doble que en 1957. Las oleaginosas muestran un aumento de alrededor de 50 por ciento.

En los frentes educativo y cultural el número de alumnos inscritos en instituciones de nivel superior registró un aumento de 78% en relación con 1957, los estudiantes de las escuelas secundarias aumentaron mas de 100% y el número de inter-nos en colegios primarios aumentó 43% en relación con 1957. Se han logrado grandes éxitos en la campaña contra el analfabetismo.

También se registraron grandes éxitos en el movimiento de salud pública cuyas principales tareas fueron la campaña de higiene y la eliminación de las cuatro pestes. También se han hecho grandes adelantos en los campos de la ciencia, la literatura y del arte.

En unos pocos meses, en el verano y otoño del último año, el movimiento de las comunas populares se difundió en las aldeas de todo el país. La totalidad de las más de 740 000 cooperativas de productores agrícolas fueron reorganizadas y transformadas en 26 000 comunas populares. Más de 90% de los hogares campesinos se unieron a las comunas populares. Este es un acontecimiento de gran significación histórica para la sociedad china.

Todo esto constituye una gran victoria de la línea general del Partido Comunista para la construcción del socialismo y es el resultado de la campaña de rectificación llevada a cabo en la totalidad del pueblo. Las razones por las cuales China puede encaminarse a tal velocidad hacia la transformación socialista es el trabajo desinteresado y creativo de nuestros 650 millones de habitantes, la brillante dirección del camarada Mao Tse-tung y al mismo tiempo la rica experiencia y la desinteresada ayuda que nos han prestado la Unión Soviética y otros países hermanos.

El Gran Salto Adelante orientado a la construcción del socialismo y el movimiento de las comunas populares de 1958 constituye una gran experiencia para nuestro país, a través de la cual no sólo hemos encontrado un vasto camino para lograr resultados mayores, más rápidos, mejores y más económicos en la construcción del socialismo, sino que también hemos adquirido ricas experiencias a medida que vamos avanzando por este vasto camino. Esto no sólo hace posible que continuemos el Salto Adelante durante 1959, sino que saltemos hacia adelante con resultados aún mejores.

Sobre la base de la propuesta del camarada Mao Tse-tung, la Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité Central del Partido Comunista Chino ha establecido los principios para el desarrollo de la economía nacional durante 1959 y ha adelantado algunos de los objetivos principales que habrán de alcanzarse este año. El plan de 1959 para el desarrollo de la economía nacional diseñado sobre la base de dichos objetivos principales será un plan propio de un gran Salto Adelante.

Al producirse 18 millones de toneladas de acero en 1959, el aumento absoluto (7 millones de toneladas) será aún mayor que el de 1958 (5.65 millones de toneladas). Como la base (11 millones) es comparativamente amplia, el promedio de aumento de este año es menor de 100%. A Estados Unidos le llevó 6 años aumentar su producción de acero de 11 millones a alrededor de 18 millones de toneladas, a Alemania Occidental 7 años y a Gran Bretaña 18 años, mientras que Francia y Japón, aún en la actualidad no han alcanzado esta cantidad. Si mantenemos un nivel de producción anual de 18 millones de toneladas de acero, durante 1959 se multiplicará considerablemente la producción de muchas clases de productos industriales en nuestro país. En vista de que la situación en los transportes y en el suministro de energía eléctrica durante 1958 fue bastante tensa, en 1959 la industria de construcción de maquinaria, aumentará vigorosamente su producción de máquinas-herramientas, de equipo generador de electricidad y de ve-

hículos de transporte; al mismo tiempo se concederá especial atención a la producción de conjuntos completos de equipo y a la eliminación de los eslabones débiles que actualmente existen en la producción de piezas de maquinaria.

En agricultura, el aumento estimado para la producción de grano de 1959 es de 300 000 millones de jin, con lo cual la producción total de grano para dicho año llegará a 1 050 000 millones de jin; al mismo tiempo es necesario reducir adecuadamente la proporción de la producción de tubérculos mientras que se aumentará la producción de trigo, arroz integral y maíz. Se aumentará la producción de algodón a 33 millones de dan, con lo cual la producción total de este año alcanzará los 100 millones de dan. También es necesario aumentar considerablemente la producción de oleaginosas, cáñamo, yute, lino y otros productos industriales. La producción de todo tipo de carnes, pollos y patos productos derivados del huevo, pescado y diversos tipos de vegetales debe ser aumentada en gran medida, a manera de cubrir las crecientes demandas del pueblo en las ciudades y en el campo. En la producción agrícola en conjunto, los principios de combinar la agricultura, la silvicultura, la cría de animales, las actividades paralelas y la piscicultura y de desarrollar simultáneamente la industria y la agricultura deben de ser puestos en práctica cabalmente de manera que permitan que se multiplique el valor de producción de la silvicultura, de la cría de animales, de las actividades paralelas, de la piscicultura y de la industria en las aldeas. Acordes con el Salto Adelante en la industria y en la agricultura de 1959 el comercio, la cultura, la educación y la salud pública también lograrán grandes éxitos.

En 1959 las comunas populares de todo el país se rán sujetas a un control y serán consolidadas en concordancia con los principios establecidos en la resolución de la Sexta Reunión Plenaria del Octavo Comité. Así se pondrá aún más de manifiesto el importante papel que desempeñan las comunas populares en el fomento de la causa de la construcción socialista y en el trabajo organizativo relacionado con la subsistencia y bienestar del pueblo.

Nuestro objetivo básico al desarrollar la producción es satisfacer las necesidades de la vida material y cultural del pueblo. El año de 1959 será un año de trabajo duro pero gracias al aumento aún mayor de la producción, el nivel de vida de la gente de la ciudad y del campo mejorará adecuadamente y el tiempo de trabajo, estudio, descanso y diversión será mejor distribuido.

El plan económico nacional para 1959, establecido de acuerdo con los objetivos principales estipulados por la Sexta Reunión Plenaria, será un plan propio de un gran Salto Adelante y al mismo tiempo un plan confiable, diseñado sobre la base de posibilidades objetivas. Al llevar a cabo este plan debemos tener en mente lo que nos ha dicho una y otra vez el camarada Mao Tse-tung: debemos despreciar las dificultades estratégicamente; pensar, hablar y actuar valientemente y prestar toda nuestra atención a las dificultades, tácticamente; demostrar un estilo de trabajo bueno y sólido, que haga entrar en juego todas nuestras energías, nuestra perseverancia e ingeniosidad; insistir en un cálculo cuidadoso de los hechos, en una buena organización y en la supervisión, combinando un entusiasmo sin límites con el análisis científico. De esta manera no habrá batalla que no

podamos ganar ni fortaleza que no podamos tomar y seremos capaces de dar un Salto Adelante después de otro.

3.10 Po I-po, Tareas de la industria en 1959

(Pekin Review,
enero 6, 1959.)

Muchos factores han contribuido a la gran victoria de China en su frente industrial durante el año de 1958. Sin embargo, en última instancia, este triunfo se debió a la seria lucha que hemos librado en contra de las ideas conservadoras a través de la campaña de rectificación, a la eliminación de las supersticiones y a la cuidadosa implementación de la línea general del Partido para la construcción del socialismo "demos una ofensiva total, apuntemos alto y obtengamos mayores, más rápidos, mejores y más económicos resultados en el proceso de construcción del socialismo".

La práctica del año pasado ha demostrado aún más cuán correcto es el principio del Partido de "caminar con dos piernas". "Caminar con dos piernas" significa al mismo tiempo el desarrollo simultáneo de la industria y de la agricultura, dando prioridad a la industria pesada; desarrollar simultáneamente la industria pesada y la industria ligera, la industria central y local, las empresas grandes, medianas y pequeñas, producir mediante métodos modernos y tradicionales, combinar una dirección centralizada con los movimientos de masas en el frente industrial y, en el momento actual, combinar la producción del "acero como elemento clave" con un salto total hacia adelante, en el frente industrial. Este conjunto global de principios refleja correctamente la situación actual de nuestro país y las exigencias de la ley objetiva económica; es por esto que han demostrado una gran vivacidad en la práctica. Si continuamos llevando a la práctica dichos principios no sólo continuaremos el salto adelante sino que obtendremos un éxito aún mayor.

Como la práctica lo ha demostrado durante 1958, la eliminación de las supersticiones y la emancipación de las mentes han desempeñado un importante papel en el fomento del rápido progreso de nuestra construcción socialista. Todos pueden ver que cuando las masas de cuadros y de trabajadores respondieron al llamado del Comité Central del Partido y del camarada Mao Tse-tung, en pro de la emancipación de las mentes, cuando sentaron el estilo marxista-leninista de valentía en el pensamiento, en el habla y la acción, cuando quebraron con todos los tipos de supersticiones y tabúes que obstaculizaban el desarrollo industrial, sucedieron muchos milagros en el frente industrial: el ritmo del desarrollo industrial se fue acelerando día a día y la industria comenzó a florecer en todas partes, en el campo y en la ciudad. Debemos continuar eliminando las supersticiones y emancipando nuestras mentes con el fin de crear las condiciones espirituales para nuevos y mayores éxitos. Sin embargo la emancipación de las mentes tiene que estar ligada a una actitud realista en el trabajo. No significa que no debemos estudiar la realidad objetiva o que podemos violar las leyes económicas objetivas; por el contrario significa entrenar nuestras mentes correctamente de modo que reflejen, de manera correcta o relativamente correcta, el mundo objetivo y así nuestros conocimientos podrán satisfacer más adecuadamente las exigencias objetivas de la ley económica. Los mar-

xistas son buscadores de la verdad, son emprendedores pero al mismo tiempo prudentes. Nosotros somos suficientemente valientes como para eliminar las supersticiones pero al mismo tiempo debemos respetar la ciencia, estudiar con asiduidad todas las ciencias y enfocar y resolver todos los problemas de la construcción económica de manera científica.

Para realizar una tarea económica dada, es necesario hacer jugar plenamente el impulso revolucionario de las masas y también preparar las condiciones necesarias tanto materiales como técnicas. Es bien sabido que las condiciones materiales y técnicas ponen límites al desarrollo económico. Por ejemplo, para producir hierro y acero se necesita mineral, carbón, energía eléctrica, hornos y diversos requisitos materiales y técnicos; sin ellos no podemos producir hierro y acero. Cierta vez el camarada Mao Tse-tung dijo: "quienes dirigen una guerra no deben tratar de obtener una victoria que esté más allá de lo permitido por las circunstancias objetivas, pero dentro de estos límites pueden y deben tratar de obtener estas victorias a través de su actividad consciente". Al dirigir el trabajo económico, igual que al dirigir una guerra, debemos dar cabida total a las iniciativas subjetivas del hombre orientadas hacia la victoria. Pero nunca debemos, a causa de esto negar o ignorar el importante papel que juegan las condiciones materiales y técnicas ni debemos planear nuestras propias actividades más allá de los límites de las posibilidades objetivas.

Movimiento de masas en la industria

Para desarrollar con rapidez nuestra industria es necesario que el Partido entero se dedique a dirigirla y que la dirección centralizada se combine con movimientos de masas a gran escala. En 1958, gracias a que se lanzaron movimientos de masas a gran escala orientados a dirigir las empresas y a fundir el hierro y el acero, gracias a que los movimientos de masas en las grandes empresas que utilizan métodos modernos de producción fueron a mano con los movimientos de masas en las pequeñas empresas que utilizan métodos tradicionales de producción, logramos acabar con esa sombría situación de que un puñado de individuos eran los encargados de dirigir la industria. En el momento actual todo el pueblo es el encargado de dirigir la industria. Esta "dirección por parte de todo el pueblo" logró algo más que un adelanto en la producción, permitió que numerosas personas recibieran entrenamiento industrial y técnico y que participaran en el trabajo físico y contribuyó a que la gente se templara en el proceso de fabricación del acero. Al mismo tiempo produjo una integración más estrecha entre la industria y la agricultura y entre las ciudades y el campo.

Hay quienes tienen dudas sobre estos movimientos de masas en la industria. Y están en contra de adoptar una política de masas en sus métodos de trabajo. No comprenden que la industrialización socialista es la preocupación inmediata de las masas del pueblo y que sin la iniciativa de las masas y sin su creatividad es imposible que la industrialización socialista avance con un ritmo acelerado. Por supuesto el movimiento de masas debe estar totalmente integrado con la dirección centralizada. Cuanto más se multiplica el movimiento de masas, tanto más

necesaria es una dirección firme y fuerte por parte del Partido. Las organizaciones partidarias a todo nivel y los funcionarios del sector económico deben de tanto en tanto explicar claramente a las masas las tareas que se estén efectuando, los métodos utilizados en su realización y al mismo tiempo las dificultades que pueden surgir; deben movilizar a las masas para que expresen sus ideas y realicen discusiones, deben escuchar las opiniones de las masas, cristalizar su sabiduría y poner en juego la fuerza que ellos poseen. Deben poner en efecto el sistema de las "dos participaciones" (los obreros participan en la planificación y dirección mientras que el personal administrativo participa en la producción), "un cambio" (de todas las reglas y reglamentos fuera de uso) y "tres en una" (combinación de cuadros dirigentes, obreros y técnicos en una sola unidad).

Planes globales

Para desarrollar la economía nacional con rapidez, también, es necesario implementar la política de dar prioridad a los sectores clave y establecer planes globales para todos los sectores en su conjunto. En 1958 el Comité Central de Partido Comunista Chino y el camarada Mao Tse-tung establecieron que la política de desarrollo industrial para el periodo actual debe ser dar un salto hacia adelante tomando el acero como elemento clave. Gracias a esta política la producción de acero se elevó rápidamente. Durante un breve periodo se nos escaparon algunas cosas y se dio una cierta falta de coordinación en algunos departamentos. Pero gracias a que tanto la industria del hierro como la del acero planearon nuevas exigencias a los departamentos involucrados y crearon las condiciones para su desarrollo, el efecto general fue un impulso a las industrias de construcción de maquinaria, de carbón y de energía y a la rápida expansión del transporte y de las comunicaciones. Este hecho demuestra plenamente que la política de tomar al acero como el elemento clave, de planificar la construcción industrial como un todo en lugar de situar mecánicamente a todas las ramas de la industria a un mismo nivel, ha dado al desarrollo industrial de China un núcleo que sirve para acelerar el desarrollo de todas las ramas. Sólo cuando se establece un ítem básico se pueden expandir los sectores suplementarios, sólo cuando se comprende el punto esencial se pone en marcha toda la situación, sólo cuando se toma al acero como elemento clave puede darse un salto total hacia adelante.

Si se quiere expandir la economía socialista debe tomarse en cuenta la ley del desarrollo planificado y proporcionado. Esto no sólo se aplica a la industria del hierro y del acero en sí misma, sino también a la relación entre ésta y otras ramas de la industria, y también a los diversos sectores de la economía nacional global, esto es, entre la industria y la agricultura, la industria pesada y ligera, la industria y la agricultura por una parte y el transporte y las comunicaciones por otra; la producción y la construcción básica; la producción y la circulación; la producción y el consumo. Es decir que debe darse una planificación global de manera que cada rama pueda desarrollarse proporcionadamente. Sólo de esta manera se podrá hacer un uso más racional y más eficiente de la fuerza de trabajo, de los materiales y de los recursos financieros; sólo de esta manera podrá de-

sarrollarse la industria a su máxima velocidad.

El problema del equilibrio

Es necesario mencionar aquí el problema del equilibrio en el desarrollo de la industria y de la economía nacional global. En 1958, criticamos la teoría errónea del equilibrio negativo que conduce a retrasar a los avanzados para que permanezcan al mismo nivel que los atrasados. Esta crítica era totalmente necesaria. De otra manera hubiera sido imposible acabar con las ideas conservadoras ortodoxas. En el futuro debemos seguir oponiéndonos a la teoría del equilibrio negativo.

Pero al oponerse a la teoría del equilibrio negativo no quiere decir que rechazemos el equilibrio.

Es bien sabido que la teoría del equilibrio positivo, que aboga por que los atrasados se pongan a nivel de los adelantados, fue lanzada en la Segunda Sesión del Octavo Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, al tiempo que se criticaba la teoría del equilibrio negativo. El Congreso señaló que era necesario preservar el equilibrio entre las diferentes ramas de la economía nacional dentro de un cierto periodo de tiempo y dentro de una esfera determinada, con el fin de respetar la ley objetiva que gobierna el desarrollo planificado y proporcionado de la economía socialista. De la misma manera señaló que éste es precisamente el trabajo de los planificadores en un país socialista.

3.11 Ting Shu-yi, China supera a Gran Bretaña en carbón

(Pekin Review,
enero 13 de 1959.)

En 1958 China superó la producción de carbón de Gran Bretaña en más de 50 millones de toneladas. Las estadísticas dadas a conocer por el Ministerio de la Industria del Carbón muestran que para la medianoche del 31 de diciembre de 1958 la producción china correspondiente a dicho año alcanzó los 270.2 millones de toneladas, más del doble de la cifra de 1957, de 130.73 millones de toneladas. De acuerdo con el Ministerio Británico de Energía, la producción de carbón de Gran Bretaña en las 52 semanas de 1958 fue de 215.78 millones de toneladas, 3.5% menos que la producción de 1957 (223 millones). El único país capitalista que aún supera la producción de carbón de China es Estados Unidos, el cual, de acuerdo con el informe de la UPI produjo 387 millones de toneladas hasta el 20 de diciembre de 1958. La meta fijada para la producción de carbón de china de este año es de 380 millones de toneladas.

La industria carbonífera china partió de muy atrás para igualar y superar a la de Gran Bretaña. Cuando en 1840, Gran Bretaña lanzó la famosa Guerra del Opio en contra de China ya estaba produciendo 37 millones de toneladas. Este nivel fue alcanzado por China sólo un siglo después cuando en 1936 produjo 39 millones de toneladas de carbón. Pero en este momento esta cifra representaba sólo 17% de la producción británica del momento -232.1 millones. A medida que la producción de carbón se estancaba en Gran Bretaña la brecha se fue estrechando con rapidez y la producción de carbón de la nueva China iba aumentando, durante el Primer Plan Quinquenal, a un promedio anual de 19%. En 1957, China produjo 58.5% de la producción británica y pasó, del décimo al quinto lugar, en la producción mundial. Cuando el Partido Comunista Chino apeló al pueblo chino a finales de 1957, para igualar y superar a Gran Bretaña en la producción de los productos industriales más importantes (acero, carbón, cemento, etc.), la prensa burguesa se mostró sarcástica y escéptica. El Times de Londres calificó estos objetivos de "tristemente lejanos".

Pero en poco tiempo los que se burlaban tuvieron que comerse sus palabras. En el caso del carbón, el objetivo "tristemente lejano" fue alcanzado y superado en China en un sólo año.

No es sorprendente que las "autoridades" burguesas occidentales subestimen groseramente el ritmo de adelanto de China y que encuentren difícil de creer y digerir las realidades del progreso industrial en China. Ellos están desesperadamente perdidos por sus prejuicios en contra del socialismo y porque piensan en términos del tiempo capitalista, que era lento aún en los días de auge del capitalismo. Elevar la producción de carbón de los 130 millones a los 270 millones de toneladas le tomó a los Estados Unidos 14 años y a Gran Bretaña menos de 37 años.

La duplicación de la producción de carbón en China en un sólo año fue el resultado del Gran Salto Adelante en el

frente industrial en su conjunto, en el cual el acero se encuentra a la cabeza. Cuando en septiembre del año último el movimiento nacional para producir acero entró en la fase de operación plena, la industria del carbón que provee el combustible para el acero también se aceleró con la velocidad de un relámpago. La producción de carbón en septiembre fue 40% mayor que la de agosto y el promedio mensual para el último cuarto de 1958 fue 60% mayor que el de septiembre.

3.12 Caminando con dos piernas

(Peking Review,
enero 20, 1959.)

Durante estos días el lector común de la prensa china se encuentra a menudo con la expresión "caminando con dos piernas". Esta colorida y sugerente expresión, hasta donde podemos recordar, apareció por primera vez en el comunicado emitido en diciembre pasado por la Sexta Sesión Plenaria del Comité Central del Partido Comunista Chino. El comunicado, explicando la situación económica nacional, afirma:

"El desarrollo a zancadas de nuestra economía nacional durante 1958 ha demostrado lo adecuado del conjunto de políticas propuestas por el Partido: la política de desarrollar simultáneamente la industria y la agricultura, dando prioridad a la industria pesada; de desarrollar simultáneamente la industria ligera y pesada; la política de dar un salto total hacia adelante en el frente industrial, tomando al acero como elemento clave; de desarrollar simultáneamente las industrias locales y nacionales; de desarrollar simultáneamente empresas de gran escala, de mediano tamaño y pequeñas; la política de emplear, al mismo tiempo, métodos de producción modernos y tradicionales, y la política de combinar en el campo de la industria una dirección centralizada con un movimiento de masas a gran escala -en una palabra una política de caminar con dos piernas en vez de arrastrarse con una pierna o una pierna y media..."

La experiencia del gran salto adelante del año pasado demuestra que caminar en dos piernas es una política correcta.

La industria y la agricultura son los dos componentes más importantes de la economía nacional. La industria provee maquinaria y energía eléctrica para la agricultura, sin las cuales serían inconcebibles los planes de largo plazo de China respecto de la mecanización y electrificación de la agricultura. Por otra parte, la agricultura provee a la industria con las materias primas necesarias. En 1958 el aumento espectacular de la producción agrícola y el rápido establecimiento, en toda la nación, de las comunas populares aceleraron el ritmo del progreso industrial. A su vez el salto industrial impulsó un mayor crecimiento de la agricultura. El desarrollo simultáneo de la industria y de la agricultura permitió a la economía china avanzar a grandes pasos.

Lo mismo puede decirse en el caso del desarrollo simultáneo de las industrias nacional y local, de la industria ligera y pesada, de las empresas grandes, medianas y pequeñas. El florecimiento de la industria en general y de la del acero en particular obtenido en los últimos años habla por sí mismo.

La política de caminar con dos piernas no se limita a la industria y a la agricultura. En 1942, en sus pláticas sobre arte y literatura ante el foro de Yenan, el presidente Mao Tse-tung subrayó la importancia de caminar con dos piernas: popularizar y elevar el nivel. El presidente señaló que sólo de esta manera sería posible que florecieran el arte y la literatura de China.

Caminar con dos piernas no es solamente una cuestión de táctica. Representa el modo dialéctico de pensar y de hacer las cosas. La línea general de la construcción socialista en China nos exige alcanzar mayores, mejores, más rápidos y más económicos resultados en el proceso de edificación del socialismo. Combinar cantidad y velocidad con calidad y economía significa también caminar en dos piernas. Basándose en este enfoque, el Partido Comunista de China nos llama a despreciar las dificultades desde un punto de vista estratégico, pero a prestarles la mayor atención desde el punto de vista táctico, combinando un entusiasmo sin límites con un frío análisis científico.

3.13 Chao Yu-li, Concentremos nuestras miradas en una comuna popular

(Peking Review,
enero 27, 1959.)

¿Qué es lo que brindan las comunas populares a los 500 millones de campesinos chinos en términos de producción y de bienestar social? La historia de la comuna popular de Changshih, en las afueras de Shaokuan, al norte de la provincia de Kwangtung en el sur de China, arroja alguna luz sobre esta cuestión. La Comuna de Changshih es una comuna promedio en tamaño, con 4 625 hogares y 24 518 habitantes. Se formó el pasado abril debido a la fusión de ocho cooperativas agrícolas y una cooperativa artesanal. Fue una de las primeras comunas que se crearon. Durante sus nueve meses de existencia ha demostrado los cambios que están realizando las comunas populares.

En 1958, año de su fundación, la comuna popular de Changshih elevó en más de cuatro veces su producción agrícola e industrial, la cual alcanzó los 13 millones de yuanes en términos de valor. Deduciendo de esta suma los costos de producción, nos queda un ingreso neto per capita de unos 400 yuanes. Los miembros han decidido apartar una parte considerable de este ingreso para invertirlo con el fin de ampliar la producción rápidamente, en un breve periodo de tiempo. Pero ya en la actualidad los campesinos de Changshih están viviendo en condiciones mejores que las de los anteriores campesinos medio acomodados de la localidad.

Un Adelanto revolucionario

Sobre la base del tremendo aumento de la producción, se ha introducido un sistema de distribución que combina un sistema de salarios y el abastecimiento gratis de alimentos un notable adelanto para los campesinos. Tanto el almacén general como los sastres están haciendo buenos negocios. Los miembros compraron seis veces más bienes de consumo en 1958 que en 1957. Los depósitos de ahorro personal en el departamento de crédito de la comuna se han elevado más de seis veces.

Hasta este momento se han construido 251 comedores comunitarios y una veintena de guarderías y jardines para niños, liberando así a las mujeres de las penosas tareas domésticas. Los ancianos que no tienen familia que cuide de ellos viven ahora confortablemente en las "casas de respeto para ancianos". Otro servicio de bienestar social en la localidad lo constituyen los servicios médicos gratis para todos los miembros. En este momento se está construyendo un hospital y otros edificios públicos.

Cultivo intensivo

Cuando las cooperativas se fusionaron para formar la comuna popular, los recursos combinados y la fuerza de trabajo hicieron po-

sible iniciar un cultivo mucho más intensivo. La cosecha por mou de arroz tardío saltó de 219 jin en 1957 a 1 717 jin en 1958 y la producción de grano para todo el año aumentó más de tres veces.

Con mayores recursos a su disposición, la comuna pudo ir más allá de la producción de grano y se dedicó a la silvicultura, a la cría de animales, a ocupaciones secundarias y también a la piscicultura. Gracias al desarrollo simultáneo de la industria y de la agricultura, la comuna estableció 122 fábricas y talleres que elaboraron fertilizantes, herramientas agrícolas y materiales de construcción, procesaron el producto agrícola, se ocuparon de la extracción de minerales, la fundición de hierro y de la construcción de embarcaciones. La comuna ha construido también una planta de energía hidroeléctrica y un aserradero. El año pasado el valor de la producción industrial alcanzó los 2.1 millones de yuanes un aumento de 13 veces respecto de 1957.

Como resultado del desarrollo diversificado de su economía, la producción de bienes de consumo aumentó considerablemente y un tercio de la producción total fue comercializado. Las ganancias de las ventas fueron más que suficientes para cubrir el presupuesto anual de salarios.

Para enfrentar los crecientes requerimientos de la producción, la comuna construyó siete carreteras que suman un total de 40 kilómetros. En la actualidad la mayor parte de los distritos administrativos de la comuna están conectados entre sí por servicios de transportes.

Una floreciente industria maderera

La floreciente industria maderera de la comuna ilustra cómo las comunas populares utilizan más eficazmente la fuerza de trabajo y los restantes recursos. En el territorio de la comuna abundan los bosques, la piedra caliza y otros recursos naturales. Las reservas de madera se estiman en más de un millón de metros cúbicos. Pero en el pasado las pequeñas cooperativas agrícolas de la montaña carecían de la fuerza de trabajo necesaria para explotar estas riquezas, mientras que las cooperativas de la llanura disponían de más fuerza de trabajo de la que podían emplear provechosamente. Esta contradicción se resolvió tan pronto como las cooperativas se fusionaron para formar la comuna popular. Con una fuerza de trabajo de 8 500 individuos a su disposición, la comuna organizó un campamento aserradero de 700 hombres. Como se habían dragado los ríos y se habían construido carreteras la madera podía ser transportada fuera constantemente.

En el pasado, los estanques, que tenían una extensión de 10 000 mou, y los ríos pertenecían a diferentes cooperativas agrícolas no podían ser utilizados de una manera planificada y cabal. Con la formación de la comuna popular, los estanques se transformaron en propiedad común y fueron destinados a la cría de peces. Se formaron equipos especiales para hacerse cargo de la agricultura, de la industria y de las actividades paralelas a manera de asegurar un adelanto global de la economía diversificada.

Las diversas ramas de actividades de la comuna están estrechamente ligadas y se estiman recíprocamente para lograr un rápido desarrollo. En el pasado, cuando se necesitaban fondos para desarrollar la producción agrícola, las cooperativas

agrícolas debían recurrir al Estado para que las ayudara mediante préstamos. La formación de las comunas populares transformó esta situación. El año pasado, cuando la agricultura necesitó fondos, el campo maderero recaudó 45 000 yuanes en un mes de trabajo intensivo. Más tarde cuando al campo maderero le faltó fuerza de trabajo para transportar y vender madera con el fin de lograr fondos para comprar equipo, la comuna prestó 5 000 hombres que trabajaban en otros sectores y en un breve periodo se transportó y vendió madera por un valor de 30 000 yuanes.

Estos son sólo logros iniciales, fruto de un momento en que aún faltaba la experiencia necesaria para administrar una comuna con el máximo de eficiencia, en que había que enfrentar problemas en la administración y en el trabajo. Pero la vitalidad de la gente de la comuna ha demostrado ser grandiosa. Si se mejora su administración y, en general, si se les fortalece, las comunas populares, sin ninguna duda, demostrarán aún más claramente que son más apropiadas para elevar el ingreso y promover el bienestar de sus miembros.

3.14 Li Fang, De regreso del campo: los intelectuales xiafang

(Peking Review,
febrero 10, 1959.)

La mayoría de los intelectuales que la primavera pasada dejaron sus escritorios en las oficinas para trabajar hombro a hombro con campesinos y obreros, han regresado a sus antiguos trabajos. Los informes que han traído a su regreso no dejan lugar a dudas de que la política de xiafang (trasladarse para trabajar en los niveles inferiores) es una de las mejores maneras de entrenar un cuerpo de servidores públicos dedicados al bienestar del pueblo y a la causa del socialismo.

Más de un millón de empleados de las oficinas, empresas y escuelas gubernamentales fueron a las granjas y a las fábricas para trabajar allí por el término de un año. Unos 25 000 pertenecían a oficinas del gobierno central. Durante ese año aprendieron muchas cosas sobre la producción y sus técnicas. Acumularon una inagotable experiencia de trabajo en los niveles inferiores de la administración local. Pero lo más importante es que elevaron su nivel de entendimiento político. En este momento sienten que pueden identificarse más plenamente con el pueblo trabajador.

Hace un año, la mayoría de ellos eran intelectuales educados en la ciudad, sin ninguna experiencia de trabajo manual. Pocos de ellos habían tomado parte activa en las primeras luchas revolucionarias. La mayoría había tomado parte en los diversos movimientos de masas lanzados a partir de la liberación y de esta manera se habían adaptado, en alguna medida, a los nuevos estándares y valores de la nueva sociedad. Pero aún conservaban algo de la vieja idea de que "el erudito es la sal de la tierra". Consciente o inconscientemente consideraban el trabajo intelectual superior al trabajo manual. El pueblo trabajador les era remoto y poco familiar. Les era difícil entender el pensamiento y los sentimientos de los campesinos y obreros o compartir sus gustos y sus aversiones. Ellos mismos entendían que, en un país donde la clase obrera ha tomado la dirección, se adaptarían más adecuadamente y servirían mejor a la sociedad cuanto más pronto descartaran sus antiguos puntos de vista y actitudes burguesas. Y como lo ha demostrado la experiencia de muchos miembros del Partido Comunista y de otras personas, trabajar hombro a hombro con los campesinos y obreros es una excelente escuela. Es por esto que han aprovechado la magnífica oportunidad que les ofreció la convocatoria del Partido y no sólo se presentaron como voluntarios sino que en algunos casos discutieron acaloradamente para conseguir la oportunidad de ir. No todos los que deseaban ir podían ser reemplazados en sus trabajos.

Amar y respetar el trabajo

Es mediante el propio trabajo que uno comienza a respetar y amar el trabajo. Los cuadros xiafang pueden decir esto ahora.

Muchos intelectuales admitieron que antes de te-

ner en sus manos las herramientas agrícolas, pensaban que cultivar la tierra era un trabajo simple que podía ser aprendido fácilmente. "Parecía simple trenzar una cesta de mimbre" dice Kuo Fu-shan, un ayudante en La Escuela para Maestros de Kiangsi... "Pero cuánto sufrimos yo y los que trataban de enseñarme, antes de que pudiera trenzar un buen cesto". Fue entonces cuando Kuo aprendió a respetar el trabajo y a aquellos que le enseñaban a trabajar. Los campesinos no sólo eran inteligentes y hábiles con sus manos, sino que poseían un rico caudal de conocimientos. Se hizo gran amigo de estos hombres y respetó profundamente su sinceridad, su simplicidad y su franqueza al ayudar a los otros.

Durante el año pasado la política educativa del Partido Comunista de integrar la educación con el trabajo productivo ha dado un gigantesco paso hacia adelante. La concepción socialista de que todos, no importa cuál sea nuestra situación, somos trabajadores comunes, está siendo aceptada por un número cada vez mayor de gente. La política de xiafang fue un gran adelanto en el proceso de entrenar intelectuales de la clase trabajadora.

Para llevar adelante la tradición del Partido Comunista de templar a sus cuadros a través del trabajo físico, se decidió el último septiembre que todos los funcionarios del gobierno, exceptuando los ya entrados en años o los físicamente ineptos, deben realizar trabajo manual por lo menos durante un año. La experiencia de xiafang demuestra que ésta es una excelente idea.

3.15 Comunicado sobre la rebelión en Tíbet

A pesar de que Tíbet fue liberado pacíficamente en 1950 por las fuerzas armadas chinas, la situación no cambió mayormente. Se le permitió al Dalai Lama continuar en el poder y se llevaron a cabo unas pocas reformas al sistema teocrático basado en la servidumbre. Sin embargo, en 1959, después que el Ejército Popular de Liberación acabó con una revuelta de los tibetanos, el Dalai Lama huyó a la India y el gobierno chino incorporó al Tíbet al sistema político chino, dando comienzo a una serie de reformas tales como la colectivización de la agricultura. En 1956 se le asignó al Tíbet el estatus de región autónoma, lo cual aparte de ciertas provisiones especiales como el uso de la lengua tibetana, que contaban también para otras minorías nacionales, es casi idéntico al de otras provincias chinas.

3.15 Comunicado sobre la rebelión en Tíbet

Dado a conocer por la agencia Hsinhua el 28 de marzo de 1959

(Peking Review,
marzo 31, 1959.)

Violando la libertad del pueblo tibetano y traicionando a su madre patria, el gobierno tibetano local y la camarilla reaccionaria de los estratos superiores de la sociedad, coludidos con el imperialismo, reunieron numerosos bandidos rebeldes y durante la noche del 19 de marzo lanzaron un ataque armado en contra de la guarnición del Ejército Popular de Liberación en Lhasa. Las unidades de valiente Ejército Popular de Liberación estacionadas en el Tíbet actuando de acuerdo con la orden de acabar con la rebelión derrotaron totalmente a los bandidos rebeldes en la ciudad de Lhasa el día 22 de marzo. Unidades del Ejército Popular de Liberación, asistidas por patriotas de todos los sectores de la población del Tíbet, tanto religiosos como seculares, están en este momento bariendo con bandidos rebeldes en algunas otras zonas del Tíbet.

Con el fin de salvaguardar la unificación de la madre patria y la unidad nacional, Chou En-lai, primer ministro del Consejo de Estado, promulgó el 28 de marzo un decreto en el cual, además de ordenar al Comando Militar Regional Tibetano del Ejército Popular de Liberación que acabe completamente con la rebelión, anunció la decisión de que a partir de ese día el gobierno local tibetano, que ha instigado la rebelión, sería disuelto y que el Comité Preparatorio para la Región Autónoma del Tíbet asumiría las funciones y poderes del gobierno local tibetano.

A partir de mayo y junio del año pasado, siguiendo instrucciones del gobierno local tibetano y de la camarilla reaccionaria de los estratos superiores de la sociedad, los bandi

dos rebeldes atacaron las regiones de Chamdo, Dinching, Nagchuka y Loka, interrumpieron las comunicaciones, robaron al pueblo y se dedicaron a violar, incendiar y asesinar. Atacaron las agencias y las unidades militares del Gobierno Popular Central en dichos lugares. Dentro del espíritu de unidad nacional, el Gobierno Popular Central urgió repetidamente al gobierno local del Tíbet para que castigara a los rebeldes y mantuviera el orden social. Pero el gobierno local del Tíbet y la camarilla reaccionaria de los estratos superiores de la sociedad tomó la magnanimidad del Gobierno Popular Central como un signo de debilidad. Decían: podemos asustar a los Han. En los nueve años anteriores los Han no han tenido el valor de poner siquiera un dedo sobre nuestro maravilloso y sagrado sistema de servidumbre. Si los atacamos se podrán defender, pero no podrán atacar. No se atreven a suprimir ellos mismos la rebelión y por ello nos piden a nosotros que acabemos con ella. Si traemos a Lhasa un buen número de fuerzas de otras regiones para darles un golpe, con toda seguridad huirán. Si no, podemos apoderarnos del Dalai Buda, llevarlo a Loka y reunir fuerzas para contraatacar y recuperar Lhasa. Si fallamos, podemos huir a la India. India simpatiza con nosotros y puede ayudarnos. También los poderosos Estados Unidos pueden ayudarnos. El presidente Chang Kai-shek ya nos ha ayudado activamente. El Dalai es un dios, ¿quién se atreve a desobedecerlo? Los americanos dicen que el movimiento de las comunas Populares en China ha enfurecido al pueblo y que éste está dispuesto a rebelarse; es el momento justo para expulsar a los Han y proclamar la independencia, etcétera.

Las ambiciones de estos reaccionarios eran cada vez mayores y se sentían capaces de apoderarse del mundo entero. En consecuencia se negaron a cumplir con su deber de controlar los estragos de los bandidos rebeldes y en lugar de ello montaron sus traicioneras intrigas. Después de concentrar considerables fuerzas contrarrevolucionarias en Lhasa, menospreciando abiertamente el acuerdo de 17 artículos, iniciaron su rebelión armada el 10 de marzo.

Una vez iniciada la rebelión en Lhasa el día 10 de marzo, el Dalai Lama escribió en tres ocasiones a los representantes del Gobierno Popular Central diciendo que había sido capturado por los reaccionarios y que estaba haciendo lo posible para controlar las acciones ilegales de la camarilla reaccionaria. En respuesta, los representantes del Gobierno Popular Central dieron la bienvenida a esta actitud del Dalai Lama y expresaron su esperanza de que el gobierno local del Tíbet cambiaría su actitud errada y cumpliría con su deber de suprimir la rebelión.

Sin embargo, los elementos reaccionarios no sólo no mostraron ningún signo de arrepentimiento, sino que estaban determinados a ampliar la rebelión. Tuvieron la osadía de llevarse por la fuerza al Dalai Lama fuera de Lhasa el día 17 de marzo; la noche del 19 lanzaron un ataque total sobre las unidades del Ejército Popular de Liberación estacionadas en Lhasa. De esta manera se extinguieron las esperanzas de un arreglo pacífico. Las fuerzas reaccionarias del Tíbet eligieron finalmente el camino de su propia perdición.

A las 10 horas de la mañana del día 20 de marzo las tropas del Comando Militar Regional Tibetano del Ejército Popular de Liberación de China recibieron la orden de iniciar la

acción punitiva contra la camarilla de traidores que había cometido estos monstruosos crímenes. El ejército Popular de Liberación, con la ayuda de los patrióticos lamas y de los seglares, aplastó por completo la rebelión en la ciudad de Lhasa en sólo dos días de combate. Las estadísticas preliminares muestran que para el 23 de marzo, más de 4 000 rebeldes fueron tomados prisioneros y más de 8 000 armas pequeñas de diferente tipo, 81 ametralladoras livianas y pesadas, 27 morteros de 81 mm, seis piezas de artillería de montaña y 10 millones de balas fueron capturados. Rodeados por nuestro Ejército, muchos de los soldados rebeldes se rindieron en grupos.

3.16 Resolución de la Asamblea Nacional Popular acerca del problema del Tíbet

Adoptado el 28 de abril por la Primera Sesión de la Segunda Asamblea Popular Nacional

(Peking Review,
mayo de 1959.)

La primera Sesión de la Segunda Asamblea Nacional Popular, después de una minuciosa discusión de diversas cuestiones referentes al Tíbet decidió lo siguiente.

1) La asamblea aprueba totalmente todas las medidas adoptadas por el Consejo de Estado después que el anterior gobierno local y la camarilla reaccionaria de los estratos sociales superiores de Tíbet iniciaron su rebelión el 10 de marzo de 1959. La Asamblea elogia a las unidades del Ejército Popular de Liberación estacionadas en el Tíbet, que han sofocado rápidamente la revolución, y también a los lamas tibetanos, a los seglares de todos los sectores y al patriótico pueblo de todos los estratos sociales los cuales han ayudado activamente al Ejército Popular de Liberación a reprimir la rebelión y expresa su aprecio por los servicios prestados.

2) La rebelión del anterior gobierno local y de la camarilla reaccionaria de los estratos sociales superiores en el Tíbet no fue casual. Desde la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX, cuando los imperialistas ingleses comenzaron a agredir militar, política y económicamente la región tibetana de nuestro país, teniendo a India como base, se ha venido librando una lucha aguda y prolongada entre el patriótico pueblo tibetano, que se oponía a la agresión, y un puñado de traidores tibetanos comprados y utilizados por las fuerzas extranjeras agresoras. En vísperas de la liberación de China los elementos pro-imperialistas dominaban en el grupo dirigente del anterior gobierno local del Tíbet. Luego de la pacífica liberación del Tíbet en 1951, el Gobierno Popular Central, con el fin de dar tiempo a estos elementos pro-imperialistas para que recobraran su sentido común, adoptó una actitud magnánima hacia ellos, permitiéndoles permanecer en sus puestos en el anterior gobierno local del Tíbet y no quiso escudriñar en sus errores pasados siempre que rompieran con los imperialistas y otros intervencionistas externos y no se comprometieran en actividades subversivas. Esta política del Gobierno Popular Central y del Ejército Popular de Liberación fue completamente correcta porque facilitó que el Gobierno Popular Central y el Ejército Popular de Liberación establecieron lazos con las amplias masas del pueblo tibetano y con mucha gente de los estratos sociales superiores y medios, y de esta manera, les permitió ganarse la confianza de estos últimos. Sin embargo, los traidores dentro del anterior gobierno local del Tíbet, mientras fingían apoyar los 17 artículos del acuerdo sobre la liberación pacífica del Tíbet, continuaban conspirando con los imperialistas y los intervencionistas extranjeros, conspiraban para lograr la pretendida "independencia del Tíbet", tan ansiada por los imperialistas y los intervencionistas extranjeros. Final

mente lanzaron su rebelión armada. Cuando los rebeldes atacaron las unidades del Ejército Popular de Liberación estacionadas en Lhasa, el Gobierno Popular Central ordenó al Ejército Popular de Liberación que acabara con la rebelión y que disolviera el anterior gobierno local. De esta manera los crímenes de los traidores salieron abiertamente a la luz y se hicieron evidentes a los ojos del pueblo tibetano de todos los estratos y a los ojos de todo el mundo. Todo el derecho está de parte del Gobierno Popular Central y de aquellos que apoyan su política. Todos aquellos extranjeros que expresan sus simpatías con estos traidores e inhumanos rebeldes, que han traicionado y han tratado de dividir su madre patria, que se dieron al asesinato y al saqueo y que tratan de aprovechar esta oportunidad para interferir en los asuntos internos de China, sólo lograrán que el pueblo de todas las nacionalidades en nuestro país y el pueblo de todo el mundo los vea con sus verdaderos ropajes y extraiga las lecciones necesarias.

3) Se implementará resueltamente la autonomía nacional regional bajo el liderazgo unificado del Gobierno Popular Central, tanto en el Tíbet como en otras áreas de nuestro país habitadas por minorías nacionales. El anterior gobierno local y la camarilla reaccionaria de los estratos sociales superiores del Tíbet, en su vano intento de alcanzar la pretendida "independencia del Tíbet", se oponían activamente a esta autonomía nacional regional. Una vez disuelto el anterior gobierno local del Tíbet y fracasada la rebelión de la camarilla reaccionaria de los estratos sociales superiores del Tíbet, ya es posible, imponiendo un control militar por parte del Ejército Popular de Liberación, establecer gradualmente organismos administrativos de todo nivel para la Región Autónoma del Tíbet y establecer las fuerzas de defensa del pueblo tibetano bajo la supervisión del Comité Preparatorio para la Región Autónoma del Tíbet. De esta manera el Comité Preparatorio podrá comenzar a cumplir con sus funciones y ejercer los poderes propios de la autonomía. Los representantes de las amplias masas del pueblo y de los patriotas de todos los estratos sociales deben participar en los organismos administrativos locales de todo nivel de la Región Autónoma del Tíbet. Todos los oficiales y soldados de las unidades del Ejército Popular de Liberación del Tíbet y todos los trabajadores de la minoría Han y de otras nacionalidades en el Tíbet deben establecer lazos fraternales muy estrechos con el pueblo tibetano, trabajar arduamente y hacer esfuerzos heroicos para servir a los intereses del pueblo tibetano.

4) El sistema social existente en el Tíbet es un sistema de servidumbre extremadamente atrasado. El grado de crueldad que caracterizó la explotación, opresión y persecución de los trabajadores difícilmente encuentra paralelo en otras partes del mundo. Incluso aquellos que han expresado constantemente sus "simpatías" por los rebeldes tibetanos no pueden explicar por qué apoyan tan entusiastamente un sistema tan atrasado. Durante largo tiempo el pueblo tibetano ha exigido con firmeza la reforma de su sistema social. Muchas mentes abiertas de los estratos superiores y medios han llegado a darse cuenta de que, sin una reforma, el pueblo tibetano nunca tendrá la oportunidad de gozar de una vida próspera. Al sofocar la rebelión, iniciada por los elementos reaccionarios del anterior gobierno local del Tíbet que se oponen a la reforma, se han dado las condiciones para la realización

gradual de esta reforma tan ansiada por las amplias masas del pueblo tibetano. El Comité Preparatorio para la Región Autónoma del Tíbet, debe, de acuerdo con la Constitución, con las aspiraciones de las amplias masas del pueblo tibetano y las características sociales, económicas y culturales del Tíbet, efectuar reformas democráticas graduales en el Tíbet y liberar al pueblo tibetano de sus sufrimientos, de manera de sentar las bases para el establecimiento de un nuevo Tíbet socialista y próspero. Durante el curso de la reforma, el pueblo patriótico de todos los estratos en el Tíbet, tanto lamas como seglares, deben unirse estrechamente y deben hacerse distinciones al tratar con quienes no han tomado parte en la rebelión, con aquellos que fueron obligados a unirse a la rebelión, pero que luego se rindieron rápidamente, y con aquellos dueños de siervos que se unieron voluntariamente a la rebelión. Se debe proteger escrupulosamente la libertad de credos religiosos de todo el pueblo tibetano y conservar los monumentos religiosos y culturales.

5) El Tíbet es una parte inalienable de China. Pertenece a la gran familia del Pueblo Chino, a las amplias masas del pueblo tibetano y no a un puñado de reaccionarios y mucho menos a los imperialistas e intervencionistas extranjeros. La rebelión y liquidación de este puñado de reaccionarios son enteramente asuntos internos de China, y no se permitirá ninguna intervención por parte de extranjeros. Es la firme e inamovible política de la República Popular China implementar la autonomía nacional regional en el área del Tíbet bajo el liderazgo unificado del Gobierno Central y el dominio de las amplias masas del pueblo patriótico de todos los sectores sociales; efectuar las reformas democráticas bajo el liderazgo unificado del Gobierno Popular Central, y edificar un nuevo Tíbet próspero y socialista basado en la unidad fraternal y en la asistencia mutua de los trabajadores de todas las nacionalidades. La rebelión de ese puñado de reaccionarios tibetanos no sólo no puede impedir la realización de esta política, sino que lo único que ha logrado es acelerar el despertar del pueblo tibetano y acelerar así la implementación de la misma. Ninguna intervención en contra de esta política nuestra en Tíbet por parte de fuerzas externas, bajo cualquier pretexto o forma que sea, podrá tampoco impedirlo. Por el contrario, sólo puede incitar al pueblo chino de todas las nacionalidades, incluyendo al tibetano, a librar una lucha patriótica en contra de la intervención. La república Popular China ha respetado constantemente los Cinco Principios, coexistiendo pacíficamente con sus vecinos en el sudeste, respetando su soberanía e integridad nacional y no interfiriendo en sus asuntos internos. La Asamblea Nacional Popular nota con disgusto que algunas personas en los círculos políticos indios han hecho recientemente afirmaciones no amistosas y han cometido actos extremadamente poco amistosos que interfieren en los asuntos internos de China. Tales afirmaciones y actos no están de acuerdo con los intereses comunes de los pueblos de los dos países, están de acuerdo únicamente con los intereses del enemigo común, los imperialistas. La Asamblea tiene esperanzas de que esta situación anormal desaparezca rápidamente y de que, a través de los esfuerzos conjuntos de ambos lados, se consoliden y desarrollen aún más las sólidas y duraderas relaciones amistosas entre China e India.

Centro de Estudios de Asia y África

Como observadores de los acontecimientos que han transformado a la República Popular China durante los años transcurridos desde su revolución en 1949, ¿estamos en condiciones de obtener una apreciación veraz del proceso político chino, o sólo hemos llegado a percibir fugaces atisbos de los acontecimientos a través de una “cortina de bambú”? El presente libro proporciona al lector elementos de análisis y datos para profundizar en la exploración de este polémico tema.

China, que era un país atrasado, pobre y semicolonial, se ha convertido en una nación orgullosa, independiente y de rápido desarrollo. A pesar de los enormes problemas que tendrá que enfrentar en el futuro, es innegable la importancia de China en la comunidad mundial, proporcional a su población, que llega ya a los mil millones de habitantes.



EL COLEGIO DE MÉXICO